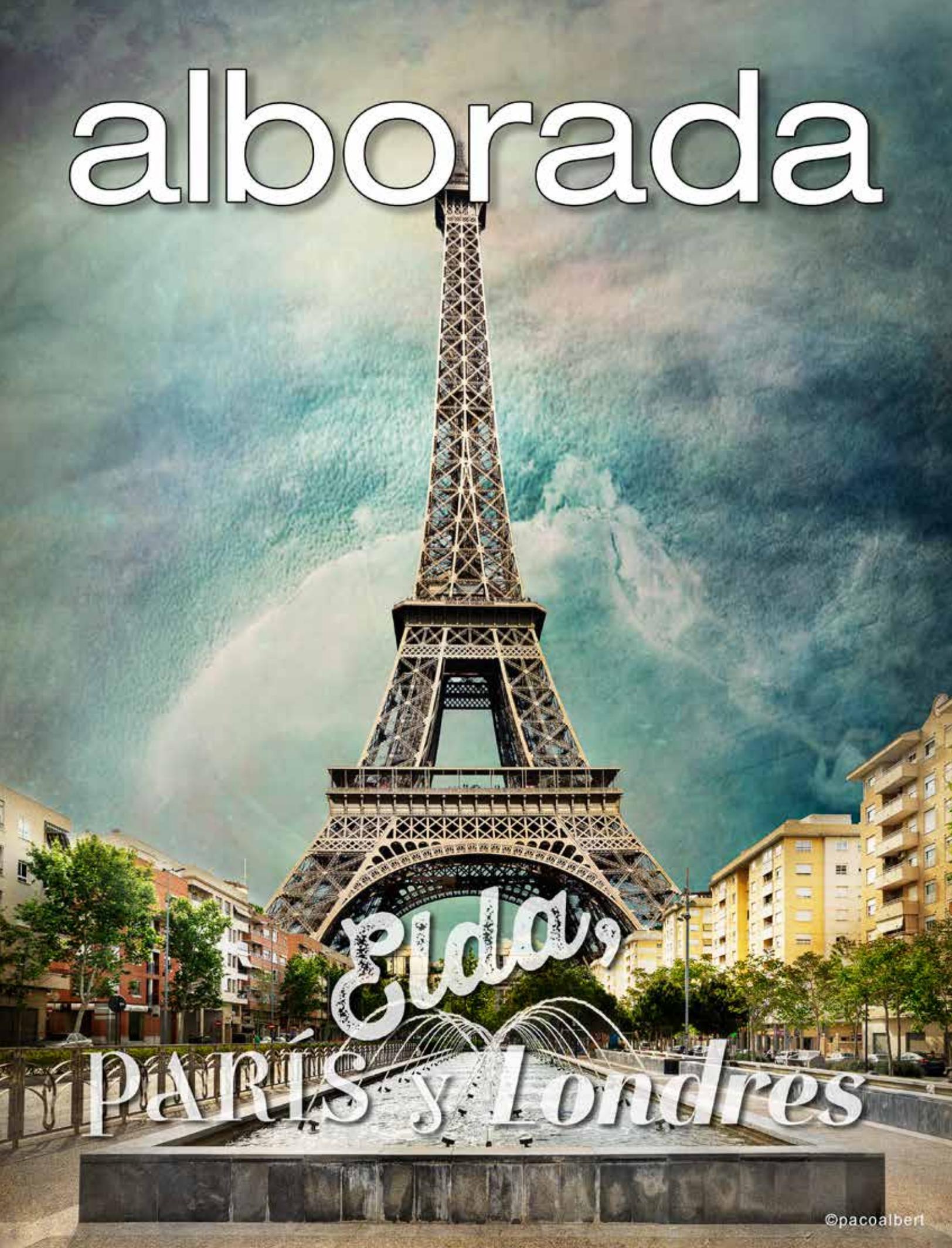


# alborada



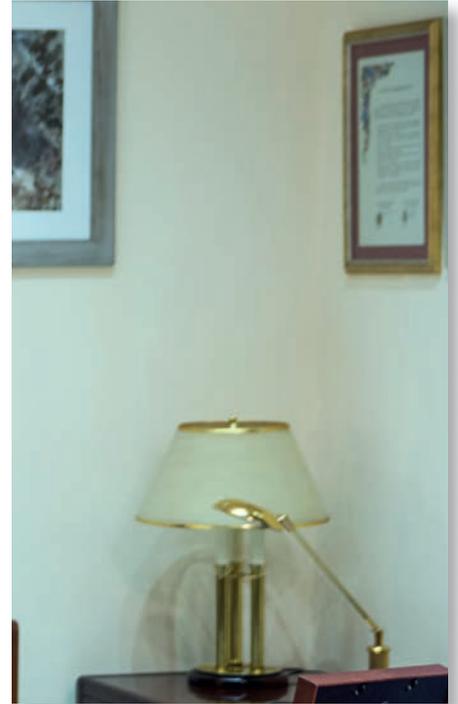
Eldas

PARÍS y Londres





# Saluda



La edición de la revista *Alborada* es, sin duda, uno de los acontecimientos culturales más importantes de Elda por el calado y profundidad de los artículos, reportajes y fotografías que contiene.

*Alborada* es una bocanada de aire fresco en la que descubrir aspectos relevantes de nuestra ciudad, ya sea en el medio ambiente, el patrimonio histórico, las aportaciones a la historia o las creaciones literarias, entre otras.

Ahora más que nunca el futuro asoma como un gran reto que es necesario afrontar con decisión y valentía, y es precisamente ahora cuando cabe recordar que *Alborada* ha sido fiel testigo de los acontecimientos más relevantes que han marcado

la historia de Elda, y es un tesoro que muchos eldenses, entre los que me cuento, conservamos en un lugar privilegiado de nuestros hogares.

Por eso no es de extrañar -y sí mucho de valorar- la edición de nuevo de esta revista por parte de la concejalía de Cultura, que ha sabido una vez más reinventar la publicación con nuevos contenidos sin perder nunca su propia esencia.

El futuro se empieza a escribir hoy. Y en nuestras manos está mantener y dar continuidad a este legado que contiene una buena parte de nuestra historia y que dice mucho de nosotros mismos como ciudad.

*Rubén Alfaro Bernabé*

Alcalde de Elda

# Saluda



Un año más presentamos por estas fechas la revista Alborada, en la que se recoge el pasado, presente y futuro de Elda, su historia, sus gentes y sus inquietudes literarias. Por eso, este año hemos hecho un esfuerzo para que Alborada viera la luz y estuviera puntual como preludio a la festividad de Navidad.

Una publicación que no sería posible sin la colaboración de todas las personas que, con sus artículos y reportajes realizados de forma desinteresada, aportan a la revista una gran calidad. Por ello, les agradezco su colaboración y aprovecho para animar a otros a participar en la misma.

Me gustaría transmitir un cordial y afectuoso saludo a todos aquellos lectores habituales de Alborada, que esperan con entusiasmo la salida de la publicación para leerla con detalle y conservarla como obra de consulta. Espero que, un año más, disfruten con la lectura de los trabajos que les presentamos en estas páginas.

*M. Belén Alvarado Ortega*

Concejala de Cultura

# Editorial

# alborada

• Nº 58 • 2015 •

La Concejalía de Cultura presenta, un año más, la revista *alborada* que anda ya por su 58ª edición.

En esta ocasión, podemos apreciar un fantástico álbum de fotografías de Elda, intercaladas con otras de París y Londres, fruto del trabajo del fotógrafo Paco Albert, que además de ocupar la sección de Portafolio, ilustran la portada.

El técnico de Medio Ambiente, Francisco J. Martínez García, nos acerca al voluntariado medioambiental que se hace en Elda y la comarca, y Antonio Lozano Baides, nos dará a conocer las plantas del valle en su artículo: "Etnobotánica de las plantas barrilleras en el Valle de Elda".

En el apartado de Patrimonio Histórico, Rodolfo Amat nos habla de "Arqueología casera" y Jesús Peidro Blanes, nos enseña a "Cuidar el pasado creando futuro" a través de un curso de patrimonio cultural en Elda.

Juan Manuel Maestre, creador de Cuentamontes, nos acerca a la montaña con su artículo: "Kupenda N'kilima-93. Amor y montaña en las nieves del Kilimanjaro".

En la sección Perfiles, Ana María Esteve López, en su artículo "Una reina, un castillo: la reina Sibil.la y el Castillo de Elda", realiza una recreación fantástica e histórica de cómo hubiera sido la vida de la reina Sibil.la en nuestro castillo. Además, Amador Vera Santos nos habla de las aficiones culturales y artísticas de Vicente Mañas Uñac y Julio Capilla Bellot nos acerca a la vida y obra de Vicente Blasco Ibáñez. Por último, Camilo Valor Gómez se recrea en la vida artística, laboral y familiar de Paquito Ortega.

Como siempre, la revista nos lleva al pasado. En esta ocasión, el historiador Miguel Ángel Guill Ortega, nos traslada al siglo XVI, en la época gloriosa del Condado de Elda, en este caso para hablarnos de la "Caza, zoología, árboles y medio ambiente". Fernando Matallana Hervás se remonta a la construcción del Pantano de Elda. Francisco F. Tordera Guarinos y Emilio Gisbert Pérez nos enseñan el molino Tafalera, uno de los primeros martinets de majar esparto de Elda.

También hay un apartado que recuerda desde los años más duros del siglo pa-

sado. Bernat Montoya Rubio, nos habla de la "Sociabilidad obrera e inicios de la militancia socialista y anarquista: el testimonio de Manuel Sirvent", Roberto Valero Serrano, nos introduce en la manera de trabajar de los médicos eldenses en los años 30, durante la República y la Guerra Civil, y Juan Arráez Cerdá se remonta a la posguerra para mostrarnos cómo se vivieron esos años en Elda.

Como suele ser habitual, el ganador y finalista del Concurso de Cuentos "Ciudad de Elda", tienen un espacio en *alborada*. Así como el premio "Antonio Porpetta" de jóvenes poetas.

En el apartado de Economía, es de gran utilidad, tanto para empresarios, como para consumidores o desempleados, ya que se nos dan algunas claves para mejorar en estos aspectos. José María Amat Amer ofrece sus ideas para recuperar el protagonismo con el calzado de calidad y Vicente Vera Esteve retorna a principios del siglo pasado para hablar de la Caja Rural de Elda.

En el apartado de Miscelánea, como su propio nombre indica, ofrece artículos variados, tales como el "III Festival de Ópera, 1974", de José Luis Bazán; "A propósito de los globos de septiembre", de Raimundo Martínez y Ximo G. Rico, nos relata la Via Scipionis en Elda.

Las fiestas de Moros y Cristianos están presentes en este número gracias al artículo de José Blanes Peinado que nos habla de su revista, la más antigua de las publicaciones eldenses. Nuestro mecenas Paurides González Vidal, también forma parte de *alborada* gracias a Emilio Maestre Vera que nos recuerda que se cumplieron diez años de su fallecimiento.

Las habituales páginas destinadas a reseñar las publicaciones locales o relacionadas con Elda, del último año, cierran este número 58 de *alborada*.

Gracias a todos los colaboradores por aportar, con tanto cariño, su sabiduría y plasmarla en estos artículos para que todos los eldenses la puedan conocer. Esperamos que los lectores disfruten con las más de ciento diez páginas que tienen a continuación.

## Edita

Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Elda

## Dirección

Belén Alvarado Ortega

## Coordinación y revisión de textos

María Salud Sánchez López  
Fernando Matallana Hervás

## Fotografías

Paco Albert, Francisco J. Martínez, Antonio Lozano, Rodolfo Amat, Jesús Peidro, CEFIRE de Elda, Petreraldía, Juan M. Maestre, Amador Vera, Julio Capilla, Fernando Matallana, Emilio Gisbert, Francisco F. Tordera, Juan Arráez, José M<sup>a</sup>. Amat, José Blanes, Wikipedia, Emilio Maestre, Ximo G. Rico, Raimundo Martínez, Néstor Rico, Arturo Frías, Juan Lacruz, Cristophe Eyquem, Jörg Hempel, José E. Graciá y Bing Maps

## Fotografías de portada y contraportada

Paco Albert Rico

## Diseño y Maquetación

Rafael Bañón (Azorín SGI)

## Producción Gráfica

AZORÍN.

Servicios Gráficos Integrales

## Depósito legal

A-1197-1996

## Tirada

500 ejemplares

ALBORADA no se hace responsable de las opiniones expresadas por los autores.

Queda prohibida la reproducción (electrónica, mecánica, óptica, de grabación o de fotocopia), distribución, comunicación pública y transformación de cualquier parte de esta publicación –incluido el diseño de la cubierta– sin la previa autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual y de la Editorial.

# Sumario

## MEDIO AMBIENTE

**Un año de Voluntariado Ambiental**  
Francisco J. Martínez García . . . . . 6

**Etnobotánica de las plantas barrilleras en el Valle de Elda**  
Antonio Lozano Baidés . . . . . 8

## PATRIMONIO HISTÓRICO

**Arqueología casera**  
Rodolfo Amat Sirvent . . . . . 12

**“Cuidar el pasado creando futuro”, un curso de patrimonio cultural en Elda**  
Jesús Peidro Blanes . . . . . 15

## DEPORTES

**Kupenda N’kilima-93 Amor y montaña en las nieves del Kilimanjaro**  
Juan Manuel Maestre Carbonell . . . . . 18

## PERFILES

**Una reina, un castillo: la reina Sibil.la y el castillo de Elda**  
Ana María Esteve López. . . . . 23

**Vicente Mañas Uñac Sus aficiones culturales y artísticas. Retazos familiares**  
Amador Vera Santos. . . . . 26

**Miscelánea en torno a la vida y obra de Blasco Ibáñez**  
Julio A. Capilla Bellot . . . . . 29

**Paquito Ortega Su vida artística, laboral y familiar**  
Camilo Valor Gómez. . . . . 32

## APORTACIONES A LA HISTORIA

**Caza, zoología, árboles y medio ambiente en el condado de Elda (siglo XVI)**  
Miguel Ángel Guill Ortega. . . . . 35

**Acercamiento, negociación y concordia para la construcción del Pantano de Elda**  
Fernando Matallana Hervás. . . . . 40

**El molino Tafalera. Uno de los primeros martinetes de majar esparto de Elda**  
Francisco Fernando Tordera Guarinos y Emilio Gisbert Pérez . . . . . 44

**Médicos eldenses en los años 30, República y Guerra Civil**  
Roberto Valero Serrano . . . . . 48

**Sociabilidad obrera e inicios de la militancia socialista y anarquista en Elda: el testimonio de Manuel Sirvent**  
Bernat Montoya Rubio . . . . . 51

**Las primeras semanas de la posguerra en nuestra ciudad**  
Juan Arráez Cerdá . . . . . 56

## PORTAFOLIO

**“Elda, París y Londres”**  
Paco Albert Rico . . . . . 60

alborada

**ECONOMÍA**

**Estatutos del Sindicato Agrícola y Caja Rural de Elda (1929):  
auge y crisis de la agricultura eldensa (1929 -1933?)**

Vicente Vera Esteve . . . . . 68

**Elda debe recuperar el protagonismo con el calzado de calidad**

José María Amat Amer . . . . . 76

**MISCELÁNEA**

**La revista Moros y Cristianos,  
deca de las publicaciones eldensas**

José Blanes Peinado . . . . . 81

**X Aniversario del fallecimiento de Paurides González Vidal  
2004-2014**

Emilio Maestre Vera . . . . . 85

**III Festival de Ópera en Elda (1974)**

José Luis Bazán López . . . . . 88

**Via Scipionis en Elda**

Ximo G. Rico . . . . . 90

**A propósito de los globos de septiembre**

Raimundo Martínez Pastor . . . . . 92

**NARRATIVA**

**Próxima parada: reconducción**

Raúl Castañón del Río . . . . . 95

**El lamento del editor**

Miguel Paz Cabanas . . . . . 99

**III Concurso de poesía “Antonio Porpetta” para jóvenes  
poetas - Elda, 2015**

Reseñas bibliográficas . . . . . 103



2 0 1 5

# Un año de Voluntariado Ambiental

*Francisco J. Martínez García*

**Desde** que a finales de abril de 2014 se realizó la primera reunión para poner en marcha el Voluntariado Ambiental de Elda, muchas y variadas han sido las actividades en las que este grupo de interesados en el medio ambiente de nuestra ciudad ha participado.

Después de algunos encuentros, se empezó con acciones para comprobar la calidad ambiental del río Vinalopó al paso por nuestro término. Se realizaron muestreos del agua del río, tanto con parámetros físico-químicos como biológicos. Se hicieron en los diversos tramos una serie de sencillas analíticas y observaciones de fauna y flora para conocer el estado del mismo. Esa monitorización permitió aproximarse a la realidad de nuestro río, comprobar qué zonas estaban mejor conservadas y cuáles no, así como plantearse actuaciones futuras en el mismo.

A partir de esta primera actuación, se decidió centrar la mayor parte de los esfuerzos en actividades en el entorno del Vinalopó. Y fruto de esta decisión, un grupo de los voluntarios estuvo desbrozando la senda de acceso y perimetral del Pantano que la vegetación había ido haciendo de difícil tránsito en algunos tramos. Al cabo de unos meses, la senda estaba despejada y lista para acoger el equipamiento que desde la Concejalía de Medio Ambiente se iba a instalar: postes de señalización, atriles, paneles y barreras.

Mientras tanto, el último fin de semana de 2014 nos decidimos a embarcarnos en una actuación destacada también en el entorno del Pantano: la recuperación de la calera de La Torreta. Con la ayuda de dos expertos en el manejo de la piedra en seco se pudo recuperar dicha calera. De un montón de piedras y los restos de la parte

superior del horno de esta construcción para la obtención de cal, se obtuvo finalmente una recuperación de la totalidad de la estructura de la misma. Una verdadera joya que los ciudadanos pueden disfrutar cuando se asciende, desde el Pantano, por la senda de la ladera de umbría de La Torreta.

Desde el Voluntariado Ambiental de Elda (VOAME) también se mantiene un blog en el que están recogidas algunas de estas actividades: <https://voame.wordpress.com/>

Hecho esto, a principios de 2015, se acabó de instalar el equipamiento en toda la senda con la intención de abrirla a la ciudadanía y que se pudiese interpretar y disfrutar de todos los valores ambientales y patrimoniales que hay en la zona. Para ello se planificó una jornada de presentación: “Redescubre la senda del Pantano” que se realizó el 1 de marzo en la que los ciudadanos pudieron partir del polígono



Muestreando el río Vinalopó al sur de la ciudadana



Muestreando en la zona del Pantano



Finalizando la restauración de la calera



Ya acabada la calera de La Torreta



Participantes en su restauración

Torreta-Río, pasar por la fábrica de la luz, dirigirse hacia el Pantano, el tarayal, conocer las dos caleras que hay y volver a la ciudad. En cada punto de interés había un grupo de voluntarios que explicaba diversas cuestiones sobre la vegetación, el río, la fauna, la historia del Pantano o de la fábrica de la luz, convirtiéndose el recorrido en una mañana especial en la que gente de Elda y otros lugares pudieron conocer su entorno más cercano.

A continuación, y dada la demanda que había dentro del voluntariado de formarse en cuestiones de fauna y flora, se realizaron entre marzo y abril dos cursos; uno de detección, observación y estudio de fauna y otro básico de

flora, para la identificación de la vegetación típica de Camara. En ambos casos, estuvieron abiertos a otras personas que no perteneciesen a nuestro voluntariado. Fue un éxito de participación y asistencia y con una alta valoración por parte de los participantes. Como curiosidad, en el de fauna se pudo comprobar y fotografiar con cámaras de fototrampeo la presencia en el Pantano y otras zonas próximas al río de zorros, jabalís y ginetas, entre otras especies.

En el de la vegetación de Camara se pudo conocer las plantas típicas del bosque mediterráneo, tanto de la zona de umbría como de la de solana y algunas de ellas curiosas como varias especies de orquídeas.

Y del río y el monte, giramos hacia la ciudad, que también es refugio de biodiversidad. Junto con la asociación Observatorio del Vinalopó, se planificó una ruta urbana para conocer el arbolado singular el 25 de abril. Se partió de la morera centenaria que hay detrás del Ayuntamiento y se recorrieron diversas zonas verdes y árboles

en vías públicas para conocer su antigüedad, historia, usos, etc. En ella participaron unas 50 personas, que siguieron las explicaciones hasta la plaza de España, en donde finalizaba.

Y desde el voluntariado se sigue con más tareas y proyectos en mente. Durante este algo más de un año de vida de este grupo de voluntarios ambientales, se han podido realizar muchas más cosas de lo que por separado hubiésemos hecho asociaciones, Ayuntamiento y voluntarios. Constituye un ejemplo de cómo se debe favorecer la implicación ciudadana en la mejora y resolución de problemas ambientales y en la gestión de nuestro patrimonio. **a**



Punto de información en la fábrica de la luz



Explicación en la presa del Pantano



Taller de fauna en el Pantano



Explicación de la calera del Pantano



Taller formativo sobre fauna

# Etnobotánica de las plantas barrilleras en el Valle de Elda

Antonio Lozano Baidés

**Hubo** un tiempo en el que unas plantas llamadas popularmente barrilleras contribuyeron y dieron a conocer todo el Levante español y, en especial, la zona alicantina por el producto obtenido de ellas, llamado vulgarmente metal de barrilla. Pensemos que nuestra comarca, que hoy se le conoce industrialmente por la producción de calzado, otrora fue conocida incluso fuera de nuestras fronteras por la fama que alcanzó la barrilla alicantina, producto imprescindible en aquella época para la fabricación de jabón, vidrio, papel, industria textil y química.

## Descripción botánica y corología

Con el nombre común de plantas barrilleras se conocen una gran variedad de especies, géneros e incluso de distinta familia botánica.

Esto crea una confusión de identidad, según las distintas zonas de España, donde con el mismo nombre de barrilla se identifican plantas diferentes. Estas plantas pertenecen en su gran mayoría a la gran familia de las *Chenopodiaceae* o *Quenopodiaceae*; aunque últimamente algunas de estas se han ubicado en la familia *Amaranthaceae*, quedando la anterior como subfamilia. La componen unas 1.400 especies y alrededor de unos 100 géneros, pero como veremos más adelante hay otras barrilleras de diferentes familias botánicas.

Haré una descripción globalizada de ellas. Por lo general, las especies que vamos a tratar son plantas adaptadas a terrenos halófilos, es decir, que gustan o toleran terrenos con una salinidad más elevada de lo habitual. Tienen la capacidad de extraer los nutrientes necesarios

junto con las sales que se encuentran disueltas en el medio, que posteriormente en algunas de ellas excretan por sus hojas mediante un proceso de ósmosis.

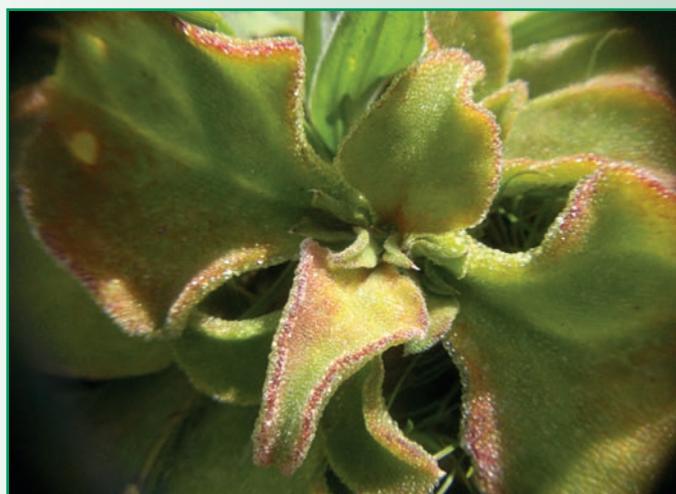
Plantas poco vistosas durante gran parte del año, su flor pasa casi desapercibida. Por otra parte, en los meses de agosto/septiembre en plena floración, su polen provoca importantes procesos alérgicos.

Llegado el otoño se engalanan con sus frutos alados de brillantes colores que pasan del blanco nacarado al rojo púrpura. Estos frutos son confundidos por flores, cubriendo grandes extensiones con gran vistosidad.

En el Valle de Elda tenemos una nutrida representación de estas plantas, pertenecientes a varios géneros diferentes, como la barrilla fina, barrilla de Alicante, *barrilla d'Alacant* (*Halogeton sativus*



*Halogeton sativus* (L.) Moq.



*Mesembryanthemum crystallinum* L.



*Salsola genistoides* F. Chenopodiaceae



Salado - orgaza (fruto) (*Atriplex halimus* L.), F. Chenopodiaceae.

L.), planta anual de hojas carnosas ovoides. Se le consideró la de mejor calidad para este fin, como así consta en diferente documentación de la época. Otra de las que se nombran por su calidad, conocida por multitud de nombres como: barrilla borde, barrilla pinchosa, almajo de jaboneros, salicor, hierba cristal, etc. (*Salsola Kali* L.) es planta anual, algo pinchosa que una vez seca es rodada por el viento. Apreciada por la cantidad de barrilla que producía y cultivada en grandes extensiones de terreno. También se conoce con el nombre de barrilla borde o sosa blanca (*Salsola vemiculata* L.), como también se conoce como barrilla o salado borde (*Salsola oppositifolia* Desf.). Este arbusto destaca por su porte y sus vivos colores rosáceos de los frutos alados en otoño, pudiendo encontrarla en las orillas de ramblas y faldas de nuestros montes. Estas serían las de mayor valor para la producción del llamado metal de barrilla, si bien hay otras plantas con esas cualidades como el *salat articulata*, tamojo (*Hammada articulata* Moq.). Suaeda, almajo, sosa fina, *salat verd*, (*Suaeda vera* FORSSK), arbustos de gran cepa y de hoja perenne carnosas verdes, que en ocasiones se tornan rojizas. Escobilla, boja negra (*Salsola genistoides* Juss. Ex. Poir.). Este arbusto

erecto de hoja caduca, disperso y en las faldas de nuestros montes.

El más abundante, aunque este no es nombrado para extraer dicho producto es quizás el salado-orgaza (*Atriplex halimus* L.), arbusto que se extiende a lo largo de todo el cauce del río, compitiendo con el género taray (*Tamarix*), que también gusta de terrenos halófilos.

Otras barrilleras: alacranera, hierba jabonera, (*Arthorocnemum macrostachyum*). Sabonera, verdolaga marina, cenizo blanco, (*Halimione portulacoides*). Sosa alacranera, (*Sarcocornia fruticosa* L.) etc.

Por último, con el mismo nombre de barrilleras que se utilizaron para tal fin, se conoce también la barrilla de Querburgo, llamada asimismo Varech. Es un alga (*Fucus vesiculosus* L.), familia de las *Fucaceae*. Igualmente, con el mismo nombre de barrilleras en Canarias más concretamente en Lanzarote, donde se obtenía también la barrilla del (*Mesembryanthemum crystallinum* L.), perteneciente esta a la familia de las *Aizoaceae*. Esta curiosa planta rastrera y carnosa presenta unas vesículas en toda la planta que aparenta rocío; se encuentra en el Valle por toda la ribera del río.

Como se ve hay una nutrida variedad con el nombre común de barrilleras.

### Extracción del metal de barrilla

En primer lugar, cuando las plantas estaban en el momento óptimo de madurez, se recolectaban y se ponían a secar para, posteriormente, varearla para extraer sus semillas. Después se almacenaban hasta que llegara el momento de su cremación, importantísima labor esta, que llevaba a cabo una figura llamada el maestro barrillero, ya que de ella dependía que el metal de barrilla, fuera de buena calidad. Para esta operación se acompañaba de varios ayudantes, por ser labor muy trabajosa que duraba de 24 a 48 h. de forma continua.

En el mismo lugar se practicaba un hoyo circular en terreno firme (en Canarias se revestían las paredes con piedras), proporcionado al volumen de la planta. Por ejemplo, para 100 quintales de piedra de barrilla hacen falta 2.500 quintales de planta, necesitaríamos un hoyo de 81 pulgadas de diámetro por 36 de profundidad. Se empezaba calentando el hoyo, para esto se echaban haces de leña menuda. Posteriormente, se iban echando con una horca las plantas, comenzando la cremación, labor esta que debía hacerse de forma que ardiera muy lentamente; pero sin que se ahogase, pues de ello dependía la calidad final del producto.

Después con largas estacas verdes, removían la barrilla en fusión hasta tomar consistencia. Seguidamente, se tornaba a echar otra tanda de planta (en algunos lugares se echaba agua, antes de poner la otra tanda) y se repetía la misma maniobra, así hasta casi llenar el hoyo. La tierra en contacto con las sales (álcali) de las cenizas, formaba una pasta negra de olor desagradable. Después, con la punta de una pértiga, se hacía un agujero en el centro de la masa y se dejaba enfriar 2 días; en ese tiempo la masa tomaba un color azulado, debiendo tapar el hoyo en caso de lluvia.

Posteriormente, con una caña de hierro en el orificio antes practicado y con una maza se troceaba en porciones. Pronto se formaba en la superficie una sustancia o costra que se reducía en polvo o eflorescencia, estando listo para su comercialización el llamado, metal de barrilla o piedra de sosa.

El metal de barrilla se exportaba en bruto, posteriormente dependiendo del uso para el que se destinara, ya que contenía diferentes impurezas y varias sustancias químicas, se sometía a un proceso químico de lixiviación (extracción sólido-líquido), donde se separaban las diferentes sustancias, sobre todo el carbonato de sosa, que posteriormente agregándole cal apagada, en su caso, se convertiría en la sosa cáustica (hidróxido sódico NaOH). Otro producto casero fue la llamada lejía de cenizas. Se ponían cenizas con agua destilada o lluvia en maceración, obteniendo una solución alcalina para blanquear.

## Historia

Se tienen noticias de utilizar productos similares al jabón desde la Antigüedad por las civilizaciones egipcia, griega, romana, etc. Pero quizás los árabes fueron pioneros



Salado - orgaza (fruto) (*Atriplex halimus* L.), F. Chenopodiaceae

en introducir las cenizas de plantas con gran cantidad de álcali (*alkali*, en árabe ceniza), y mezcladas posteriormente con sebos y ceras serían los precursores del actual jabón. También se utilizó esta en la fabricación del vidrio, en la industrias textil y papeles.

Sería en el siglo XVI cuando el jabón toma gran protagonismo en la península con el llamado jabón de Castilla, que adquirió gran fama, dentro y fuera de nuestras fronteras, como así consta y aparece, a través de Amberes, en los libros portuarios de Londres de 1567-1568. En lo que respecta a la zona de Levante, tuvo prácticamente una especie de monopolio en la producción y comercialización de barrilla, siendo los puertos de Alicante y Cartagena, por donde se canalizó la exportación.

Ciñéndonos más concretamente a la provincia de Alicante, encontramos múltiples referencias a la gran producción y calidad tanto de jabón, como de su materia prima la barrilla fina o barrilla de Alicante (*Halogeton sativus* (Loefl. Ex L.). Esta variedad de barrilla, deno-

minada “fina”, era muy apreciada por jaboneros franceses para elaborar el famoso jabón de Marsella, así como para fabricar el vidrio veneciano de mayor calidad, el de Murano. También la industria textil, lanificios (industria de la lana).

El puerto de Alicante, tuvo una gran importancia en toda esta época para la exportación de barrilla. Enrique Giménez López, en su libro *Alicante en el siglo XVIII*, habla de las materias primas en la actividad portuaria y cuenta que “la barrilla era uno de los principales artículos del comercio de exportación alicantino, compitiendo su puerto con el de Cartagena en la primacía de la exportación de este producto a Francia, Holanda, Italia y Escandinavia. Comisionados de estas naciones adquirirían la producción local y la de poblaciones próximas para su posterior redistribución en embarcaciones extranjeras. El puerto de Alicante, pues, actuaba como foco de atracción de la producción barrillera de una amplia área que cubría todo el Sur del País Valenciano y el Reino de Murcia, y desde 1780 era el

único puerto del litoral valenciano habilitado para el embarque de la sosa y la barrilla. Uztariz señala que de la parte de Lorca y “aún de más lejos” se llevaba barrilla a vender a Alicante, pudiéndose detectar la presencia de comerciantes alicantinos en pueblos de la costa almeriense para efectuar compras de barrilla, siendo también constatable su presencia en pueblos próximos a la ciudad. En 1782, los hacendados de Murcia y Orihuela elevaron una representación al monarca para que se les concediera franquicia en los derechos de sosa y barrilla embarcada por Alicante, tributo que ascendía a 26 maravedíes por cada quintal introducido en la ciudad, cantidad que ingresaba en las arcas municipales para la financiación de las obras de la Casa Consistorial alicantina.

Las aproximadamente 400 embarcaciones valencianas, procedentes de las costas del Reino y las de Murcia y Almería, cargadas de barrilla son, suponemos, las encargadas de transportar una parte considerable de la barrilla que se exportaba por el puerto de Alicante con destino a Europa.”

En nuestro Valle también encontramos documentación sobre las plantas barrilleras. Así, Antonio Josef Cavanilles en su obra de 1797 describe los diversos cultivos y su rendimiento en el Valle de Elda cita:

“...por tanto se ocupan muchos en las fábricas de aguardiente, xabon, lienzo, papel y teja, y mayor número sin comparación en las de esparto (...) hay además un molino de papel blanco, donde se hacen 10.000 resmas, dos de estraza; siete fábricas de aguardiente, que algunos años han producido 4.000 arrobas; una de xabon, otra de teja, y varios telares de lienzo. A estas ganancias y utilidades se añaden las de la agricultura,.. 1.000 arrobas de barrilla, 80 de anís, y

unas 400 de lana...” En la descripción que hace de Salinas, comenta que “...muchos campos se destinan á barrilla, y cuando acuden las lluvias oportunas rinden 3.000 arrobas”. En la descripción agrícola de Petrer no hace mención de la barrilla. Sí lo hace de la población vecina de Monóvar, donde describe igualmente que la producción en su término es de 40.000 arrobas de barrilla. Población con tradición en la elaboración de jabón, hasta fechas cercanas.



Barrilla o salao borde (*Salsola oppositifolia* Desf.), F. Amarantaceae-Chenopodiaceae.

Notas de Glicerio Sánchez Recio, “Las rentas señoriales de la casa condal de Elda a finales del Antiguo Régimen. Los diezmos” (Universidad de Alicante).

DIEZMOS PAGADOS EN DINERO EN ELDA (Libras-sueldos-díneros) 1805 (1) 1809 (2) 1810(3) Barrilla.....47-17.....134-18

Notas sacadas del contralibro. Salinas en 1747, con una producción de barrilla de 150 quintales, pagaba el diezmo correspondiente de 15 quintales.

Es significativo que en la obra *Elda* de Lamberto Amat y Sempere, de 1873/75, no haga mención de estas plantas cuando nos describe

los distintos cultivos de la población eldense. Este hecho, sin duda, se debe a que ya en esos años se introdujo el nuevo y revolucionario sistema industrial, para la extracción de sosa. Fue Nicolás Leblanc, quien en 1791 ideó y patentó una forma de obtener sosa y potasa industrialmente sin necesidad de utilizar las plantas, mediante el proceso Leblanc, que se extraía de la sal común, pero muy contaminante. Posteriormente, fue sustituido por el proceso Solvay que, en 1861, Ernest Solvay patentó y mejoró el proceso Leblanc para la obtención de la sosa. Lo que implicó que la demanda de plantas barrilleras cayera en desuso drásticamente a mediados del siglo XIX. En la actualidad esta se obtiene por electrolisis. **a**

## Bibliografía

- Enrique Giménez López, *Alicante en el siglo XVIII*. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1981.
- Jaime Boy, *Diccionario teórico, práctico, histórico y geográfico de comercio*. Barcelona, Imp. de Valentín Torras, 1839.
- Joaquín Gris Martínez, Antonio José Mula Gómez y Juan Hernández Franco, “La barrilla en el Sureste peninsular a finales siglo XVIII, Producción y comercialización”. En: *III Congreso de Historia Económica*. Segovia, 1985.
- Glicerio Sánchez Recio, “Las rentas señoriales de la casa condal de Elda a finales del Antiguo Regimen. Los diezmos”. En: *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, n. 2, p. 139-180.
- Lamberto Amat y Sempere, *Elda*. Elda, Ayuntamiento de Elda-Universidad de Alicante, 1983.
- Antonio José Cavanilles, *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Valencia, Albatros, 1981, 2 v.

# Arqueología casera

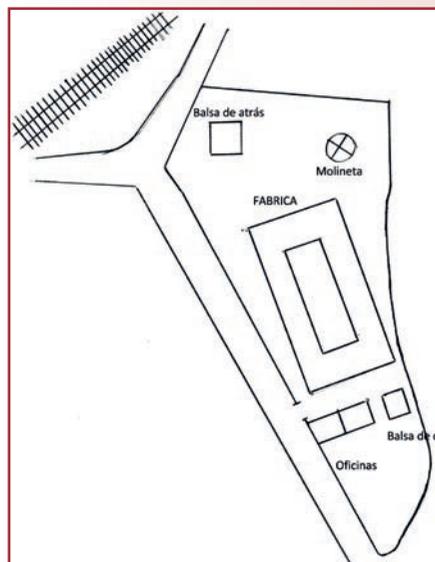
Rodolfo Amat Sirvent

La palabra arqueología viene del griego *archaios* que significa viejo, antiguo y de *logos*, ciencia. Así pues, podría decirse que es la ciencia que estudia sociedades antiguas utilizando los restos físicos de ellas que han llegado hasta nuestros días. Jugando con las palabras me he tomado la libertad de definir la “arqueología casera” como el estudio de aquellos artilugios viejos que hay en muchas casas, herencia de padres, abuelos y demás familia y que bajo el nombre genérico de “trastos” van dando tumbos de trastero en trastero, llenándose de polvo hasta que algún descendiente hace “limpieza general” y van todos a parar al basurero. Y eso es una lástima, pues todo objeto antiguo tuvo su utilidad y puede darnos información de su época, cómo y para qué se usaba, quiénes lo fabricaron, etc. Información que, aunque no vital sí curiosa, se pierde para siempre.

Practicando esta ciencia casera presento aquí un objeto que perteneció a mi abuelo, Pedro Amat



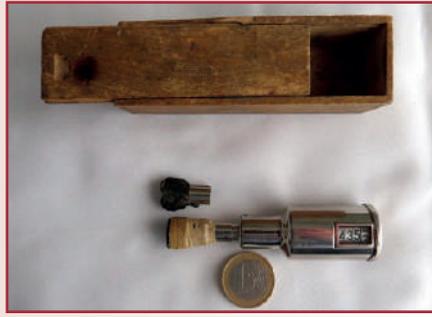
Pomares, fabricante de muebles, que más tarde usó mi padre, Rodolfo Amat Pérez, fabricante de tacones de madera y de quien lo he heredado. Se trata de una curiosa máquina de sumar, mecánica, que ellos usaban para cubicar los troncos de madera, materia prima de sus industrias. Aún alcanzo a recordar a mi padre en el patio de la fábrica (actual plaza de Porpetta) moviéndose trabajosamente entre los gruesos troncos de hayas gallegas (se dejó una pierna en la famosa batalla de Guadalajara en 1937), tecleando en esta maquinita y aplicando la fórmula para calcular los metros cúbicos. Por cierto y dicho sea de paso, los troncos se aserraban para formar tablones y raro era el tronco que no llevara metralla de la Guerra Civil, la cual rompía la cinta de sierra y podía cortarte en dos; yo me refugiaba detrás de mi padre porque la cinta



rota solo flagelaba hacia los lados... Tenía una gran caja llena de trozos de obús, balas, pedazos de granadas, etc. Pero dejemos los recuerdos y volvamos al ingenio. Se trata de una máquina de sumar alemana, marca CERTA fabricada por Adolf Bordt de Manheim, portátil, que solo pesa 250 gr y se compone de 122 piezas. Se guarda en un estuche con forro de raso morado muy al gusto de la época. Fue una calculadora de mucho éxito en Europa. Se puede fechar con toda exactitud entre 1904 y 1907, pues

comenzó a fabricarse en 1903 por Pallweber & Bordt con el nombre de ADIX pasando a llamarse CER-TA en 1904. En 1907 dejó de fabricarse, se mejoró y pasó a llamarse DIERA. La mejora consistió en llegar a los seis dígitos en vez de los tres de la primera versión. Funciona perfectamente en la actualidad. ¡Y no usa pilas!

Otro “trasto” que se usaba en estas industrias es el cuentarrevoluciones. Tanto para dar forma a los muebles como para los tacones de madera, había que tornear la madera. No llegué a conocer los tornos de muebles, pero sí los de tacones. Eran unas máquinas ruidosas y muy peligrosas que tenían dos ejes verticales. Cada eje soportaba tres enormes cuchillas de forma parecida a las de las guillotinas francesas y cuyo borde afilado reproducía el perfil del modelo de tacón que quería fabricarse. Una presa sujetaba fuertemente el taco de madera que se aproximaba a uno de los ejes, siendo tallado, torneado, por las cuchillas. A continuación se desplazaba al otro lado para tallar la otra mitad. Había que afilar muy bien las cuchillas (varias veces acompañé a mi padre a la consulta del doctor José Pertejo para que le extrajera del ojo alguna esquirla de acero). Luego había que pesarlas y, finalmente, atornillarlas a los ejes. Y aquí es donde se usaba el cuentarrevoluciones: había que sincronizar las vueltas/minuto de cada eje para que no rompieran las piezas, que salían despedidas con gran fuerza y mucho peligro. Fue la última máquina de la fábrica que me dejó usar mi padre. La maquina en cuestión es norteamericana, marca VEDER, fabricada y patentada en 1907 por The Veeder M.F.G. Co. en Hartford, Conn. USA. En un extremo tiene un pequeño eje telescópico con terminación en una contera de caucho que se aplica, apretando,



directamente al eje motor y en una ventanita en el cuerpo del aparato pueden verse los dígitos de la velocidad en rpm (revoluciones por minuto) Se guarda en una cajita de madera con tapa deslizante de exquisita factura (nada de “usar y tirar”). Puede medir hasta 9,000 rpm, pero se solía trabajar a unas 1,700 rpm (¡y tampoco usa pilas!).

La citada fábrica de muebles de madera de mi abuelo Pedro Amat, situada en lo que hoy es el Barrio de la Huerta Nueva, tuvo un final desdichado. Durante la Guerra Civil fue incautada por el gobierno de la República en marzo de 1938 para instalar en ella la Fábrica nº 22 de la Unión Naval de Levante que venía huyendo de los bombardeos en Altos Hornos de Sagunto. Estaba dividida en cuatro secciones: “Sección A.- Dedicada a la construcción de blindados ; Sección B.- Mecanización proyectil acero 10,5; Sección C.- Fundición proyectil acerado de 15,2 y 15,5 (de aquí viene el nombre de “La Fundi”, con el que se la conoció en el barrio durante años después); Sección D.- Fabricación de embalajes para proyectiles. La antigua fábrica de unos 60 trabajadores pasó a



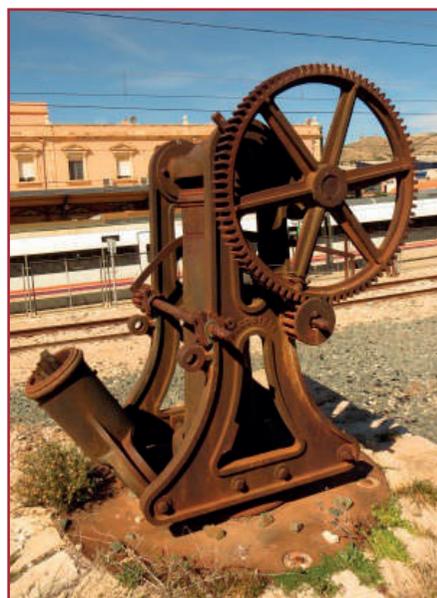
tener 1.200 (estaban movilizados y exentos del servicio militar) y continuó produciendo la Autoametralladora UNL- 35, hasta marzo de 1939. Este tema ha sido estudiado a fondo por D. Francisco Marín y D. Josep María Mata y expuesto en un magnífico y documentado libro de la editorial Quirón, *Blindados*, del cual tomo una breve referencia sobre este vehículo blindado diseñado por el ingeniero soviético coronel Nicolai Alimov con la colaboración de técnicos españoles. Se describe como “Auto-ametralladora blindada ligera UNL-35”, “Autoametralladora Ford”. Se hicieron hasta ocho versiones. La producción total (marzo 1937-marzo 1939) está alrededor de 150 unidades. Se usaron varios chasis: primero el del camión ruso ZIS- 5 recortado. En 1938 cesó la ayuda soviética y tuvieron que usar chasis de camiones Ford y Chevrolet 1938, serie T, de 1,5 toneladas. El blindaje se hizo con planchas de acero de 8 mm de grosor fabricadas en Altos Hornos de Sagunto. Los neumáticos eran *Airless*, impinchables. El armamento contaba con dos ametralladoras Degtyarev DT-1932 de 7,62 mm. La tripulación la componían un jefeconductor, un tirador del casco y otro de la torre. Estaban pintados con pintura de camuflaje en diversos diseños y colores (verde, arena, etc.). Fueron empleados en acciones bélicas como las batallas de Brunete, Belchite, Teruel (con mucha eficacia), etc. Algunos vehículos capturados por el Ejército nacional fueron usados para reforzar la Agrupación de Carros de Combate del Sur y permanecieron en el Ejército Español hasta 1957. Tras la caída de Cataluña en febrero de 1939, unas veinte unidades del UNL-35 pasaron a Francia con sus dotaciones de soldados republicanos. Los soldados fueron internados en campos de concentración y las autoametralladoras



en ese año cerró la fábrica. Es una pieza notable y sería una lástima que se perdiera totalmente, aunque no dudo de que estará incluida en alguna macrolista de bienes eldenses a conservar. No conservo recuerdo de lo que se hizo con la maquinaria, pero me contaba que él guardó todos los restos que consideró peligrosos en el refugio construido para los trabajadores y situado junto a la tapia de la actual Avda. de Sax. Luego mandó cegar la entrada, se cubrió el lugar con tierra y se plantaron higueras. Todavía, a principios de los años 50, los chiquillos jugábamos con moldes de obuses, extraños hierros y plataformas de hormigón, bases de maquinaria pesada. No sé que “trastos” pueden quedar allí pero, volviendo a la reflexión del principio, sería bueno para la memoria de nuestro pueblo que revisáramos nuestros trasteros y –después del disfrute personal– dispusiéramos que nuestras “reliquias” fuesen a engrosar el fondo de nuestro Museo Etnológico, antes de que el olvido las haga desaparecer para siempre. **a**



empleadas por los franceses para combatir a los alemanes. En 1940, al ser ocupada Francia, fueron repintados y usados por los alemanes en el frente oriental, luchando cerca de Moscú, donde todas las unidades fueron destruidas. Parece ser que los blindados de Elda eran tan buenos como los zapatos actuales...! Mi padre, mutilado de guerra en 1937, se incorporó a la expropiada fábrica de su padre (fallecido en 1932) como escribiente en las oficinas. Me contó que los obuses y los vehículos se cargaban en la cercana estación de tren mediante una grúa de la cual aún pueden verse sus restos abandonados y herrumbrosos. Se trata de una grúa construida en 1858 por la compañía Railway Foundry, fundada por Pastor y Todd en 1838 en Leeds, Inglaterra, siendo una de las últimas piezas fabricadas pues



# “Cuidar el pasado creando futuro”, un curso de patrimonio cultural en Elda

Jesús Pedro Blanes

**Entre** el 7 de noviembre y el 19 de diciembre de 2014 se celebró el curso de patrimonio cultural “Cuidar el pasado creando futuro”, que tuvo lugar en el salón de actos de la Casa de la Viuda de Rosas, sede de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos. De la mano de la Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Elda, se organizó este curso con el objetivo principal de mostrar la riqueza del patrimonio cultural eldense a toda aquella persona interesada en el tema. Con un formato sencillo, se desarrolló en siete sesiones de dos horas a lo largo de otros tantos viernes por la tarde. Para ello se contó con diferentes conferenciantes, todos ellos profesionales con amplia experiencia en el ámbito de la gestión del patrimonio cultural pero, a su vez, con perfiles distintos, que aportaron visiones diferentes y complementarias, en ningún momento excluyentes, de una misma realidad, la situación del patrimonio y la necesidad de una buena gestión del mismo.

No se pretendía, ni mucho menos, abarcar todos los aspectos del patrimonio cultural eldense sino presentar una pequeña muestra que abriera los ojos de la ciudadanía, que tiende a pensar que en Elda no hay nada que enseñar, bien porque Elda “no tiene nada especial”, o bien porque está ya destruido o en ruinas. Afortunadamente, pensamos que el objetivo principal se consiguió, y muchos de los 66 inscritos tienen ahora una concepción diferente del

patrimonio cultural de Elda, e incluso de la ciudad en sí misma. Asistieron tanto profesionales del ámbito de la educación y la cultura como un amplio público interesado en estas cuestiones. Además, no solo había eldenses sino que se inscribieron personas procedentes de otros municipios, tanto de las vecinas Petrer o Monóvar, como de La Cañada, Villena, Elche, Alicante o incluso Finestrat, lo que indica el interés que despiertan este tipo de iniciativas.

**CUIDAR EL PASADO  
CREANDO FUTURO**  
CURSO DE PATRIMONIO CULTURAL  
DEL 7 DE NOVIEMBRE  
AL 19 DE DICIEMBRE

VIERNES  
17:30 A 19:45 horas  
PLAZAS LIMITADAS  
INSCRIPCIÓN GRATUITA

Información y matrículas:  
ypalmonpatrimonio@gmail.com  
Lugar de celebración:  
Salón de Actos de la Casa de  
la Viuda de Rosas (calle Nueva, 8)

promueve: Ayuntamiento de Elda  
organiza: Ayuntamiento de Elda  
colabora: Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda

La primera sesión se dedicó a una presentación de la evolución del concepto de patrimonio a lo largo de la Historia, centrándose especialmente desde el siglo XX hasta la actualidad. Asimismo, se trató la cuestión del patrimonio como construcción social, con la intervención del antropólogo y profesor-tutor de la UNED en el Centro Asociado de Elche, Roberto Sánchez.

La Gestión Patrimonial desde el ámbito de las administraciones públicas fue el hilo conductor de la segunda sesión, con la participación del arqueólogo municipal Juan Carlos Márquez, que se centró en la gestión del patrimonio cultural por parte del Ayuntamiento de Elda, destacando la reciente aprobación del Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos en el marco del nuevo Plan General de Elda. Dentro del catálogo mencionado, destacó los elementos clasificados como Bienes de Interés Cultural (BIC), esto es, el Castillo, el yacimiento arqueológico de El Monastil o la torre vigía medieval de La Torreta. Seguidamente, José Antonio López, técnico de arqueología de la Consejería de Cultura de la Generalitat así como profesor-tutor de Prehistoria en el Centro Asociado de la UNED en Elche, trató la gestión realizada desde la administración autonómica. En su caso, recalcó la importancia de la normativa autonómica y los avances que se han realizado en materia de protección y conservación del patrimonio. Aún así, tanto Juan Carlos como José Antonio dejaron claro el mensaje de que queda mucho trabajo por realizar, tanto a nivel local como autonómico.

La tercera sesión volvió a contar con el antropólogo Roberto Sánchez, que trazó un panorama general del patrimonio etnológico e inmaterial en Elda. En el caso del etnológico, destacó la existencia de un buen número de antiguos carseros y masías que aún conservan elementos patrimoniales de interés.



Asistentes del curso de patrimonio cultural

En cuanto al patrimonio inmaterial, puso el acento sobre costumbres y tradiciones locales que, por esa misma razón, son únicas y signo de identidad colectiva. Resultó especialmente interesante esta parte de la intervención, ya que el hecho de que un profesional “venido de fuera” viniera a explicar al público eldense la importancia de mantener, cuidar y transmitir estas manifestaciones culturales locales, contribuyó a que muchos asistentes valorasen aún más los elementos patrimoniales propios.

En la segunda parte de esta sesión, se hizo un recorrido por el cauce del río Vinalopó, señalando su riqueza patrimonial, no solo por la abundancia de elementos que lo jalonan, sino por la variedad de los mismos. Alrededor del río encontramos yacimientos arqueológicos desde la Prehistoria hasta la fase islámica; patrimonio hidráulico como el propio Pantano o buen número de molinos; patrimonio industrial como las fábricas de luz; obras de ingeniería como los diversos puentes que salvan el cauce del río, sin olvidar el patrimonio natural, como el bosque de tarays cercano al Pantano, declarado Zona Húmeda por la Generalitat Valenciana.

Pasado ya el ecuador del curso, en la cuarta sesión la temática se centró en el patrimonio arqueológico. Para ello, contamos de nuevo con la presencia de Juan Carlos Márquez, quien expuso el estado actual de los Bienes de Interés Cultural en Elda, focalizando la atención es-

pecialmente en el Castillo y en el yacimiento arqueológico de El Monastil, ambos de una riqueza patrimonial singular. A continuación, Gabriel Segura, cronista oficial de Elda y actual director del Museo del Calzado, intervino para romper una lanza en favor de la Arqueología de gestión privada, también llamada Arqueología de empresa o Arqueología comercial. Esta última denominación no agrada entre los profesionales que se dedican a ella, ya que suele tener connotaciones negativas. Sin duda alguna, la coordinación del curso le lanzó un órdago a Gabriel, quien supo mostrar a los asistentes la importante labor ejercida desde el desarrollo libre de la profesión del arqueólogo, y lo hizo presentando un caso de Gestión del Patrimonio en Elda: el de la almazara de época romana de El Melic, en el entorno de la villa de las Agualejas. Se trata de unos restos arqueológicos bien documentados en el proceso de excavación y que, por diversas circunstancias ajenas a la empresa que realizó los trabajos arqueológicos, se encuentran en la actualidad cubiertos por una zona ajardinada, a la espera de ser puestos en valor en un futuro indeterminado. Buena parte de los asistentes no conocían la existencia de este yacimiento y pudieron conocer de primera mano el proceso de excavación, documentación, análisis e interpretación de los restos. De este modo, los prejuicios que algunos asistentes tenían sobre la Arqueología “comercial” quedaron en buena parte disipados al comprobar el trabajo arduo y minucioso que se realiza en una excavación de salvamento.

La quinta sesión tuvo por protagonistas a María Salud Sánchez, Jefa de Servicio de Cultura y Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Elda y a María Dolores Soler, historiadora y secretaria de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos. En esta ocasión, María Salud Sán-

chez hizo un recorrido por los principales libros publicados sobre diferentes aspectos de la ciudad de Elda y su entorno, que permitió tener una visión de conjunto del patrimonio bibliográfico con que cuenta la ciudad. Por su parte, María Dolores Soler se centró en el papel dinamizador que tienen las fiestas locales a la hora de promover el desarrollo cultural de Elda, yendo más allá de las celebraciones propias de las fiestas. La intervención se centró en los Moros y Cristianos, sin obviar el importante papel en la difusión de la cultura y tradiciones que tienen otras celebraciones de gran arraigo entre los eldenses, como son las Fallas, las Fiestas Mayores o la Semana Santa.

La sexta y penúltima sesión contó de nuevo con la presencia de José Antonio López Mira, quien nos habló del patrimonio que él denominó “olvidado”, el patrimonio valorado y el no valorado. Para ello, no escatimó en poner ejemplos de nuestro patrimonio más cercano, aunque también utilizó otros casos que conoce de primera mano por su experiencia en la administración local y autonómica. Esta sesión cumplió uno de los objetivos del curso, que los asistentes vieran y entendieran de otra forma el entorno que les rodea. Durante la exposición de José Antonio pudieron observar y en ocasiones descubrir en imágenes elementos patrimoniales que o bien desconocían y no habían visto nunca, o bien otros que sí conocían pero no se habían percatado de su valor y de la necesidad de su protección y conservación.

En la séptima y última sesión, Roberto Sánchez y José Antonio López expusieron cómo elaborar un plan de interpretación del Patrimonio y presentar el Patrimonio Cultural no únicamente como parte de nuestro pasado y nuestra identidad, sino como un producto que puede resultar una fuente complementaria de riqueza, lo que ellos calificaron como un “nuevo yacimiento de empleo”.

Este es uno de los grandes caballos de batalla de la gestión del patrimonio cultural, mostrar y convencer de que el patrimonio cultural no es sólo un legado del pasado, sino también una oportunidad de mirar y crecer hacia el futuro.

A las sesiones teóricas le siguió una jornada de visitas a diferentes elementos de nuestro patrimonio. La primera parada fue El Monastil, Bien de Interés Cultural y uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del Valle del Vinalopó. Se conocen vestigios de diversas culturas antiguas, desde las comunidades prehistóricas de la Edad del Bronce a las poblaciones islámicas que poblaron el Valle de Elda pasando por fenicios, iberos, romanos, bizantinos y visigodos. Una vez finalizada la visita a El Monastil, se continuó con una ruta por el casco antiguo de la ciudad, en la que se dio a conocer a los asistentes el trazado antiguo de la ciudad, tomando como punto de referencia las plazas que la conformaban. El punto de encuentro fue la placeta de San Antón, donde se encontraría la ermita antigua. Desde allí, el grupo se acercó a la placeta de Las Parras, que conserva su fisonomía antigua. La visita continuó por la plaza de la Constitución, antigua Plaza de Abajo y terminó en la otrora Plaza de Arriba, en la actual Plaza del Sagrado Corazón de Jesús.

En líneas generales, el curso tuvo una muy buena acogida, con más de sesenta inscritos y una numerosa afluencia a cada una de las sesiones. Agradecemos el interés y, por qué no decirlo, el tesón de los asistentes, que dedicaron ni más ni menos que siete tardes de su tiempo a escuchar, aprender e interesarse por unos temas que, aunque traten de “cosas antiguas” son muy actuales.

Creo firmemente que todos hemos aprendido algo de la realización de este curso. En primer lugar, que Elda tiene un patrimonio cultural diverso, rico, singular en sí mismo, por



Ruta sobre el casco antiguo

lo que tiene de único dado que el entorno en el que se encuentra también lo es. Y a su vez, que se trata de un patrimonio en gran parte desconocido, lo cual no debe restarle valor sino animarnos a difundirlo, porque no se puede llegar a respetar y a amar lo que no se conoce. El patrimonio es frágil y vulnerable, lo que quedó bien patente con los datos aportados por Juan Carlos Márquez, que comentó el dato de que en las últimas décadas se ha perdido casi un veinte por ciento del patrimonio cultural de Elda.

Otra lección que hemos podido obtener es que no es cierto que el patrimonio cultural no le interese a nadie en Elda, ya que el curso no solo ha tenido una excelente respuesta por parte del público, sino que ha sentado las bases para que en el futuro se hagan nuevas ediciones del mismo. Del mismo modo, hemos aprendido que el patrimonio es de todos pero también todos tenemos la responsabilidad de respetarlo, cuidarlo y conservarlo de la mejor forma posible para poderlo legar a las nuevas generaciones, como las anteriores lo hicieron con nosotros.

Sin duda el curso no habría salido adelante sin la confianza y el trabajo de mucha gente. En primer lugar de la Concejalía de Cultura y Patrimonio Histórico, que lo apoyó desde el primer momento, el concejal José Francisco Mateos, y los técnicos

María Salud Sánchez y Juan Carlos Márquez, quienes aportaron su experiencia y nos dieron su aliento para que el curso fuera una realidad. No menos importante fue el trabajo incansable realizado por Carmen Carreto, siempre pendiente de los pequeños detalles. Debemos reconocer la labor de Araceli Llamas, que realizó un excelente trabajo en el diseño de la imagen del curso. Asimismo, no podemos olvidar la colaboración indispensable de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos, que cedió el espacio para la celebración de las charlas. El apoyo incondicional de María Dolores Soler y el buen trabajo de Sebastián del Rey, siempre dispuesto a ayudar, merecen nuestro reconocimiento. Por supuesto, agradecemos a los conferenciantes su magnífico trabajo de divulgación del patrimonio local y, como no podía ser de otra forma, estamos en deuda con todos y cada uno de los inscritos, por demostrar un gran interés por el patrimonio cultural. Sin ellos, esta iniciativa, no habría tenido ningún sentido. Espero que esta experiencia se repita y podamos ver nuevas ediciones del curso. Y para finalizar me permito una reflexión muy personal, ojalá mi hija crezca en una Elda más consciente aún de su legado y la celebración de este tipo de cursos no sea tan necesaria como pensábamos que este lo era. **a**

# Kupenda N'kilima-93

## Amor y montaña en las nieves del Kilimanjaro

Juan Manuel Maestre Carbonell

*¡Qué grande es el amor!, cuando se vive intensamente acompañado por la incertidumbre aventurera de una vida en común sin cuento, sin trampa ni cartón, y en la soledad de lo incierto, bajo el cielo de África misteriosa, enigmática y magnífica.*

### Mujeres elderses en el Kilimanjaro

**Corría** el año 1993 y el alpinismo de nuestro Valle ya se había consolidado a nivel intercontinental, habiendo culminado en macizos importantes de Europa, Asia, África y América, cuando aquella expedición mixta regresaba a Centroáfrica, trece años después de nuestra primera incursión sobre la alta meseta del Kilimanjaro. Dos veteranos en esto de la montaña, Juan Vicente Valero y el que suscribe, nos hicimos acompañar de Manolo Ruiz que ya sabíamos de antemano iba a dar la talla por su excelente predisposición a la aventura y naturalmente, ellas.

—¡Y esta vez nos acompañarán ellas!



Bueno, creo que más bien fue algo así como que “alguien” dijo aquello de: —¡Si no es con ella, yo no me puedo ir!— ¡lo cual en nada pue-

de desmerecer que, una vez hecha nuestra propuesta a las féminas, estas aceptasen de inmediato convirtiéndose en las primeras aventureras elderses en acometer el mítico Kilimanjaro y como dijo alguna de ellas:

—¡Ya toca la rebelión de las sufridas madres y amas de casa!

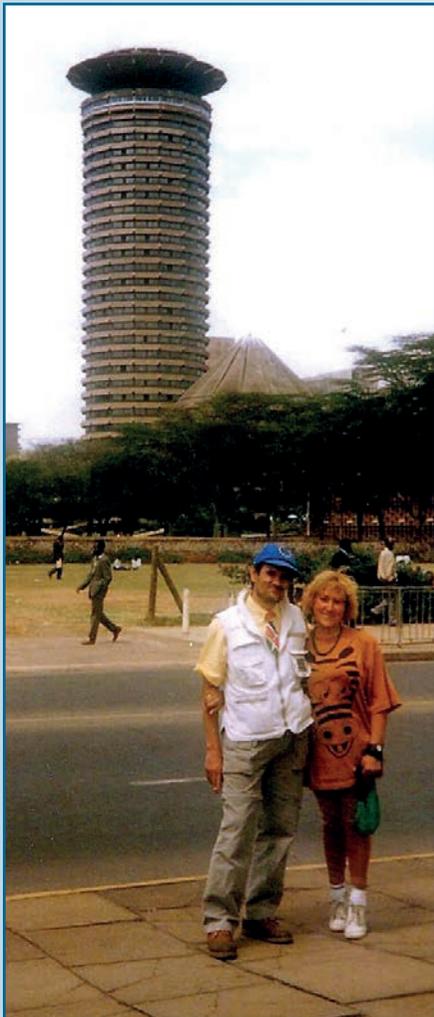
Y era cierto, al menos yo tenía claro que, después de años criando a nuestros hijos, mi mujer se merecía vivir aquellas experiencias que habían colmado mi espíritu convirtiéndome en un nuevo ser. ¡Vale!, es cierto que se lo pusimos fácil omitiendo hablarles de los días sin pan, de la incertidumbre sobre un techo donde cobijarnos, del peligro incierto y de cualquiera de los muchos sinsabores que África te impone... La aventura nace siempre así,



Isabel Martínez, Asunción Páez y Maruja Perea, primeras aventureras elderses al Kilimanjaro

incluso uno mismo, tiende al autoengaño.

Un nombre, en idioma swahili, era necesario para aquella aventura y nació “*Kupenda N’Kilima*” que traducido quiere decir “Amor y Montaña”. El logotipo nació de un chiste en una revista. Y así, entre estas y otras cuestiones, nos planteamos aquella expedición que tenía como destino la alta meseta centroafricana que ya conocía de antemano. El interés de mis compañeros era más evidente pues nunca habían estado allí y especialmente, para Juan Vicente e Isa, suponía una especie de revancha desde la Operación KIMAKE-80 en la que habían participado, teniendo que regresar sin haber siquiera intentado la ascensión al volcán más alto de África.



Palacio de Congresos, ruina total

## El viaje

En aquellos años, siguiendo la tradición económico-montañera, los vuelos duraban días, con escalas en varios países, de tal manera que se sabía cuándo partíamos pero nunca cuándo llegaríamos al destino pues, con frecuencia, te aplazaban el vuelo (en una ocasión, durante una semana), o simplemente te dejaban en tierra cuando se colaba algún corrupto “hijo de presidente africano”, acompañado por su séquito y una caterva de prostitutas europeas, cosa que también nos había ocurrido.

Llegar al aeropuerto de la capital de Kenya y encontrarte de golpe con la realidad de África, sabíamos que sería una experiencia brutal para las mujeres. Empujar para arrancar el taxi y salir corriendo del primer hotel al que nos llevaron, parece que solo tenía gracia para nosotros. Para contrarrestar el trauma lo mejor fue una terapia de choque, así que nos las llevamos a un hotel del *city center*. Nairobi me devolvió el olor de África que ya casi tenía olvidado. La ciudad se había convertido en una ruina en poco más de una década pero, por suerte, los restaurantes que ya conocía mantenían su encanto y buena comida, al gusto del paladar europeo. El primer día fue para no olvidar, tocomocho de día, rematado con el robo de la pulsera a Isabel, al tirón, en plena y oscura calle.

## La frontera de Namanga

Apoiados en nuestra experiencia, en esta clase de viajes *low cost*, gestionamos directamente con el consulado de Tanzania los visados para cruzar la frontera y tampoco aceptamos los altos presupuestos de las agencias de viaje, pactándolo por nuestra cuenta, en la calle. Tranquilizados los ánimos, nos cambiamos a otro hotel más económico que solo tenía el inconveniente de no tener ascensor y en cada piso



Peinado afro

un vigilante que te abría las rejas que protegían cada una de las plantas del edificio. Un safari fotográfico por Nairobi Park y una comida en el Carnívore, degustando carnes de facochero, ñu, cocodrilo, elefante, león, etc., a unos nos sentó bien y a otros no tanto, pero tres días fueron suficientes para asimilar el ritmo africano, tanto que nuestras mujeres transformaron sus peinados a lo afro. Había vuelto la alegría al grupo lo cual resultó fundamental, teniendo en cuenta que lo peor todavía estaba por llegar.

La ruta hasta Arhusa, en territorio tanzano, cruza por la frontera de Namanga con la particularidad de que hay que cambiar obligatoriamente de vehículo. Todavía no había salido la Luna cuando paramos el coche en medio de un claro rodeado por las luces de candil y algunas hogueras. Namanga es un pequeño enclave con algunas casuchas, varios puestos de venta de souvenirs y mucha gente dispuesta a sacarse unas rupias ayudando a trasladar, de país a país, todos los bultos desde un coche al otro, separados únicamente por una barrera. Había que ver la cara de las chicas, y también la de Manolo cuando se abalanzó, gritando y a toda carrera, una multitud de sombras queriendo coger las mochilas de la baca del automóvil. La escena la contemplé desde el puesto de control mientras me ocupaba de los pasaportes y me tuve que reír junto al soldado que me atendía. Vi a Manolo

saliendo a trompicones por la ventanilla del coche intentando que la oscura turba no se llevase nuestros equipajes. La confusión se acentuó con el griterío y Juan Vicente tuvo que pegar un grito en la oscuridad para calmar al gentío que, habiendo conseguido hacerse con un bulto, ya tenían asegurada la propina. El momento fue para no olvidar y cuando mis compañeros comprendieron que no era un robo, la risa nerviosa no cesó durante el resto del trayecto, mientras rodeábamos el Kilimanjaro, por una estrecha y rectilínea carretera sobre la alta sabana de acacias reales, bajo la inmensa luz de la luna que refulgía sobre aquellas nieves eternas.

## El Kibo Hotel

Es un legendario establecimiento que figura en todas las crónicas alpinas desde las primeras ascensiones al volcán, cuyas nieves inmortalizase Ernest Hemingway, un rancho lugar que ya conocía de mi viaje anterior. El hotel no había cambiado en lo físico, pero sí en el trato. El asqueroso *marketing* había llegado también a África y una gestora alemana, una tal Marina, se dedicaba a extorsionar a los turistas vendiendo estancias en el hotel a cambio de permisos de entrada al parque del Kilimanjaro. A diferencia de años atrás, cuando el permiso costaba 40 dólares, te pedían 1.000 sin inmutarse lo más mínimo. El precio incluía, un porteador por persona y un guía para todo el grupo. Condición obligatoria que, contratado



El Kibo Hotel

por nuestra cuenta, suponía diez veces menos importe.

Se impuso la veteranía y la dosis necesaria de valor que habíamos aprendido deambulando por esos mundos de Dios, y no es presumir sino hacer bueno un dicho que es religión entre los aventureros (al menos entre los de recursos escasos): *“Los dineros y los cojones, para las ocasiones”* y como no teníamos suficiente de lo primero, solo teníamos la opción de arriesgar; ya saben, ese otro dicho que asevera *“Todo o nada”* y no crean que es exagerar pues en la alta montaña sobran las ocasiones para esta clase de apuestas donde te juegas mucho más que unas monedas. La vida en la montaña nos enseña que el dinero, solo sirve para comprar cosas baratas, banales y poco importantes pues, para las que realmente importan en la vida, el vil metal, resulta del todo inservible.

## Furtivos en el Kilimanjaro

La celebración del cumpleaños de mi chica, a la que ya todos llamaban *“Mama safari”*, por causa de su peinado, fue el último servicio que encargamos al hotel. Dos botellas de vino blanco de Etiopía y una tosca tarta, traída desde otra aldea, consiguieron sorprenderla y sacarla de la nostalgia de una conferencia telefónica con nuestros niños, en la que descubrió el peso de la distancia en el alma. Decidimos mudarnos a la Misión Pentecostés; no solo era más económica, también más humanizada y gratificante pues nos sentimos como en casa.

Instalados en el nuevo albergue, contactamos con dos jóvenes de la aldea de Marangu y haciendo uso del idioma universal, ¡el de querer entenderse!, en un chapurreado de inglés, swahili, español y hasta valenciano, pactamos con ellos la entrada al parque por la puerta de atrás lo cual suponía, en lugar de los 6.000 dólares que la corrup-



Celebrando el cumpleaños

tela nos imponía, el arriesgar todo o nada y depositar en manos de aquellos chicos que acabábamos de conocer 1.410 dólares, casi todo nuestro capital. Cierto es que, a la desesperada, aquella tarde tomamos precauciones y, cual agentes secretos en misión espía, seguimos a los chicos camuflándonos entre la foresta para saber de sus intenciones y de la aplicación del manojito de dólares que habíamos puesto en sus manos. Les vimos entrevistarse con un guarda del parque y supimos que, al menos, la cosa no iba mal encaminada.

Y así, jugándonos el Kilimanjaro o el regreso a casa, nos fuimos a esperar el nuevo y definitivo día, en el que seríamos unos furtivos en el Kilimanjaro o unos fracasados de vuelta a casa. A mí no me importó, absolutamente nada, el burlar una supuesta ley de la que se aprovechaban los corruptos de turno que, por supuesto también los hay en África.

## ¡Estamos en la lista!

Por la mañana, muy temprano, nos vinieron a buscar a la misión con un vehículo para el transporte y suspiramos aliviados, ¡la honradez había triunfado! Pero la sorpresa fue mayor cuando, a la llegada, en registro del parque comprobamos que en el mismo libro en el que ayer nos enseñaron las reservas completas,



Sobre un claro en la selva, el Mahangu Hut se compone de una serie de cabañas para 8 personas y una nave central de comedor y estar. Todas tienen la forma característica de las tiendas de campaña, levantadas en un claro de la selva.

hoy estaban nuestros nombres correctamente anotados en él. Nos presentaron a nuestro guía y a los porteadores y atravesamos la puerta de entrada al parque casi cantando, bajo la sorprendida mirada del rechoncho y trajeado negro que atendía los negocios de la oscura Marina. Quedó claro que para luchar contra los corruptos, lo mejor es pagarles con su misma moneda. Otra cosa será cómo entran luego los que hemos sustituido en el libro. Esto es África y Dios provee, pero solo si estás atento y espabilas.

El primer tramo hasta el Mandara Hut, sobre los 2.750 m (refugio), es casi paradisiaco y muy cómodo, pese al desnivel acumulado. Tras instalarnos en la cabaña asignada a nuestro grupo, unos se acercaron al volcán Anuli y otros recorrimos tramos de selva, en soledad, agotando las últimas luces de la tarde. El refugio estaba lleno y en la nave o comedor central, mientras nuestro grupo se cocinaba la propia cena en un rincón de la gran cabaña, cual indigentes montañeros de una especie en extinción, presenciamos cómo se servía, con buena vajilla y modales europeos, a los numerosos grupos, especialmente japoneses, que parecían estar recreando escenas del film *Memorias de África*.

Sobre un claro en la selva, el Mahangu Hut se compone de una

serie de cabañas para 8 personas y una nave central de comedor y estar. Todas tienen la forma característica de las tiendas de campaña, levantadas en un claro de la selva.

El siguiente refugio es el Horombo, a 3.720 m, y allí el aire enrarecido ya se deja notar. Durante la marcha, el continuo saludar a los excursionistas que ya regresaban llegó a ser tedioso, por la diversidad de nacionalidades e idiomas, así que opté por el saludo local y me pasé toda la travesía usando el sonoro *Yambo*.



“Mama Safari” delante del Mawenzi, cuya primera conquista española fue lograda en nuestra anterior expedición de 1980.

## El desencanto de África

Durante mucho tiempo había soñado con esta tierra salvaje que representa todavía lo virginal de una naturaleza exuberante. Entre las cualidades que más apreciaba en ella estaba la soledad de sus grandes distancias. Pues bien, todo eso allí, en la ruta de Marangu, había desaparecido. La masificación llegaba a molestar pues yo recordaba el refugio, a esta altitud, solitario y tranquilo y nada hubo más lejos de la realidad. Una catalana en su tercera edad, sentada en los peldaños de madera de la puerta de entrada, entretenía la tarde haciendo calceta.

—¿Qué hace usted aquí señora?

—La pregunta era inevitable ante tal escena y longevo personaje.

—Pues mira, como esto era más barato que el Parque del Ngorongoro y más días, mi yerno nos trajo aquí, pero si lo sé no vengo. ¡Qué frío hace!

No le dije que esperase al anochecer para saber lo que era frío de verdad porque, estando próximo a llegar, lo entendería en sus propias carnes. Nos abrigamos y le prometí a mi amor compartir el atardecer más maravilloso y romántico del mundo. Y era cierto por los incontables matices que atraviesa el color, desde el blanco al violeta oscuro, que el sol proyecta sobre las nieves del Kilimanjaro, hasta convertirse en una silueta negra sobre un azul iluminado por la luna y una maravillosa pléyade de estrellas.

El encanto de aquella atalaya, que ya conocía, lo destrozaron cien japoneses con sus gritos y flashes, transformando en un desastre aquellas horas que tanto prometían y que solo recuperé cuando al fin, el frío y la oscuridad, se llevaron al turístico tumulto camino del refugio. Allí juré no volver a visitar ninguna montaña famosa en lo que me quedase de vida y de momento lo he cumplido.

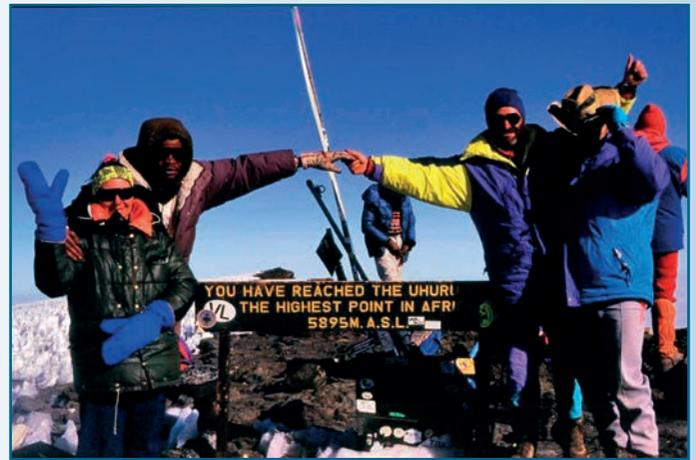
La jornada más dura es sin duda la que atraviesa el desierto del Shadle, una agotadora planicie por encima de los 4.500 metros de altitud hasta alcanzar el Kibo Hut situado a las faldas de la última ladera del Kilimanjaro, a 4.703 m, donde el mal de altura suele afectar a la gran mayoría de alpinistas. El frío es intenso y el refugio, totalmente de piedra y desprovisto de comodidad, parece un gran frigorífico que solo nos protege del viento gélido que se entretiene en llevar y traer el polvo de aquellas altas y ásperas soledades.

## La cumbre del Kilimanjaro

A la una de la madrugada, la caravana se puso en marcha enfrentándose a las duras pendientes que



Amanecer sobre el desierto del Shadle, camino al volcán africano



Cumbre del Kilimanjaro Nuestro guía Franco, Isa, Juan Vicente y Manolo

desembocan en Gilman's Point, el primero de los picos que se alcanzan al coronar la cresta del volcán. El hombre del mazo les llegó a dos de nuestras mujeres por encima de los 5.000 m, primero a una y luego a la otra, y aunque me encontraba bien, siendo el único que ya había coronado la cima, descendí para acompañarlas en el refugio mientras Manolo, Isa y Juan Vicente, coronaban el techo de África en nombre de todo el grupo.

La cordada de la cumbre, regresó pasado el mediodía, pero el lugar es tan inhóspito que después de brindar por el éxito de la expedición, salimos de allí con rapidez para alcanzar el Horombo donde, la presión por la altitud, mejoró el terrible dolor de cabeza que el mal de altura había provocado en la mayoría del grupo. Una jornada más fue necesaria para regresar hasta la aldea de Marangu dando por finalizada nuestra aventura. Los regresos suelen ser siempre rápidos, como queriendo escapar de un tiempo de incomodidades e incertidumbres, llenos de anécdotas, risas y algunos padecimientos que se quedan en nada cuando se ha logrado el objetivo propuesto. La tortilla de patatas en la misión Pentecostés y una buena ducha selló aquel viaje que estoy seguro fue, para nuestras mujeres, inolvidable. Vino luego un

tiempo de turismo por aquellas tierras donde animales en libertad y cultura pictórica y escultórica ocuparon los días que restaban para regresar a España.



Adiós a "Mama Safari"

## Conclusión aventurera

En lo que a mí respecta, "Mama Safari" que había empleado toda su juventud criando a nuestros hijos, mientras la aventura era solo masculina, encontró su propio estímulo y supe que ya nada sería igual. Nunca olvidaré aquella imagen desprendiéndose del cabello afro postizo que interpreté como la de alguien que se quitaba un lastre de su mente, más que de su cuero cabelludo, disponiéndose a un tiempo nuevo en la búsqueda del conocimiento del mundo que nos rodea. Pero esta vez lo haríamos ¡juntos!

La última noche la celebramos cenando en el legendario restaurante Foresta magnética que había caído en declive, como el resto

de Nairobi y también Centroáfrica; como nuestro siglo XX y sus últimos estertores. Tuve la sensación de que, al menos para mí, allí acabó el tiempo pos-victoriano de los viajes de aventura. Hoy sé que Kupenda N'Kilima-93 supuso un cambio también en mi enfoque de la montaña como deporte, pues había comenzado a valorar "de verdad" a la compañera que siempre había estado allí, a lo largo de todos mis anteriores viajes, en las antípodas de mis aventuras, sujetando el cordón umbilical que nos unía; luchando, desde la soledad, contra el miedo y la distancia. Y supe que a ella debía la libertad de mil cimas conquistadas y mil aventuras egoístamente vividas, amparado en la protección que ella daba a lo más valioso de nuestra existencia: la familia.

Dedicado a nuestras mujeres. **a**



Celebrando y despidiendo la aventura del Kilimanjaro. Me acompañan, empezando por mi izquierda: Asunción Páez, Manuel Ruiz, Juan Vicente Valero, Isabel Martínez y Maruja Perea ("Mama Safari")

# Una reina, un castillo: la reina Sibil.la y el castillo de Elda

Ana María Esteve López

*“Tous les pays qui n'ont plus de légende seront condamnés à mourir de froid”*

Patrice de La Tour du Pin

Una luz pálida y mortecina se desliza en un inclinado plano hacia la amplia vega del Vinalopó proyectando la sombra de Bolón. Los tímidos reflejos del astro sol en su diaria huida hacia el Oeste consiguen crear una atmósfera irreal y fantasmagórica sobre el Valle de Elda. Al principio, dominan los tonos dorados y ocres. Luego, poco a poco, se van oscureciendo hasta convertirse en una gama de grises y plata. Ese filtro luminoso lo va tiñendo todo y, desde mi atalaya en La Torreta, vislumbro el manto de la oscuridad cerniéndose sobre el valle, fértil remanso de paz a estas horas, frente al afanoso trajín de la mañana. Esta torre, en otro tiempo defensora de una posición estratégica, es hoy un claro testimonio de la grandeza pasada. Imagino qué duro trabajo el del soldado en este puesto, vigilando atentamente el paso entre Sax y Elda. ¡Cuántos peligros y acechanzas habrá conseguido evitar su mirada cautelosa!

Toda ciudad tiene sus héroes y heroínas y, si no los tiene, los inventa. La Torreta es una de las obras arquitectónicas que debemos agradecer a una de nuestras reinas, un personaje histórico controvertido al que la Historia no ha tratado bien, la reina Sibil.la. Maga,



Cabecera de *Dahellos*. Diseño de Alberto Navarro Pastor

hechicera, ambiciosa, aprovechada, perversa madrastra, caprichosa, amante del lujo y, para acabar la lista de adjetivos que la descalifican, analfabeta. Así nos la presenta Juan Madrona en su artículo de 1950, publicado en la revista *Dahellos* con el título de “Una reina aragonesa en el castillo de Elda”.

Dicen los historiadores que no hay datos que avalen que la reina Sibil.la residiera o visitara en alguna ocasión la villa de Elda. Pero lo que sí es cierto es que Elda formaba parte de las propiedades que su esposo, el rey Pedro IV el Ceremonioso, le dejó en herencia, junto a las villas de Cocentaina, Alzira, Aspe y Novelda. Y también sabemos que en esa época se acometieron reformas en el castillo y que se ordenó construir la torre vigía que hoy conocemos

como La Torreta. La imaginación popular, siempre atenta a rumores y chascarrillos, y a disfrazar la realidad para crear un mundo de ficción mucho más atractivo y subyugante, puso los toques necesarios para convertir a Sibil.la en una mala muy mala, como las de las películas. Su llegada al trono, tras convertirse en la concubina del rey y tener dos hijos con él, puso el sustrato adecuado para que apareciera como una usurpadora. Lo demás llegó por añadidura. Y así nos encontramos con una historia legendaria protagonizada por una reina malvada. Una reina aragonesa que la imaginería popular ha relacionado con Elda y su castillo.

Madrona nos invita a imaginar el viaje de la reina Sibil.la hasta tierras eldenses, acompañada por



Castillo de Elda

todo su cortejo. Dejémonos llevar por la imaginación. Imaginemos que, en esa improbable y corta estancia en Elda entre 1385 y 1387, antes de que le fueran arrebatadas sus posesiones por sus hijastros, los infantes Joan y Martí, esta reina hubiera deseado que Elda fuera la villa que señoreara el valle. Dicen que, como era tan caprichosa, quería tener un castillo; no cualquier castillo, sino un castillo fortaleza, un alcázar y un palacio. Poco más hace falta para convertirla en una heroína. Unos dicen que tenía un carácter agrio y distante. Otros cuentan de ella que solo se sentía segura entre la servidumbre, pues no se fiaba de la gente de alcornia. Seguramente, al principio, los musulmanes que habitaban la aljama desconfiaron de ella. Pero pronto se los ganó con sus dádivas y, sobre todo, con su ejemplo. Aprendieron de ella a luchar por lo que se quiere conseguir. Vieron que la prosperidad no era tan negativa y que el castillo no solo era símbolo de riqueza para los señores, sino trabajo y bienestar para los más necesitados.

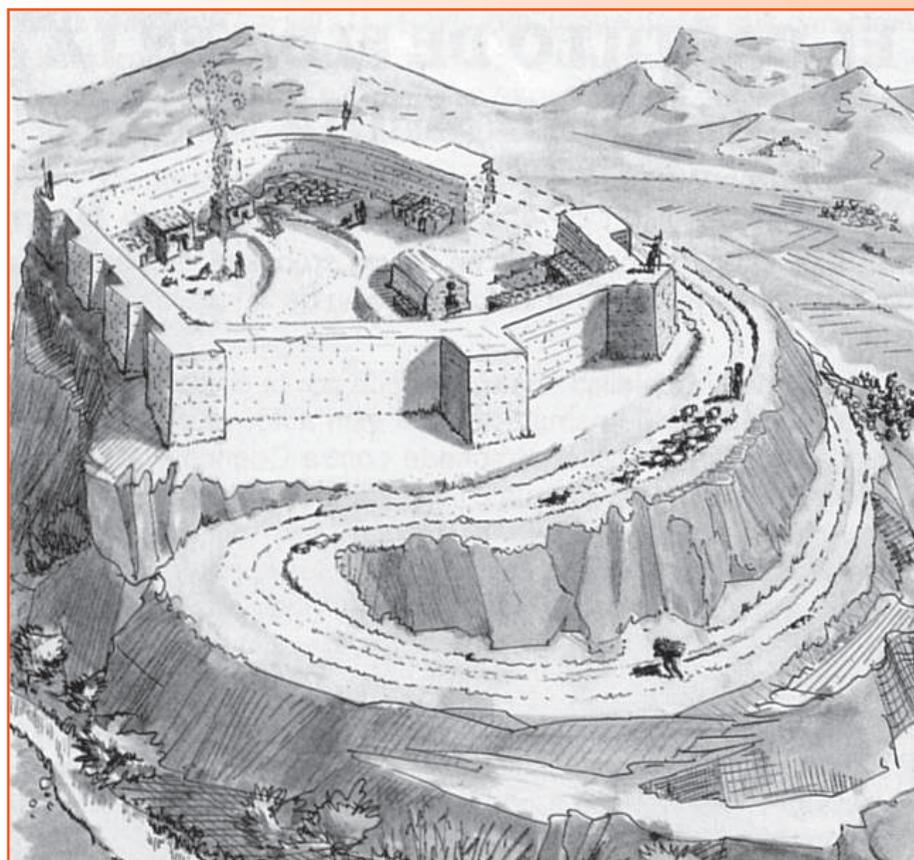
En solo dos años el inhóspito castillo medieval cambió de apariencia. Se amplió el recinto amurallado, se crearon nuevas dependencias, se decoraron las salas nobles con tapices, ricas telas y damascos. Vidrios, artesonados y maderas talladas ennoblecieron

las estancias. También se construyó una capilla y una cripta y se crearon toda una serie de túneles y pasillos para comunicar las zonas de servicio con las habitaciones de la corte.

Sigue contando la leyenda que esta etapa de esplendor, en la que el castillo de Elda se engalanaba cada vez que Sibil.la organizaba una fiesta palaciega, duró poco. Y volvemos a las fuentes históricas, dejando de lado nuestras ensoñaciones sobre el personaje de ficción. Los enemigos de Sibil.la, sus propios hijastros, cumplieron su promesa. No dejarían títere con cabeza hasta conseguir arruinar y encarcelar a su madrastra. No iban a permitir que Isabel, la hija de Sibil.la y el rey Pedro el Ceremonioso, reclamara su derecho al trono. Así empezaron las luchas nobiliarias entre los que mantenían una posición aristocratizante, del lado de Violante de Bar, casa-

da con el infante Joan y, en el lado opuesto, los partidarios populares, defensores de Sibil.la. Y cumplieron su palabra: persiguieron a la reina Sibil.la la misma noche en que ella abandonó al rey agonizante, acusándola de robo y del delito de lesa majestad. La reina Sibil.la acabó sus días en un convento de Barcelona, recordando una y otra vez el esplendor pasado y añorando su castillo fortaleza y ese entrañable perfume de la vega del Vinalopó con sus hierbas aromáticas.

Cierro las páginas del cuento de Madrona y me quedo mirando fijamente en dirección a La Torre-ta. Mi pensamiento me lleva a la celda que ocupó la reina Sibil.la. La veo sentada ante el espejo de su tocador, cepillándose el pelo y acariciando un blanco mechón rebelde que cae sobre su frente. Su mirada conserva la seguridad y fortaleza de antaño. El paso del



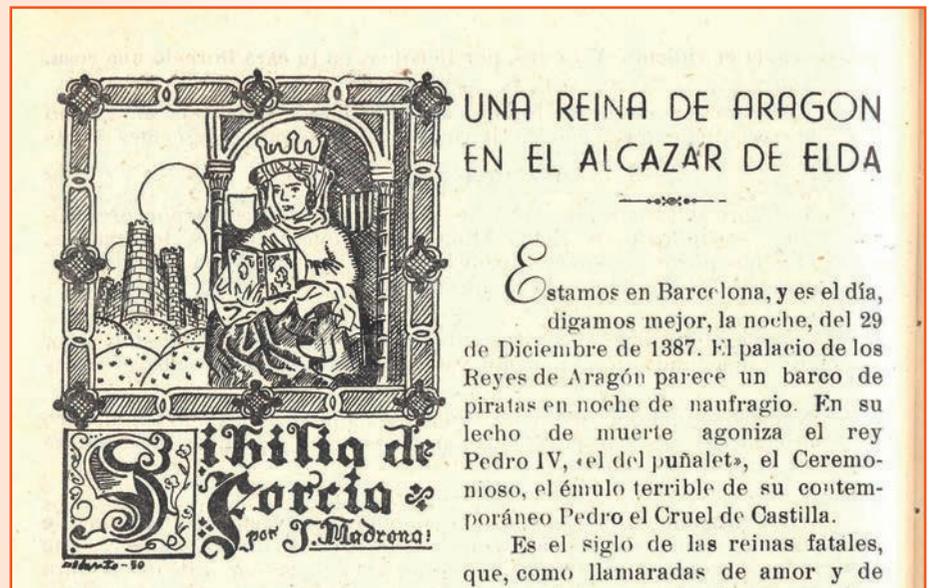
Representación artística del alcázar de Elda. Siglo XVI

tiempo no ha podido con su determinación. Y sus enemigos tampoco lo han hecho. Analfabeta, sí; pero inteligente y perspicaz. Cuando las dos monjas de Sijena que su esposo le envió para que le enseñaran a leer se lamentaban del poco interés que manifestaba por los libros, ella siempre respondía: “El saber no está en los libros, está en la vida”. Sibil.la había aprendido a leer en la mente de las personas. Desde muy pequeña tenía esta habilidad. Sabía ver lo que iba a venir. ¿Bruja? No. Simplemente tenía este don y supo sacarle partido. Saber escuchar a las personas, saber leer en sus acciones y dar a cada uno lo que necesita, ese era su talento. ¿Egoísta por haber cuidado de los suyos y haber obtenido lo mejor para ellos? En absoluto. Es una debilidad humana. Se trata tan solo de un instinto atávico, el de la continuación de la especie. Defender lo suyo, lo nuestro, es lo que hizo Sibil.la. Lástima que su clarividencia y su fidelidad se entendieran mal.

Sibil.la no se lamenta del tiempo. Mirando su reflejo en el espejo



Sibil.la de Fortiá. Daroca, S. Miguel



Sibil.la de Fortiá por Juan Madrona Dahellos, marzo de 1950. Dibujo de Alberto Navarro Pastor

da por bien empleadas todas sus angustias y preocupaciones, todos sus desvelos. No se arrepiente de haber participado en las intrigas palaciegas. Lo volvería a hacer una y mil veces. Su anciano esposo la adoraba, por eso la hizo su concubina cuando aún estaba casado con la reina Leonor. Y ella supo aprovechar esa veneración para mejorar a los suyos y para soñar con una Elda poderosa, industrial, activa, dominando el Valle desde su castillo y, a la vez, supo entregarse a sus habitantes para servir a sus intereses.

Por un momento, no sé dónde estoy. He perdido la noción del tiempo. La imagen de Sibil.la se vuelve borrosa y empieza a surgir entre brumas la de otra mujer. Misma edad, misma complexión y actitud reflexiva. Rostro sereno y mirada sutilmente endurecida por unas pequeñas arrugas en los ojos y unas marcas más profundas de lo que ella quisiera en las comisuras de los labios. Es doña Inés, no la de “Don Juan”, sino la doña Inés de la novela de Azorín. La imaginaria escena de tocador de Sibil.la me ha traído a la mente otra escena de íntima feminidad, la de doña

Inés, también frente al espejo, pasando y repasando su dedo índice por los ojos, las mejillas, la barbilla, el cuello y bajando hasta la comba del seno. ¡Qué delicada escena de introspección y de psicología femenina! “El oro no puede nada contra el tiempo”, acaba concluyendo doña Inés, mientras frota y refriega unas con otras las monedas de oro que hay en el interior de su joyero repujado de plata y obsidiana. Rabia, negación de la realidad, melancolía y añoranza del pasado son las emociones que nos transmite esta doña Inés. De algún modo, todas las mujeres somos doña Inés. Todas queremos pactar con el diablo para conseguir la eterna juventud.

Pero si he de quedarme con una de las dos, prefiero a la reina Sibil.la. Ahí vuelve de nuevo su imagen, nítida y clara, con ese rictus de satisfacción que da el saber que has hecho lo que has querido hacer en la vida. No valen ni lamentaciones ni arrepentimientos. “Vivir es ver volver”, como dijo Azorín. Las nubes vuelven una y otra vez. Pero me resisto a esa mirada contemplativa. Vivir es actuar y equivocarse. **a**

# Vicente Mañas Uñac

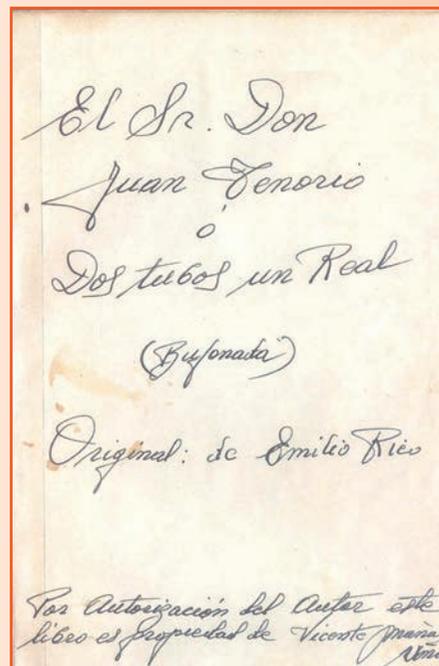
**Sus aficiones culturales y artísticas. Retazos familiares**

*Amador Vera Santos*

**Los** que somos mayores en Elda es casi imposible no haber estado o no haber oído el nombre del Bar Mañas, en la calle Jardines.

Este bar que anteriormente se llamó American Bar, era propiedad de Vicente Mañas, sajeño, nacido en 1917 y que llegó al mundo de la hostelería por casualidad y no por tradición familiar.

Quedó huérfano de muy joven, casándose muy pronto, a los 20 años, con Dolores Santos y una vez terminado el servicio militar de tres años, comenzó a trabajar de camarero en el Bar Negresco de la calle Nueva, hasta que adquirió el American Bar en la calle Jardines por ochenta mil pesetas, en 1946, siendo desde entonces conocido como el Bar Mañas.



Portada del Juan Tenorio



Vicente Mañas

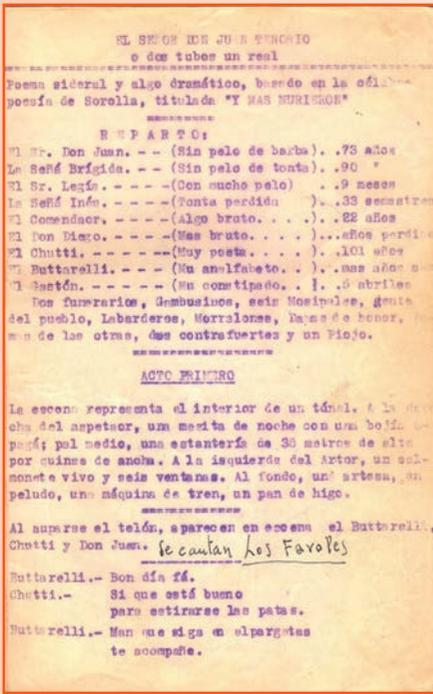


Publicidad del bar

En dicho bar se hacían unos excelentes aperitivos (muy notables las ensaladillas, garbanzos rebozados, sepias a la plancha y calamares entre otros); alimentos condimentados por su esposa Dolores.

Al entrar al bar desde la calle, a la derecha había primero una puerta que comunicaba directamente con una amplia cocina y allí por las noches hasta las dos o las tres se hacían reuniones, ensayos de obras y sobre todo del Tenorio y se hablaba de música.

Por la noche nunca faltaban mi tío Enrique Vera y Angelita Masegosa, también Emiliano Bellod y esposa Magdalena, padres de nuestro querido doctor Emiliano. A continuación estaba la barra en forma



Primeras páginas del Juan Tenorio

de U con una pequeña puerta que comunicaba con la cocina. Luego del mostrador, un salón de juegos para cartas, dominó, etc... Frente al mostrador había mesas y sillas, como en cualquier bar. Al fondo otro salón que le decían del julepe.

Los artistas que actuaban en el Castelar, después de la última función, tenían por costumbre terminar en el Bar Mañas, teniendo Vicente una destacada amistad con muchos de ellos, como vemos en algunas de las fotos dedicadas que se adjuntan.

Allí germinaron diversas asociaciones músico-culturales como la Fundación Talía, Amigos de la Ópera, que recuerda su hija Carmen, entre otros. Con el maestro Estruch solía ir a las fábricas para hacer socios de la Banda de Música Santa Cecilia y así en otras facetas también destacaba como persona colaboradora y emprendedora.

Amante de las Fiestas de Moros y Cristianos tanto de Sax como de Elda.

Su bar era la sede de la Comparsa de los Cristianos. Fue cofundador, como mi tío Enrique entre otros, de la Comparsa de los Musulmanes, siendo mi prima Lucía su primera abanderada. Y también ese mismo año otra hermana, Angelita, fue abanderada de los Estudiantes.

La Comparsa de Musulmanes, antes de salir a desfilas, almorzaba en el bar y allí se maquillaba por un maquillador que iba expresamente a ello.

Vicente era una persona alegre, amable, ocurrente, humana y muy asequible a todos, de tal forma que su bar era llamado "el consulado de Sax en Elda". Cuando un sajeño venía a Elda a resolver algún asunto era el Bar Mañas el punto informativo y de apoyo.

Su bar formaba parte del recorrido que, por entonces, los fabricantes de calzado y otros, después

de salir de sus fábricas a las 12, hacían para tomar el aperitivo (vermut con picón, la "puntica", la "media puntica", etc... con las tapas). Sobre todo, los sábados por la tarde y los domingos antes de comer, los bares solían estar llenos de gente alegre y bulliciosa.

Uno de los camareros que tenía en el bar, era Luisico Caborrell, conocido por mí, porque también trabajaba en la fábrica de maletas de mi abuelo Enrique y que era nieto de Chimico Caborrell, músico y cantor de la Banda de Música de Elda. Un día fue con la banda a tocar en Aspe con motivo de las fiestas y como le dieron de comer *arròs y bajoques* y como esperaba el tío Chimico otra comida mejor, estaba muy enfadado y por la tarde en el transcurso de la Misa "dejó caer" cuando cantaba lo siguiente: "Al tío Chimico Caborrell le han dado *arròs y bajoques*" y según cuenta la historia tuvo que salir por piernas del pueblo (esto más o menos así me lo contaba mi padre).

Vicente, persona culta que no había tenido estudios, me comenta su hija Carmen, que sin saber música era poseedor de una gran memoria musical. No había estudiado este noble arte y prácticamente casi nada le era desconocido en el conocimiento de obras y autores, ni en la dirección musical de obras sinfó-



Marcos Redondo



Alejandro Ulloa



Marcos Redondo



Evelio Esteve y Rosita Abril



Emilio Rico en Don Juan Tenorio

nicas que era lo que más le gustaba. Por su carácter jovial y desenfadado perteneció al elenco artístico de la obra *El señor Don Juan Tenorio o Dos tubos un real* (Bufonada), original de Emilio Rico, que sigue representándose anualmente.

Formó parte de un grupo “Los Griegos” que imitaban en *playback* a cantantes y conjuntos de música de aquellos tiempos, lo que hacían normalmente como “fin de fiesta” después del Tenorio. También en otras actuaciones en el Teatro Castelar o Sax.

También actuaba en las representaciones de zarzuelas, homenajes, etc... que se realizaban en Elda.

En muchas ocasiones los rasgos genéticos y característicos de las



Vicente Mañas Uñac como Chutti

personas se saltan una generación, al menos con los de Vicente Mañas así sucedió. Sus hijas heredaron su buen gusto por la música y el teatro, pero realmente quien heredó su dedicación y pasión por las fiestas fue su nieta Cari.

Siendo una adolescente ilícita empezó a desfilarse en nuestras fiestas de Moros y Cristianos como cabo de escuadra hace ya 36 años. En la directiva de la Comparsa de Cristianos entró unos pocos años después como vocal y colaboradora, apoyando a su marido Pablo Maestre quien fue presidente de la comparsa en tres ocasiones. Ha sido también abanderada dos veces. Así mismo, le concedieron las medallas de plata y recientemente

la de oro de la Comparsa de Cristianos.

Esta pasión por las fiestas le llevó a convertirse en la primera mayordoma de San Antón, patrón de las fiestas de Moros y Cristianos.

Remarcando el espíritu colaborador que ha heredado de su abuelo, este es su sexto año en la directiva de la Banda Santa Cecilia y además en la actualidad es su abanderada, acompañándola en todos sus conciertos, certámenes y pasacalles en donde acude.

Vicente Mañas falleció en 1965 con solo 48 años de edad y durante cinco años el bar estuvo regentado por sus hijas siendo, en 1970, traspasada la actividad a Pedreño.

Para terminar debo agradecer a la familia Mañas los datos y fotografías aportadas, en especial a su hija Carmen. También al semanario *Valle de Elda* que, en su número de 15 de marzo de 1961, inserta una entrevista a Vicente Mañas hecha por Esteban el conocido y gran caricaturista, que es muy interesante leer. **a**



Vicente Mañas “tocando” el clarinete y Roberto “cantando”. 21-10-1960



Vicente Mañas interpretando a José Feliciano y Emilio Rico en el piano



Foto perteneciente a la zarzuela *Los Guapos*. De izda. a dcha.: Roberto, Vicente Mañas, Genaro Vera y Remedios Gosalvez.

# Miscelánea en torno a la vida y obra de Blasco Ibáñez

Julio A. Capilla Bellot

**E**l escritor Vicente Blasco Ibáñez supuso, en el ámbito español de la novela, una auténtica novedad por su personalidad, inteligencia y capacidad creativa. Hombre de acción, temperamental, destacó como político; le apasionó la música de Wagner y el viajar.

La actividad política la inicia Blasco Ibáñez en temprana edad. Rebelde de temperamento y tenaz luchador, pronto adquirió popularidad en los círculos republicanos de Valencia y provincia. Militó en el federalismo de don Francisco Pi y Margall, expresidente de la convulsionada y breve Primera República, ejemplo de fortaleza, honestidad y honradez.

Desde finales del siglo XIX y hasta la segunda década del XX, la vida de Blasco Ibáñez está sembrada de incidentes. Es un elemento revolucionario, provoca e interviene en motines y peleas callejeras que suelen acabar como el rosario de la Aurora. Hay en el joven Blasco madera de líder y excelentes dotes de orador y su pericia política y su oratoria entusiasma a las multitudes. Es su aliado el dirigente republicano Rodrigo Soriano. Entre ellos surgen divergencias que se radicalizan y dan lugar a dos formaciones irreconciliables: blasquistas y sorianistas. Ambos bandos se enfrentan, frecuentemente a palos y a tiros por las calles de

Valencia. Los dos cabecillas republicanos terminan desafiándose en el campo del honor y es Rodrigo quien sale malparado. No será esta la única vez que el temperamen-



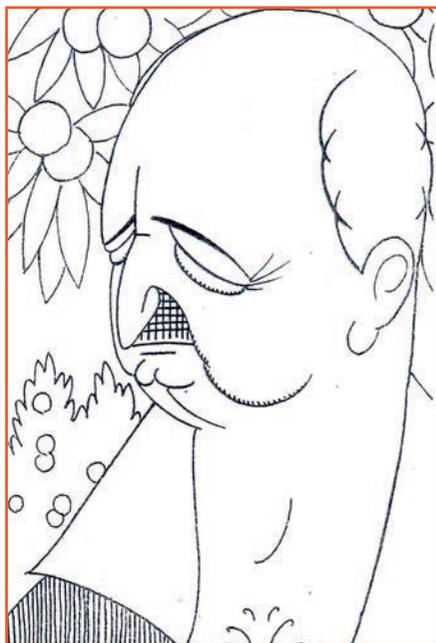
Vicente Blasco Ibáñez en la última etapa de su vida.

tal novelista protagonice este tipo de desafíos. En una ocasión llegó a batirse con un militar experto en estos lances y, milagrosamente, la bala disparada por el rival chocó en la hebilla del cinturón del teme-

rario Blasco Ibáñez, salvando este su vida.

El diario republicano *El Pueblo* lo funda y dirige Blasco Ibáñez. La herencia recibida de su madre la invierte en el periódico y, además, para reducir gastos, se hace cargo de todas las tareas de la dirección y redacción. En el periódico publica, en fascículos, sus novelas aún no editadas, inspiradas en ambientes valencianos: *Arroz y tartana*, *Flor de mayo*, *La barraca*... Novelas que, según el criterio de Azorín, en aquella época colaborador en *El Pueblo*, es lo mejor de la obra del novelista. Durante una década permanecerá Blasco Ibáñez al frente del periódico. La empresa le supuso un enorme gasto de energías y menguados beneficios. Muchas jornadas, hasta avanzada la noche, permanece en la redacción del periódico agobiado de trabajo y luego continúa hasta el amanecer del nuevo día, escribiendo sus novelas, sin apenas tregua para el descanso.

Como político, Blasco Ibáñez siempre se mantuvo fiel a sus ideales democráticos y combatió, implacablemente, a la monarquía de Alfonso XIII y a la dictadura del general Primo de Rivera. Esta conducta le supuso, al insumiso Blasco, condenas de prisión y el destierro. Un tribunal militar le condenó a catorce años de cárcel, transcurrido un año entre rejas,



Blasco Ibáñez por Bagaría. Archivo J. Capilla.

le conmutaron la condena por el destierro en Madrid, pero gracias a los votos de los valencianos, durante seis legislaturas, logró un escaño de diputado en el Congreso y obtuvo la inmunidad parlamentaria y, de este modo, quedaba sin efecto su destierro.

En 1909, el escritor realiza el primero de sus viajes a Sudamérica y, en esta ocasión, visita la República Argentina, Chile y Paraguay. En el puerto de Buenos Aires, le sorprende una multitud que le aclama con entusiasmo, escena que se repetirá a lo largo de su estancia en América del Sur. Transcurridos nueve meses, regresará a España con el madurado propósito de volver a la Argentina para colonizar tierras vírgenes de la Patagonia. La aventura colonizadora del ilustre novelista pudo realizarse, pero terminó fracasando. Con gentes reclutadas en los campos de Valencia y nativos de la Patagonia, fundó Blasco Ibáñez dos colonias agrícolas bautizadas con los nombres de Cervantes y Nueva Valencia; fueron cuatro largos años de lucha contra la naturaleza, el clima y las adversidades. Una enferme-

dad tropical puso en grave estado su salud. Harto de tanta contradicción, tomó la firme decisión de retornar a España y rehacer su vida. De tan enorme revés, años más tarde, el destino le compensaría al serle traducida al inglés y editada en los Estados Unidos de América su novela *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, con un éxito sin precedentes. De este título se editaron dos millones de ejemplares. Los derechos para ser publicada en Norteamérica los había cedido el autor por la insignificante cantidad de trescientos dólares. El editor norteamericano, sorprendido por el enorme éxito, tuvo el noble gesto de compensar al autor con una importante cantidad de dólares. La novela, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, se tradujo a diversos idiomas y la popularidad del autor se extendió por todo el mundo civilizado. Blasco Ibáñez, en su periplo por los Estados Unidos, da conferencias en los sitios más heterogéneos: desde la Universidad de Columbia en Nueva York a salas de circo, teatros, centros masónicos, etc., y los principales rotativos del país le ofrecen mil dólares por cada artículo, cifra excepcional en aquel tiempo. Las universidades de Washington y Pensilvania le honran otorgándole el título de doctor *Honoris Causa*.

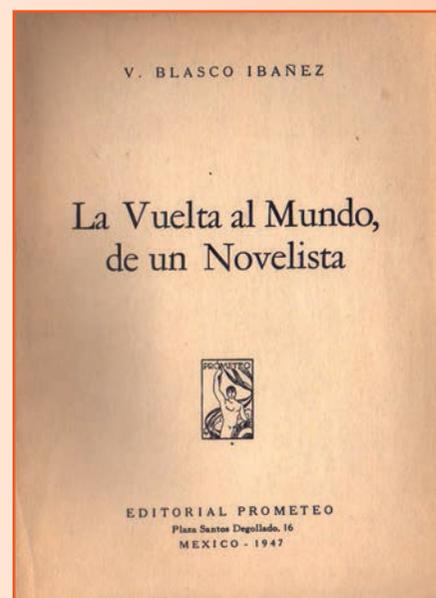
Tras su estancia de diez meses en Norteamérica, Vicente Blasco Ibáñez, regresa a su Valencia natal y, allí en el puerto, le espera una gran multitud que le recibe alborozada. Durante una semana, no cesan los homenajes, los agasajos y fiestas en su honor. No hay pueblo de su región sin una calle dedicada al célebre novelista.

Desde su amada Valencia, Blasco retorna a Fontana Rosa, espléndida posesión en el pueblecito de Menton, en la Costa Azul, al pie de los Alpes Marítimos, frente al Mediterráneo, rodeada de frondo-



sos jardines y bellas panorámicas al mar. En tan idílico lugar, recuperará el sosiego y su labor creativa. El pronóstico que en su infancia hiciera a su madre: “Mare, jo aniré llunt”, es una realidad, se ha cumplido con creces.

El regreso a Fontana Rosa significa el comienzo de un nuevo capítulo de su vida. Su novela, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, es adaptada al cine con espectacular éxito y lo mismo sucederá con otras de sus novelas, entre ellas *Mare Nostrum*. Blasco Ibáñez se entusiasma con el cine y escribe



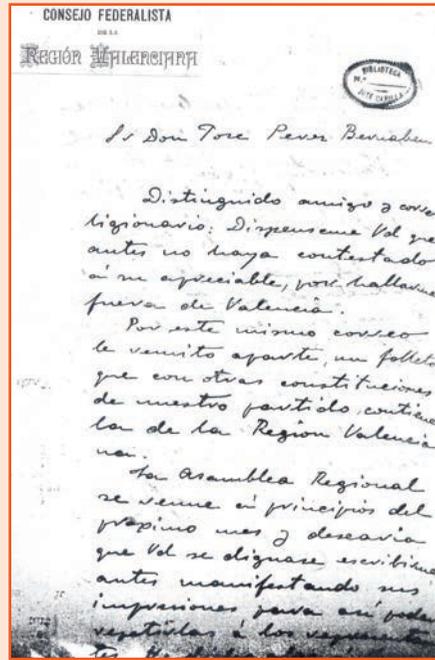
sobre temas relacionados con el joven arte. En su mansión destina una sala, exclusivamente, para la proyección de las películas que son adaptación de sus novelas.

Ya cincuentón emprende un largo viaje alrededor del mundo. Embarca en el puerto de Nueva York en el transatlántico de lujo *Franconia*, con un pasaje de multimillonarios. El viaje de circunvalación será de seis meses; surcarán mares y océanos con la oportunidad de conocer numerosos países. De esta experiencia viajera dejó constancia en los tres tomos de *La vuelta al mundo de un novelista*; otro éxito editorial a sumar a los muchos ya obtenidos. Esta obra la edita Prometeo, propiedad del autor.

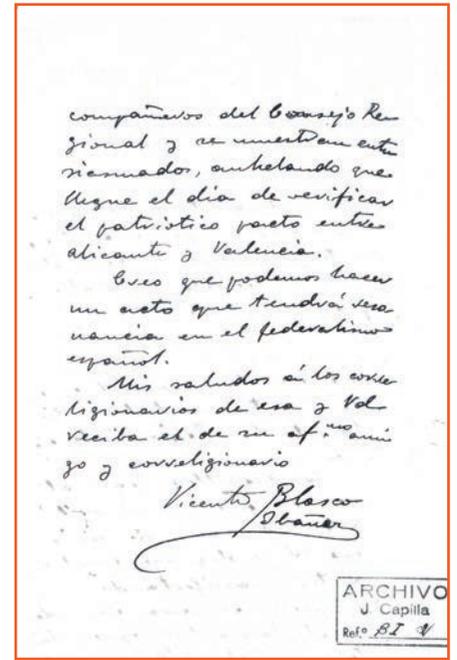
Las últimas novelas están inspiradas en hechos históricos de la época de los Borgia y en el descubrimiento de América; entre ellas destacarán títulos como *El Papa del mar* y el *Gran Kan*. En la última etapa de su vida, el activo novelista busca el sosiego de su refugio de Menton. Le afecta la diabetes y esto le obliga a seguir un estricto régimen. También una afección en los ojos con riesgo de quedarse ciego. No ha mermado, en cambio, su capacidad mental, ni su vocación de escritor y mantiene la ilusión en futuros proyectos.

En la última de sus estancias en París, se resfría y su estado se complica afectándole los pulmones. En la madrugada del sábado 28 de enero de 1928, la víspera de cumplir sesenta y un años, muere en su mansión de Fontana Rosa, Vicente Blasco Ibáñez, el valenciano universal. Sus restos reposaron en el cementerio de Menton durante cinco años y, cuando en España se instaura la República, son trasladados al cementerio de Valencia.

La noticia de su fallecimiento se propagó por todo el orbe civili-



Carta de Blasco Ibáñez a José Pérez Bernabéu, médico de Monóvar, elemento destacado del Partido Federal de la provincia de Alicante y amigo íntimo de Pi y Margall, donde se alude al "patriótico pacto entre Alicante y Valencia".



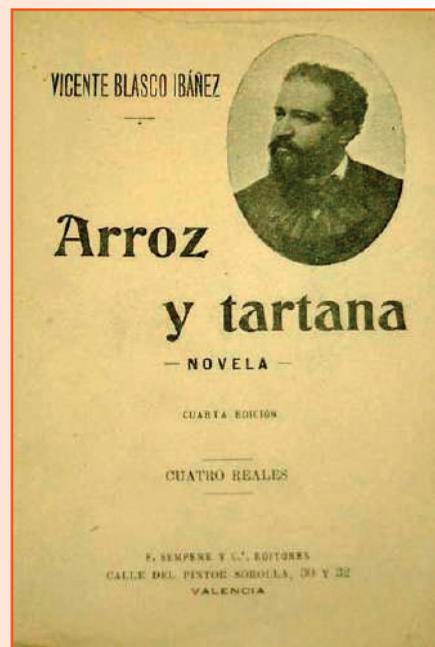
zado. En España, y especialmente en su Valencia natal, la noticia causó gran consternación. En Elda, tan lamentable suceso conmovió a buena parte de sus habitantes. Eran muchos los eldenses lectores de las novelas de Blasco Ibáñez que simpatizaban con su ideario republicano. En señal de duelo, el Círculo Republicano cerró sus

puertas y en la fachada puso la bandera tricolor a media asta. La Sociedad "El Progreso", presidida por Teófilo Romero, por unanimidad, tomó el acuerdo de rotular una de sus calles con el nombre del fallecido novelista. También el semanario eldense *Idella*, en su número 103, del sábado 4 de febrero, rinde póstumo homenaje a la memoria del escritor valenciano, dedicándole dos de sus páginas. En la portada de *Idella* y con el título de "En la muerte de Blasco Ibáñez", el director del semanario, José Capilla, traza una breve semblanza en torno al novelista fallecido que finaliza con estas emotivas frases:

"España ha perdido un hombre, un artista y un hijo que supo amarla,

con España entera lloremos tan profundo dolor"

En este número de homenaje se reproduce un escrito de Blasco Ibáñez: "Cómo gané la primera peseta" y varias colaboraciones una de ellas de Azorín. **a**



# Paquito Ortega

## Su vida artística, laboral y familiar

Camilo Valor Gómez

**Me** apetecía, desde hace mucho tiempo, poder hacer un pequeño estudio y transmitirlo de alguna forma a los ciudadanos de este personaje eldense, aunque no de nacimiento, que se afincó, creció y vivió junto a nosotros desde el año en que llegó a Elda, 1929, con su madre y sus hermanas desde Yecla, ciudad en la que nació el 23 de abril de 1923. En los años en los que por su dedicación artística estuvo viajando por el mundo, siempre tenía a Elda, sus amigos y familiares en el corazón. Y digo, al inicio que me apetecía, porque tuve con él una buena relación personal por motivos de vecindario.

Francisco Ortega Ibáñez, fue una persona excepcionalmente activa y que tuvo una gran representación en la vida pública de nuestra ciudad, durante todo el transcurso de su vida ya que desarrolló muchas labores tanto artísticas como laborales, sociales, festeras, familiares etc.

Cuando llegó a Elda, siendo niño, accedió a la familia de don Enrique Vera, conocido empresario local, puesto que su esposa Angelita Masegosa, con aquella simpatía y gracia que la caracterizaba, acogía en su casa a niños y niñas compañeros de colegio de sus hijas con los que hizo una compañía de teatro infantil y allí en su patio, ensayaban y aprendían a hacer números musicales, motivo por el cual Paquito accedió a la vida artística ya que le gustaba mucho, ya entonces, cantar y bailar. Formó par-

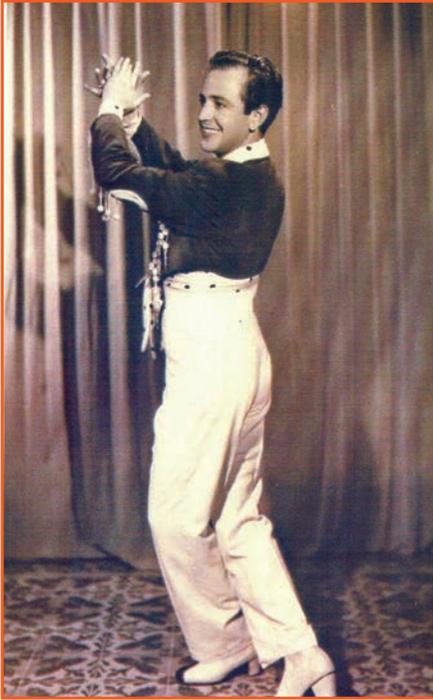
te durante algunos años de aquel grupo de teatro, llamado Compañía Infantil que se formó en el hogar de doña Angelita. Recorrieron muchas ciudades demostrando sus habilidades, ya que actuaban en Villena, Yecla, Monóvar, Pinoso, Almansa, etc. Fue una época muy bonita para todos los que formaban parte de ella y en ese transcurso, Paquito, fue mejorando con suma facilidad todos sus estilos, pues además de cantar y bailar aprendió a recitar poemas con una entrega muy suya y una forma muy emocionante en la manera de transmitir los temas.

Mientras tanto, trabajaba de aprendiz en la fábrica de Busquier, pero su espíritu se había llenado de arte y quiso ir a Valencia, en 1940, a estudiar en una academia de baile, así lo hizo y allí lo conoció Conrado

Jiménez que era el promotor de la empresa Circuitos Levante, le encantó su estilo y al mes de estar allí lo contrató, y recorrió con ellos Albacete, Murcia y Alicante actuando en diversos espectáculos. Su espíritu artístico no dejaba de hacerle pensar en ampliar sus conocimientos y en 1941 marchó a Madrid a estudiar en la academia del famoso compositor Quiroga quien también quedó admirado de su personalidad, dedicándole una de sus famosas composiciones, deseándole mucho éxito tanto en España como en el extranjero.

Inquieto como era, en 1942 marchó a Barcelona donde estuvo actuando con el grupo artístico de la gran bailarina Mercedes Mozart y al poco de estar con ella lo contrató, para su espectáculo "Cabalgata", un





empresario cubano llamado Córdoba con quien actuó por toda España. Al cabo de un tiempo, renunció a su contrato con él y montó su propia compañía recorriendo de nuevo el país con sus espectáculos “Luz a la Batería nº 1”, luego fue “Luz a la Batería nº 2” y por fin “Escalera de color”, obteniendo triunfos por todas partes, al punto de que, por la resonancia de sus éxitos, acudió para llevárselo a Argentina, ya en 1944, la empresaria María Antinea actuando, con la autorización del presidente Perón ya que todo debía pasar por su autoridad y hay una carta firmada que lo confirma, en el Teatro Avenida de Buenos Aires desde donde salió a actuar, con su compañera artística Conchita Gallar, a Montevideo y Copacabana sin dejar de triunfar por donde iba con su forma de cantar, bailar y recitar hasta que en 1945 volvieron a España.

Su espíritu le pedía más y en poco tiempo se marchó a Bessier, en Francia donde vivía un hermano de su madre, en cuya casa se alojó durante tres meses actuando en algún espectáculo benéfico. En París, un empresario llamado René Fort tenía una sala de fiestas, a la que



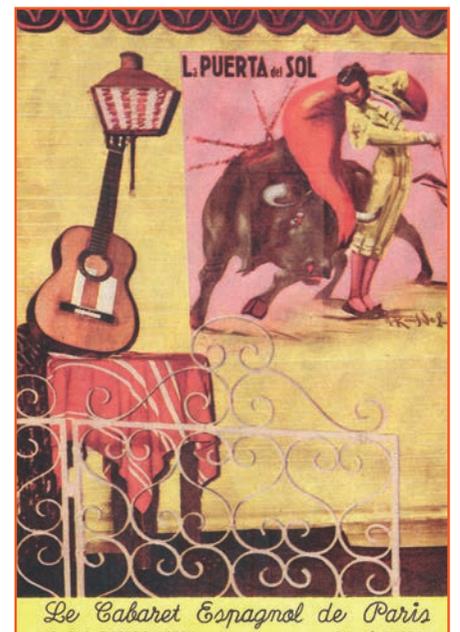
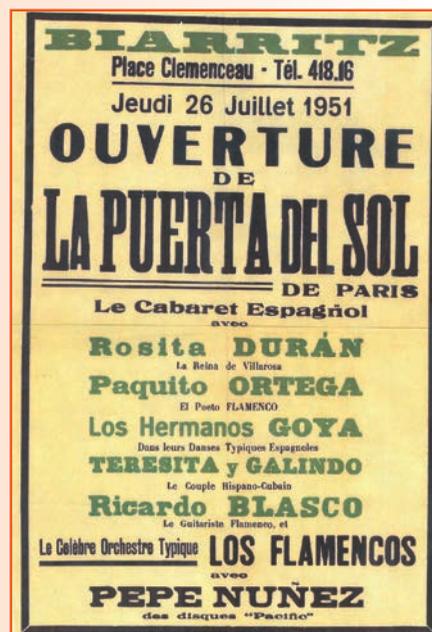
denominó por su amor a la cultura española “Puerta del Sol”, donde ofrecía espectáculos con toda clase de artistas, siempre españoles. Se puso en contacto con Paquito, al saber que estaba en Francia, y le hizo un contrato que no podía entrar en funcionamiento hasta cuatro meses después puesto que tenía otras actuaciones.

Paquito se trasladó a París donde, mientras esperaba comenzar a actuar, empezó a estudiar francés

en una academia y acabó, a la vez, dando clases de español.

Durante casi ocho años estuvo en Francia actuando en la “Puerta del Sol” y recorriendo toda Europa con la compañía que montó con compañeros y compañeras, entre ellas Rosita Durán con la que encabezaba todos los carteles. Pero su inquietud y su impulso empresarial le llevó, mientras seguía trabajando con su espectáculo en “Puerta del Sol” y por otras ciudades, a montar un restaurante español al que llamó “Manolete”, en honor al famoso torero. Él era el director del mismo y allí recibía actores, artistas del baile y muchas personas que acudían a saborear los menús de la cocina española. Hay fotografías con algunos visitantes eldenses y una anécdota muy bonita con Luis Miguel Dominguín, que quedó sorprendido y emocionado, cuando Paquito recitó la poesía a Manolete de Federico de Urrutia llamada “Llanto a la muerte de Manuel Rodríguez”.

Ya en 1953, le surgió la oportunidad de trasladarse a México también a actuar mediante un contrato que ya tenía firmado, pero su madre, a la que adoraba y respetaba enormemente, se encontraba mal y el doctor que la vio le dijo a Pa-



quito que la causa de sus males era precisamente el tener que volver a despegarse del hijo de sus amores y le recomendó que se quedase aquí con ella. No lo dudó y devolvió la cantidad que había recibido de la empresa, 25.000 pesetas, anulando por tanto el contrato y abandonándolo todo. Se quedó en Elda con su madre, por lo que cambió por completo su vida.

Una vez aquí, tuvo que amoldarse a una manera distinta de vivir, lo que le proporcionó la idea de montar una sala de fiestas donde pudiera trabajar y presentar a muchos de sus anteriores compañeros de espectáculo y lo hizo en el gran patio existente en la entonces llamada calle del General Mola, hoy Ortega y Gasset, en donde se halla situado actualmente el Edificio Fleming. En ello empleó su tiempo ya que como era al aire libre solo podía ser en verano, pero cuando estaba abierta, era muy concurrida y con actuaciones de muchos artistas. Allí recuerdo gratamente haber pasado muy buenos momentos con mis amigos.

En 1955 después de haber tenido varias parejas con las cuales nunca llegó a nada serio, se enamoró de una chica que veía pasar con frecuencia, porque tenía la vivienda y el negocio en la calle Nueva, y pensó que era la que le haría feliz el resto de su vida. Ella era y es Magdalena Guardiola. Se casaron en el



año 1956 y de su feliz matrimonio tuvieron tres hijos Francisco, Rafael y Magdalena. Tuvo que cerrar la sala de fiestas a finales del año de su boda y se ocupó de ayudar en la tienda de muebles que la familia de su esposa tenía en la calle Nueva, "Muebles Guardiola". Se introdujo en ese mundo de los muebles y se convirtió en representante de varias empresas por toda España. Su procedencia de la tierra del mueble, Yecla, le hizo tener grandes relaciones con los mejores fabricantes, entre ellos "Muebles Chinchilla", durante casi treinta y tres años hasta que en 1974 montó su almacén en Elda para venta al por mayor.

Mientras desarrollaba su vida comercial y familiar pendiente siempre de su esposa e hijos, también tuvo unas facetas importantes en dos

sectores de la vida social, uno festero como son las Fiestas de Moros y Cristianos y otro solidario como es la Asociación Española Contra el Cáncer. Se convirtió en embajador cristiano en el año 1959, compitiendo con el embajador moro Francisco Hellín y luego con Antonio Femenías hasta el año 1978 en que es sustituido por Juan Deltell como cristiano. Es decir, realizó esta importante labor de nuestras fiestas, durante 29 años. Su labor como Secretario de AECC, durante 25 años, comienza cuando se constituye en Elda la Junta de dicha Asociación en diciembre del año 1969, comenzando su labor altruista bajo la presidencia de Roberto Gil y vicepresidenta honorífica de Pilar Barbero. Era el artífice de la recaudación de fondos para el fin que tiene como objeto AECC. Organizaba actos para reunir cuantas más personas mejor y se ofrecía para actuar mediante subastas en las que recogían buena cantidad de fondos.

No quiero extenderme más, pero se podría hablar mucho de todas las cosas que, con éxito durante toda su vida, consiguió para mucha gente dando siempre satisfacciones artísticas, sociales, festeras y familiares. Nos dejó, para ir con el Padre, el 23 de noviembre del año 2003. Realmente fue un hombre excepcional, que dejó gratos recuerdos por donde pasó. **a**



# Caza, zoología, árboles y medio ambiente en el condado de Elda (siglo XVI)

Miguel Ángel Quill Ortega

A finales del siglo XVI, entre 1598 y 1604, la villa de Petrer elevó unas peticiones al conde de Elda<sup>1</sup>. Muy probablemente fueron hechas en 1598 aprovechando la visita a Elda del conde antes de su regreso a Cerdeña. Entre otras cosas, se pedía que se instaurara una veda ante los daños que causaban los cazadores en los sembrados. La respuesta del conde fue positiva, e incluso se añadió una veda para el tiempo de cría que iría desde el 1 de febrero hasta el 24 de junio. Tras ser admitida esta petición el 26 de febrero de 1599 Juan Baptista López, lugarteniente del gobernador del condado y procurador fiscal, máxima autoridad señorial en Petrer, lo mandó pregonar<sup>5</sup>. La primera orden era la veda de la caza que se hacía desde ese día hasta el de San Juan. Como la *crida* de la caza afectaba a todo el señorío este punto fue leído también en la plaza pública de Elda. En una renovación de este pregón también se decía que iría desde “*el primer día desta quaresma sexto del p[resen]te mes de febrer fins lo día de S[an]t Juan primer*”<sup>6</sup>. Por otro pregón sabemos que la conservación de la caza fue otra de las razones de estas vedas<sup>7</sup>, lo que nos da a entender que la regulación de la caza no solo viene dada por la presión de los agricultores, sino por la necesidad de regularla ante



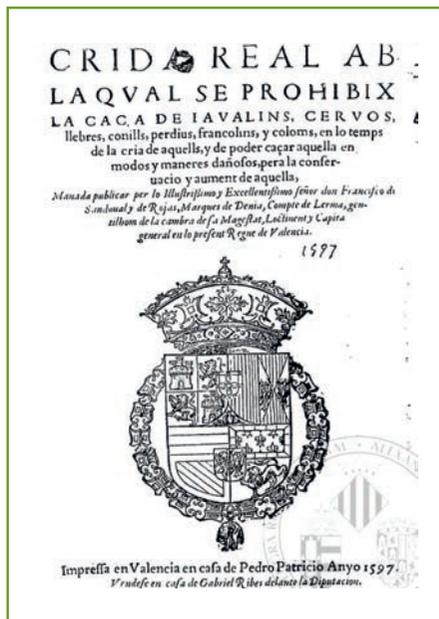
Zorro (*Vulpes vulpes*). Fotografía de la Asociación de Amigos del Valle de L'Avaiol (Fuente: Petreraldía).

su disminución atendiendo a la *crida* real hecha en 1597 por el virrey de Valencia ordenando la regulación de la caza mayor<sup>8</sup>, además de establecer una veda para la época de cría y evitar la disminución de la caza menor. En consecuencia, *les crides* o pregones públicos



Perdiz (*Alectoris rufa*). Foto de Néstor Rico Campos (Fuente: Petreraldía)

efectuados en el condado regulando la caza seguirán las directrices del pregón real. De hecho se advertía que ninguna persona vecina, ni forastera podía cazar en ninguna parte del condado entre las fechas de la veda y que la ignorancia de esta norma no podía ser alegada<sup>9</sup>, aplicándose las penas correspondientes. Estas iban de las 25 libras por una cabra o ciervo, 5 libras por un francolín y 60 sueldos por otro tipo de caza<sup>10</sup>. Todas estas multas se pagarían a las arcas de su señoría, pero en dos *crides* de 1601 se indica que una tercera parte de estas irían al acusador y las dos restantes a las arcas señoriales, en una clara intención de promover las denuncias<sup>11</sup>. Además se le requisarían los instrumentos de caza: “*goços [gosos/perros]*” en otra parte del documento se les menciona como “*gosos podencos*”, “*filars [filats]* y *altres qual se vol apparelles de caçar*”. Por ello, sabemos que se caza con perros y con la técnica conocida como “*filats*”: redes. También se menciona los “*perdigots*” [perdices] lo que indica que también se hacía con reclamo. Incluso con ballestas, aunque escrito al margen y añadido, por lo que tal vez no era la manera más popular y se utilizarían para la caza mayor. Pero en otro pregón o *crida* se menciona el uso de escopetas: “*...e de perdre los gosos y scopetes aperos y altres aparelles*



Crída real prohibiendo la caza. Valencia, 1597

de caçar”<sup>12</sup>. Escopetas o arcabuces que serían utilizadas solo por los cristianos viejos pues su uso estaba prohibido a los moriscos. También se comenta en otra *crída* la costumbre y prohibición de poner cebos en las fuentes, evidentemente para aprovechar que los animales iban a ellas a beber: “... ni en la font de Elda ni de Salines on sol facer cevos,”<sup>13</sup>. En el pregón efectuado en Petrer se advertía que se permitía cazar en la Sierra del Cid llevando cuidado al regresar de no salir del camino, si no se les castigaría. Además, en otro, se advertía que, aunque se fuese por



Macho de lobo ibérico (*Canis lupus signatus*). Foto de Arturo de Frías Marqués (Fuente: Wikipedia)

camino, si se iba con aparejos de caza, se consideraría un cazador y le serían requisados aunque se excusase aduciendo que venía de cazar de fuera del condado<sup>14</sup>. Por ello, sabemos que el conde de Elda dejaba cazar a sus vasallos en esa montaña, documentándose que en el siglo XVI tenía unas zonas vedadas para él: “*las dehesas de V[uestra] S[eñoría]*”. La más importante era “*la dehesa de la sierra del Cit*” donde el conde tenían una pequeña casa para cazar y que a finales de ese siglo ordenó fuese arreglada: “...*que se adobe la casa de la sierra del Cid*”<sup>15</sup>. Algo que explica su nombre: la sierra del señor, ya que en el árabe dialectal, lengua mayoritaria entonces en el Valle de Elda, señor se dice: ديس, “*sidi*”: *Cid*. Esta montaña como lugar de caza exclusivamente del señor feudal fue abandonada ante las ausencias del II conde a principios del siglo XVII, pues en la carta puebla de Petrer no se nombra tierra vedada para la caza, mancomunando esa sierra para la ganadería de Elda y Petrer.

### Animales que eran cazados

Pero una de las cosas más interesantes de estos documentos es que se nombran los animales que eran cazados en el condado: ciervos o venados (*Cervus elaphus*), cabras montesas o íbice ibérico: (*Capra pyrenaica*), conejos (*Oryctolagus cuniculus*), liebres (*Lepus granatensis*), perdices: (*Alectoris rufa*), francolins (*Francolinus francolinus*), palomas (*torcaz, Columba palumbus*), tórtolas (*treptopelia turtur*)<sup>15</sup>. Llama la atención la existencia de caza mayor: ciervos y cabras montesas, que eran los herbívoros de mayor tamaño que poblaban los actuales parajes naturales de la Sierra del Cid y la Sierra de Salinas, ya documentados arqueológicamente en el Vinalopó en los siglos que van del XII al XV. Aunque también se ha



Paloma torcaz (*Columba palumbus*), fotografiada en las montañas de Petrer. Foto de Néstor Rico Campos (Fuente: Petreraldía).

documentado el corzo en esos siglos, el cual no es nombrado en los documentos del AHME. Los ciervos se extinguieron en libertad en la Comunidad Valenciana a principios del siglo XX, mientras que la cabra montesa o íbice ibérico permaneció arrinconada en la Muela de Cortes y en zonas de Castellón, desconociendo cuándo se extinguieron en el Vinalopó. También se nombra al francolín, una especie invasora procedente de África e introducida en la península ibérica



Francolín (*Francolinus francolinus*). Foto de Christophe Eyquem. (Fuente: Wikipedia)



Tórtola (*Treptopelia turtur*). Foto de Néstor Rico Campos (Fuente: Petreraldía)

con fines cinegéticos hacia el siglo XIII, teniendo su máxima expansión en el siglo XVII y extinguiéndose en el XIX. Otra de las cuestiones que llama la atención es la no mención del jabalí, un omnívoro considerado caza mayor y que en la *crida* real son mencionados como “puercos”. Lo que apunta la inexistencia o escasa presencia de jabalíes en los montes del Medio Vinalopó en esa época y su proliferación en el siglo XX a causa del descenso de animales silvestres competidores y el abandono de la agricultura. Además, la mayoritaria población morisca del Vinalopó no comía cerdo por motivos religiosos. Sin embargo, hay dos animales que no son mencionados en los documentos y que eran cazados con verdadera saña en el condado: el zorro y, sobre todo, el lobo. La razón es que estos no eran cazados por motivos cinegéticos, sino porque eran considerados alimañas y su caza era incentivada por los municipios para fomentar su exterminio ante



Cabras montesas o íbice ibérico (*Capra pirenaica*). Foto de Juan Lacruz (Fuente: Wikipedia)



Conejo (*Oryctolagus cuniculus*). Foto de Néstor Rico Campos (Fuente: Petreraldía)

los daños que causaban al ganado, algo que con el tiempo se consiguió y que ha dejado numerosos apuntes contables en los libros de clavarias de los archivos de los municipios de la comarca. Con todo esto, si comparamos lo hasta ahora expuesto con otros trabajos sobre este asunto en otras poblaciones vecinas del condado, Yecla, Villena y Sax, nos encontramos con el mismo ecosistema.

### Arbolado

Otro aspecto importante del medio ambiente que se aprecia en los documentos es el arbolado. En los documentos del AHME nunca se habla de árboles, sino de pinos. El cronista Martín de Viciano habla de pinos donceles: pino piñonero (*Pinus pinea*). Esto nos indica cuál era la masa arbórea del Medio Vinalopó. Pero no significa que hubiera otras especies, como la encina (*Quercus ilex*) que sobrevive en la actualidad en lugares muy concretos y que topónimos como

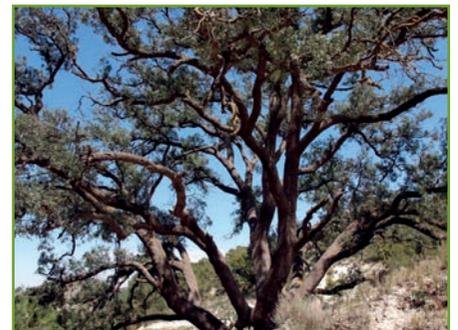


Ciervo o venado (*Cervus elaphus*). Foto de Jörg Hempel (Fuente: Wikipedia)

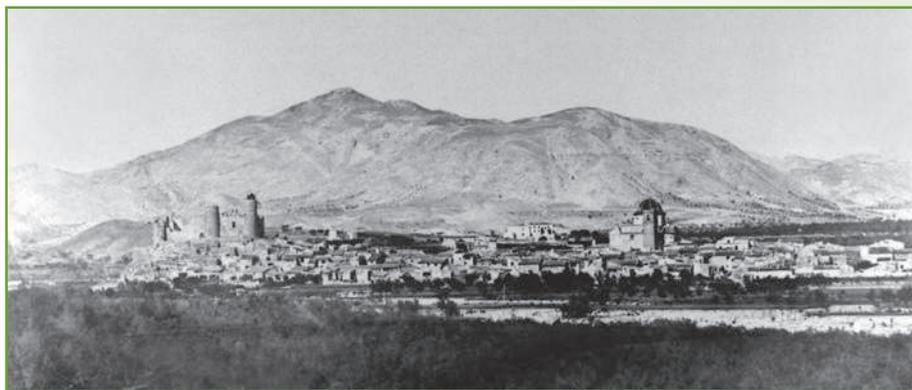


Liebres (*Lepus granatensis*), foto extraída del libro: Fauna vertebrada del Paisaje Protegido Serra del Maigmó y Serra del Sit, de Ramón García Pereira y Asociación de Amigos del Valle de L'Avaiol.

cumbre de los “Chaparrales” delata su existencia en ella antes de su deforestación. O algún árbol singular como el *Olm Blanch* que había en Elda junto al río Vinalopó en la fuente de l'Eixaut y que es mencionado en un documento del AHME<sup>17</sup> y que tenía otros olmos más pequeños junto a él. Debía ser un olmo blanco europeo (*Ulmus laevis*), típico de centro Europa y no muy común en la península ibérica que suele encontrarse a baja altura, menos de 400 m y junto a cauces. Pese a ello el paisaje boscoso estaba dominado por los pinos y era protegido por el estamento señorial<sup>18</sup>. Sabemos que existían zonas vedadas para cortar madera en el condado de Elda, como la Sierra del Cid, donde la pena por cortar árboles en ella eran 25 libras. Otra parece ser la Almadrava, también en Petrer, donde se podía cortar con licencia, pero la pena por infringir esa ley eran



Encina o carrasca monumental en Catí, Petrer (Fuente: Petreraldía)



Vista panorámica de Elda 1858. Obsérvese la deforestación de la Sierra del Caballo. Foto de J. Laurent

60 sueldos. La misma cantidad que se aplicaba a quien sacara madera del señorío para vender fuera o a forasteros. Esta preocupación por el árbol en el condado de Elda coincide con un esfuerzo legislador de los Austrias mayores en pro de su conservación, pensemos en su importancia para los astilleros, vislumbrándose un incipiente ecologismo en algunos de los arbitristas y tratadistas de los siglos XVI y XVII. Pese a ello los habitantes de Petrer, a finales del siglo XVI, presionaron y pidieron al estamento señorial licencia para cortar madera. Pero aunque inicialmente la respuesta fue negativa, el conde o el gobernador cambiaron de opinión y se dio licencia<sup>19</sup>, quedando reflejado en la carta puebla de Petrer de 1611, punto 29. Este capítulo será esgrimido por el representante del conde en el siglo XVIII para argumentar su poder de dar licencia para la corta de madera en el condado<sup>20</sup>, acusando a varios vecinos de Petrer y Agost de cortar sin ella y de dar la villa petrerense licencias a gentes de Petrer y Salinas sin derecho a ello. La sentencia dio la razón al conde y pese a que la villa recurrió, aludiendo cuestiones de forma, se desestimó el recurso dando la razón al conde de Elda el 16 de marzo de 1748. Todo apunta a que había un interés por parte del conde en fiscalizar la corta de madera ante el interés de sus vasallos por acceder a los recursos

de los montes, como la fabricación de carbón vegetal, algo que debe tener relación con el aumento poblacional de ese siglo.

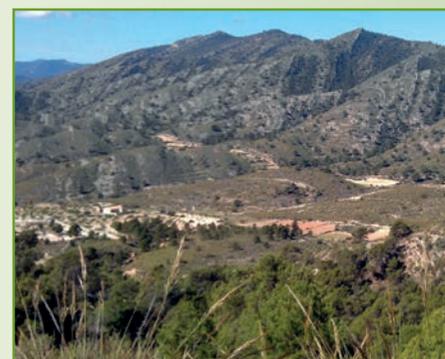
## Conclusiones

Por lo anteriormente expuesto vemos cómo en el siglo XVI se estaba produciendo una merma de la caza y el arbolado que promovieron un intento de protección con pregones y vedas en el condado de Elda a imitación de pragmáticas reales o virreinales ante la presión de los habitantes del condado por acceder a los recursos del bosque, aunque la fauna expuesta nos hace ver un ecosistema bien conservado. Pero ya en la segunda mitad del siglo XVII se ve la preocupación de la villa de Petrer por la degradación medioambiental cuando, en 1668, pidió al tribunal eclesiástico de Orihuela la excomunión para quien quemara el bosque con la intención de hacer leña y carbón. La situa-

ción debió radicalizarse en el siglo posterior a causa de la masiva tala de árboles en las comarcas del L´Alacantí y del Vinalopó para las minas de La Alcoraya o por el aumento poblacional que requirió más recursos del monte/bosque. Por otra parte, la privatización de los bosques en el siglo XIX, el uso de leña para los hornos de la industria alfarera y la falta de sensibilidad de sus habitantes, conllevó la deforestación de las montañas que rodean el valle de Elda. Con la pérdida del bosque y la caza con armas de fuego se produjo la pérdida de fauna, sobre todo de grandes herbívoros y a más largo plazo del lobo. En la actualidad el desuso de la leña, el abandono de la agricultura y las reforestaciones de los años 70 del siglo XX, junto con la cada vez más conciencia medio ambiental ha propiciado un avance del bosque. Lo que ha hecho que se vuelvan a avistar en el paraje natural Maigmó-Sierra de Cid algún ejemplar de ciervo escapado de algún coto de caza y alguna cabra montés en la sierra de Villena, aunque la presencia de especies invasoras como el arrú y el muflón, con el mismo origen, hace peligrar su expansión. Pero, sobre todo, el hombre y su presión urbana. ¿Seremos capaces las generaciones actuales de legar a nuestro descendientes un entorno natural aceptable a diferencia de nuestros antepasados? **a**



Plaza Castelar recién inaugurada. Obsérvese la deforestación de las montañas del fondo (Fuente: CEFIRE)



Sierra de la Umbría. Elda (Fuente: Wikipedia)

## Notas:

- \* “Información a instancia del S[eñor] r conde de Puñonrostro en que dio auto manteniendo a S[eñor] C[onde] en la posesión de dar licencia para la corta de madera en dicho condado año”. 1748. Archivo Condal de Elda, Fondo documental microfilmado procedente del archivo Histórico Nacional, sección nobleza y depositado en el Archivo Histórico Municipal de Elda: DOC 315.
- 1 Archivo Histórico Municipal de Elda (AHME), Libro Viejo, Leg. 81-83 y 84, “Memoria de las cosas que suplican los justicias y jurados desta villa de Petrel”, 10 peticiones con sus respuestas, en castellano, sin fechar, siglo XVI entre 1598 1604. Mal encuadrado. Los ruegos del 7 al 10 están en el leg 84.
  - 5 AHME, Libro Viejo. (15¿...?-1614). Leg. 127-128, *Crida* pública o pregón del lugarteniente del gobernador del condado de Elda Juan Baptista López, concerniente a la caza y a un toque de queda en Petrer. Petrer 26 de febrero de 1599. Dos hojas en valenciano.
  - 6 AHME, Libro Viejo (15¿...?-1614). 2 hojas en valenciano. Leg. 135. *Crida* efectuada por Miguel Amador, ministro de justicia de Elda, mandado por Baltasar de Vargas, gobernador, procurador y baile del condado de Elda. Contiene dos pregones sobre el “Oli” aceite y la “*Renovació de la cryda de la prohibicio de la caça*”. Sin fechar. Datación aproximada década de los 90 siglo XVI.
  - 7 “*Baltasar de Vargas, General Procurador y Batle de la vila y contat de Elda, p[or] la conservacio de la caça de lo present condat y per aixó la cryda del tenor seguent*” AHME, Libro Viejo, Leg. 147-149. *Crida* o pregón de Baltasar de Vargas “Procurador y Batle de la vila y contat de Elda”, 7 hojas en valenciano, 10 de mayo de 1601.
  - 8 *Crida Real ab la qual se prohibix la caça de iavalins, cervos, lliebres, conills, perdius, francolins i coloms, en lo temps de la cria de aquells ... pera la conservacio y augment de aquella / manada publicar per lo ... Senyor don Francisco de Sandoval y de*



El Cid y la luna llena. Foto Fernando Matallana.

- Rojas ... Loctinent y Capita general en lo present Regne de Valencia*”. En casa de Pedro Patricio. Valencia 1597. Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, Fondo Antiguo y Colecciones Singulares, Caça - Dret i legislació - Obres anteriors a 1800, Sign.: A4.
- 9 AHME, Libro Viejo, Leg. 185-183. *Crida* o pregón de Baltasar de Vargas con prohibición de cazar, para Elda, Petrer y Salinas. 3 hojas en valenciano, 5 de abril de 1601.
  - 10 AHME, Libro Viejo, Leg. 55-57. *Crida* o pregón de Gonzalo Ferrández “lloc t[inent] de procurador y batlle de la vila y contat de Elda”, 5 hojas en valenciano, Elda, (día ilegible), mayo de 1598.
  - 11 AHME, libro viejo Leg 185-183. *Crides* o pregones de Baltasar de Vargas: “Procurador y Batle de la vila y contat de Elda” AHME, libro viejo Leg. 147-149, 7 hojas en valenciano, 10 de mayo de 1601. Prohibición de cazar, para Elda Petrer y Salinas. 3 hojas en valenciano. 5 de abril de 1601.
  - 12 AHME, Libro Viejo, Leg. 147-149. *Crida* o pregón de Baltasar de Vargas “Procurador y Batle de la vila y contat de Elda”. 7 hojas en valenciano, 10 de mayo de 1601.
  - 13 AHME, Libro Viejo, Leg. 55-57. *Crida* o pregón de Gonzalo Ferrández “lloc t[inent] de procurador y batlle de la vila y contat de Elda”. 5 hojas en valenciano, Elda, (día ilegible), de mayo de 1598.
  - 14 AHME, Libro Viejo, Leg. 55-57. *Crida* o pregón de Gonzalo Ferrández “lloc t[inent] de procurador y batlle de la vila y contat de Elda”. 5 hojas en valenciano, Elda, (día ilegible), mayo de 1598.
  - 2 AHME, Libro Viejo, “Las cosas q[ue]

dexa ordenada el s[eñor] Don Baltas Julian, pro[curad]or general del conde en las cuales se han de saber y cumplir en Elda”. 4 hojas en castellano. Sin fechar. Datación aproximada 1600.

- 15 “...*que ningu ni ninguno sen osados de caçar ningún género de caça axi perdius, lliebres, francolins, conills, coloms, [“tortoles ni ¿...?”* Escrito entre líneas], *venados, ni cabres monteses ni ningún altre genero de caça...*” AHME, Libro Viejo. (15¿...?-1614). Leg. 127-128. *Crida* publica o pregón del lugarteniente del gobernador del condado de Elda Juan Baptista López, concerniente a la caza y a un toque de queda en Petrer. Petrer 26 de febrero de 1599. 2 hojas en valenciano.
- 17 AHME. Libro Viejo. Leg. 107- 111. “Redonda nova” y “redonda vella”. Delimitación del término de Elda, mojones etc. 11 de mayo de 1599. 10 hojas en valenciano. Firmado por el notario Gonzalo Ferrández.
- 18 AHME, Libro Viejo, Leg. 55-57. “*Ytem que ningu sea gosat en bedat ni fora bedat tallar ni[n]gu genero de fusta, ni fer carbo, foc, p[or] penes estableides en altres crides. Crida* o pregón de Gonzalo Ferrández “lloc t[inent] de procurador y batlle de la vila y contat de Elda”. 5 hojas en valenciano, Elda, (día ilegible), mayo de 1598.
- 19 AHME, Libro Viejo, Leg. 81-83 y 84. “...*Y si fuera de las dos partidas alguno cortare pino junto su tierra o en todo el término o sacando [roturando] tierras y [h]ubiere algún pino, que lo puedan cortar sin licencia*”. “Memoria de las cosas que suplican los justicias y jurados desta villa de Petrel”. 10 peticiones con sus respuestas, en castellano, sin fechar siglo XVI entre 1598-1604. Mal encuadrado: los ruegos del 7 al 10 están en el leg 84. En la respuesta se dice: “...*si algún vasallo quiere cortar pinos para sacar tierra pida licencia y que el gov[ernador] mande hazer injuria y averigue si es justo para darlo o denegararlo*” escrito al margen: “*Puedan hazer lo que suplican al capítulo*”.

# Acercamiento, negociación y concordia para la construcción del Pantano de Elda

*Fernando Matallana Hervás*

*El 24 de enero de 1684 se reunieron en Elda, por una parte, Juan Andrés Coloma, IV titular del condado, y, por otra, Gabriel Amat y Juan Aguado, procurador y síndico respectivamente del Consell de la villa, con poderes plenos y bastantes para firmar la escritura pública que comprometía la edificación de la presa del pantano, comisionados estos últimos para tal función por el concejo general celebrado el 27 de diciembre del año inmediatamente anterior (1).*

**En** la exposición de motivos del instrumento jurídico se ponen de manifiesto las razones que llevaron a tomar esta decisión, basadas en los dos pleitos fundamentales que estaban pendientes en el Consejo de Aragón y en la Real Audiencia valenciana entre la señoría y la villa de Elda. En el primero de ellos el conde pretendía que todos los poseedores de tierras llamadas “de natural”, además del *Pecho Vell* que pagaban, le devengasen diezmos de todos los frutos que no iban a molino. A ello, el concejo oponía que estos diezmos no se habían abonado jamás y que el dueño territorial debía limitarse a cobrar los impuestos que venían de inmemorial. No obstante, la Audiencia decretó la exclusión de la villa del procedimiento por no tener interés directo y legítimo en dichas tierras, ordenó que fueran los particulares quienes hicieran valer sus argumentos y, mientras no se resolviera la causa, declaraba el secuestro de dichos frutos, haciéndose cargo de ellos el *batlle* y procurador general de la villa y condado. En el segundo litigio, el conde perseguía la



Restos de la presa del s. XVII, en el lado Norte, donde se pueden apreciar las diferencias de altura y espesor respecto al dique decimonónico

señoría directa y que se le pagase luismo de las propiedades que se vendieran en su jurisdicción, objetivo que era igualmente combatido por el justicia y jurados en representación de la comunidad local. La villa consiguió sacar ambos procedimientos del tribunal regional para ser ventilados en el Consejo de

Aragón, no sin grandes dispendios para la hacienda municipal, lo que había provocado “*que quedàs en la spina y sens tenir un Real pera subvenciò de sa necessitat*”. La defensa desempeñada por el órgano de gobierno de la localidad, al mismo tiempo, había provocado la ira del conde, “*molt indignat contra sos*



Dos de las inscripciones conmemorativas de la ampliación de la obra mediante el añadido de nuevas filas de sillares

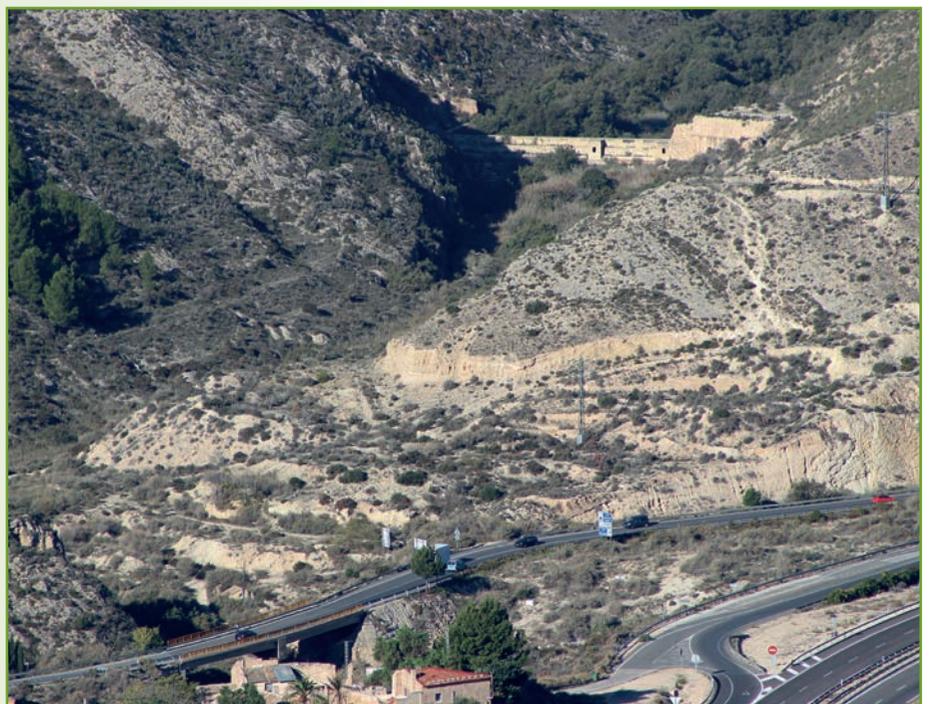
vassalls”, y una cadena de discordias entre estos últimos y contra los cargos públicos edilicios que habían detentado la administración local, a quienes acusaban de haber faltado a la defensa de sus obligaciones en dichos procesos, *“infectantse tots, ò casi la major part de rancors, y mala voluntat”*.

A esta situación había que añadir los problemas con Sax que, desde 1681, no dejaba pasar las aguas de riego procedentes de la fuente del Chopo, compradas a Villena, lanzando pregones en los que amenazaba con pena de muerte a aquellos vecinos que permitieran discurrir los caudales hacia Elda. Denunciado el caso ante el corregidor de Chinchilla, en primera instancia se resolvió de forma favorable para los intereses eldenses, pero, no obstante, la corporación sajeña recurrió en apelación a la Real Chancillería de Granada, donde estaba radicado en ese momento el asunto en espera de sentencia. El contencioso con Sax fue especialmente gravoso para la villa de Elda, en el que llevaba gastados 1.300 reales de a ocho, *“lo qual pleyt ha ocasionat també el estar pobres, no sols dita Vila, sino també sos vehins per haverlos faltat à estos les cullites dels panizos en estos anys per la falta de aygua”*.

Este cúmulo de desdichas fue lo que impulsó entre el vecindario, en

una reacción de verdadera huida hacia adelante, la idea, más o menos balbuciente hasta ese momento, de construir una presa aguas arriba del llamado Charco de Domingo: *“la fabrica de un Pantano damunt lo Charco dít de Domingo”*. Un lugar muy a propósito para tal fin en los escarpes de la ladera Norte de La Torreta. Para ello, solicitaron y obtuvieron permiso de su excelencia para reunirse en el concejo abierto mencionado anteriormente, donde se determinó que se construyera el aludido pantano y se nombraron electos para dicha empresa.

Pocos días después de esta reunión general ocurrió que el procurador del conde dio a conocer un bando, por orden de su señor y de la Real Audiencia, en el que se mandaba a los propietarios de tierras de natural el pago del diezmo de todos los frutos no sometidos a mollienda. El nuevo revés a los intereses de los moradores aceleró, más si cabe, la puesta en marcha de la obra. Aprovechando una visita del conde a Elda le suplicaron, *“posats à sos peus”*, que se apiadase de esta población y abandonara los dos pleitos principales en los que





era parte actora y le enfrentaban con sus súbditos, ofreciendo, para el primero, que si les perdonaba los pechos tradicionales de las tierras de natural, le pagarían diezmos de todos los frutos, y, en relación al segundo, que levantarían el dique del pantano, sin que el dueño de la villa contribuyera en cantidad alguna, a cambio de que retirara su pretensión de señoría directa.

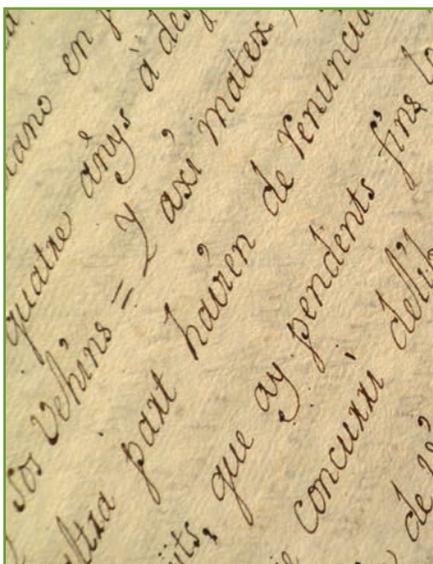
Para llegar a esta transacción, se pensó que lo más adecuado era humillarse de nuevo y el gobierno local envió al síndico Juan Aguado a Valencia en representación de la villa y vecinos para que *“es posassen als peus”* del conde y de su herma-

no Carlos Coloma, miembro de la Real Audiencia valenciana. La visita no surtió el efecto deseado, sin embargo el azar propició otra circunstancia favorable, como fue la escala que realizó en el puerto de Alicante la escuadra comandada por el conde de Aguilar y Frigiliana, Rodrigo Manuel Manrique de Lara, en cuya oficialidad figuraba el hijo del conde de Elda. Se le invitó a venir a tierras del condado familiar. Aquí *“se li feren moltes, y repetides supliques”* para que su padre se dignase aceptar el acuerdo extrajudicial por el que venía porfiando el concejo, propuesta que fue bien acogida por el ilustre visitante, diciendo que pondría su particular empeño ante su progenitor para que recondujera ambos pleitos en los términos que la villa le había expresado y que no diferían mucho de lo ya conocido:

1. En la causa de las tierras de natural, el dueño del señorío suprimiría los pechos seculares que se venían abonando y se le pagaría el diezmo mejorado (la razón de una parte de ocho) que se devengaba en las tierras de población, salvo en el Campet y otros parajes no especificados.

2. En el proceso de la señoría directa, el egregio conde no debía innovar cosa alguna, es decir, sus vasallos de Elda actuarían con la misma libertad que venían disfrutando para vender predios de natural o de población, sin necesidad de pedir licencia, y a cambio de esta gracia la villa y sus vecinos construirían el pantano por un precio de 6.000 libras y en un periodo de cuatro años.
3. Una y otra parte renunciarían a la continuación de los pleitos en marcha al día 27 de diciembre de 1683.

Con ocasión de haber regresado a Alicante, por una borrasca, la nave capitana del conde de Aguilar, en cuya plana mayor estaba Francisco Coloma, el conde y su hermano Carlos se dirigieron hacia el puerto alicantino pasando por Elda. De nuevo se intensificaron las peticiones ante ambos señores para vencer las dificultades, allanar la voluntad del dueño territorial y alcanzar el ajuste pretendido, acuerdo que finalmente se alcanzó mediante un acto de concordia que eliminaba los pleitos y establecía el cumplimiento de cinco capítulos. El pacto adoptó la forma de contrato suscrito, en la fecha que figura al principio, entre dos partes: por un lado, el conde de Elda, Juan Andrés Coloma, y, por otro, los representantes municipales Juan Aguado y Gabriel Amat en nombre de *“dita Vila, Universitat, y singulars persones de aquella majors, y menors, axi homens, com Dones de qual-sevol estat, y condició que sien, ó seràn absents, presents, y esdevenidors onsevol que sien, y seràn”*. Fueron testigos Pere Giner de Gracián, baile y procurador general del condado, y el capitán Antoni Valera de la Carra, y notario receptor de la escritura Vicente Salazar.



En la primera cláusula, la parte señorial perdonaba desde entonces en adelante a todos los propietarios de fincas de natural los *Pechos Vells* de que venían respondiendo, a cambio de que los titulares de dichas tierras le pagasen diezmo de ocho uno de todos los frutos que obtuvieran, incluida la pasa y el vino, tal como se venía practicando en la tierras de población, salvo en el Campet y otros enclaves no revelados.

En segundo lugar, se acordaba que el conde dejaría sin efecto el proceso de la señoría directa, mantendría a los poseedores de tierras de natural en la misma libertad que gozaban para vender sus propiedades y solo los de población vendrían obligados a pedir licencia para efectuar ventas, pero sin pagar luismo, todo ello a cambio de que *“dita Vila, y sos Vehins fassen, y fabriquen un Pantano pera recullir en èll les aygues del Rech de la horta de dita Vila de cantitat de sis mil lliures de moneda, y donarlo acabat dins quatre anys sens contribuir cosa alguna sa Señoria, y no de altra manera.”*

El tercer ítem preveía que cuando el pantano estuviera funcionando y sobrase agua después del riego de la huerta, el concejo podría venderla y cobrar un precio *“pera subvenció de sos ahogos”*.

El punto cuarto desactivaba todos los pleitos pendientes entre



Ruinas de la misma presa en la parte Sur.

ambas partes en el Consejo de Aragón y en la Audiencia territorial, prometiéndose ambos litigantes *“imposantsi silenci, y callament perdurable”*, siempre que la villa cumpliera con su obligación de construir el pantano, porque, en caso contrario, quedaban salvos e ilesos los derechos de las dos partes para proseguir, si quisieran, los pleitos de marras.

En el quinto apartado, para mayor validación de la concordia suscrita, se establece que ni el señor ni sus sucesores, ni la villa y sus habitantes, podrían ir contra ella en el futuro y una vez terminada la presa se expediría un real decreto por su excelencia y por la Real Audiencia.

En la cláusula final se dan por publicados, leídos y entendidos por las dos partes los epígrafes alcanzados, extremos que loan, aprueban, ratifican y confirman en todo su contenido y hacen votos para su cumplimiento, jurando hacer todo lo que en la concordia se expresaba, sin contravenirla ni en el presente ni en el futuro bajo ningún pretexto, antes bien observarla y guardarla fielmente. **a**

(1) Archivo Histórico Municipal de Elda, 118, *Varios papeles interesantes al pueblo de Elda desde 1771 a 1772*, ff. 25r-34r. Copia de la escritura original, compulsada por el escribano Antonio Monllor, el 12 de abril de 1756.



# El molino Tafalera

## Uno de los primeros martinetes de majar esparto de Elda

Francisco Fernando Tordera Quarinos y Emilio Gisbert Pérez

**Quizá** fuera una alusión inequívoca a la grata percepción del paraje de la Tafalera, la que propiciara a Maximiliano García Soriano la adopción de este topónimo para uno de sus más habituales seudónimos. Su presumible atractivo estaría investido con el prestigio de la ascendencia árabe del vocablo<sup>1</sup>, cuyo significado está vinculado al sitio en el que existe o se deposita arcilla o barro seco, lo cual concuerda con la base geológica del Altico San Miguel.

Nunca conocería el malogrado autor el infausto destino de este otrora sugerente rincón eldense. Mas, no es el origen del topónimo lo que estimula nuestro interés, sino la grata y simpática percepción de *Pepito Tafalera*, la cual

pretendemos evocar, en pro de suscitar en el lector una imagen retrospectiva del paisaje en el que se instaló uno de los primeros molinos de majar esparto en los albores del siglo XIX. Para ello traemos a colación los relatos costumbristas humorados de José Jover González “de la Horteta” (1909-1997), quien, hacia los años noventa<sup>2</sup>, entre socarronas anécdotas nos transmitió múltiples pinceladas de los distintos parajes eldenses. Según dicho autor, la Tafalera se iniciaba en un terraplén, más allá de los bancales en los que se ubicaría a finales de 1915 el lavadero municipal. Desde ese lugar se podía divisar una bonita panorámica del río, por donde discurrían tranquilas, abundantes y limpias aguas, rodeadas de cañaverales, juncos,

taráis y baladres. Y allí en el recodo que generaba el meandro del río y varada sobre su margen izquierdo se hallaba la casa de la Tafalera, la única edificación decimonónica de dicho paraje; casa situada a la derecha del camino y en posición algo más elevada que este; y a sus pies, en la orilla del río, un huerto de varias tahúllas que parecía “... una esmeralda por su verdor, un hermoso rincón de frutales, regados por una acequia que bajaba de la Sismat...” Una imagen que suponemos no difería de la existente años atrás.

La existencia de tal molino, hasta hoy desconocida, nos la ofrece un documento inédito del Archivo Histórico Municipal de Elda. Sustenta dicho documento una reclamación manuscrita de nueve pági-



Meandro del río y zona de la Tafalera. A la izquierda fotografía del vuelo americano de 1956. A la derecha fotografía aérea del 2015 Bing Maps

nas, presentada el 30 de enero de 1863 ante el Ayuntamiento Constitucional de Elda, presidido por José Amat y Sempere, y en la que Manuel Tordera y Juan denuncia los perjuicios ocasionados por la modificación de la altura del partididor de la acequia del molino de Abajo del Conde, cuyas sobrantes abastecían a su martinete de majar esparto, situado desde época *inmemorial* en la partida de la Tafalera, y por lo que suplicaba se subsanase el daño que se le había generado. Los causantes de tal “fechoría” a juicio del denunciante eran Vicente Maestre y Carreras y el poseedor del molino de Abajo. El primero, propietario de un molino harinero, había construido junto a este un martinete hacia 1854<sup>3</sup> en la partida de *Casa de Arriva*; el segundo había incrementado recientemente una muela a la que ya poseía su artefacto. Ello habría provocado una mayor demanda de agua por lo que ambos sujetos decidieron levantar *motu proprio* un palmo el partididor a los dos que ya tenía, reduciendo el caudal de las sobrantes.

El fundamento de su denuncia se argumentaba no sólo en el daño a terceros de un derecho adquirido desde antaño, sino en la inobservancia de la legislación vigente. Aducía el reclamante que todo ello había sido realizado sin permiso alguno, contraviniendo “*las Reales Ordenes de 10 de Octubre de 1845 y de 14 de Septiembre de 1846*; en el caso de Vicente Maestre “*sin anunciar su proyecto de construcción, ni solicitar la correspondiente autorización [...] sino que además, debe integrar aquel, las relaciones, memorias facultativas, planos, perfiles [...] y exige á todo el que quiera utilizar aguas, que deban obtener previamente la concesión real*”. Es sobre todo esta instrucción de 1846 la que confiere el marco legal sobre el aprove-



Imagen de la Tafalera a principios de los años 50 (*Alborada*, nº 39. 1994. Pag. 96)

chamiento de las aguas de los ríos, aunque el denunciante yerra en la fecha, pues no es de septiembre sino de marzo. A lo largo de la reclamación, refiere Manuel Tordera que no está en su ánimo perjudicar a terceros, pero considera que no es legal ni justo lo sucedido y que le asiste la razón, por lo que antes de acudir a la superioridad para que se destruyan dichas construcciones hechas contra ley, se ve en la obligación de obtener el debido remedio del Ayuntamiento. Desgraciadamente, el sumario está incompleto pues no consta la resolución final. Conocemos por el expediente citado de 1854 que al menos para la construcción del martinete, sí solicitó Vicente Maestre permiso al gobierno municipal y hubo dictamen de la comisión y técnicos, aunque ignoramos si presentó proyecto y dio publicidad al mismo acorde con la orden de 1846. Para avalar su denuncia, Manuel Tordera ofrece al cabildo las declaraciones de varios testigos, al tiempo que se ordena que se dé conocimiento de los hechos a Vicente Maestre y al señor conde,

que se vean los antecedentes de la secretaría del Ayuntamiento, se informe a la Junta de Aguas del Riego y se nombre una comisión en el seno de la corporación municipal que reconociendo el lugar forme juicio al respecto.

Cinco son los testigos que declaran ante el alcalde, el secretario Genaro Vera y el síndico del Ayuntamiento: Francisco Orgilés y Galiano, quien fue durante tres o cuatro años criado del molinero del conde, unos cuarenta años atrás; Pedro Gras y Pérez, propietario de tierras frente al partididor; Antonio González y Orgilés, jornalero; Francisco Vera y Pérez, propietario y arrendador junto a su padre entre 1824 y 1832 del molino de la Tafalera, y Vicente Vera y Juan, propietario.

Los últimos documentos que acompañan al expediente son las notificaciones de las diligencias a los denunciados. Vicente Maestre afirma no haber manipulado el partididor y que solo aprovecha las aguas que van por dicha acequia, acusando a los interesados en el agua del riego de Bolón, al moli-

nero del conde y a Daniel Juan, el cual poseía aguas abajo del artefacto del Conde un molino de papel estraza y un martinete. Mientras que Miguel Gerónimo Amat, abogado y apoderado del conde de Cervellón, se reserva el uso de sus correspondientes derechos, poniendo en duda la competencia del Ayuntamiento en esta cuestión, alegando su posición interesada en el riego de la acequia de Bolón, cuyas aguas parten de su molino de Abajo. El expediente finaliza con su remisión a la Junta de Aguas el día 26 de abril, quien lo devuelve el 1 de julio por no ser competente.

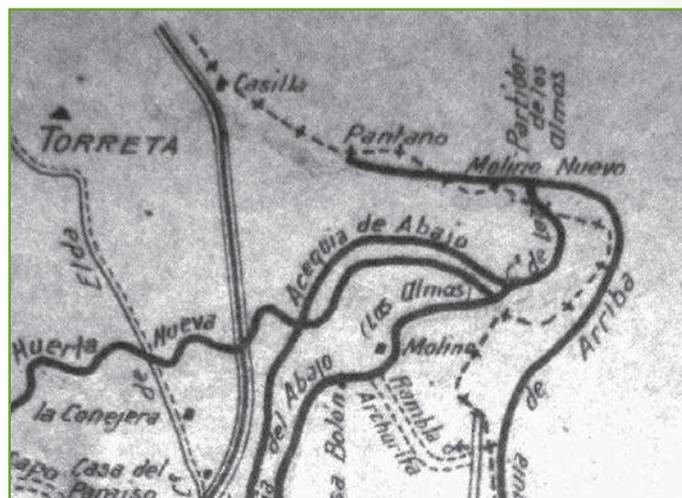
Lo interesante del expediente no es el litigio en sí, sino los datos respecto a la actividad molinera que, hacia 1860 y en términos de infraestructuras hidráulicas, se extendería desde la presa del Noveldero a la rafa de la Alfahuara, conectadas por el margen derecho por la acequia del molino de Abajo del Conde, de cuyo partidor que hay “*abajo de la presa del Noveldero*” aprovechaba el tal Manuel Tordera sus sobrantes. Si bien, no existe duda alguna sobre la ubicación de la Alfahuara, nada se conocía sobre la presa del Noveldero. Tomaba ésta su nombre del origen natal de José Segura, propietario

de un martinete, situado a la parte de arriba del partidor mentado, entre este y “*la presa del noveldero del majuelo de las almas que antes era olivar*”, según cita uno de los testigos. Un plano de las acequias de riego de 1939<sup>4</sup> sitúa dicho topónimo de Las Almas junto al margen derecho del río, frente a la desembocadura de la rambla de Anchurieta, llamado así al extremo final de la rambla *petrerí* de Puça, pero en término de Elda.

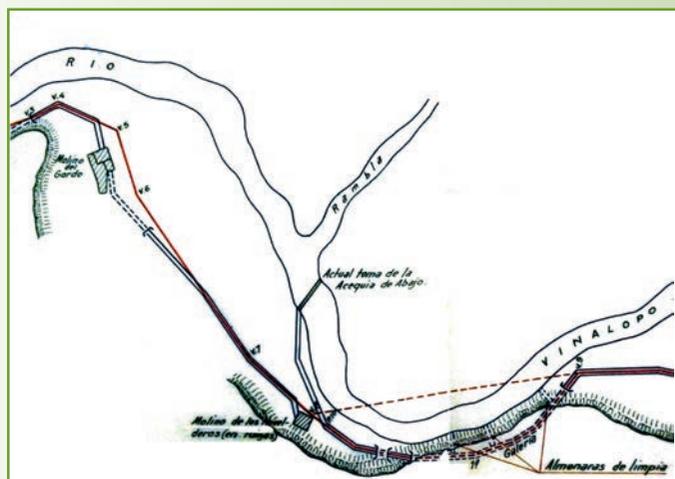
La fotografía aérea del vuelo americano de 1956 muestra un ensanche del cauce que, si bien debe ser resultado de la acción del agua y del arrastre de légamos de dicha rambla al desembocar en el río Vinalopó, pudo estar acrecentado por la existencia de una presa aguas abajo, previo al meandro de la Sismat, hacia el lugar en el que el plano de 1939 sitúa la presa de Bolón<sup>5</sup>. En este sentido, el plano del Proyecto de Canalización de la Acequia de Abajo entre El Monastil y el Partidor de Bolón de 1942<sup>6</sup> muestra la precisa ubicación del molino del Noveldero, lo cual permite identificar en la citada fotografía la posición exacta de sus ruinas. Situado el molino, partidor y presa debieron estar próximos a él. La existencia de una línea si-

nuosa más estrecha que el río y de color negro que atraviesa el cauce y borde de la Sismat en dirección a la Tafalera provoca, aunque con muchas reservas, el irremediable impulso de relacionarlo con restos de trazas del antiguo canal que llevara el agua al molino de la Tafalera, que rebosando el partidor cruzaban mediante un canal al margen opuesto.

Queda patente que el fin primigenio de esta presa fue el traslado y abastecimiento del agua del río al molino del conde y que ya estaba en funcionamiento desde principios del siglo XIX, sin poder determinar si su antigüedad se retrotraía a siglos anteriores. A lo largo de esta centuria las aguas derivadas fueron aprovechadas por los restantes molinos que se instalaron entre ambas presas. El situado inmediatamente aguas abajo y previo al tan mentado partidor era el citado martinete de José Segura o del Noveldero<sup>7</sup>, de construcción reciente, según se deduce de la declaración de los testigos. Dada su proximidad es más que probable que tomara sus aguas de una presa anterior, cercana a la fábrica de la luz que daría servicio al molino del Gordo. La acequia por el margen derecho daba movimiento, ahora



Fragmento del Plano de Acequias de Riego de 1939, en la cual se observa la posición de la zona de “Las Almas” (Comunidad de Regantes de Elda)



Fragmento del Plano de Canalización de Acequias de 1942 en el que observa la localización del molino, llamado aquí de los Novelderos, y también del molino del Gordo, aguas arriba de este.

sí, a los molinos del denunciado Vicente Maestre, ambos situados en la partida de *Casa de Arriva* o Huerta Nueva, aprovechando el segundo las aguas que aliviaba el primero. Por las referencias a ambos en el expediente es más que probable que ambos fueran de construcción posterior al de la Tafalera, aunque del molino de harina no nos consta documento de solicitud. Una vez las aguas daban servicio al principal de la acequia, el molino harinero del conde, las aguas motoras se reintegrarían al río en la rafa de la Alfahuara; aguas abajo de la cual se hallaban los dos molinos de Daniel Juan, uno de papel estraza y otro un martinete de cuya construcción se solicitó permiso en el año 1841<sup>8</sup>.

En cuanto al molino de la Tafalera, cuya posición sobre el margen izquierdo del río es poco común en el término, no fue producto de la fiebre constructiva de martinetes que proliferó hacia mediados del siglo XIX, sino anterior a 1824, lo cual queda avalado por las declaraciones de los testigos. Tomás Pérez Medina<sup>9</sup> en su tesis doctoral cita para 1806 tres martinetes en Elda, producto de la dinámica edilicia e inversora del último tercio del siglo XVIII. Si descontamos el de Josef Juan, a quien Cavanilles en 1786 proclama como inventor de tal aplicación molinera, debemos suponer que uno de los dos restantes podría ser este de la Tafalera y por lo tanto debiendo estar en uso a lo largo de casi todo el siglo XIX —a excepción de las obligadas paradas estacionales de los tres o cuatro meses de verano—; comprándolo Manuel Tordera en algún momento dado, anterior a 1863. Aunque, desconocemos con exactitud el momento en que dejó de funcionar, la inexistencia de referencia oral alguna nos predispone a pensar que difícilmente alcanzara el siglo XX. El



Vuelo americano 1956 (IGN). Posición del molino de Segura cuya edificación todavía se puede observar y la zona donde debió instalarse la presa. Obsérvese, también, el ensanche aguas abajo de la desembocadura de la Rambla de Anchurieta.

boom industrial de la fabricación del calzado, principal actividad industrial hacia finales del siglo XIX produjo una progresiva merma en la ocupación molinera. A esa decadencia de la dinámica productiva pudo influir, como detonante de la desaparición de este y de otros molinos eldenses, los efectos de las inundaciones de 1884; afectado físicamente la integridad del molino y dada su baja rentabilidad bien pudo ser abandonado.

Por último, es interesante reseñar que con la existencia de este documento podemos retrotraer la existencia de topónimo de la Tafalera a principios del siglo XIX, casi cien años atrás de lo que se suponía. **a**

## Notas

- 1 Ana E. Torregrosa García. "Contribución al Estudio de la Toponimia de Elda". *Alborada*, 45, 2001. 81-84.
- 2 Publicados en el semanario *Valle de Elda* y recopilados en un libro póstumo en 2006. *Los escritos de José Jover González "de la Horteta"*.
- 3 AHME. Exp. 133/29. Con motivo del expediente de solicitud del martinete, el tal Vicente ya aludía a los problemas para ponerlo en movi-

miento cuando las aguas escaseaban.

- 4 Pertenece al Proyecto de Canalización de las Acequias de Riego de 1939, conservado en la Comunidad de Regantes de Elda. A quienes agradecemos sus facilidades para la consulta de los expedientes, en la persona de José Luis Verdú.
- 5 Desconocemos si esta presa de Bolón era la misma que aquella del novelero 80 años atrás, o simplemente aprovechó el mismo lugar o quizá antiguas y vetustas estructuras de aquel.
- 6 Conservado en la Comunidad de Regantes de Elda.
- 7 AHME. Expte. 133/29. En la solicitud del martinete de Vicente Maestre en 1854 consta también la petición denegada a José Segura para la construcción de un martinete en la acequia principal del riego de abajo, en la partida de los dos puentes, pudiendo tratarse de la misma persona y este molino una alternativa de aquel.
- 8 AHME. Expte. 133/28.
- 9 Tomás Pérez Medina. *Regadíos históricos del País Valenciano. La cuenca del Vinalopó en la época moderna*. Tesis doctoral. Inédita. 1996, p. 224.

# Médicos eldenses en los años 30, República y Guerra Civil

Roberto Valero Serrano

**Este** pasado verano de 2014, José Ramón Valero, profesor del Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Alicante, me habló de hacer un artículo para la *Revista del Vinalopó*, n.17, sobre los lugares (*Testimonis de pedra*) de la Guerra Civil en el Vinalopó, comencé a buscar datos y la mayor parte de ellos los encontré en el Archivo Histórico Municipal de Elda, AHME, caja 222, que amablemente me permitieron consultar, además de libros, periódicos y revistas de época. Lógicamente al lado de los lugares siempre hay personas, muchas pequeñas historias que conforman una realidad que ocurrió hace al menos 75 años. Para el CEL importaba el qué, el cómo y el cuándo, quedando en un segundo término el quién y así muchas pá-

ginas quedaron sin escribirse. Pero los documentos ya los tenía y había que darles otro enfoque para poder hablar de las personas y humanizar aquel artículo. Y otra vez me dan la oportunidad de hacerlo en *Alborada*: los médicos que salvan vidas, curan heridos de guerra y evitan las epidemias, que dirigen hospitales de sangre, la Cruz Roja o el Socorro Rojo, dispensarios médicos, la Clínica Militar nº 4, el Hospital Municipal o el Manicomio Provincial; todos tienen nombre y apellidos, a algunos los conocemos pero de otros apenas tenemos noticias. De todos ellos trata este artículo.

Durante el periodo de la República, en Elda existía como sabemos un Hospital Municipal, un Manicomio Provincial y un dispensario de la Cruz Roja, con su do-

tación médica, pero aparte, ellos mismos y algunos otros, ejercían libremente en sus propias casas o trabajando para las grandes mutualidades obreras que había en Elda, en la que por poco dinero al mes, sus afiliados tenían derecho a atención médica, quirúrgica, incluso algunas de ellas facilitaban los medicamentos precisos; decir de paso que en aquellos años, ya empezó a hablarse de la asistencia sanitaria universal, incluso se crearon algunos institutos nacionales sanitarios, pero la guerra lo suspendió todo.

Para saber los médicos que había en Elda al comienzo de esta época, recurrimos en primer lugar a un anuario comercial valenciano de 1931, en donde se nombra a los siguientes:

Jenaro Jover Cerdá, Miguel López Mora, Ángel Luezas Argüello (director del Hospital Municipal), Victoriano Martínez Lalueza, Luis Nieto García, Antonio Porpeta Clérigo, Juan Rico Pérez (inspector municipal de Sanidad), Marciano Andrés Salgado Sánchez y Ángel Carratalá Gosálbes (director del Manicomio Provincial).

Con fecha 23 de septiembre de 1937, en plena Guerra Civil, el Consejo Municipal, envía una relación de médicos que ejercían en Elda al inspector de Sanidad de la provincia de Alicante y desaparece de la lista anterior Victoriano Martínez Lalueza y aparecen los nombres de José Marzal Juan, Eduardo Bir-linga Roses y Pedro Vicente Soria-



no Garcés. El Ayuntamiento comunica en este escrito que todos los médicos y practicantes residentes en Elda, estaban prestando servicio en Sanidad militar al tiempo que atendían las necesidades de una población que alcanzaba 18.000 habitantes, a los que había que añadir al menos 2.500 refugiados de guerra.

Elda como ciudad de retaguardia, sin industria bélica de relevancia, era relativamente segura (nunca sufrió ningún bombardeo, ni ataque) por eso se le dotó desde el principio de hospitales y lugares de curación y recuperación de heridos. Aquí estuvo la Clínica Militar nº 4 en el Casino Eldense, pero hubo otros lugares destinados a este fin y que exactamente podemos conocer gracias a una información publicada en la revista socialista *Rebelión* de octubre de 1938 donde podemos leer que debido a los bombardeos de la aviación italiana en Alcoy y, sobre todo, del Mercado Central de Alicante con más de 300 muertos, se crea en Elda el Comité Local de Defensa Pasiva para la construcción de refugios antiaéreos (solo existían dos) abogándose por la construcción de varios más pequeños, El comi-



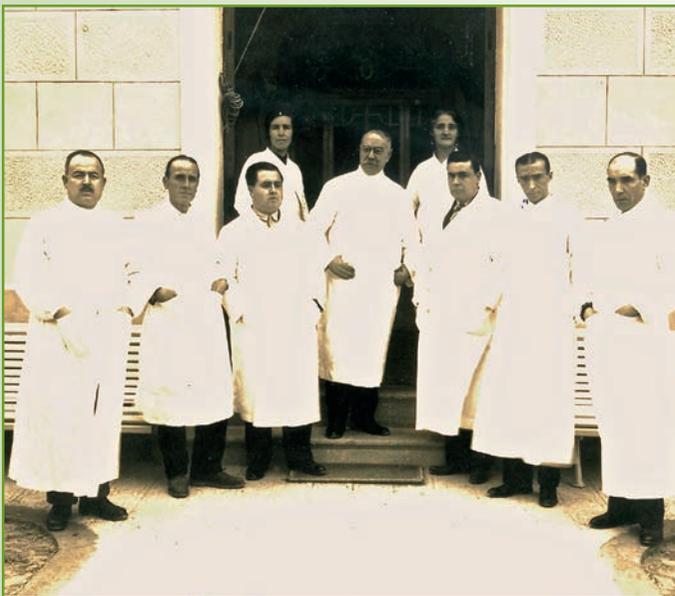
Rico Jara

té planifica entonces para caso de bombardeos y según la gravedad de los heridos, se tenía que acudir a unos lugares previamente señalados, incluso se determinan los médicos y practicantes destinados a cada lugar y así en dicha revista aparece relación de esos lugares con el nombre de Pabellón seguido de una letra de la A a la F (*Cuadro 1*) y como podemos observar no aparecen dos de los médicos más famosos: Andrés Salgado, ya fallecido y el monovero Antonio Rico Jara, que antes de la guerra ejercía como cirujano en la Cruz

Roja eldense y durante ella en el hospital de sangre de Monóvar; durante el periodo bélico el encargado de la Cruz Roja, era Antonio Porpeta que también estaba destinado en el Pabellón B, hospital de sangre nº 2 en el Chalet de Porta.

Un caso curioso por lo inaudito es el de Juan Rico Pérez, titular médico municipal desde 1902, con la monarquía, luego con la dictadura de Primo de Rivera, siguió igual con la República y en la guerra lo vemos como encargado del Pabellón E situado en el chalet de Puigcerver, luego de Barcala y hoy sede de la Junta Central de Fallas, y siguió en la posguerra; con él comenzó una saga de farmacéuticos que ha llegado a nuestros días el primero fue su hijo Ramón que ya era farmacéutico municipal en 1936 con farmacia en la calle Colón, 19 donde trabajaba nuestro ilustre literato Maximiliano García Soriano.

Otro médico relevante fue Miguel López Mora, destinado en el Pabellón F, la fábrica de los Vera y, a la vez, era director del Hospital Municipal y lo sigue siendo posteriormente con la dictadura franquista, convirtiéndose en hombre ligado al nuevo régimen, tanto que



Personal sanitario del Hospital, 1930



Sala de Rayos x del Hospital

**Mutualidad Obrera Médico - Quirúrgica**  
**Domicilio Social: Calle de don Benito Pérez Galdós, 3. ELDR**

Esta Mutualidad cuenta en la actualidad con ochocientos afiliados y los constantes ingresos, demuestran ser esta la mejor de su clase que existe en la localidad. A cargo de los Doctores que al pie se inserían esta sociedad presta a todos sus asociados y familiares servicios completos de Medicina en general, Cirugía, Operaciones de la Vista, Garganta, Nariz y Oídos, Enfermedades de la boca, Análisis clínicos. Cuenta con dos espaciosos clínicas dotadas de material moderno donde sin gasto alguno se verifican toda clase de curas, todo ello completamente GRATIS. El subsidio que se abona por enfermedad es de cinco pesetas diarias durante los seis primeros meses y después tres pesetas mientras dure la enfermedad. Este subsidio solo lo abona esta Mutualidad. En caso de defunción igualmente se abona una cantidad con la cual los familiares puedan verificar un entierro decoroso y atender las mas perentorias necesidades.

**CUADRO DE DOCTORES**

Médicos visitantes: D. Eduardo Birlanga y D. José García Romeu.  
 Médico Tocólogo (Partos): D. Eduardo Birlanga.  
 Médico cirujano y especialista en enfermedades de la infancia: D. Ramón Guillén Tato, de Alicante.  
 Médico de la vista: D. Rafael Grau Payá, de Yecla.  
 Médico especialista de Garganta, Nariz y Oídos: D. Nicandro Pérez Brotons, de Villena.  
 Médico de análisis clínicos del Instituto «Pasteur», de París, D. Juan Aznar.  
 Médico de la Boca: D. Emilio Martínez.  
*No lo olvide. Domicilio social: Pérez Galdós, 3. Ingrese hoy mismo; no le pesará.*

**Mutualidad Médico-Farmacéutica LA ELDENSE**  
**Domicilio social: General Castaños, 4.-ELDA**

Esta Mutualidad, con el ingreso de una peseta semanal por cuota, da los beneficios siguientes:

- 1.º El solicitante al día siguiente de su ingreso tiene derecho a Médico y Practicante.
- 2.º A los tres meses, en caso de enfermedad a 5 pesetas diarias.
- 3.º A los seis meses, a toda clase de Medicamentos, Cirugía Mayor, Análisis Clínicos y Rayos X.
- 4.º En caso de defunción, se le entrega a la viuda una peseta por socio.

Servicio Médico: D. Pedro Nogueroles  
 Practicante: Doña Consuelo García

**ESPECIALISTAS:**

D. Antonio Rico Jara . . . . . Cirujano  
 D. Carlos Eshneider . . . . . Estómago y pecho  
 D. Eusebio S. Bordallo . . . . . Vías urinarias  
 D. Emilio Barrueco . . . . . Garganta, nariz y oídos  
 D. Baldomero Navarro . . . . . Oculista  
 D. Emilio Martínez . . . . . Odontólogo  
 D. Jenaro Jover . . . . . Laboratorio  
 D. Pedro Herrero . . . . . Niños

incluso llegó a ser alcalde de Elda unos meses entre 1943 y 1944.

En tiempos de la Guerra Civil sabemos los sueldos que cobraban los sanitarios municipales, gracias al Informe remitido a Alicante; así nos dice que a los tres médicos de asistencia hospitalaria y al tocólogo, tienen un sueldo de 3.000 pesetas anuales y además tienen ese año un aumento de 500 pesetas a Juan Rico, Ángel Luezas y Jenaro Jover. Los practicantes y comadronas tenían un sueldo de 900 ptas. con una subida de 600 ptas. para Enrique Román y Waldo García; en cambio las comadronas Etelevina Hurtado y María Perni, solo reciben un aumento de 300 ptas.

Para hacer exhaustiva la relación de médicos de aquellos años, recurrimos a la publicidad de las mutualidades médicas en la prensa de la época que nos dan una visión muy amplia de los generalistas y especialistas que trabajaban de alguna manera para ellos.

Mutualidad Médico Farmacéutica La Eldense con sede en la calle General Castaños, 4, actual Luis Buñuel, por una peseta a la semana se tiene derecho a médico y practicante y a los seis meses, se tiene derecho a medicamentos, cirugía mayor, análisis clínicos y rayos X. Tenía como médico generalista a Pedro Nogueroles que en aquellos tiempos era también presidente de la Cruz Roja y como practicante a Consuelo García, que también ejerce de comadrona. La lista de especialistas es amplia y completa: Antonio Rico Jara, cirujano; Carlos Shneider, estómago y pecho; Emilio Barrueco, garganta, nariz y oídos; Baldomero Navarro, oculista; Emilio Martínez, odontólogo; Jenaro Jover, laboratorio y Pedro Herrero, niños.

En un anuncio similar de la revista *El Cronista*, de 1935, aparece la Mutualidad Obrero Médico Quirúrgica con sede en la calle Benito Pérez Galdós, 3, hoy Pemán, que según dice cuenta con 800 afiliados y dos clínicas, en ella el subsidio que se paga por enfermedad es de 5 pesetas diarias los seis primeros meses y 3 ptas. mientras dure la enfermedad. El presidente de esta mutua, al menos en marzo

de 1929, era otro conocido eldense, Cándido Amat, conocido masón y director del semanario *Ide-lla* aquellos días. Los médicos que ejercen aquí son: médicos visitantes, Eduardo Birlanga (también actuaba como tocólogo) y José García Romero; Ramón Guillén Tato de Alicante, cirugía y niños; Rafael Grau Payá, de Yecla, médico de la vista; Nicandro Pérez Brotons, de Villena, garganta, nariz y oídos; Juan Aznar, análisis clínicos (del Instituto Pasteur, de París).

Otras clínicas eran: La Constancia desde 1923, El Amparo Obrero desde 1923, la Verdadera Protectora del Obrero desde 1932 o la Sociedad de Socorros La Caridad fundada en 1896 con sede en la calle Canalejas, 19, cuyo médico era Luis Nieto García. También se contaba con la clínica Salgado donde ejercía el más popular de los médicos eldenses aquellos días: Andrés Salgado. Como podemos ver, Elda estaba muy bien dotada sanitariamente, muy pocos pueblos españoles de 18.000 habitantes y más, pueden contar con tantas clínicas bien dotadas y con cerca de 30 médicos que cubrían todas las especialidades conocidas. **a**

**Comité Local de Balansa Peseta**  
 Distribuidor de clínicas y personal facultativo, en caso de brotes.

Para casos graves		
PABELLON	MEDICOS	PRACTICANTES
A - Cruz Roja	Dr. Marzal	Dr. Sancha
B - Casa de París	Dr. Porcayo	Dr. Nieto
C - Casas	Dr. Nieto	Dr. Salgado
F - P.º Gabriel Vaz	Dr. Dabell y L. Mars	Dr. Davila y L.M.º Vaz

**Para casos leves**

D - Pajarero	Dr. Juan Bala	Dr. Valde y C. Garcia
E - Casa del Pueblo	Dr. Lasp y Larraso	Dr. Gomez y Sancha
Hospital Municipal	Dr. Lasso	Dr. E. Sancha

Cuadro 1

# Sociabilidad obrera e inicios de la militancia socialista y anarquista en Elda: el testimonio de Manuel Sirvent

*Bernat Montoya Rubio*

**Durante** las primeras décadas del siglo XX Elda hervía de actividad. En aquella época, constituía uno de los núcleos industriales más importantes de la región y por ello recibía inmigrantes de Murcia, Albacete y otras zonas. No es extraño que la movilización política del municipio también fuese de las más activas de la época. Republicanos, socialistas y anarquistas llevaban a cabo una intensa actividad por transformar una sociedad que consideraban atrapada en la ignorancia, el caciquismo y el atraso social. Entre estos movimien-

tos, era el anarquismo el que sobresalía más, tal como recuerdan hoy en día algunas personas que vivieron aquella época y los descendientes de militantes destacados. Sin embargo, la mayor parte de la población eldense actual desconoce este hecho, como el de la importante actividad sindical que se llevó a cabo, o el adelantamiento de nuestro pueblo en defender posturas republicanas y laicas.

Las tres décadas anteriores a la Guerra Civil, y la inmediatamente posterior, han sido olvidadas de forma general, especialmente aquellos aspectos re-

lacionados con la vida política y sindical. De esta forma, Elda se suma a la amnesia colectiva que predomina en la mayor parte del estado español alrededor de los acontecimientos que llevaron a la proclamación de la II República, el desarrollo de ésta y finalmente la guerra (véase Aguilar Fernández, 1997; Richards, 2006). A pesar de que sea una época de grandes avances en derechos civiles y sociales, y de mejoras sustanciales en las condiciones de trabajo, todo ello ha quedado oscurecido por la tragedia de la Guerra Civil, que constituye el gran tema tabú de nuestra sociedad. Como indica



Alfaguara y fábrica de Aguado, 1939



Grupo de mujeres de una fábrica de alpargatas y botas cosidas a mano. Novelda 1910. Archivocien

Carlos Barral en sus memorias sobre la clase media de Barcelona en los años cuarenta:

“Todo recuerdo de una vida distinta se borró de todas las conciencias. Nadie se sentía obligado a comprender a los equivocados (...) En mi familia se evitaba cuidadosamente cualquier alusión a los parientes republicanos, personas influyentes que habían compartido nuestra mesa y ahora estaban al otro lado de la frontera o se suicidaban en alguna prisión política” (Barral, 1975: 18).

La memoria colectiva constituye la lectura que hace un grupo social de su pasado (Halbwachs, 1925). Sirve para fijar la identidad de dicho grupo, legitimar su existencia y proyectarse hacia el futuro (Delhom, XX). El hecho de que en Elda, como en la mayor parte de España, hayan sido borradas de la memoria colectiva las experiencias políticas comprendidas entre los inicios del siglo

XX y los primeros años del franquismo, constituye una pérdida substancial de nuestra identidad como pueblo y una deficiencia importante para nuestra democracia. Pero a ello hay que sumar otro aspecto, que es desconocido aún en mayor medida. La importancia de la memoria colectiva no solo estriba en su valor identitario para una comunidad ubicada en un espacio geográfico, sino

también, porque permite que los colectivos que se encuentran alejados de las esferas de poder dispongan de su propia historia, y de esta forma, puedan legitimar sus prácticas y luchas para mejorar sus condiciones de vida. Por este motivo, el historiador británico E. P. Thompson empezó a destacar en la década de 1960 la necesidad de fijar la atención a la “cultura obrera”, es decir, en los sistemas de creencias y formas de socialización de las clases trabajadoras.

Por todo ello, tiene un gran valor la publicación en 2011 de las memorias de Manuel Sirvent, *Un militante del anarquismo español. Memorias, 1889-1948*, en las que nos describe un gran número de detalles de la vida de los obreros y de los militantes anarquistas que parecían condenados a desaparecer en el olvido. Resultan destacables, por ejemplo, algunos aspectos de la socialización entre las familias obreras de principios del siglo XX que actualmente han cambiado, como cuando nos indica que en aquella época los niños no podían comer junto al resto de la familia en la mesa, sino que debían hacerlo “en la escalera, en la puerta y el corral” (Sirvent Rome-



Obreros zapateros de Elda. Gira campestre, 1912. Archivo Emidesa

ro, 2011: 6-7). La vida de los pequeños por entonces no resultaba fácil y, al igual que se observa en otras memorias de anarquistas de familia obrera, como García Oliver (1978) y Ramos (1993), Sirvent guarda un recuerdo negativo de sus primeros años de escolarización. La escuela es vista como una institución encaminada a asentar los valores conservadores que favorecen el orden social existente a través de una dura disciplina, que incluye el castigo corporal:

“Apenas contaba siete años cuando fui a la escuela. No me gustaba asistir a ella, no por el estudio sino por los crueles y constantes castigos que, por parte del profesor, recibíamos los alumnos. (...) [Un día] Mi madre me preguntó:

- ¿Que no vas a la escuela?
- No, no quiero ir a la escuela, contesté.
- Bueno, ¿prefieres ir a la escuela o aprender de zapatero?

Rápidamente yo respondí:  
-¡Zapatero, zapatero!” (Sirvent Romero, 2001: 9-11).

El pasaje constituye un buen ejemplo de la situación que se debía repetir en millares de familias obreras en todo el país a principios del siglo XX, y que resulta bastante elocuente, tanto de los violentos métodos pedagógicos, como de los escasos años de escolarización que solían tener los obreros. Sin embargo, Sirvent desarrollará posteriormente su formación intelectual gracias a las lecturas de publicaciones socialistas y anarquistas, y la práctica retórica en los numerosos discursos que pronunciaría en su vida. Gracias a ello, Sirvent logra construir un atractivo rela-



Miguel Sirvent

to que atrapa al lector desde el primer momento y que sobresale de entre la mayoría de memorias obreras por su calidad literaria. Al mismo tiempo, también llama la atención el alto nivel de implicación del autor con el ideal libertario, de manera que los intereses personales y el deseo de autoafirmación personal quedan siempre supeditados a este fin mayor. Por ello, un episodio crucial de la autobiografía de Sirvent lo constituye el momento en que se inicia en la militancia obrera (primero), y en las ideas anarquistas (en un segundo momento). Uno de los grandes valores de este episodio lo constituye el hecho de que nos permite observar de qué forma se empezaron a articular los partidos y organizaciones sindicales en ambientes obreros, sin infraestructuras ni apenas medios económicos.

En el caso de Sirvent, su iniciación en la militancia se produce durante la estancia realizada en

Almansa en 1909 para trabajar en un taller de calzado. Allí traba amistad con algunos trabajadores de ideas socialistas y se empieza a interesar por esta ideología, que hasta entonces había desconocido. Al cabo de cuatro meses, cuando Sirvent decide volver a su pueblo natal, los amigos mencionados le proponen crear una organización socialista en Elda, y para ello le dan los nombres de algunos militantes que conocían. Esta idea que parece haber nacido de forma espontánea, en realidad debe inscribirse en un proceso más amplio de una intensa actividad asociativa obrera que se produce desde finales de la década de 1910 en todo el estado español. Es la época de la creación de Solidaridad Obrera en Cataluña (1907), de la difusión de las ideas socialistas y republicanas, y del movimiento antimilitarista que desembocó en la Semana Trágica de Barcelona (1909). Sin producirse hechos tan llamativos, el crecimiento de la actividad asociativa en el sur del territorio valenciano durante estos años fue notable (véase Gran, 2013).

La descripción que hace Sirvent de las primeras reuniones con los socialistas eldenses resultan algo cómicas debido a la escasa formación de éstos, pero son buena muestra de las dificultades a las que se enfrentaban los primeros obreros que decidieron participar en la política. El texto de Sirvent nos permite observar de qué forma se produce la primera difusión de las ideas socialistas entre los obreros. Compañeros de trabajo y amigos eran los que transmitían las ideas de emancipación obrera y la idea de organizarse, ya que por entonces, los medios de propaganda modernos eran prácticamente desconocidos. En cuanto al local socialista de Elda, este es la casa de uno de los militantes, lo

cual también nos habla de la escasez de medios con que contaban. Ante esta situación, no es extraño descubrir en el texto de las memorias que para Sirvent, la principal vía de difusión de sus ideas era la transmisión de estas mediante la conversación siempre que tenía ocasión (incluso con policías y carceleros). Un principio que se repite en la misma estructura del texto, ya que los pasajes dedicados a transmitir de una forma más directa la ideología son siempre diálogos.

Este principio lo podemos comprobar en la forma en que Sirvent se empieza a interesar por las ideas anarquistas. El primer contacto se produce mientras distribuía el periódico *El Socialista* como parte de la actividad desarrollada por la agrupación eldense, e intenta vendérselo a un conocido que había participado en la constitución de una nueva organización obrera, “la Sociedad de Zapateros”.<sup>1</sup> Este personaje se niega a comprarle el periódico tras calificarlo de reaccionario. Sirvent le responde sorprendido que se encuentra equivocado, a lo que dicho personaje le responde:

“- Los políticos son como los médicos que (...) recetan a sus pacientes drogas que, si bien de momento les calman su dolencia, más tarde les perjudican en el aspecto general de su organismo (...) Es igual que los políticos. Éstos saben que el malestar de los pueblos radica en la propiedad privada. En todos los Estados, por demócratas que estos se digan, el deber de los políticos es mantener la desigualdad social.” (Sirvent Romero, 2011: 30).

Tras esta conversación, el obrero invita a Sirvent a una reu-



Portada del libro de Manuel Sirvent

nión de la agrupación anarquista a la que pertenece, que también se realiza en la casa de un militante. Sirvent describe la reunión de la siguiente manera:

“Estuvimos conversando largo rato alrededor de las ideas. Me hablaron de la religión, de la libertad y qué sé yo. Sólo sé que me entusiasmaba todo lo que me decían. Me ofrecieron libros y folletos que contaban todo cuanto ellos me habían dicho. (...) Me ofrecieron que marchara al campo con ellos, costumbre que tenían todos los domingos” (Sirvent Romero, 2011: 30).

A partir de este momento Sirvent abraza las ideas anarquistas y abandona la agrupación socialista, causando un malestar comprensible entre varios de sus antiguos compañeros. Sirvent menciona entre sus nuevos compañeros a los hermanos Mariano, Juan, Vicente y José Gil (Sirvent Romero, 2011: 31), que constituirán junto a Sirvent el grupo anarquista, *Los Invencibles*, al mismo tiempo que trabajarán en la actividad sindical

de La Racional. Estos militantes mantenían estrechos contactos con otros libertarios de Monóvar, Alcoy y Elche (donde se estableció otro sindicato zapatero también llamado La Racional) (Gran, 2013). Esta nueva militancia anarquista y sindical causaría a Sirvent problemas con la familia, la justicia y el trabajo. Jueces, guardias civiles y policías amenazan en repetidas ocasiones a Sirvent con su propia vida si mantiene su militancia ideológica y sindical. Así, por ejemplo, en septiembre de 1911 Sirvent es detenido en el contexto de una huelga general convocada para todo el país. Tras interrogarlo, el juez de primera instancia de Monóvar le advierte: “Lleve cuidado porque tengo el propósito de terminar con todos los anarquistas de Elda” (Sirvent Romero, 2011: 44). Otro ejemplo notable se produce cuando, tras la muerte de la madre de Sirvent, éste se propone realizar un entierro civil, lo que provoca la enemistad de una parte de su familia, algunos vecinos, la Iglesia del pueblo, e incluso los representantes locales de la justicia. Sin embargo, Sirvent persiste en su determinación, lo que acaba atrayendo a curiosos y a militantes, no solo anarquistas, sino también socialistas y republicanos. Finalmente, esta agrupación tan diversa termina formando una larga comitiva que paseó el féretro por el pueblo, convirtiéndose en una auténtica manifestación pública de laicismo (Sirvent Romero, 2011: 55-56).

Pero a nivel cotidiano, quizá el principal perjuicio al que hubo de someterse fue el boicot que contra él establecieron muchos empresarios al conocer su actividad sindicalista. La consigna de impedirle trabajar se difundió entre la patronal, lo cual le obligó a cambiar de residencia en repe-

## Bibliografía

- AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma (1997). *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*, Madrid: Alianza.
- BARRAL, Carlos (1975). *Años de penitencia*, Barcelona, Alianza Editorial.
- DELHOM, Joël (2011). “Introducción”, en Sirvent Romero, Manuel (2011).
- ESPÍ REIG, José (2012). *El Amante de la Libertad* (ed., prólogo y notas de Vicente Montesinos Espí), Alicante: Ediciones Pata de Palo.
- GARCÍA OLIVER, Juan (1978): *El eco de los pasos: el anarcosindicalismo, en la calle, en el Comité de Milicias, en el gobierno, en el exilio*, Ruedo Ibérico, Barcelona.
- GRAN, Álvaro (2013): *Alacant obrer. Història del moviment obrer a les comarques d’Alacant (1973-1911)*, Maldecap Edicions.
- HALBWACHS, Maurice (1925): *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: Librairie Félix Alcan.
- RAMOS, Manuel (1993): *Una vida azarosa. 44 años de exilio en Francia*, Impr. Copidisseny.
- RICHARDS, Michael (2006). “El régimen de Franco y la política de la memoria de la guerra civil española”, en Aróstegui i Godicheau (eds.): *Guerra Civil. Mito y memoria*, Madrid: Casa de Velázquez-Marcial Pons, 167-200.
- SIRVENT ROMERO, Manuel (2011). *Un militante del anarquismo español (memorias, 1889-1948)*, edición, traducción y notas de Joël Delhom, con la colaboración de Pierre-Luc Abramson y Melodia Sirvent. Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo.

## Nota:

- 1 *Sociedad de Aparadoras y Zapateros La Racional*, más conocida como *La Racional*, fue un sindicato de influencia anarquista que se estableció en Elda en 1910 y perduró hasta el 1915, cuando se disuelve con este nombre para reconstituirse como Sindicato Único del Ramo de la Piel de Elda, federado a la CNT.

tidas ocasiones a Villena, y sobre todo, a Barcelona. Sin embargo, en otras ocasiones se ve obligado a abandonar Barcelona (acompañado de su compañera y su hija) para huir de la justicia, lo cual no le salvó de visitar varios presidios durante los primeros años de la dictadura de Primo de Rivera (1923-24).

Estos son solo algunos ejemplos a través de los cuales podemos comprobar el valor de las memorias de Sirvent. Estas nos informan de todo un mundo de sociabilidad obrera, de avance de las ideas socialistas y anarquistas en un medio hostil, especialmente desde el punto de vista institucional. Sin embargo, los protagonistas no dudan en utilizar sus propias casas para realizar reuniones, exponer sus ideas en cualquier ocasión propicia y llevarlas a la práctica en su vida cotidiana, incluso en aquellos casos en que podían provocar graves conflictos familiares (como sucede en el caso del entierro). Los libros de historia nos hablan de la importancia de movimientos como el anarquismo y el sindicalismo a principios del siglo XX, pero sin testimonios como el de Sirvent desconoceríamos de qué forma se desarrollaron estas ideas, cuales fueron las resistencias a las que debieron enfrentarse, así como la multitud de pequeñas victorias cotidianas que alcanzaron.

Al igual que la mayoría de memorias de este tipo, las de Sirvent nos han llegado por la vía del exilio. Manuel Sirvent consiguió huir a Francia tras el fin de la Guerra Civil, y durante los años siguientes al fin de la II Guerra Mundial se dedicó a la restitución de la CNT en el exilio, al igual que muchos otros compañeros suyos. Los exiliados de la Guerra Civil realizaron una ingente actividad propagandística y editorial para mantener

viva la memoria de la militancia obrera que tanto les había costado organizar, y que en la década de 1930 parecía estar llegando a sus objetivos finales (antes de terminar de forma trágica). Aunque los exiliados no transmitieron con el mismo entusiasmo esta memoria a hijos y nietos, estos se acaban interesando en muchas ocasiones por este pasado, muchas veces oculto. Es el caso de la nieta de nuestro protagonista, Melodía Sirvent, que desde pequeña había frecuentado con su padre y su abuelo los mítines anuales de la CNT-AIT española en París, y que en 1993 decidió iniciar la tarea de mecanografiar las memorias de su abuelo para hacer posible la edición impresa con la que actualmente contamos. **a**



Melodía Sirvent

# Las primeras semanas de la posguerra en nuestra ciudad

Juan Arráez Cerdá

## Transcurría

el mes de enero de 1976, siendo Adolfo Suárez ministro secretario general del Movimiento, cuando fui advertido por un viejo y querido amigo de que se había dado la orden de quemar todo el archivo existente en la Jefatura Local del Movimiento, sita en el piso de arriba del Hogar del Camarada, en la calle General Mola, nº 29, lo cual como amante de la historia de nuestro pueblo me cabreó y, consecuentemente, al saber que ello se iba a llevar a cabo al día siguiente hice acto de presencia a las 9 de la mañana, encontrándome allí a Miguel Mateo del Val, secretario local y concejal de Gobernación, a quien pregunté al respecto, respondiéndome que cumplía órdenes de Antonio Porta Vera, jefe local del Movimiento, a lo cual le respondí que era una barbaridad pues lo que allí se guardaba no eran ya más que documentos históricos, pero por lo visto ya se había ordenado el desmantelamiento de la Secretaría General del Movimiento y de su Ministerio, tal vez por miedo a que algún día pudiesen aparecer algunos documentos suyos que le comprometiesen, dados sus muchos cargos en el Movimiento, incluido el de ministro que, como digo, detentaba en esos días.

A la vista de ello le dije que si era posible me gustaría recuperar lo que allí pudiese haber de mi familia, respondiéndome que buscarse lo que quisiera, pero que iba a perder el tiempo al estar todos los archivos



amontonados al lado de una ventana desde donde iban a lanzarse al camión del Ayuntamiento que iba a llevarlos al basurero para quemarlos, así que lo intenté, pero fue en vano dada la imposibilidad de poder apreciar su contenido, de modo que sin pensármelo dos veces me dispuse a mirar en los cajones de las mesas de despacho, llevándome la gran sorpresa de encontrar un carpeta con los documentos que aquí tenéis, carpeta de la que no tuve la menor duda de que alguien habría sacado de su archivo y dejado allí con alguna intención que desconozco, aunque la supongo, así que le dije a Mateo que me interesaba y me la llevaba, a lo que asintió después de gruñir un par de veces. Igualmente encontré en otro cajón algún otro documento interesan-

te y un par de pequeñas fotos que igualmente me llevé. Una de ellas, de un acto en el cine Coliseo la subí en una página local de internet y hoy prolifera por todas partes, pero la otra está inédita hasta este momento. En esta última vemos, supongo que en noviembre de 1939, la fachada del Ayuntamiento con la primitiva Cruz de los Caídos y a las autoridades locales en los balcones. Al único que he logrado identificar es al maestro don Paco Alba, a quien vemos en una pequeña plataforma con un grupo de flechas del Frente de Juventudes.

Cuando ya me marchaba se presentó Francisco Aguado “El Mueble”, un peculiar personaje eldense que, además, tenía en su faceta de torero el sobrenombre de “El Exquisito”. No me aguanté y le dije

a Mateo qué demonios es lo que venía a hacer allí, respondiéndome que habiendo sido agente del Servicio de Información e Investigación quería asegurarse de que la totalidad del archivo se quemaba y que por ello se iba a ir con el camión, lo cual sinceramente no me extrañó conociendo al personaje, así que minutos después, a la vista de que el camión ya estaba allí, y nada más podía hacer, me marché.

Pero volviendo al tema de los documentos de la carpeta diré que durante la Guerra Civil, conforme el ejército nacional avanzaba e iba capturando territorio, en cada pueblo o ciudad se constituían las nuevas autoridades y al mismo tiempo el “Partido Único o Movimiento”, creado por decreto del general Franco, de 12 de febrero de 1937, por el que unificó a Falange Española de las JONS, la Comunión Tradicionalista, la CEDA, el Partido Nacionalista Español, Renovación Española y algún otro partido regionalista, que inicialmente se denominó Falange Española Tradicionalista y de las JONS. De este modo, al finalizar la guerra eso mismo sucedió en nuestra ciudad y así el Servicio de Información e Investigación de FET y de las JONS se dedicó entre otras cosas a solicitar información a los comerciantes e industriales eldenses sobre los comités de incautación que tuvieron que sufrir durante la guerra.

Los documentos no son más que las variopintas respuestas que, a mediados del mes de mayo de 1939, se recibieron. Entre ellos se encuentran no solo de las más importantes industrias de calzado como Rodolfo Guarinos, Pablo Maestre, Francisco Rivas Rubio, José Gerónimo Guill, de la industria auxiliar como Emérito Maestre Pérez, Fernando Obrador y Francisco Steppe Desvaeff, sino también de conocidos establecimientos como los ho-

teles Sandalio y Juanito, el cine Coliseo y el Banco de Elda y finalmente de comerciantes como Casa Valor, Ricardo Domínguez y Manuel Martínez Amat.

La mayoría están escritos a máquina, pero igualmente los hay manuscritos. Unos en papel con el nombre de las firmas en los que aparece el nombre de la calle tachado, otros en papeles en blanco o rayado de todos los tamaños y en los que aparece el nombre de la firma realizado con sello de caucho y, finalmente, unos pocos en un pliego de papel de barba.

Dada la imposibilidad, por falta de espacio, de poder publicar todos ellos, algunos de difícil lectura debido a su débil texto, creo que lo mejor es comentarlos, aunque antes lo más conveniente es que se transcriba literalmente el texto manuscrito en tres hojas de un pliego de papel de barba de Manuel Martínez Amat, dado que para mi es el más atípico de todos ellos y que seguro os sorprenderá y os hará sonreír. Así que aquí lo tienen:

*“Yo, Manuel Martínez Amat, del comercio y con domicilio en esta Ciudad, calle Topete nº 4, declaro bajo juramento que lo que a continuación expongo es verdad.*

*Antes del 18 de Julio de 1936, tenía una Granja de conejos en Villa Manolito sita en la carretera de Novelda.*

*Durante los primeros días de la dominación roja, presentabase en mi domicilio individuos que, bajo amenazas, me obligaban a entregarles conejos.*

*Un día debido a que el encargado que tenía allí al cuidado de aquello se negó a hacer entrega, acordó un tal Antonio Parra, requisarla para el Partido Sindicalista. (Extendiendome a cambio un papel, que aún obra en mi poder).*

*Pasado algún tiempo, se presentó el casero que yo tenía allí y me dijo que el Comité de Incauta-*

*ción Agrícola se incautó de todo aquello; prohibiéndome incluso que fuese yo por allí.*

*Durante el periodo marxista estuvieron explotando dicha granja; estando al frente de ella mi antedicho casero, llamado Juan Vidal y su cuñado Pedro; obligándome además de no percibir nada, estar pagando a un hombre, durante algún tiempo para cuidar las tierras, siendo así que estas solo se componen de un pinar.*

*Por el mes de Agosto de 1938 un tal Mauro, presidente del Comité de Incautación, se presentó a mi entregándome 42 hembras y 3 machos, desapareciendo luego llevándose todo, has incluso los muebles y enseres de la vivienda, dejando aquello destrozado en parte considerable.*

*Durante el tiempo que estuvo incautado mandé yo por los muebles, negándose el casero Juan Vidal a entregarlos, pues según decía tenía que responder de ellos ante el Comité.*

*La Granja se componía aproximadamente de 110 hembras, 25 machos y 1000 conejos, con su correspondiente pasto.*

*Los muebles que sustrajeron fueron los siguientes; 8 sillas rejilla; 1 sofa rejilla; 12 sillas y 2 sillones de jardín; 8 sillas y un sofá asiento anea (este ultimo con colchoneta); 7 pieles curtidas macho cabrio y 3 lanar; 1 mesa madera con tablero marmol gris 1x0,50; una mesita con tablero marmol blanco 0,40x0,50; 1 mesa con tablero cristal; varias ollas y vajilla; 1 paella capaz para 20 plazas; 2 medianas; 1 gaspachera grande; 3 sartenes pequeñas; 1*



barreño grande, 2 peroles; varias herramientas de carpintero; 1 toro de hierro y algunas cosas mas de poca importancia. Del conejar tambien se llevaron algunas jaulas.

Y para que así conste firmo la presente declaración en la Ciudad de Elda a catorce de Mayo de mil novecientos treinta y nueve. Año de la Victoria."

Y abajo su firma, las frases "Saludo a Franco" y "¡Arriba España!", propias de la época y que prácticamente aparecen en todos los documentos.

También llama la atención el pliego de papel barba mecanografiado de la empresa Rodolfo Guarinos, que aparece sin firma ni sello de caucho, en cuyas primeras tres páginas aparece una relación de los 93 componentes con sus domicilios del Comité de Incautación, Consejo de Administración y delegados morales y administrativos tenidos durante la llamada dominación roja. El primero de la relación es Luis Arráez Martínez, miembro importante del PSOE en Elda y Petrer, y el tercero es Miguel Bellod quien fue alcalde de Elda. También está Diego Iñiguez e, igualmente, algunas otras personas conocidas que no es necesario citar. En la cuarta y ultima página aparecen las 13 personas que cita como: "Personas que a Juicio de la Dirección de la fabrica han aceptado sus cargos por temor a represalias, que han sido consideradas siempre como afectas al Glorioso Movimiento Nacional y en las que se tiene la mayor confianza". La relación se inicia con Emilio Muñoz Palao, al que sigue José Cirugeda Maestre y finaliza con José Arráez Verdú, mi tío.

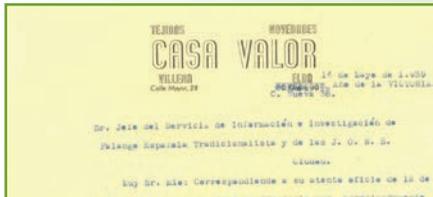
Dada la falta de espacio, no queda más remedio que incluir una selección de documentos completos y otra de sus membretes, aunque no obstante espero den una adecuada impresión de lo que representan. **a**



El membrete de la Industria Española del Calzado, es bastante aséptico, pues ni siquiera incluye dirección.



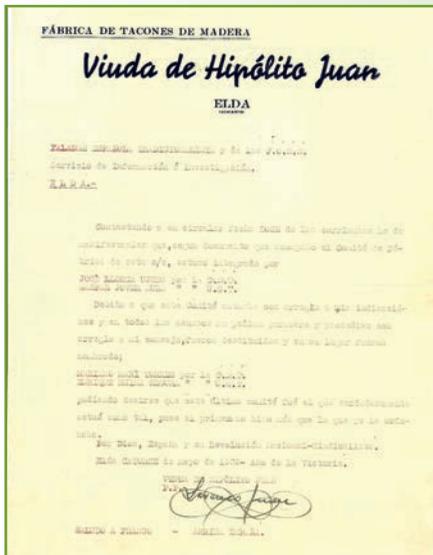
La fábrica de calzado de Enrique Juan Arenas con su marca Colibrí.



Tienda de tejidos Casa Valor. Apreciamos tachado el nombre de la calle y puesto a máquina su dirección como calle Nueva, en donde todos la hemos conocido.



Los jóvenes no la llegaron a conocer, pero aquí tenéis a Aguas del Canto, la empresa que nos suministraba el agua corriente y de cuya calidad más vale no comentar.



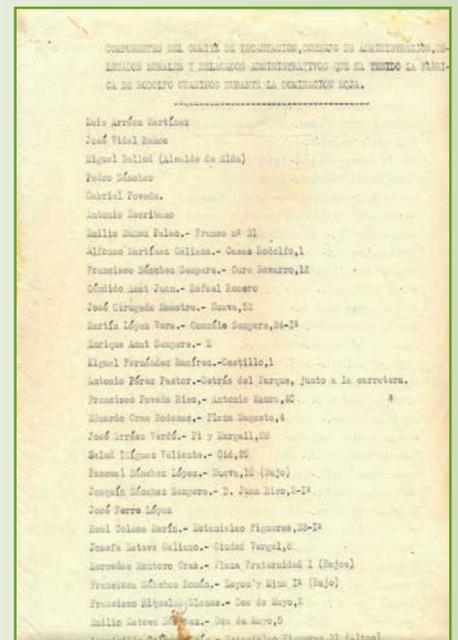
La viuda de Hipólito Juan igualmente tuvo su fábrica de tacones de madera sujeta a las directrices de los comités de CNT y UGT.



Este es el de la fábrica de Felipe Peñataro Sanchis, pudiendo apreciar los dibujos de sus marcas y las consabidas frase reglamentarias bajo ellas.



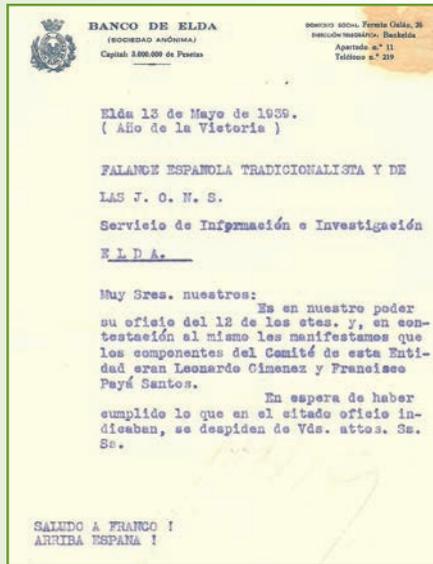
Las fábricas de calzado de Francisco Vera Santos, destacando el sello de caucho con la cara del jefe del Estado y los lemas "Viva Franco" y "Arriba España", muy propios de la época.



Primera página del informe realizado por la empresa de Rodolfo Guarinos, en cuya relación aparecen muchos nombres conocidos.



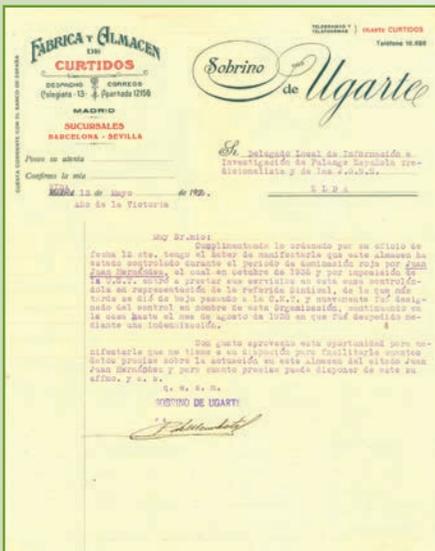
En el de José Gerónimo Guill apreciamos su marca Anita e igualmente sin dirección postal, aunque en la relación de delegados administrativos aparecen punteados los nombres de Antonio Vera Orgilés y Roque Calpena Giménez y, a lápiz la palabra "Bueno". Caso que se repite con Marcial Sarrío Rico en la relación de delegados morales y sindicales.



Y aquí tenemos al de Banco de Elda, apreciando que la calle Nueva se llamaba entonces Fermín Galán.



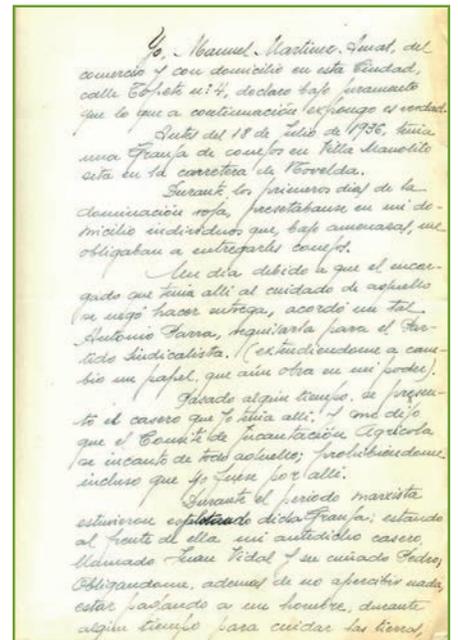
Este es el del Hotel Juanito, en un impreso en donde se ha tachado lo de Industrias Gastronómicas Socializadas y su dirección. Su texto manuscrito no tiene desperdicio.



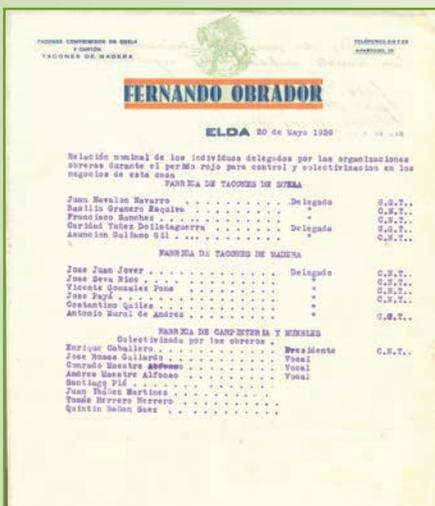
Sobrino de Ugarte, otro almacén de pieles de los existentes entonces en Elda.



En el de la fábrica de cajas de cartón de Emérito Maestre Pérez no se han privado de poner todas y cada uno de los lemas "reglamentarios".



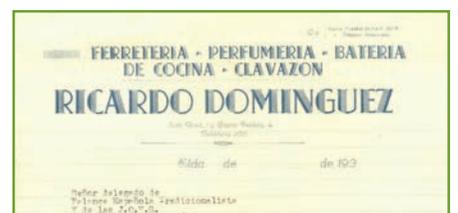
Primera página de la inusual declaración de Manuel Martínez Amat, quien en esos días todavía no se había enterado que su "Villa Manolita" fue uno de los chalets requisados por el Partido Comunista y conocidos como "Posición Dakar", en donde se alojó la cúpula del PC al mando de Dolores Ibárruri "La Pasionaria" antes de marcharse al campo de aviación de El Mañar y salir pitando para Argelia.



La fábrica de tacones de Fernando Obrador.



El del almacén de curtidos de José García Rubio, en el que aclara que tuvo comités, pero que se vio obligado a realizar pagos con cualquier tipo de pretexto.



La ferretería de Ricardo Domínguez, que muchos hemos llegado a conocer.

# “Elda, París y Londres”

Paco Albert Rico

**Desde** que era muy joven siempre oí en nuestra ciudad la expresión: “Elda, París y Londres”, pero hoy pienso que eran muy pocos los que sabían su verdadero significado. Soy el primero en manifestar mi ignorancia sobre su origen.

Posiblemente pensábamos que podía tratarse de un dicho grandilocuente, cosa de la arrogancia y vanidad de pueblos que, como Elda, crecían a pasos agigantados y que mediante ese eslogan pretendían poner a nuestra ciudad al nivel de París y Londres, con las que compartía el dicho.

La verdad es que nunca me interesé por conocer su verdadero origen, pero pienso que si lo que hacíamos los eldenses era alardear de ese patriotismo exagerado, bienvenido fuere, pues bueno era alabar y compensar a Elda por las grandes virtudes que nuestro pueblo tiene y que, injustamente, en muchísimas ocasiones le hemos negado.

Sin embargo, el verdadero origen del popular dicho me vino tan solo hace una década. No recuerdo si a través de alguna publicación del profesor, historiador y buen amigo José Luis Bazán o de algún otro estudioso y divulgador de la historia de Elda.

Los relatos nos dicen que ese gran industrial, don Rafael Romero Utrilles, fue quien consiguió los máximos galardones para el zapato hecho en Elda en las exposiciones celebradas en París y Londres en los primeros años del siglo XX y puso, con toda justicia, el nombre de nuestra ciudad junto al de esas dos capitales europeas.

Dada mi pasión por la fotografía y desde mi posición de fotógrafo *amateur*, en los últimos viajes que he realizado a París y Londres siempre me invadió la idea de fusionar fotográficamente, pero con el máximo respeto, estas dos ciudades a Elda.

Si mi condición o profesión fuera la de fotoperiodista estaría totalmente de acuerdo y hasta obsesionado en que una fotografía debe ajustarse con total exactitud a la realidad que representa, sin añadir ni sustraer nada a la misma, considerando un atentado a la ética cualquier tipo de alteración, tanto en las formas como en los colores;



pero en el caso que nos ocupa, o sea, en esta serie de fotografías, he pretendido realizar exactamente todo lo contrario, esto es, mezclar, fusionar, integrar, hermanar y jugar visualmente con los distintos paisajes o monumentos arquitectónicos, haciendo evidente la manipulación e intentando que de ese collage, fotomontaje o distorsión de la realidad surgida de la fantasía y creatividad del fotógrafo nazcan nuevas imá-

genes que sirvan para despertar recuerdos, reflexiones, ilusiones o simplemente conseguir un conjunto armónico.

Deseo que este grupo de fotografías sirvan como homenaje a los muchos emprendedores eldenses que han llevado y siguen llevando el nombre de Elda y de su industria por todos los confines de nuestro planeta. [a](#)



©pacoalbert







Mercado Central







ELDA  
A  
CASTELAR

ELDA  
A  
CASTELAR

# Estatutos del Sindicato Agrícola y Caja Rural de Elda (1929): auge y crisis de la agricultura eldensa (1929 -1933?)

Vicente Vera Esteve

**A** modo de introducción les relato una noticia aparecida en el diario republicano y progresista, *El País* del sábado 11 de mayo de 1899, en la que se constata el poder económico que en aquellos tiempos ya representaba la agricultura en Elda y comarca: “Se han reunido todos los viticultores de Elda con objeto de nombrar una Junta de defensa para la protección de sus intereses: En la reunión reinó el mayor orden, acordando solicitar el auxilio de los poderes públicos. Se han adherido al acuerdo tomado por los viticultores de Yecla, Reus, Jumilla, Cariñena, Tarragona y Vinaroz. D. Enrique Amat ha sido nombrado representante de Elda para que concurra a la Asamblea que se celebrará en Villena el día 19.”

Esta noticia se destaca por su interés histórico y su vinculación con la agricultura local además de haber sido publicada en un diario de tirada nacional y por su trascendencia en la iniciativa para conseguir una mejora en los intereses de los agricultores eldenses, afectados quizá por alguna de aquellas temibles y devastadoras plagas que acabaron con gran parte de la producción agrícola de aquellos años, el caso más notorio fue la filoxera de la vid que llegó a Europa en 1868, siendo el primer registro en España en 1878.

Dicho esto, nos adentramos en lo que de verdad supone de extraordinario el análisis de este artículo. Como bien dice el título del mismo,



trataremos de revisar los Estatutos hallados recientemente sobre el funcionamiento y puesta en marcha del Sindicato Agrícola y Caja de Ahorros de Elda en el año 1929.

## Historia de una búsqueda

Hace ya algún tiempo, revisando el semanario *Idella*, antes de poder acceder mediante esa magnífica herramienta que es la *Hemeroteca Digital*, detecté un par de reseñas que anunciaban la reciente creación de una nueva sociedad mercantil dedicada a la concesión de ayudas técnicas y financieras para los propietarios, agricultores y terratenientes de la ciudad de Elda y la comarca del Vinalopó. En la primera reseña encabezada por el titular: Sindicato Agrícola y Caja de Ahorros, comunicaba que “con

fecha 19 de los corrientes (octubre 1929) ha recibido el Sr Presidente del Sindicato Agrícola una comunicación del Excmo. Sr Gobernador de la provincia, en la que se notifica que han sido aprobados los Estatutos por los que se ha de regir esta sociedad, en virtud de la R.O. de 25 de Octubre de 1929 y, por lo tanto, se declara que debe ser tenido en cuenta como verdadero Sindicato Agrícola el de Elda, con derecho a gozar de todas las exenciones tributarias concedidas por la Ley de 28 de Enero de 1906 y de todos los beneficios otorgados a los Sindicatos Agrícolas por el reciente Real Decreto Agropecuario publicado en la Gaceta del 17 del corriente mes. (1)

En una segunda reseña publicada en el mismo semanario, pro-

cedía a dar más detalle acerca de la composición de los órganos rectores de dicho sindicato, que revelaremos a continuación. Antes nos interesa subrayar una advertencia que acompañaba a esta grata noticia que anunciaba la aprobación de los estatutos. Se informaba “a los socios que la Secretaría estará abierta todos los días laborables de doce a una, y los domingos, de diez a doce, con el fin de atender a las peticiones de abonos, inscripción de nuevos socios y a cuantos asuntos les refieran.” (2)

En dicha segunda reseña publicada se precisa ya cuáles son los órganos rectores y desvela las personas que los van a representar. De modo que al hilo de lo que narra la noticia “Por una hoja lanzada, nos hemos enterado de la constitución de una nueva sociedad, denominada Sindicato Agrícola y Caja Rural de Elda, cuya Junta Directiva la componen los señores siguientes:

Presidente, Antonio Rico Lloret  
 Vicepresidente, Joaquín Coronel Rico  
 Tesorero, Trinidad Rico Tordera  
 Secretario, Segundo Salvador Aldea  
 Vocales, Carlos Gil Juan  
 Crescencio Bellot Galiano  
 José Deltell Blanes

El ya mencionado feliz hallazgo de los Estatutos de esta mercantil ha sido lo que nos ha inducido y nos ha animado a publicar este trabajo en el que se describe la historia de dicha entidad, contada más bien por algunos de los representantes más destacados de la misma y a través del periodismo local, como iremos desgranando a medida que avancemos en su devenir durante sus años de existencia y plena actividad. Como ya he señalado, la afortunada localización de este documento nos ratifica de una manera definitiva la información que publicaba *Idella* en sendos es-



Casa Plausides, en Las Cañadas

critos ya citados en estas páginas.

A lo largo de este trabajo iremos desgranando el contenido de dichos Estatutos así como aquellas colaboraciones periodísticas que fueron sucesivamente publicándose en diferentes medios de la ciudad consiguiendo un importante altavoz en cuanto a la problemática coyuntura agraria así como la difusión de la filosofía que subyacía en el seno de este Sindicato Agrícola.

Meses antes de la fundación de dicho Sindicato, Joaquín Coronel publica uno de los artículos más esclarecedores, argumentando muy fielmente la difícil situación en la que se encuentra la vega eldense durante este periodo de tiempo, asimismo analiza con minuciosidad las diferentes soluciones que plantea para acometer la problemática e incertidumbre del agro eldense: “Grave es el problema de la Agricultura eldense debido como todos sabemos a la pertinaz sequía. No es preciso repetir las excelencias de calidad de nuestro suelo, posición topográfica y temperatura, para demostrar, que en el mismo, se cosecha toda clase de cereales, hortalizas, arbolado, en almendro, olivo, frutales y viñedo, como en otro

tiempo se cosechaba el cáñamo y otros cultivos, cuando se tenían lluvias periódicas y abundantes, o cuando se dispone de agua en cantidad y calidad, para fecundizar las tierras con los riegos.”(3)

De esta clarividente manera exponía la crítica situación de la agricultura en Elda y comarca. El propio Joaquín Coronel como reconocido propietario de tierras y buen conocedor de las técnicas de cultivos y las diversas prácticas agrarias observadas, que de forma paulatina y debido a la insuficiencia meteorológica como de gestión en la distribución del agua de riego, ya avizoraba una tragedia social y económica para la huerta local. De este modo continuaba Joaquín Coronel su reflexión afirmando que “ignoramos las causas de orden científico, por las cuales las lluvias, tiempo hace, casi han desaparecido. Contra estos perjuicios corresponde salir al encuentro del Ayuntamiento y a la Comunidad de Regantes. Aterra pensar qué sería de nuestra Elda, sin su pujante industria”. (4)

Se puede decir más alto pero no más claro, en aquel tiempo ya les inquietaba las nefastas consecuencias de un probable cambio

climático. Es relevante también la observación que hace al respecto de la pujante industria de calzado, tabla de salvación económica para la mayoría de braceros y trabajadores del campo que analizaremos con detalle en este trabajo.

Nuestro protagonista, Joaquín Coronel, no se cansaba de reiterar su preocupación por estos asuntos siempre que podía, argumentaba la necesidad de modificar los sistemas poco eficientes de participación de los propietarios en la distribución de las cuotas de agua de riego, incluso dirigiéndose directamente al Presidente de la Comunidad de Regantes reflexionando que a este *“compete la defensa de nuestros derechos aguas ambos de nuestro Pantano, acudiendo a los Poderes Públicos en demanda de auxilio, bien para que dragasen el cauce del Pantano, elevando su muro, de ser posible, o bien que se alumbren aguas en nuestro término, o fuera de él, llamando a las Juntas de Aguas de los pueblos que utilizan las del Vinalopó, con el fin de ejercer una acción común que a todos beneficie”*. (5)

A través del pensamiento de Joaquín Coronel sabemos de primera mano de la manifiesta escasez de recursos hídricos en la vega de la ciudad, no solamente escasos sino ineficientemente asignados y distribuidos. Apelaba en todo momento a la solidaridad intercomarcal para evitar siempre males mayores. A pesar de todo el esfuerzo no se le escuchó lo suficiente. A la luz de esta realidad agraria podemos certificar que se ha progresado bien poco en la administración y distribución de las aguas para riego en determinadas zonas de nuestra compleja geografía actual.

Imaginamos que hartado de luchar y reivindicar en solitario por una mejora de la agricultura eldense, se dio cuenta que las soluciones no vendrían del Ayun-

tamiento ni de la Comunidad de Regantes. De modo que durante el año 1929 organizó y lideró junto con un amplio número de amigos y colaboradores que padecían los mismos problemas, la creación de un Sindicato Agrícola y Caja Rural que les permitiese ser fuertes, lo que hoy se denominaría como la necesidad de disponer de suficiente masa crítica, y exigir más beneficios a las autoridades competentes, y no solamente al Ayuntamiento sino a instancias más elevadas. Asimismo y desde la plataforma de *Idella*, proclamaba Coronel que *“son tiempos de hacer sin mirar atrás si queremos salvar la riqueza base del pueblo de Elda desde tiempos antiguos”*.



Cecilio Sirvent

Continuando en la búsqueda de opiniones acerca del agro eldense, encontramos una nueva colaboración del insigne Joaquín Coronel, convertido ya en el adalid de la huerta del Vinalopó. Ya reconocido como instigador y aglutinador de colectivos agrarios y fundador

del Sindicato Agrícola nos relata lo siguiente: *“Pocos días hace me hablaba un señor propietario de tierras, sobre la utilidad que podría reportar a la propiedad rural, la implantación en Elda de un sindicato agrícola. ¿No le parece a Vd. que el arado romano está llamado a ser reemplazado por el de vertedera? Es muy cierto que es de necesidad la implantación del Sindicato Agrícola, a donde debieran agruparse los propietarios de tierras y arrendatarios y, por la cooperación obtener beneficios que individualmente no se pueden alcanzar”*. (6)

Es obvia su capacidad y visión innovadora, y no solo innovadora sino también realista, llevaba algún tiempo atrás gestando y madurando la alternativa necesaria a la extinción del rendimiento agrario.

## Estructura de los Estatutos del Sindicato Agrícola

Una vez expuesto detalladamente el cuerpo teórico y práctico de la filosofía de Joaquín Coronel respecto a la viabilidad a corto y medio plazo de la agricultura local, es el momento de dar entrada al conocimiento y descripción de los Estatutos del Sindicato Agrícola y Caja Rural y por los que tanto luchó. En las primeras líneas introductorias de este artículo se ha avanzado que dicha entidad asociativa se constituye en septiembre de 1929, es una gran satisfacción celebrar este hallazgo que nos permite conocer un poco mejor las características y su modelo de organización colectiva. Hasta ahora se sabía de su existencia pero no se conocía la descripción de su articulado. Esta novedad nos arroja luz sobre la idiosincrasia y el pensamiento que indujo a los socios y fundadores para su creación y puesta en marcha de esta loable organización en defensa de los intereses del agro comarcal durante el primer tercio del siglo XX.

La estructura de dichos estatutos consta de un reglamento, conteniendo un desarrollo de treinta artículos, en los que se puede diferenciar el siguiente esquema divisorio:

- I. Disposiciones Generales
- II. De los Socios
- III. Capital Social
- IV. Régimen del Sindicato
- V. De los Cargos
- VI. Quejas y Disolución

Constatamos como relevante la figura del Presidente del Sindicato, cargo que ostentaría Antonio Rico, y la del Secretario, representado por Segundo Salvador, a la sazón prestigioso profesor de la Escuela de Niños de Elda. En cuanto a los estatutos de la Caja Rural, recoge un amplio desarrollo de veinticuatro artículos, siendo el art 1º: El Sindicato Agrícola de Elda se constituye en Caja Popular de Crédito Agrícola con arreglo a los presentes estatutos.

Una vez realizada de forma simplificada los estatutos, y antes de continuar, es obligado informar que este importante hallazgo ha sido posible gracias a un proceloso estudio del legado de Alberto Navarro Pastor ubicado en la Biblioteca Municipal de Elda.

Entendemos que, por motivos de limitación de espacio, no es posible analizar todos y cada uno de los artículos mencionados, no obstante se intenta presentar como artículos representativos los tres primeros contenidos en las disposiciones generales del Reglamento. El art 1º expresa que se constituye una sociedad denominada "Sindicato Agrícola" de Elda, compuesta de propietarios, arrendatarios y de profesiones anejas a la Agricultura, con domicilio en la calle Colón, número 8, que podrá ser variado por acuerdo de la Junta Directora a



Esquela del fallecimiento de Joaquín Coronel Rico

otro domicilio del mismo pueblo, y siendo su duración indefinida.

En el art 2º, nos habla de los fines del sindicato, y son 1) Adquisición de aperos y máquinas agrícolas para su aprovechamiento por el sindicato. 2) Adquisición para el sindicato o para los socios que lo forman, de abonos, plantas, semillas, animales, y demás elementos de la producción y el fomento agrícola o pecuario. 3) Venta y exportación de productos del cultivo. 4) Construcción o explotación de obras aplicables a la agricultura, como captación de aguas, canalización de estas, etc. 5) Creación o fomento de institutos o combinaciones de crédito agrícola (personal, pignoraticio o hipotecario) dentro de la misma asociación. 6) Defensa mutua de la propiedad y de las cosas del campo pertenecientes a todos los asociados. 7) Fomento de la enseñanza general y profesional agrícola por medio de escuelas, conferencias, etc. Y, en su artículo tercero: Desde luego y como institución conjunta con el Sindicato, se constituye este en Caja Popular de Crédito Agrícola que se registrá

por los estatutos anejas a los presentes.

De este modo, podríamos decir que jurídicamente actual, se elaboraron las líneas básicas del Sindicato. Asimismo en su Título II de los Socios, se describe con detalle las características que habían de reunir los socios para ser catalogados como numerarios, o bien socios de honor, así como las cuotas propuestas para su abono, siendo una cuota de cinco pesetas y una cuota mensual de dos pesetas para aquellos socios que fueran propietarios, o arrendatarios que no necesitaran trabajar parte del año como jornaleros, en ese caso las cuotas se verían modificadas, abonando 2,50 céntimos como cuota de entrada y cincuenta céntimos como cuota mensual.





Joaquín Coronel Rico

Finalmente, en el Título IV Régimen del Sindicato, nos ilustra acerca del gobierno del sindicato, ejercido por la Junta Directiva compuesta por el presidente, vicepresidente, tesorero, secretario y tres vocales. En este punto conviene señalar un matiz comprendido en el art. 15, en el que se aprueba lo siguiente: “todos ellos habrán de ser varones y tener la plenitud de sus derechos civiles”

## Difusión y problemática del Sindicato Agrícola

Continuamos este trabajo haciendo un paréntesis en la descripción del articulado del reglamento del Sindicato para recuperar uno de los trabajos publicados en 1931 en la revista *El Cronista* de la mano de Segundo Salvador, secretario de esta entidad y también un reconocido maestro en las *Escuelas Graduadas de Niños*, un hombre con la cabeza muy bien amueblada, así nos lo ha parecido cuando nos hemos impregnado de la sabiduría y conocimientos expuestos en el artículo que analizamos, de manera que reflexiona Segundo, que “en el aspecto agrícola no ha seguido Elda el ritmo acelerado de su vida industrial, sino que al contrario, ha ido hacia la decadencia con pasos agigantados.” (7)

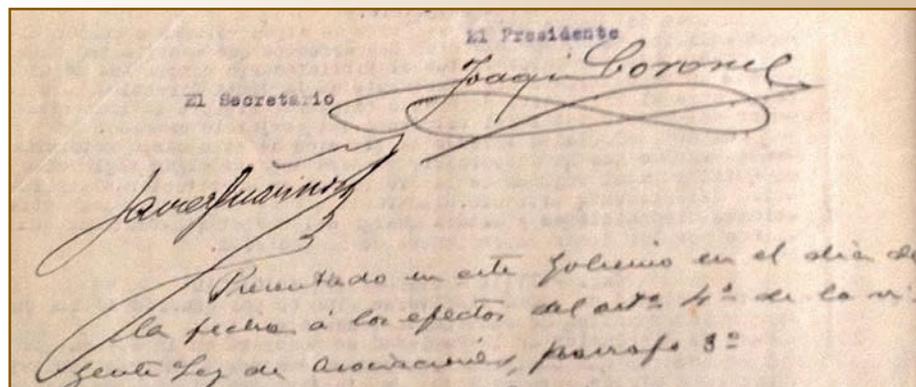
Si recordamos las preocupaciones que inquietaban a su compañero de fatigas en esta institución, Joaquín Coronel, comprobamos que van absolutamente de la mano. De una manera clara y reveladora confirma que la industria de calzado ya se encuentra en una fase de pujante industrialización, en detrimento de la agricultura que sufría un abandono generalizado. Es en este mismo artículo en el que recuerda con emoción las lecturas del polifacético Castelar, “cuando el insigne tribuno Emilio Castelar descansaba en Elda de las tareas de su activo batallar político, solía sentarse en un altozano situado al lado del Castillo desde el que dominaba la frondosa vega del Vinalopó”, y continuaba Castelar recordando “la paradisiaca perspectiva que se ofrecía ante sus ojos servía de estimulante a la meditación y aprovechaba esos momentos su alma de artista para llenar cuartillas de sus poéticas prosas que nadie ha superado” (9)

Prosigue su artículo con un cambio en su moderada prosa sobre la vega eldense para finalizar arremetiendo con incontenible virulencia su malestar por la irracional gestión en la distribución del agua de riego, expresándolo gráficamente: “y la indiferencia de los demás ha dejado que la mal llamada Comunidad de Regantes, puesto que es ilegal, haya venido administrando las aguas del río y las acequias en la forma que todos sabe-

mos y que ha dado por resultado la completa decadencia de esta huerta antes admirada de propios y extraños y de la que hoy deploramos su lamentable estado”. (10)

Más adelante inserta un apunte de cariz político tratando de reclamar la atención de los políticos ante esta nueva etapa. No olvidemos que este escrito de Segundo Salvador es publicado en agosto de 1931, de modo que la II República llevaba ya unos meses de andadura y se abría, según los dirigentes del Sindicato, una esperanzadora posibilidad de frenar el deterioro y el declive agrario en la comunidad eldense, manifestándolo con la siguiente reflexión “derrocada la Monarquía borbónica a cuya sombra se cobijaban todos privilegios, monopolios, despotismos y concupiscencias de los más usados en detrimento de la pasividad de los humildes y triunfante la República, el gobierno del pueblo por sí mismo, es la hora propicia de conseguir que las aguas del río vuelvan a ser del pueblo para que este administre su riego y lo mejore”. (11)

Es obvia la necesidad de encontrar un asidero político que les concediera un hábito de esperanza en la resolución de sus problemas de riego y, por lo tanto, de subsistencia de sus cultivos. Los nuevos aires de la política nacional y local les infundieron cierta confianza, de hecho lo manifiestan en alguna de sus publicaciones. Anuncian que se va a dirigir al Ministerio de



Fomento para solicitar el cese de la actividad de la Comunidad de Regantes, de tal suerte que evite un mayor deterioro de la huerta eldense. Expone que el Sindicato Agrícola por él representado y que tanto se ha preocupado por resolver estos problemas de distribución de las aguas, tenga ahora, con el cambio radical de los líderes políticos, su compensación desde el Ayuntamiento de la ciudad.

Al hilo de esta observación, señalamos lo que nos dice el artículo 30 del Título VI *Quejas y Disolución*, y les dice a sus afiliados que “*siendo la tendencia del Sindicato inscribir en él a todos los propietarios y arrendatarios de este término municipal a fin de que todos participen de sus benéficos fines, podrá modificar sus Estatutos, si el Gobierno llegara a hacer obligatoria la sindicación de los agricultores, con arreglo a las disposiciones que se dicten en este sentido.*” Firman estos estatutos el presidente, Antonio Rico, ayudante de telégrafos y persona muy conocida en el ámbito social y cultural del municipio, y el secretario, Segundo Salvador.

Respecto a la Caja de Ahorros, resaltar que el Sindicato en su art. 1º se constituye en *Caja Popular de Crédito Agrícola* con arreglo a los presentes estatutos y el objetivo, evidentemente, no es otro que apoyar a los socios con la conce-

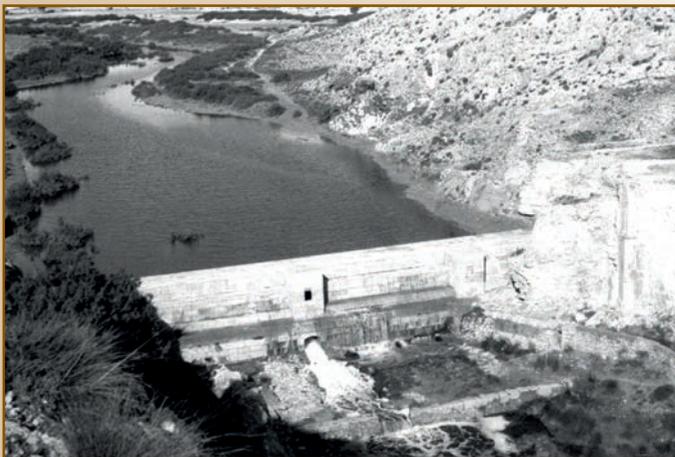
sión de ayudas y préstamos para la adquisición de maquinaria o introducir reformas en sus parcelas o en sus tierras de cultivo. Como bien argumentaba Alberto Navarro Pastor “*el Casino debió tener su origen en un grupo de amigos, todos varones, que se reunían en una casa de la calle Colón.*” (12) De la misma manera pudo haber nacido este Sindicato Agrícola, pues todos los integrantes de la Junta Directiva fueron también muy amigos y en su mayoría son las mismas personas que en su día fundaron el Casino Eldense. Además la sede del Sindicato estaba ubicada en la calle Colón, 6. Todos ellos pertenecían a la burguesía ilustrada de la ciudad y fueron aglutinados por Joaquín Coronel en la defensa de los mismos intereses económicos y culturales.

Avanzamos en el tiempo y nos situamos en el año 1932. El secretario del Sindicato vuelve a la carga, publicando un esclarecedor artículo relacionado con la problemática permanente que se viene arrastrando por las dificultades de riego con que se encuentran todavía los propietarios de la ciudad, repercutiendo seriamente en la economía local y en la moral de estos agricultores, de modo que lo expresa, ahora sí, con mayor contundencia: “*pero este estado de cosas no puede durar mucho tiempo. El campesino*

*actual no es el esclavo de antes. Ya se han notado manifestaciones de rebeldía negándose varias veces a rematar el agua que el Sindicato de Riegos saca a pública subasta. Hasta ahora no han llegado a más trascendencia estos conatos de rebelión, pero la paciencia de los regantes, que acuden a dejar diariamente en el bolsillo del propietario del agua el producto de su trabajo, ha de llegar necesariamente a agotarse.*” (13)

Ha quedado dicho ya que el Sindicato Agrícola promovió numerosas acciones reivindicativas con la finalidad de evitar que la vega eldense continuase su imparable declive en que se encontraba, se instaba al Sindicato de Riegos para que invirtiera en el arreglo de las acequias todo el dinero que había obtenido de los regantes en concepto de canon. De igual manera apuntaban, de acuerdo con aquellos tumultuosos momentos políticos y económicos que se vivían en algunas zonas agrarias que “*no les extrañe que continuando por el camino que llevan se incaute el Estado de las aguas del río y en este sentido hay una instancia firmada por muchos agricultores y dirigida al Ministerio correspondiente.*” (14)

Antonio Rico, presidente del sindicato, persona honorable y muy respetada en Elda, ya había propuesto una alternativa al Sindicato



Pantano de Elda, 1930



Pantano de Elda, 1930

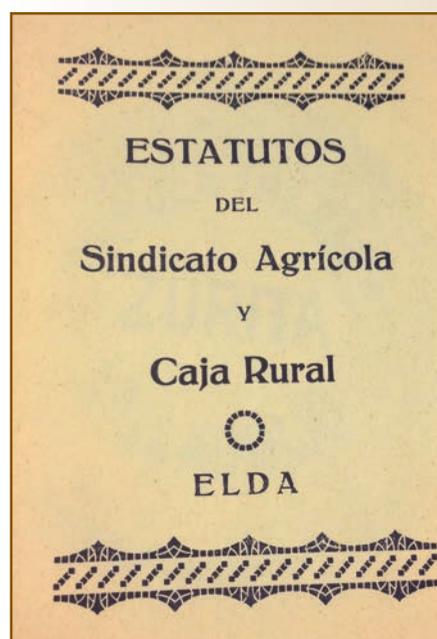


Segundo Salvador con el claustro de maestros

de Riegos que consistía en valorar las horas de riego y amortizarlas entre todas las familias del término municipal en seis años, para que el agua no sea propiedad particular evitándose este antagonismo entre la propiedad de la tierra y la del agua, desgraciadamente el sindicato de Riegos rechazó la propuesta por mayoría, salvo algunas excepciones.

Se desconoce cuál pudo ser el desenlace final de este enfrentamiento visceral entre ambas entidades. Lo que sí sabemos es el inexorable avance de un deterioro de la rentabilidad de los propietarios y terratenientes en sus cultivos. El cansancio y agotamiento de aquel modelo agrario y de propiedad fue minando y obligando a que una gran mayoría de los braceros y pequeños propietarios tomaran una decisión que ambos colectivos ya anticipaban con amargura. La industria de calzado continuaba su proceso de expansión, la industrialización se extendía como una mancha de aceite y ante una demanda creciente de zapatos se producía la desbandada y el trasvase de trabajadores del campo

a la fábrica, a la industria. Para muestra bien vale un botón. Traemos a colación unas declaraciones realizadas en la revista *Horizonte* por el Presidente de la Asociación de Fabricantes de Elda y Petrel, Teófilo Romero Juan. Dicha entrevista versó sobre temas muy diversos: asuntos institucionales, de la producción de pares de zapatos en los últimos ejercicios y pre-



Portada de los Estatutos del Sindicato Agrícola y Caja Rural

visión de ventas para el año 1932 así como explicaba su visión de la crisis agrícola que se padecía en la huerta de Elda, y de las posibilidades de exportar que ya se estaba proyectando. Un tema candente era también el control obrero en la administración de las fábricas. Lo que de verdad nos afecta aquí es la opinión o la reflexión que señalaba en dicha entrevista respecto al problema agrícola, respondiendo que *“hace años resplandecía en precioso vergel, y hoy se ve empobrecido, haría falta que el Sindicato de Riegos depusiese su actitud egoísta y procurara construir canales de cemento u otros materiales análogos en eficacia.”* (15)

Con esta realidad sociológica, vamos alcanzando el final de esta apasionante historia sobre la decadencia de una época y el declive de un sector agrícola que tocaba a su fin. Entre aquellos huertos de la vega eldense, poco a poco, se desvanecían los recuerdos de Castellar, aquellos deliciosos momentos de sosiego y tranquilidad recreándose en los cálidos atardeceres rodeado de sus musas inspiradoras. Los lectores que hayan llegado a este punto de la exposición, habrán podido comprobar que la creación del Sindicato Agrícola y Caja Rural de Elda, además de estar plenamente justificado por honorables y cívicos fines económicos y sociales, también trató de ser un instrumento de negociación para impedir lo inevitable, la desaparición de la huerta local inducida por los recurrentes egoísmos de la condición humana.

Ahora nos remontaremos a una noticia o un argumentado razonamiento publicado en el año 1915; es un artículo publicado en el periódico *El Liberal*, y cuya autoría corresponde a Salvador Canals. En dicha pieza periodística, asume que se ha consolidado un cierto desenvolvimiento industrial, que

conjugados la buena voluntad del capital y la inteligencia y laboriosidad de los trabajadores se ha llegado a la creación de una industria próspera y emprendedora. Pero también y de manera muy sublime hace una reflexión acertada: “...y quiero yo aprovechar estas páginas que este periódico consagra al desarrollo industrial de Elda, para recordarles a los industriales y a todos, cuánto ha sido, cuánto vale socialmente y cuánto debe volver a ser en la vida económica de Elda su riqueza agrícola y cómo hay que hacer por restaurar ésta cuantos beneficios sean necesarios. La agricultura, de día en día perfeccionada, será siempre la riqueza madre, la riqueza por esencia conservadora de todos los principios y de todas las instituciones sociales sin detrimento o relajación de los cuales jamás se logra el progreso industrial”. (16)

Tengo plena convicción de que el Sindicato Agrícola y Caja Rural de Elda y las personas que lo dirigieron, a través del estudio de sus estatutos, únicamente aspiraron

solidariamente a conseguir un desarrollo y un esplendor de la Elda agraria. Este fue el empeño de un elenco de grandes personas liderado por Joaquín Coronel, contando con el apoyo incondicional de Segundo Salvador y Antonio Rico Lloret así como de los más de ciento cincuenta asociados que apoyaron hasta el final, incierto, el Sindicato Agrícola. **a**

**Notas:**

- 1 Semanario *Idella* .Sindicato Agrícola y Caja Rural. 3, 20 noviembre 1929
- 2 *Ibid.*, pág. 3
- 3 Rico Coronel Joaquín, *Agricultura, Idella* 23 de marzo de 1929 Nº 157
- 4 *Ibid.*, pág. 1
- 5 *Ibid.*, pág. 1
- 6 Rico Coronel Joaquín. De gran utilidad para la riqueza agrícola local. *Idella* 30 /11/ 1929
- 7 Salvador Segundo, “Elda Agrícola”, *Horizonte*, agosto 1931
- 8 *Ibid.*, pág. s/n
- 9 *Ibid.*, pág. s/n
- 10 *Ibid.*, pág. s/n



Segundo Salvador junto con compañeros del centro escolar

- 11 Pastor Navarro, Alberto. *Historia de Elda*, Tomo II Excmo. Ayuntamiento Elda, 1981
- 12 Op. cit. (1)
- 13 Op. cit. (1)
- 14 Salvador Segundo, “Elda Agrícola”, *El Cronista* agosto 1932
- 15 *Ibid.*, pág.1
- 16 Canals, Salvador. “Para Liberal de Elda”, Septiembre 1915

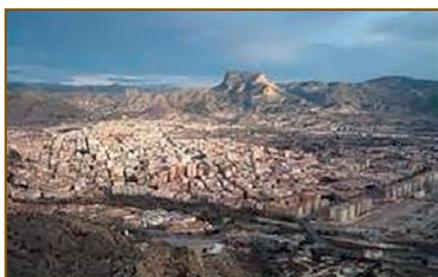
**Bibliografía:**

- Navarro Pastor, Alberto. *Eldenses Notables* 1980
- Valero Escandell, Jose Ramón- Navarro Pastor, Alberto- Martínez Navarro Francisco, Amat Amer, Jose María. *Elda, 1832- 1989 Industria del calzado y transformación social*. Instituto Juan Gil Albert y Ayuntamiento de Elda, 1992.
- *Hemeroteca Digital de Elda*.
- *Historia de Elda Vol II*. Excmo. Ayuntamiento de Elda, 1981.
- *Tierra, Créditos y Agua*. El cooperativismo agrario en Petrer 1908 – 2008. Ayuntamiento de Petrer et al. 2008.
- *Agua y Territorio I Congreso de Estudios del Vinalopó*. CEL et al. 1997.

# Elda debe recuperar el protagonismo con el calzado de calidad

*José María Amat Amer*

**Las** ideas, la imaginación, la ilusión, los sacrificios, el trabajo y las circunstancias, forman parte de los ingredientes necesarios para conseguir el prestigio de una ciudad.



Vista de Elda y Petrer desde el monte Bolón

Elda ha conseguido su bien ganado prestigio gracias, entre otras, a varias iniciativas geniales: la creación de la industria del calzado en un pueblo de tradición agrícola; la creación de la S.I.C.E.P., un sindicato de industriales de calzado que en plena Guerra Civil dio trabajo a miles de personas y fue ejemplo mundial de colectividad; la creación y puesta en marcha de las ferias del calzado; la creación de todas las instituciones del sector zapatero hasta el año 1991 sin excepción (Elda Exportadora, FICE, la Fundación FICIA, CEPEX, INESCOP); la creación y puesta en marcha del Museo del Calzado, uno de los más importantes y diversos del mundo. Y todo ello arropando un trabajo exquisito de calidad que nos ha ido decantando, con el tiempo, a una fabricación de calzados desarrolla-

da, moderna y de zapato de gama alta para la mujer. Ese prestigio bien ganado no es obra de la casualidad y tampoco se consigue o se improvisa de la noche a la mañana, de ahí que para llegar a alcanzar lo que Elda ha logrado a lo largo de su historia, sea necesario atravesar todo un periplo de grandes éxitos (algunos fracasos) y naturalmente acompañados siempre de enormes sacrificios.

Otras ciudades que ni siquiera conocían lo que era la fabricación en piel de un buen calzado, cuando en Elda se hacían auténticas joyas, ocupan ahora puestos muy destacados y multiplican por cien nuestra producción de calzados. Pero el prestigio, como he dicho antes, no se compra con dinero, ni con producción, ni aireando la posible "capitalidad del calzado" como sello propio de identidad. El prestigio es un bien inmaterial altamente valorado que cuando se refiere a toda una industria, intervienen múltiples circunstancias que lo hacen todavía más valorado si cabe. Ese bien inalcanzable para la mayoría, nuestra ciudad lo tiene y en un grado muy elevado de estima ante los demás. Nuestra situación nos obliga, por lo que debemos a los que se esforzaron en alcanzar ese logro, y por el más mínimo sentido de gratitud, honor, respeto y utilidad, a preservarlo y difundirlo en todos los ámbitos en el que el calzado esté presente. Unir Elda

al prestigio del calzado, es algo ya natural y aceptado por la gran mayoría. Identificar Elda con la calidad del calzado de mujer, ya nadie pone en duda en cualquier círculo.

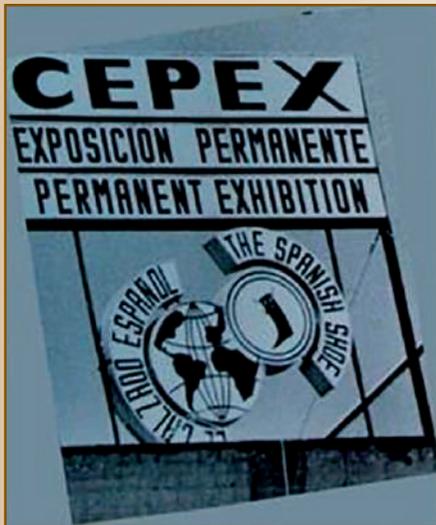


Logotipo del Museo del Calzado

## ¿Cómo se encuentra actualmente la industria de fabricación de calzados en Elda?

Tenemos una industria situada en un tipo de calzado de mujer de las gamas media-alta. Conseguir situar a una determinada marca de fábrica en el mercado internacional no es cosa fácil y muy costosa económicamente hablando, es más, a veces ni siquiera el dinero puede obtener lo que se desea, especialmente cuando la promoción de la marca debe ir acompañada por todo un recorrido de calidad y prestigio continuado. La importancia de las marcas es un hecho evidente y gracias a ello los mercados extranjeros, principalmente, buscan nues-

tros zapatos. Pero una gran cantidad de pequeños talleres y fábricas que podrían lanzar sus muestras y buscar posibles clientes de forma directa, no lo pueden hacer por no encontrar el marco adecuado, con precios asequibles y dentro de un clima que permita destacar sus productos. Es casi imposible que un pequeño industrial de nuestra ciudad pueda destacar sus zapatos. Nuestro pequeño fabricante precisa de un lugar que identifique su producto con unos costes mínimos. Un espacio que se identifique por sí mismo sin necesidad de grandes esfuerzos publicitarios o de montajes espectaculares.



Cartel anunciador del CEPEX en FICIA

### ¿Qué entendemos por ferias del calzado?

Desde aquel año de 1960 en que España arrancó, por una iniciativa eldense, las ferias del sector zapatero, las muestras o exposiciones del calzado han sido los escaparates más visitados y que mejor respuesta han dado a las relaciones fabricante-comprador. Un proyecto inicialmente romántico, se fue transformando en un objeto de deseo por las múltiples ventajas sociopolíticas que de ellas se extraían y naturalmente económicas. Lo cierto es que a Elda le arrebataron su creación y, du-

rante unos años fue deambulando entre Elche (Torrellano) y Madrid, para acabar finalmente en la capital de España, por entender que era el lugar emblemático, accesible y neurálgico del comercio nacional. Lo que funcionó durante un tiempo, se agotó en el siguiente, es decir, la propia inercia de los acontecimientos obliga a crear nuevas estrategias y a pesar de que en las ferias en la capital de España han intentado mil variantes sobre lo mismo, lo que debemos admitir es que Madrid no ha logrado posicionarse dentro de los circuitos más importantes del comercio mundial de compra de zapatos.



Un modesto stand para la exposición que proponemos

Las ferias del sector en Madrid o en otros lugares no responden a un tipo de industrias pequeñas que son auténticos maestros en el arte de la fabricación. Esas fábricas trabajan como pueden, unas con producciones muy cortas que introducen en el mercado nacional a trancas y barrancas, y otras para comercializadoras que exportan con sus propias marcas y diseños.

No se trata de reivindicar tiempos pasados, pero los fabricantes de esta peculiar industria de zapatos de gama alta para mujer, han salido (para honor y gloria de todos) de obreros excepcionales que han arriesgado su trabajo y su dinero para iniciar una actividad modesta que ha creado empleo y riqueza. Esto apenas si ocurre en esos tiem-

pos y Elda es la gran perjudicada.

### ¿Cuál es la situación de los trabajadores en Elda?

Seguimos una línea descendente imparables en lo que al paro se refiere. Cada año son menos los trabajadores que se dedican al calzado de forma global (en la industria de fabricación y en la auxiliar). Esta línea descendente nos lleva a una población que se reduce cada año sin que exista una alternativa que pueda absorber la mano de obra zapatera sobrante. Muchos habitantes de Elda tienen que buscar empleo en los servicios o en actividades alejadas de su hogar en otras poblaciones. Mantenemos el espíritu emprendedor, seguimos gozando del prestigio del pasado, conservamos el nombre de lo que fuimos y de las industrias y marcas que fabrican en Elda o que buscan aquí nuestra mano de obra excepcional. Pero la realidad pura y dura, es que a la disminución de actividad no se le ve un repunte claro. No vislumbramos un mejor futuro por el camino que llevamos. Sin que ello quiera decir que no conservamos muchas marcas que seguirán insuflando trabajo al mercado, pero esto se nos antoja insuficiente a medio y largo plazo. También es cierto que aparece en nuestro valle alguna que otra actividad que nos hace soñar en esa alternancia al calzado, pero la meritoria iniciativa privada tampoco es suficiente. En el momento de escribir este trabajo, se experimenta un repunte en las ventas mundiales de zapatos de calidad alta, pero Elda sigue con sus más de 7.000 desempleados.

### ¿Cuál es el futuro de la ciudad?

Elda siempre ha sido una ciudad de recursos, imaginativa y trabajadora. Pero el tiempo no juega a nuestro favor, decíamos en otros contextos que la ciudad que man-

tiene sus 50.000 habitantes, puede perder esa cifra que representa a las ciudades medianas para descender en su posición, la pérdida de puestos de trabajo sin posibilidad de reencontrar otra actividad que diversifique nuestra industria. La emigración de familias enteras en busca de otras actividades laborales. Con este panorama no es de extrañar que en los *rankings* de ciudades con mayor número de viviendas usadas desocupadas y el precio de las mismas, sea de los más bajos de la provincia, a fecha de hoy. Elda añora sus épocas de esplendor pasadas. Sin embargo, esa actitud de añoranza y romanticismo hay que abandonarla. Decíamos que vivimos en otros tiempos que requieren otro tipo de respuestas. La ciudad debe estar preparada para crecer pero el problema es no saber lo que es "crecer". No debemos asumir que este pueblo se convierta en una ciudad de servicios porque eso sería engañarnos a nosotros mismos. Si realmente estamos decididos a apostar por un crecimiento para nuestro pueblo, lo primero que debemos hacer es acortar o frenar su caída y a partir de ahí buscar otros horizontes, pero el lamento y la inactividad no nos situará en un camino de progreso. A mi entender el futuro de la ciudad de Elda depende, en primer término, del desarrollo y transformación de su principal y casi única actividad industrial. Sin embargo, la falta de agresividad, la inactividad ante una situación que languidece y que no abre nuevos caminos, no parece sea la solución para el crecimiento de Elda.

## ¿Qué hacer para contener este declive?

Lo ideal sería que hubiese poco a poco una actividad alternativa al calzado. Las diversificaciones en materia industrial que recuerdo

(caso de Sagunto, por ejemplo), solo son posibles si los apoyos de las administraciones deciden esa acción, ya que la simple iniciativa privada, además de lenta es insuficiente. Por lo tanto, debemos actuar ya con lo que tenemos, nuestro buen hacer y nuestro prestigio como industria y como ciudad. Los parámetros comerciales han cambiado, estamos experimentando de nuevo la necesidad de una respuesta rápida y flexible a la situación actual en lo relativo al comercio nacional e internacional del calzado. Antes eran series muy largas para abastecer a las grandes cadenas comerciales (especialmente en EE.UU.), aquello se acabó y nosotros, afortunadamente, optamos por un zapato en el que se impone la moda y la calidad. Este mercado no tiene límites y los clientes potenciales están en todos los lugares del mundo. Hay que apostar por la vuelta a producciones más cortas pero de calzados joya, aquellos que serán siempre bien apreciados y mejor pagados. Lo que no quiere decir que debemos renunciar a las actuales comercializadoras o empresas multinacionales que introduzcan el zapato en todos los lugares del mundo, ¡ese sería el sueño!



La elegancia de unos zapatos de calidad

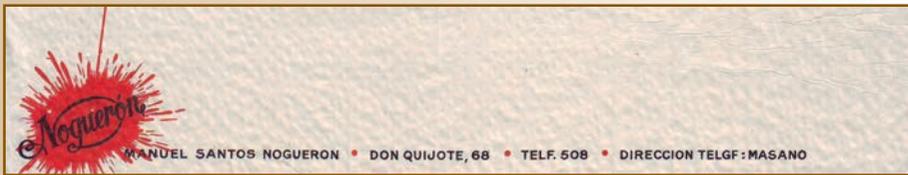
Como eldense quiero tener ilusión e ilusionar a los demás, ¿por qué no vamos a poder lanzar de forma directa y desde casa lo que tanto nos ha costado conseguir? ¿por qué esperar a que el momen-

to de caída nos envuelva y acabe con nuestra bien ganada autoridad moral como capital del calzado español? ¿por qué no aventurar posiciones en algo que ya conocemos y de lo que podemos hablar con autoridad? ¿por qué no una muestra o exposición de zapatos enteramente hechos en Elda y Petrer con la calidad que solo estos dos pueblos saben hacer en lo que respecta a zapatos de mujer? ¿a quién perjudica? ¿qué perdemos probando? Si no movemos ficha ahora, el momento pasará. ¿Acaso es una coincidencia que una de las firmas más prestigiosas en EE.UU. haya elegido a estos dos pueblos para realizar su producción total y mundial?

Siendo importante lo anterior no lo es menos que con tiempo y alcance, se puede llegar a todos los rincones de España y Europa, anunciando nuestra exposición, nuestra muestra. El resultado no creo que sea un fracaso, muchos vendrán atraídos por la oferta aunque no piensen en principio comprar. Pero Elda por unos días será invadida de nuevo por curiosos y compradores. El comercio y los servicios gozarán sus días de esplendor y los medios de comunicación de todo el país volverán sus ojos de nuevo al zapato joya que se hace en Elda y que por unos días se exhibe conjuntamente con la vecina población de Petrer.

## La denominación de origen

En este mundo competitivo tenemos una cosa muy clara y es la necesidad de crear la marca e introducirla en todos los mercados. La marca vende. Pero introducir una determinada marca en los mercados es difícilísimo y muy costoso, además de requerir mucha constancia en el tiempo, sin reducir la inversión en ningún momento y, a pesar de ello, nadie garantiza el éxito. La marca es la forma que



### Algunas marcas antiguas de calzado eldense

tiene el comprador de reconocer un zapato que viene arropado de una serie de características que lo hacen atractivo ya sea el diseño, la calidad, el precio o todas estas características juntas. Pero en los momentos actuales la marca es más necesaria que nunca. ¿Cómo puede un obrero con vocación de pequeño fabricante acceder a su marca? Ese es el gran problema. No hay dinero y requiere tiempo. Antiguamente cada fábrica de calzados en Elda tenía su propia marca y su logotipo, podríamos llenar folios enteros de aquellas marcas, valga estas como ejemplo.

“Hecho en Elda”, “Zapato de Elda”, ¿qué más marca de calidad que aquella que nos ha costado años conseguir y en la que hemos

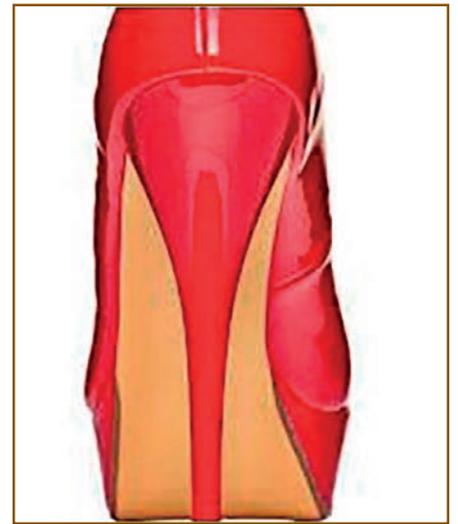
invertido tantas vidas de trabajo, sacrificios y dinero a lo largo de casi dos siglos de buen hacer. Eso que llamábamos antes el prestigio de nuestra industria y que está mundialmente reconocido. ¿Cómo no vamos a promocionar nuestros zapatos con la denominación de origen que es mucho más que una marca consolidada? ¿qué temor puede esconderse tras esta iniciativa? ¿acaso un pueblo que se siente diezmado y con escasos recursos no tiene el derecho (yo diría que hasta el deber) de buscar su propio camino?

Todos los zapatos fabricados en nuestras ciudades deberán llevar la etiqueta en su suela, plantilla interior o caja (quizás en todos los lugares a la vez), junto al “Made in Spain”, la leyenda “Hecho en Elda”, para nuestro caso. Esa es nuestra marca además de aquella, muy meritoria, que una determinada empresa haya conseguido introducir en el mercado.

### “Elda Prestigio”

En la década de los años 90 apareció la marca eldense “Elda Prestigio”. El origen de esta acertada expresión tenía su justificación en la presencia comercial de un grupo de industriales de calzado que, bajo este eslogan, se presentaba en ferias y exposiciones del sector. El Ayuntamiento de Elda era la institución que la había creado y la

mantenía en colaboración con los fabricantes. En cada feria de calzados, dentro y fuera de España, el stand de “Elda Prestigio” era un lugar de referencia que hablaba por nosotros mismos. La calidad, el buen gusto y un diseño en permanente evolución, daban crédito de que en la ciudad de Elda se fabricaba un producto de la máxima calidad. Pero había otro factor muy importante que quizás cobra de nuevo toda la actualidad. Bajo ese acertado eslogan, había un conjunto de industriales de la ciudad de Elda que por su modestia, por la falta de recursos o por solidaridad con la ciudad y nuestro calzado, mostraban conjuntamente sus apreciadas muestras.

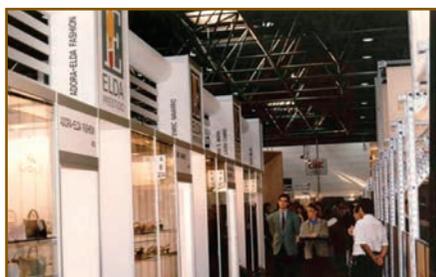


Hecho en Elda, en la suela del calzado

Con el paso del tiempo en el año 2002 la marca “Elda Prestigio” pasó a depender íntegramente de un grupo de fabricantes con el nombre de Grupo Elda Prestigio S.L., aunque el Ayuntamiento seguía ayudando a la promoción. Pero actualmente la marca dejó de funcionar como en principio se creó, pero de la mano de nuestros equipos de balonmano femeninos que tantos días de gloria están dando al deporte local, llegaría uno de los equipos más importantes de Europa. Actualmente oír



La fabricación, el diseño y la calidad, señas del calzado local



Una exposición conjunta de Elda Prestigio en una de las ferias del sector

hablar de “Elda Prestigio” es asociarla con nuestro mejor equipo de balonmano local y que gozaría del meritorio título de ser el mejor club deportivo de la provincia, desde el año 1992. Gracias a ello la frase y la marca sigue en pie. Ahora lo que proponemos de nuevo es anexionarla a las demás acciones para catapultar el calzado local.

Una muestra o exposición de calzado eldense; la denominación de origen “Hecho en Elda” y poner de nuevo en vigor la marca “Elda Prestigio” son varias caras de una misma moneda. Estas iniciativas reivindicarían nuestro calzado de calidad. Sin perder de vista la asociación de modelistas con sede en nuestra ciudad, AMEC, que sigue legalmente en vigor y que en estos momentos

se encuentra en *stand-by* (situación de espera) para, llegado el momento unirse a las propuestas que deban realizarse para lanzar estas ideas y recobrar nuestras ilusiones.

Por último, debo decir que estas iniciativas no pretenden romper ni menoscabar las actuaciones que otras instituciones sectoriales estén realizando en otros lugares. Lo que aquí se propone es “además de” y lo deseable es que esas mismas instituciones se sumasen a la iniciativa y arropasen la idea. Pero, en cualquier caso, el liderazgo municipal es necesario y, bajo mi punto de vista, imprescindible. Lo que aquí se propone supera a lo estrictamente sectorial. El Ayuntamiento, como el crisol en el que se concentran las voluntades de los ciudadanos de Elda, debe ser, a mi juicio, el principal garante. Lo que aquí se propone no solo reivindica las señas de identidad de la población, sino que potencia otros sectores que podrían beneficiarse de estas acciones: los servicios, incluida la cultura. Es por todo esto por lo que, al margen de planteamientos interesados o de parte, el interés de la ciudad prima sobre cualquier otro argumento.

Tanto la Federación de Asociaciones de Fabricantes de España (FICE), como la Asociación Valenciana de Empresarios de Calzado (AVECAL), pretenden entre sus objetivos, la promoción y venta de calzados españoles, y en la segunda, especialmente los de la Comunidad Valenciana. ¿Acaso esta iniciativa no pretende aunar esfuerzos con aquellos fines que justifican su trabajo en defensa del calzado español? No encuentro ningún punto de fricción entre lo que proponemos y las acciones emprendidas por esas instituciones sectoriales. Tampoco se trata de hacer una “guerra de ferias” como algunos lo han tachado. Elda puede convertirse en una parte más de ese circuito expositivo que aquellas instituciones proyecten para realizar las promociones de moda y calidad. ¿Por qué no puede existir esa colaboración necesaria entre el Ayuntamiento de Elda, FICE y AVECAL, para realizar la muestra eldense y fijar la denominación de origen? Sigo sin ver peligro alguno, pero es evidente que ante la pasividad, las dudas o el temor, Elda debe llevar su proyecto hacia adelante. **a**



# La revista *Moros y Cristianos*, decana de las publicaciones eldenses

José Blanes Peinado

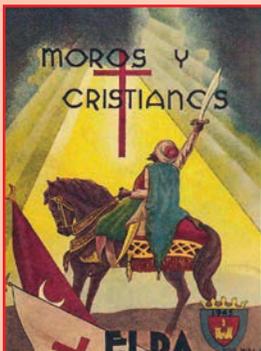
**Como** antecedentes de la revista o programa de fiestas están, sin duda, todos aquellos programas que se han editado durante años para anunciar las fiestas de San Antón y detallar cada uno de sus actos. En esta línea se encuentra el de 1944 que ya prelude las fiestas de Moros y Cristianos que se establecerán de manera estructurada y definitiva al siguiente año. Es este un programa impreso en la imprenta Belda de nuestra ciudad, a modo de folleto a cuatro caras, en donde figura el programa detallado de actos de las fiestas tradicionales en honor al santo anacoreta que se entremezclan con la primera aparición de los moros y cristianos. En la portada de este programa figura la leyenda: *Grandes y solemnes festejos que la ciudad de Elda celebrará en honor al glorioso San Antonio Abad durante los días 23 y 24 de Enero de 1944.*

**1945-1960.-** La primera revista, si se le puede llamar así, fue la del año

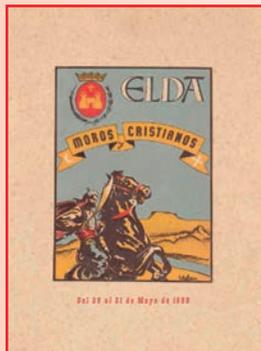
1945 en que se restauró de manera clara y definitiva la Fiesta en nuestra ciudad. Tiene un tamaño cuartilla, sin muchas páginas y ya presenta una cierta presencia de anunciantes de la industria y el comercio de nuestra ciudad como colaboradores de la publicación. La portada, a todo color, es de Juan Mira Monzó y representa un moro a caballo con un alfanje mirando a una cruz que aparece en el cielo y las dos banderas -mora y cristiana- al pie. El lema que aparece es el de “Moros y Cristianos. Elda” junto al escudo de la ciudad. Destaca en su contenido el artículo de José Capilla “Moros, Moritos en Levante” en nombre de la Comisión Restauradora de Moros y Cristianos, otro artículo de Francisco Albert Vidal titulado “Tradición”, un precioso dibujo representativo de las embajadas original de Felipe Navarro y, como es preceptivo, la imagen de San Antón y el programa detallado de los actos de la Fiesta.

La revista de 1946, ya en su formato habitual que todos conoce-

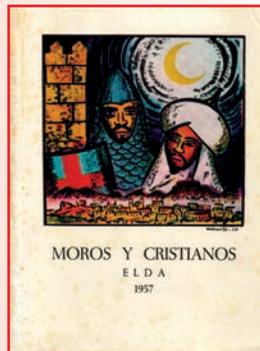
mos, presenta una portada cuyo autor es también el festero y artista Juanito Mira. Por primera vez aparecen en sus páginas iniciales el general Franco y todas las jerarquías del Movimiento, tanto locales como provinciales, lo cual va a ser una de las señas de identidad de todas las ediciones posteriores hasta 1970, pues en 1971 solamente aparece el saludo del alcalde. En esta publicación, como es lógico suponer, aparecen ya las abanderadas de las primeras fiestas celebradas el año anterior y las fotografías de las que lo van a ser en 1946. La imagen del Santo Patrón será también uno de los elementos indispensables de la revista. Por primera vez, igualmente, aparece la composición de la Junta Central así como las comparsas con relación de sus cargos y bandas de música. El programa de actos del año en curso aparece flanqueado por numerosas fotografías de la fiesta del año anterior. Varios artículos sobre tradición, literatura y poesías completan lo que va a ser la



Revista 1945, autor Juan Mira



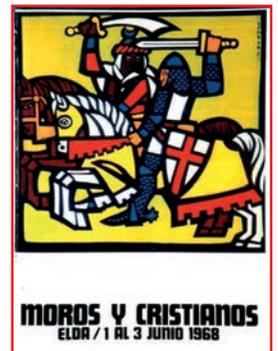
Revista 1955, autor Esteban



Revista 1957, autor Alberto Navarro



Revista 1966, autor Juan Mira



Revista 1968, autor Felipe Navarro

revista de nuestros Moros y Cristianos a partir de esos momentos. Los dibujos que la ilustran son de Juan Mira y la parte técnica de impresión corresponde a la empresa Gráficas Ortín de nuestra ciudad.

La del año 1947 se diferencia de la del año anterior en que la portada es original de Buendía Albert con un dibujo que representa el escudo de Elda. Por lo demás, presenta prácticamente la misma maqueta del año 1946 destacando la reseña del nombramiento del conde de Elda como presidente de honor de la Junta Central de Comparsas, que en ese momento preside José Vera Millán. Los dibujos que aparecen en ella son obra del citado Buendía, Juan Mira, Álvaro Carpena, Porta y Ortín; las fotografías son de los clásicos profesionales eldenses Berenguer y Samper; la dirección literaria corresponde a E. Llorens Vila, y la parte técnica está realizada por Gráficas Ortín.

En las ediciones siguientes, hasta 1950, debemos destacar las portadas de 1948, obra de Álvaro Carpena, ganador de un concurso de carteles convocado al efecto, y de 1950 que es original del dibujante Pascual Amat. Estas portadas llevan ya impresas las fechas en que se celebran las fiestas. Sigue realizándose en la empresa eldense Gráficas Ortín y la dirección literaria y artística corresponde al escritor José Capilla.

En los años cincuenta del pasado siglo la revista pasa a confeccionarse en la imprenta Normu de Villena

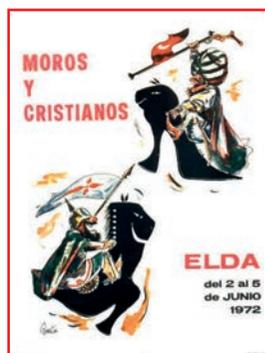
durante los primeros años, pasando luego a la Tipografía Moderna de Elda y, por último, a la empresa editorial del *Valle de Elda* -semanario que vio la luz en 1956- Sucesor de Such, Serra y Cía. de Alicante. Destacan en esta fecha portadas de Felipe Navarro Pastor (1953), Esteban (1955), Juan Mira (1956) o Alberto Navarro (1957). La dirección técnica, en los años en que aparece reflejada corresponde a Francisco Tetilla en 1956 y al propio Alberto Navarro Pastor en 1957.

Hay que destacar que la revista de *Moros y Cristianos*, que se venía publicando en estos años cuarenta y cincuenta, fue la impulsora de una nueva publicación, *Alborada*, que anunciaba las fiestas de septiembre, pues fijándose en ella salió a la luz esta nueva revista que ha tenido una larga vida de más de cincuenta números hasta las fechas actuales. Alberto Navarro fue el encargado de dirigirla desde el año 1955. Por ello y sin lugar a ninguna duda nuestra revista, con sus setenta números ya publicados, es actualmente la decana de la prensa escrita eldense.

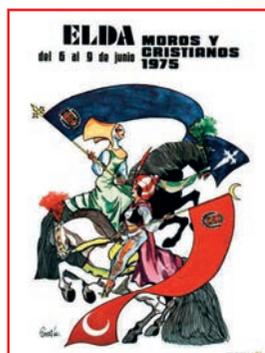
**1961-1971.-** Hasta el año 1966, según hay constancia de ello, se hace cargo de la dirección de la revista el profesor y escritor extremeño afincado en Elda, Francisco Tetilla Rubio, que hará inolvidables sus célebres “Conatos de Humor” en los que muestra toda su gracia observando la fiesta de Moros y Cristianos con los ojos de

un forastero asombrado de la capacidad de trabajo y de hacer fiestas que tienen los eldenses. La estructura de la revista varía muy poco respecto a las ediciones de los años anteriores: además de los inevitables artículos festeros y literarios, las secciones fijas van a ser siempre las mismas, es decir, la imagen de San Antón; las comparsas y sus cargos -apareciendo ya una sección propia de cada comparsa-, la relación de la Junta Central de Comparsas y las consabidas fotos oficiales de las abanderadas, además del protocolario saludo de la Junta que unas veces se llama “Pórtico”, otras “Saludo y ofrenda”, o simplemente “Ofrenda”. Siguen colaborando como siempre los fotógrafos eldenses como Basilio, Carlson, Sirvent, Samper, Penalva, etc. Las portadas siguen siendo, al menos hasta 1970, originales de prestigiosos dibujantes de la ciudad como Carpio (1964 y 1965), Juan Mira (1966 y 1967) y Felipe Navarro (1968). Curiosamente la del año 1962 es una reproducción de una fotografía del célebre escritor y humorista eldense Emilio Rico Albert, “Lechuga”, vestido de moro marroquí. La de 1963 es de un tal Benjamín Pinilla, y es curioso observar la gran similitud que tiene este dibujo con el que José Ortín ganó el tercer premio en el concurso de carteles convocado en 1948: se ve claramente que es una copia de aquel original sin duda alguna.

La imprenta encargada en los primeros años de confeccionar la



Revista 1972, autor Serafín



Revista 1975, autor Serafín



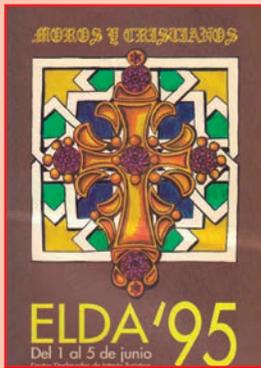
Revista 1986, fotografía de Agustín Bravo



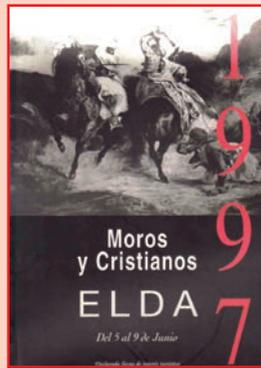
Revista 1991, fotografía de Ángel Vera



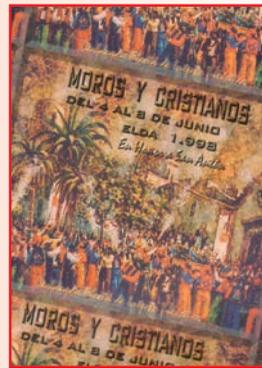
Revista 1994, autor Ramón Candelas



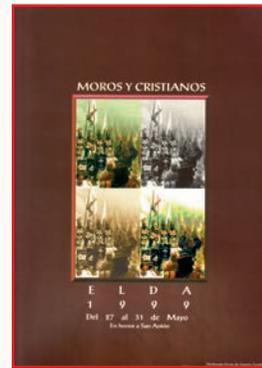
Revista 1995, autora  
Celia Oncina



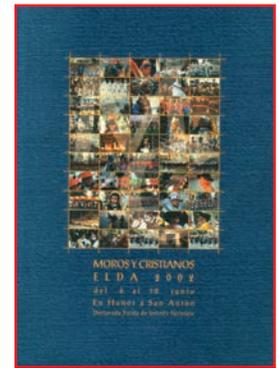
Revista 1997, autora  
Reme Pérez Maestre



Revista 1998, óleo de  
Patrocinio Navarro



Revista 1999



Revista 2002

revista oficial cambia constantemente: en 1962 y 1963 se le encarga a Gráficas Obrador de nuestra ciudad; durante los tres años siguientes se realiza en Gráficas Lepanto de Elche, y en 1967 y 1968 es la empresa petreense Imprenta Tortosa la encargada de su confección. Es a partir de estos dos últimos años cuando la revista adquiere una mayor calidad técnica, quizá coincidiendo con la asunción de las tareas de dirección de la misma por Alberto Navarro, aunque su nombre no aparece reseñado en la propia revista. También hemos de decir que en las ediciones de estos dos años figura el número de ejemplares de la tirada que asciende a 1.400 revistas.

En 1969, con motivo de la celebración del veinticinco aniversario de las fiestas de Moros y Cristianos en nuestra ciudad, la revista adquiere una mayor relevancia literaria e histórica, colaborando grandes investigadores de la Fiesta de Elda y de fuera de Elda, como Rafael Coloma Payá de Alcoy o el director de la Biblioteca Nacional Guillermo Guastavino, entre otros. La portada va a ser el primer premio del concurso de carteles convocado con ocasión de las efemérides: el original de Francisco Crespo Gómez. Por primera vez se incluye en la revista el pregón de fiestas, pronunciado con motivo de la proclamación de cargos, y también comienzan a relacionarse

las composiciones de las directivas de cada una de las comparsas. La revista de las bodas de plata se va a confeccionar íntegramente en Elda, concretamente en la empresa Graficolor.

En el año 1970 la portada de la revista, después de tantos años de ser realizada por diversos artistas eldenses del pincel y el lapicero, es una fotografía, en este caso una preciosa imagen de la abanderada de los zingaros del año anterior realizada por el fotógrafo Ernes. Lo mismo ocurre al año siguiente -1971- cuya portada reproduce una fotografía, de la que no sabemos su autor, de una festera de la Comparsa de Zingaros.

En estos dos años aparece ya el llamado "Editorial", a modo de presentación y saludo de la Junta Central, el pregón de las fiestas y en el segundo de estos años el saludo del alcalde de la ciudad por vez primera. En 1970 se realiza en los talleres de Publigraph de Alicante y en 1971 en Gráficas Gutenberg de la misma ciudad.

**1972-1994.-** En estos años se va a mejorar, sin duda, la calidad técnica de la revista: Gráficas Sajonia de la vecina localidad de Sax será la empresa donde se realice esta revista desde 1972 hasta 1981; los años 1982 y 83 se le encarga a la empresa alicantina Gráficas Villa; desde 1984 hasta 1988 será Gráficas Díaz quien se encargue de su realización, y hasta

1994 volverá de nuevo a una empresa eldense, Gráficas Azorín.

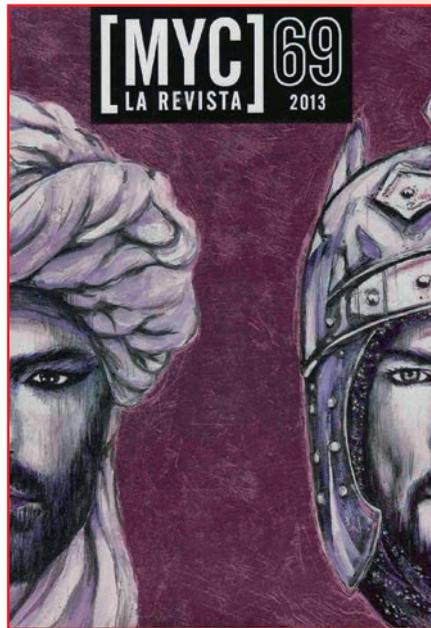
Las portadas de la revista desde 1972 hasta el año 1985 reflejarán el cartel de fiestas, que en esos años era encargado al famoso dibujante madrileño Serafín. Desde 1986 son las fotografías las protagonistas de la portada de la revista, como va a ocurrir también con los carteles. De esta manera, en 1986 se reproduce un fotografía de Agustín Bravo; en 1987, 1989, 1990 y 1991 la portada es una foto original de Ángel Vera Guarinos; en 1988, de Javier Vera Santos; en el año 1992 es el fotógrafo profesional Juan Cruces quien se encarga de ilustrar la portada, y en 1993 el autor es el fotógrafo Vicente Alberro. La portada de la revista de 1994, año de la celebración del Cincuentenario de la Fiesta, es obra de Ramón Candelas Orgilés que hace una composición donde destaca la imagen del patrón San Antonio Abad.

Hay que destacar en todos estos años la colaboración de muchos escritores, dibujantes y fotógrafos de toda condición. En sus páginas se reflejan las fotos premiadas cada año en el concurso convocado al efecto, así como también -mientras se convocó- el concurso de dibujos de humor. También hay que hacer mención a la ausencia de sus páginas del programa oficial de actos durante los años 1984 a 1987, y pensamos que era ilógico que una publicación que nació precisamente para dar a conocer este programa

ma, prescindiera de él: la razón de dicha ausencia es que a partir de esas fechas comenzó a editarse un folleto o tríptico donde figuraba esta programación, que tenía una mayor divulgación entre los ciudadanos. A partir de los años noventa este guión de actos aparece de una manera más reducida, citando simplemente los horarios y cada uno de los actos programados.

La revista de estos años no mencionaba ni relacionaba a quienes la dirigían o confeccionaban su maqueta, sin embargo en la de 1994 sí que aparecen como encargados de la revista los miembros de Junta Central Pedro Maestre Guarinos y José Ramón Ganga González.

**1995-2014.-** Con el primero de estos años surge la nueva Junta salida de unas recientes elecciones celebradas en 1994 y, con ello, se crea una comisión específica para realizar y maquetar la revista cuyo presidente y coordinador es el fotógrafo Ángel Vera Guarinos. Esta comisión se planteó una serie de cambios en la estructura de la revista: además de las secciones que se consideran fijas como el texto dedicado a San Antón que acompaña su fotografía o dibujo, el editorial, los saludos del alcalde, presidente de la Mayordomía y del párroco de Santa Ana, las crónicas, el pregón de fiestas, etc., la revista se divide en varios apartados dedicados a temas históricos, religiosos, colaboraciones diversas y las páginas dedicadas a cada comparsa. Se incluye por vez primera una crónica retrospectiva de las fiestas de hace cincuenta años, un "In memoriam" dedicado a todos los festeros fallecidos en el año y, por último, la publicidad queda relegada a la parte final de la publicación. Son muchísimos los fotógrafos que han colaborado en esta época de la Revista, cuya relación completa aparece cada año reflejada en su



Revista 2013, autor Alejandro Torres

ficha técnica, y vuelve a ser realizada su impresión en la empresa Gráficas Díaz, de San Vicente.

La calidad técnica, literaria y fotográfica ha ido año en año en continuo aumento, en lo que ha sido un gran trabajo en equipo encabezado por Ángel Vera como autor de toda la ardua tarea de maquetación. También hay que destacar que se vuelve a la portada artística, solo que esta vez el procedimiento de los diseños realizados para ilustrar las de los diversos años es a través de los medios informáticos y su autoría corresponde a veces a la propia comisión, especialmente las de 1995 y 1997 son obra de Celia Oncina y Remedios Pérez, respectivamente, la de 1998 está basada en un óleo de Patrocinio Navarro, las de los años 2007 a 2010 han sido realizadas por Mari Carmen Yago y la de 2011 es obra de Concha Pérez. Desde el año 2012 las portadas se han encargado a jóvenes artistas eldenses, como son el ilustrador afincado en Barcelona David Gómez (2012), y los licenciados en Bellas Artes Alejandro Torres (2013) y Ana Ortín (2014).

Desde el año 2007 una nueva Junta tomó posesión de la dirección de la Fiesta y, por tanto, también se

creó una nueva comisión encargada de realizar la revista que presidía en esta ocasión M<sup>a</sup> Carmen Yago. Los cambios producidos en la confección de la revista son bien visibles después que las nuevas ediciones hayan salido a la luz. Se ha producido una reestructuración, en cuanto al contenido, en relación a los saludos, la sección de cada comparsa y, además, se ha creado un nuevo apartado monográfico sobre algún tema festero concreto. La impresión de las revistas de estos años ha sido realizada por diversas empresas como la valenciana Pentagraf S.L. en 2007, Jiménez Godoy de Murcia en 2008 y 2009 y Cartonajes Salinas, radicada en la vecina población, en el año 2010.

Podemos estar seguros de que la revista decana de las publicaciones eldenses ha seguido enriqueciéndose en calidad técnica y contenidos, aunque la nueva comisión nacida de la Junta presidida por Pedro García (2011-2014) encabezada por la festera marroquí Marta Fernández, le ha dado, sin duda, un toque joven imprescindible para su renovación y actualización: concretamente se ha añadido una nueva sección llamada *Selección*, donde caben temas de diversa índole, y se ha creado una marca identificativa de nuestra publicación, MYC, que ya ha alcanzado su 70<sup>a</sup> edición. Es de nuevo una empresa eldense la que se encarga de confeccionarla e imprimirla: Azorín, Servicios Integrales.

Al escribir este artículo se ha hecho cargo de la revista otra nueva comisión de jóvenes festeros, encabezada por el periodista Jorge Blanes Martínez, que estamos convencidos que van a seguir por este camino de calidad técnica y contenidos dirigidos a todos los festeros y público en general ya emprendido por la revista, que sigue siendo la más veterana publicación del ámbito de la prensa escrita de nuestra ciudad. **a**

# X Aniversario del fallecimiento de Paurides González Vidal 2004-2014

*Emilio Maestre Vera - Imágenes: José Eduardo Creciá Marín*

**¡Cómo** pasa el tiempo!, diría Paurides González Vidal.

Parece que fue ayer cuando en el año 1992 se constituía la Fundación que lleva su nombre.

Parece que fue ayer cuando se publicaba *Las excelencias y fundación de la muy noble y fidelísima villa de Elda, su parroquial Iglesia, ermitas e ilustres hijos suyos, con otras cosas / El lugar de Salinas de Elda con su parroquial Iglesia, curato, vicaria, ermitas y antigüedades en el halladas*, escrito por Josef Montesinos a finales del siglo XVIII.

Parece que fue ayer cuando se adquirirían unos pergaminos de los siglos XV y XVI que aportarían nuevos datos para la historia de Elda.

Parece que fue ayer cuando se inauguraba su sede en 2002

Parece que fue ayer... Y sin embargo, han pasado más de veinte años y lo que él fundó para favorecer el desarrollo de la cultura en su pueblo natal, sigue vivo.

Cuando pensamos en Paurides no podemos dejar de recordar a un aventurero que al finalizar la

Guerra Civil, y huyendo de la situación de España, subió a un barco con destino a Uruguay para desembarcar en Sudáfrica.

Aquel capitán del ejército republicano se vio obligado a replantearse todo su futuro. Y así lo hizo. Sin saber prácticamente cómo se hacía se dedicó a la fabricación de sombreros, con tal fortuna que más adelante podría darle alas a su espíritu aventurero recorriendo gran parte de este planeta nuestro, unas veces de la mano de su esposa Aida, otras, completamente solo.

Como aquel hombre que, a punto estuvo de perder la vida en países como China, se enfrentó a un reto nuevo al constituir una fundación en la que invirtió todo su capital, y al que dedicó sus esfuerzos hasta 2004, año en que falleció.

Hasta entonces Paurides se había querido rodear de personas capaces de compartir con él su proyecto y, lo más importante, capaces de prolongarlo después de su muerte. De esta manera el Patronato de la Fundación estaba compuesto en la fecha de su muerte por César Or-

giles Barceló, Rafael Ferriz Carbonell, Manuel López Juan, Francisco Javier Navarro Cremades, Juan Antonio Castaño Díaz, Raimundo Martínez Pastor, Juan Carlos Martínez Cañabate, Ramón Rico Vidal y Emilio Maestre Vera.

¡Cómo pasa el tiempo! ¿Quién le iba a decir a él que lo que fundó en 1992 iba a ser capaz de conmemorar el décimo aniversario de su fallecimiento? Pero así fué.

En 2004 fallecía Paurides en Alicante y se le trajo a Elda por expreso deseo suyo para que se le velara en la sede de la Fundación. También siguiendo su deseo se le enterró a la manera judía y se le acompañó a pie, como en los viejos tiempos, hasta el cementerio acompañando el cortejo su querida Banda "Santa Cecilia". ¡Cuántas caras de sorpresa al ver pasar la comitiva!

¡Hasta el final fue él quien marcó las líneas de su vida!

A partir de ese momento la Fundación comenzó un nuevo periodo con la intención de consolidar su presencia en Elda, y de apoyar las manifestaciones culturales de todo





de la Amazonia. Salud y cosmovisión indígena en el siglo XXI” organizada por la Asociación Española de Ayuda al Pueblo Shipibo Konibo-Coshikox y “Constelaciones familiares” de Bert Hellinger. A estas charlas y presentaciones debemos añadir la veintena de conferencias que las Aulas de la Tercera Edad han programado las tardes de los martes y los jueves de la mano de sus habituales colaboradores. Y también entidades como ACME (Asociación por la Cultura Moderna en Elda) que trató la temporada Anima Otoño 2014. E incluso a la Asociación pro Derecho a Morir Dignamente, que se acercó a nuestra sala para compartir sus reflexiones.

Por otro lado, como ya se ha señalado, se propuso a los amigos y colaboradores habituales de la Fundación la realización de actividades especiales o de especial relevancia para ellos. Y así inauguramos el aniversario de la mano de Yola, colaboradora habitual, ya sea en persona a través del grupo ELDADO, con una magnífica exposición de pinturas bajo el lema “Naturaleza Express”. Esta exposición se pudo visitar durante un mes. Los otros tres meses se dedicaron a tres exposiciones de pintores italianos a los que invitó a visitar la Fundación el inagotable Enzo Trepiccione. La primera de ellas fue una colectiva bajo el lema “La geografía de la pintura”, que fue seguida por “El ángel del apocalipsis” de Livio Marino y “El silencio de las nubes” de Carlo de Lucia. De esta forma el arte acompañó las actividades del Aniversario durante los cuatro meses.

La historia tuvo su presencia de diferentes maneras. La Universidad de Alicante, la Concejalía de Patrimonio y el Museo Arqueológico celebraron en nuestro salón y en este periodo de tiempo el XIV Seminario de Historia y Arqueología dedicado a “La Hispania de Tiberio”. Y la visión de la Historia tomó un matiz más próximo cuando *Valle de Elda* invitó a Solveig Nostrum, estudiosa

tipo, como manifestó su fundador en múltiples ocasiones.

Continuando el trabajo ya comenzado antes, se establecieron contactos con las diferentes entidades culturales de la localidad, y se unieron las ideas de muchas personas con las posibilidades de la Fundación.

Precisamente la idea de servir a la cultura en Elda marcó a la entidad desde su comienzo y, poco a poco, se consolidó la idea de que toda actividad relacionada con nuestra ciudad tenía cabida en la sede sita en la calle Cardenal Cisneros, independientemente de ideologías o tendencias. Basta con ser una entidad de Elda para poder realizar actos en ella.

De esta manera se llegó a la realización de más de doscientas actividades al año promovidas por entidades de todo tipo y con el apoyo de Paurides y su legado.

En 2014, al cumplirse diez años del fallecimiento de su fundador, el Patronato de la Fundación decidió realizar una serie de actividades especiales en su memoria.

Para ello pareció pertinente hacer partícipes de esta conmemoración a los amigos que han compartido proyectos con la Fundación Paurides. Para ello, sin abandonar las actividades habituales se propuso a todas ellas que propusieran algo que normalmente no se atrevieran a realizar por uno u otro motivo. De esta forma, además del centenar de

actividades que se realizaron en los dos primeros cuatrimestres del año, el tercer cuatrimestre reunió unas ochenta actividades en conmemoración del décimo aniversario del fallecimiento de Paurides González Vidal.

De octubre a diciembre de 2014 se desarrollaron así unas actividades promovidas por diversas personas de diferentes ámbitos. Octubre Negro y el Grupo de Opinión Alberto Navarro proyectaron algunas películas clásicas para satisfacer su espíritu cinéfilo, invitando en ocasiones a personas especialmente significativas como la periodista eldense Pepa Blanes, productora del programa de la Cadena SER “La Script”. A este afán también podemos sumar a la Asociación de Amigos de la Astronomía que ha visionado diferentes materiales de su interés con la intención de difundir los conocimientos astronómicos, sin olvidar las observaciones que mensualmente realizaron en la terraza. No importaba el frío que hiciera.

Otras personas que se acercaron a nuestra sede para darnos a conocer su trabajo fueron escritores como Ana Pomares, con su libro *Generación Alada*, Miguel Ángel Guill, con *El tesoro de los moriscos* (que acompañó de un taller para niños) y Carmen Rayin con *Caminando por el corazón de Egipto*. La variedad de temas no desmerece en absoluto la calidad de sus autores, y este trabajo enriquecedor se vio acompañado de conferencias como “Los guardianes

del Monastil en los años 60, a contarnos lo que ya hace tanto tiempo descubrió sobre “El maestro de El Monastil”. Dentro del interés por el pasado se podría señalar la presentación del recortable que sobre la Finca Lacy, diseñado por el mismo, hizo Constantino Callado, puesto que aunque él lo presenta como un recortable, para todos significa el rescate de una pieza de nuestra historia y arquitectura local.

La idea de invitar a conferenciantes de especial importancia fue recibida muy positivamente por todos y así disfrutamos de la palabra de varias personalidades de cada uno de los campos. Emilio Moreno Cervera dió una conferencia sobre Gnosis, invitado por Magdalena Amorós. La Asociación de Fotógrafos de Elda invitó a José Benet, quien impartió un curso y una charla sobre su trabajo muy interesante. La Concejalía de Santidad organizó la charla “La mujer y la literatura” de M<sup>a</sup> Ángeles Francés. La Asociación Dr. Clown Elda profundizó en su formación de la mano de Jesús Jara y su curso “El clown. Un navegante de las ilusiones”. La Asociación de Amigos de la Astronomía organizó dos magníficas conferencias de Emilio Verdú y Adriano Campo Bagatín. Y por último, de la mano de Cuentamontes, disfrutamos de la conferencia de Sebastián Alvaro, creador del programa de televisión “Al filo de lo imposible”.

Por su parte, la música también tuvo un tratamiento especial y la Escuela de Música Queros organizó un cursillo “El jazz en el cine” de Giulano Paris, y un concierto de Shani Orminston, Raul Ramírez y Eugenio Fernández. Estas actividades musicales tuvieron su complemento con el concierto de Jakob Bangso a la guitarra que propuso Pepe Payá. Y también contamos con la participación de la Orquesta de Cámara Ciudad de Elda dirigida por José Francisco Villaescusa, y de la AMCE Santa Cecilia, que organizó un concierto de

alumnos, trayendo su alegría musical a nuestro salón.

Se tataron así de una forma especial los intereses de los diferentes colectivos que habitualmente se acercan a la Fundación.

A todas estas actividades hay que añadir algunas organizadas por la propia Fundación Paurides, con el propósito de completar el panorama cultural que se desarrolla en nuestra sede. Por eso, organizamos un “Homenaje al Coliseo” con el visionado de tres películas de las que en este cine se veían, intentando recordar de forma meritoria a esta sala que se encontraba situada donde hoy está la Plaza Mayor y a la que creíamos merecedora de un recuerdo. Y para continuar con este homenaje al cine invitamos a Israel Gil a dar alguna conferencia sobre cine. Y nos ofreció dos: “El cine de Hitchcock” y “Violencia de género en el cine”.

Y completando todo este panorama de celebración cultural la Fundación invitó a asistir a un recital de poesía a cargo de Clarisa Leal y Adrián Fernández que bajo el título “Decantando Versos” recorrió la historia de la literatura española seleccionando piezas magistrales acompañadas a la guitarra. Y como un libro lleva a otro libro, de la mano de Espido Freire, tres grandes escritores en lengua castellana vinieron a visitarnos para presentar sus obras: la propia Espido Freire presentó su obra *Quería volar cuando comer era un infierno*, Javier Urra, su libro *Psicohigiene* y Carmen

Amoraga, su novela *La vida era eso*, ganadora del Premio Nadal 2014.

También es de señalar que, coincidiendo con el X aniversario del fallecimiento de Paurides, la Fundación ha firmado un convenio de colaboración con CAIXAPETRER que le ha hecho partícipe de todos estos actos culturales a la vez que establece un lazo más estrecho, si cabe, con nuestro vecino Petrer.

Y para dejar constancia gráfica de todo lo realizado para recordar a nuestro fundador se ha editado un vídeo sobre el aniversario de la mano de José Eduardo Graciá Marín.

Si a todas estas actividades sumamos las que se realizaron a la largo de los dos primeros cuatrimestres del año, gracias a la colaboración de diversas concejalías del Ayuntamiento de Elda, a entidades como los Amigos de la Astronomía, PIMA, AMCE Santa Cecilia, Orquesta de Cámara Ciudad de Elda, Cuentamontes, Octubre Negro, Farfanías, Grupo Nuestra Opinión Alberto Navarro, CEAM Elda, Cofradía de los Santos Patronos, Escuela Queros, IES Valle de Elda, Inescop y Aulas de la Tercera Edad, tenemos un legado cultural que tiene como origen el legado de un hombre, Paurides González Vidal.

Que nuestra Fundación y nuestra sede sea un lugar de encuentro de todas aquellas personas y entidades que quieren mostrar algo a la sociedad en nuestro valle. Para ello ponemos a su disposición nuestras instalaciones. **a**



# III Festival de Ópera en Elda (1974)

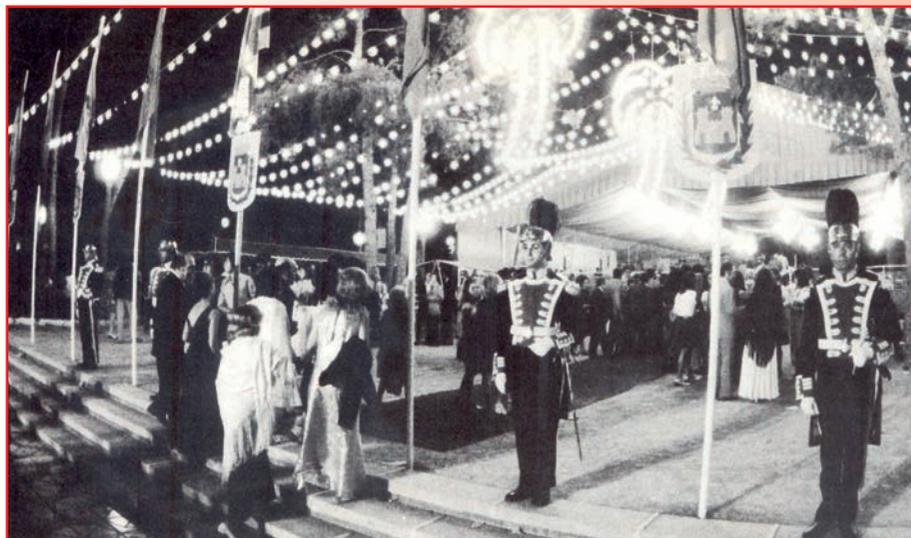
José Luis Bazán López

**Nuestra** ciudad estaba muy implicada en su industria, buscando lógicamente unos horizontes que mantuvieran su identidad, por lo cual el desarrollo y el panorama urbano estuvieron presentes en muchos aspectos, de tal manera que el crecimiento hizo cambiar a Elda a la vez que se iba modernizando. Lo más destacado fue el demográfico, por la gran corriente inmigratoria, y con todas sus buenas consecuencias, que convirtió a la ciudad en uno de los núcleos urbanos más destacados de la Comunidad Valenciana.

Las consecuencias de constantes deseos y trabajos por parte de algunos miembros del Ayuntamiento, que formaron la Comisión Municipal de Fiestas, lograron iniciar en los jardines de la Plaza Castelar unos Festivales de Ópera.

Fue en septiembre del año 1971 cuando se celebró el primer Festival de España, en el que intervinieron destacados artistas eldenses como Gerardo Pérez Busquier, que dirigió a la Orquesta Municipal de Valencia. Al día siguiente se representó la ópera *Marina*, por la Compañía Lírica Nacional, con la actuación del conocido eldense Evelio Esteve.

No podemos obviar que este año el Ayuntamiento rindió un gran homenaje a Gerardo Pérez Busquier, a su hermano José María Pérez Busquier, al tenor de la Compañía Lírica Nacional, Evelio Esteve, incluso a Pedrito Rico, este



Entrada al pabellón de los festivales

gran artista que ya se había convertido en un gran cantante en España y en toda América.

Al año siguiente se pusieron en escena las óperas de *Madame Butterfly* y *Caballería Rusticana*.

En septiembre de 1973 los eldenses pudimos estar en la representación de *Aida*, *Rigoletto* y *El lago de los cisnes*, a cargo del ballet del Gran Teatro del Liceo.

El día 3 de febrero de 1974 se constituyó el nuevo gobierno municipal que lo componían las siguientes personas:

Antonio Porta Vera,  
Alcalde-Presidente  
Juan Verdú Picó,  
Primer Teniente de Alcalde  
Francisco Sogorb Gómez,  
Segundo Teniente de Alcalde  
Antonio Belmar Navarro,  
Tercer Teniente de Alcalde

**PABELLON DE FESTIVALES**

Sábado día 7 de Septiembre. A las 10'30 de la noche

**"HOMENAJE A LA GRAN DIVA ESPAÑOLA  
MONSERRAT CABALLE"**

La ópera en 4 actos, libreto de Francesco M. Piave, según la obra  
de Alejandro Dumas. Música de Giuseppe Verdi

**LA TRAVIATA**

REPARTO:

Violetta Valery	MONSERRAT CABALLE
Flora Bervoix	DOLORES CAVA
Annina	CECILIA FONDEVILA
Alfredo Germont	JOSE M. CARRERAS
Giorgio Germont	VICENTE SARDINERO
Gastone, Vizconde Letorières	JOSE MANZANEDA
Barón Douphol	JESUS CASTILLON
Marqués d'Obigny	RAFAEL CAMPOS
Doctor Grenvil	JUAN PONS
Giuseppe	FRANCISCO PAULET
Criado de Flora	JOSE TARRUELLA

CORO formado por la "Coral Crevillentina de E. y D." dirigida  
por el Maestro D. Moisés Davia y elementos del Titular del Gran  
Teatro del Liceo

Cuerpo de baile del Gran Teatro del Liceo

Maestro Director	GERARDO P. BUSQUIER
Maestro de Escena	WALTER CATALDI-TASON
Maestro de Coro	RICARDO BOTTINO
Decorados	SORBIANI, de Milán
Coreógrafo y Mtro. de Baile	JUAN MAGRIÑA

Vestuario de Izquierdo, Zapatería y peluquería Damarret-Valdeperas. Atrezzo y armería propiedad de la Empresa del Gran Teatro del Liceo

ORQUESTA SINFONICA DEL GRAN TEATRO DEL LICEO  
DE BARCELONA

Presentador de la C.M. de Fiestas: JOAQUIN ROMERO

Programa de *La Traviata*

Efigenio López Miralles,  
Cuarto Teniente de Alcalde  
Joaquín Planelles Guarinos,  
Quinto Teniente de Alcalde  
Camilo Valor Gómez  
Alberto Beltrán Sempere  
Antonio Antón Martínez  
Vicente Antón Martínez  
Pedro Pérez Marhuenda  
Mario Antonio Juan Díez  
Gonzalo Casañez Rico  
José Amat Jover  
Regino Pérez Marhuenda  
José María Marí Mellado

Este gobierno municipal ya conocía los actos básicos de las fiestas de septiembre, en honor a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso, y principalmente los Festivales de Ópera que se celebraron anteriormente.

Tenemos que destacar en las fiestas de septiembre del año 1974, el III Festival de Ópera.

El día 7 de septiembre a las diez de la noche la Orquesta Sinfónica del Gran Teatro de Liceo de Barcelona, y la gran Monserrat Caba-

llé, representaron *La Traviata*, sin olvidarnos de Dolores Cava, José María Carreras y Cecilia Fondevilla. El maestro director fue nuestro paisano Gerardo Pérez Busquier.

Esta representación fue un merecido homenaje a Monserrat Caballé

El mismo día de su actuación en la Plaza Castelar fue cuando el alcalde, Antonio Porta, le hizo entrega de la Medalla de Oro de los Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. También la obsequiaron con unos zapatos fabricados exclusivamente para ella.

Para Elda fue una gran satisfacción el poder contar en sus Fiestas Patronales con la intervención de Monserrat, una cantante reconocida en el mundo musical, a la vez que se pudo comprobar su carácter alegre, su cordialidad, y su gran tesón y esfuerzo para lograr llegar a conseguir un puesto brillante gracias a su vocación.

El día 8 se representó *Tosca*, con Virginia Zeani, Amadeo Zambón, dirigiendo la orquesta Gerardo Pérez, y como aparece en el cartel Antonio Fernández-Cid pronunció una conferencia muy interesante.

Al día siguiente hubo un Recital Lírico con la intervención de la Coral Crevillentina de E. y D. y la Orquesta Alicantina de Conciertos. Como solista invitado estuvo el conocido Sergio Salas.

Tenemos que valorar el traba-



Entrega de la Medalla de los Patronos.

jo del concejal José Amat Jover, que fue el "alma mater" del Festival, como parte de la Comisión de Fiestas.

El presentador de estos eventos culturales fue el conocido periodista Joaquín Romero.

Estamos en la obligación de destacar a un personaje que acudió a todos los festivales, y que sus vivencias las publicó en distintos medios de comunicación nacionales. Nos estamos refiriendo a Antonio Fernández-Cid.

Este gran comentarista musical era colaborador de ABC, Radio Nacional de España, comentarista de Televisión Española, de *La Vanguardia* y de *Mundo Hispánico*, además recibió una serie de Premios Nacionales de Literatura por la publicación de más de diez libros, la mayoría de biografías de distintos músicos muy conocidos, como Granados, Argenta, Puccini, etc. En el año 1973 fue el que pronunció el pregón del Festival de Ópera de Elda.

A partir de 1974 dichos Festivales se celebraron en el Teatro Cervantes.

Lo que tenemos claro es que gracias a estos festivales hubo mucho interés y atracción por determinados ambientes que no se podían imaginar que en Elda iban a encontrar estos eventos tan determinantes. En estas noches festivas se pudo apreciar una cierta grandiosidad del mensaje que Elda ofrecía a muchas ciudades, que valoraron el esfuerzo de superación. **a**



Programa de *Tosca*.



Coral Crevillentina de E. y D.

# Via Scipionis en Elda

Ximo G. Rico

**Como** estaba previsto desde el comienzo del recorrido de *Via Scipionis*, el 13 de agosto llegaron a Elda los componentes del valiente grupo de arqueólogos e historiadores que emprendieron esta aventura el día 3 del mismo mes, para completar la ruta que siguió el general romano Publio Cornelio Scipion, llamado “El Africano”, el cual, al mando de dos legiones romanas (unos 12.000 hombres), salió desde Tarraco (Amposta, Tarragona) en el año 209 a.C. hasta la ciudad de Carthago-Nova (Cartagena, Murcia) para tomarla en lucha contra el general cartaginés Aníbal, en el transcurso de la Segunda Guerra Púnica, para convertir a Hispania en provincia de Roma.

Para conmemorar ésta efeméride el grupo *Via Scipionis* está realizando un estudio para comprobar de primera mano las condiciones de las legiones romanas en



Anuncio de la actividad

sus desplazamientos, haciendo los recorridos a pie, y en las mismas condiciones de campamento e intendencia que en aquella época utilizaban.

Sobre las 16:30 los soldados republicanos de Roma bajaron por La Torreta desde su anterior parada, en Caudete, y se dirigieron a la ubicación de su campamento sito en la Casa Colorá, puesta a su disposición por el Excmo. Ayuntamiento de Elda, a través de la Concejalía de Patrimonio Histórico

y de su edil Amado Navalón, que, en nombre de la corporación municipal, quiso estar presente en los actos que se sucedieron y al que damos las gracias por su interés y presencia.

Los integrantes de *Via Scipionis*, tras una buena ducha en las instalaciones al efecto y un descanso reparador tras las 8 horas de marcha de este día, lucieron sus mejores galas de soldados y junto con Amado Navalón y Antonio M. Poveda Navarro, director del Museo Arqueológico de nuestra ciudad, al frente de ellos se dirigieron al Yacimiento Ibero-romano de El Monastil para efectuar su “toma simbólica”, recordando el paso del general Scipion hace 2.224 años y la conquista de la ciudad de Ad Ello para Roma.

Se concentraron casi 100 personas para darles la bienvenida y acompañarles en este acto tan



Llegada a Elda por La Torreta



Campamento Casa Colorá



Grupo expedicionario



Toma simbólica de El Monastil

emotivo. Una vez dentro del yacimiento, al que todos pudieron acceder, fue presentada ante la muralla romana, mandada construir por Scipion, el objeto de esta aventura por uno de sus componentes, explicando los motivos de la misma y dando un repaso completo a las distintas vestimentas de los soldados republicanos que lucían estos para esta histórica ocasión.

Una vez acabada la presentación las personas asistentes al acto pudieron hacer un breve recorrido por el yacimiento bajo las expertas explicaciones de Antonio M. Poveda y, tras la visita, los que quisieron conocer el campamento de estos valientes se acercaron a la Casa Colorá, donde departieron

con ellos y pudieron fotografiarse como recuerdo de esta visita.

Posteriormente, nuestros valientes pudieron degustar una “cena muy hispano-romana” que les preparó Ximo, a base de dos estupendas gachamigas que fueron un visto y no visto. A la cena fueron acompañados también por Antonio M. Poveda Navarro.

A eso de las 22:30 h. nos despedimos de ellos para que pudieran descansar, ya que a las 6 de la mañana del día siguiente partían rumbo a su próxima etapa: Ilice (Elche).

Damos las gracias al Excmo. Ayuntamiento de Elda, Concejalía de Patrimonio Histórico y al Museo Arqueológico Municipal por la or-

ganización de estos actos con los que nuestra Asociación “Amigos del Castillo de Elda” ha colaborado junto a ellos. Y en especial, las gracias a todos los eldenses que nos quisieron acompañar a lo largo de la tarde. Esperamos que la experiencia vivida haya sido de su agrado. **a**



Via Scipionis en El Monastil



Asistentes al Monastil



# A propósito de los globos de septiembre

Raimundo Martínez Pastor

**Poder** participar en la construcción de los globos para las Fiestas Mayores ha sido una experiencia muy satisfactoria. El proyecto comenzó a gestarse en el 2012 por iniciativa de la Comisión de la Traca, hasta entonces totalmente desconocida para mí. Perteneciente a la Mayordomía de los Santos Patronos (presidida por Ramón González), está formada por unas veinte personas que no solo se dedican a gestionar la traca y su recorrido por la ciudad durante los días de fiesta, sino que llevan consigo otras muchas funciones que ponen en marcha y dan forma a la fiesta. Hablo del diseño y venta de la camiseta, de la atención al vecindario con desayunos de pastas y fruta en la Plaza Mayor, pasando y, desde hace unos años, del encuentro que organizan para “soltar” los Globos.

Como patrono de la Fundación Paurides, acompañé a su presiden-

te, Emilio Maestre, a una reunión en la que la Mayordomía solicitaba la cooperación económica y personal de la fundación para el desarrollo del globo. Y así, más tarde se determinó en la reunión de los patronos de la Fundación Paurides su colaboración y me uní al trájín del globo.

En el año 2012, fue un primer intento tímido..., los globos fueron múltiples pero pequeños y se pidió algo más por parte de los festeros. En 2013, nuevamente me invitaron a participar y, ahora sí, nos planteábamos hacer un gran globo. Uno que se viera con contundencia. Había dudas sobre el número. Si uno, dos o unos cuantos más para todos los colectivos que participaran.

A principios de junio de 2013, Pedro Poveda nos citó a varios de la junta para decidir el tamaño, la forma, los materiales, etc. Ese mes construimos un globo con lonas

de tres colores diferentes: rojo, azul y blanco y cosido por Forte. Tenía forma de “pera” y no medía más de dos metros. Hicimos las primeras pruebas y vimos que no se elevaba con aire caliente, ni siquiera se ponía de pie. Fue entonces cuando decidimos utilizar el gas helio. Pedro Poveda siguió buscando nuevos materiales para el cuerpo principal y los demás proponíamos cuerdas y cintas entre otros, como complemento para el pegado y la tensión que culminarían su definición.

En un momento dado, se unió Marina Pérez que, como artista, nos encarriló en la decisión de colores, ¡vaya!, casi todo el muestrario. El material que componía los globos consistía en láminas de polipropileno en rollos de 70 cm de ancho por 50 m de largo. Ya dispuestos de materiales, comenzamos a cortar siguiendo unos patrones que había conseguido di-



Configurando el globo para volar (2014)



El principio (2012)



La primera prueba la "Salve" (2013)

bujar Ernesto Juan con su ploter y que facilitó Pepe Mataix.

Al principio decidimos trabajar en base a dos patrones: uno mediano de tan solo 2,50 m de alto y otro, el más grande y majestuoso, de 7 m. Empezamos a cortar y pegar en el cuartelillo de los "Lechuginos". Un cuartelillo estupendo, agradable y..., ¡con aire acondicionado! A partir de este momento, controlada por Molina, se unió toda la Comisión de la Traca, entrando y saliendo a partir de las ocho de la tarde durante todo el verano. El cuartelillo se convirtió así en un hervidero de gente que



Increíble...pero ahí está, el primero (2013)

quería participar, al que se sumaron otros colectivos que también deseaban aportar su granito de arena a la fiesta con los globos, como Cáritas, la banda de Santa Cecilia, la Tertulia, los Sirocós, los Estudiantes, etc.

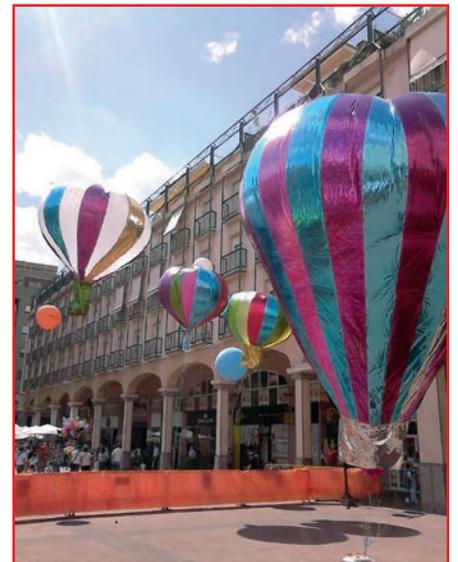
Antes de irnos de vacaciones, unos días en agosto, decidimos hinchar el gran y majestuoso globo de siete metros de color negro, plata y otros colores más, verde, azul, dorado, etc. En la calle Porvenir hay un gran patio interior y dispusimos el globo encarado a un gran ventilador. Al poco tiempo se encontraba completamente lleno y casi elevado. En ese momento, estaba convencido de que volaría, que costaría pero volaría. Me hacía la pregunta si con aire caliente y cerrándolo conseguiríamos hacer que se elevara o si necesitaríamos la ayuda del Señor Helio. También teníamos dudas sobre si el polipropileno soportaría el aire caliente procedente de la combustión de butano o si, por el contrario, terminaría por fundirse. Así que éramos cautos en tomar esa decisión, ya que el hecho de que se estropeará el proyecto delante de todo el público y en plena Plaza Mayor, no era agradable. Pero el primer día, el día de la Salve, salimos de dudas. Llenamos el globo con aire a temperatura ambiente y añadimos helio hasta llevarlo a la máxima tensión, pues crujían sus costuras. Una vez el globo erguido, en cuanto salieron las autoridades de la iglesia y con el miedo en el cuerpo, lo soltamos. Salió disparado con sus luces y desapareció al poco sobre la Torre, ¡Uf!, pasamos la primera prueba.

El día 8, sobre lo ya hecho y conseguido, ilusionados llenamos el resto de globos de los diferentes colectivos junto con el de la Virgen, y todos lograron despegar sin ningún incidente. El de la Virgen era único, lo configuramos tan

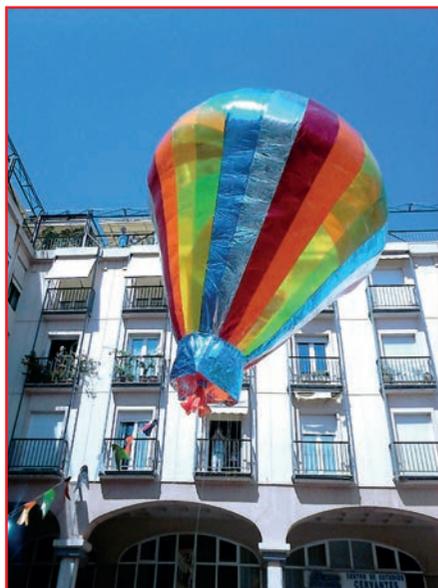


La ilusión de coser (2013)

solo de aire caliente y allí estaba majestuoso deslizándose suavemente de un lado a otro. Era fácil de manejar, disponía de un simple hilo que hacía de arnés, por lo que una vez elevado durante un rato lo volvimos a guardar, llevándonos una gran pitada porque el público pensaba que lo soltaríamos. Añadir como anécdota que más de uno se llevó una gran decepción, ya que pensaba que como pueblo éramos incapaces de realizar el globo. Así, el día del Cristo repetimos lo del día anterior. Hacía muchísimo calor y lo llenamos al máximo de aire caliente. El no fallar nos puso ner-



Esperando al público y autoridades (2014)



Me escapo con colores y sin problemas (2015)

viosos y decidimos todavía añadir helio. El globo poco antes de las 14 horas, esperando a las autoridades políticas y religiosas, crujía desesperadamente, para mí que se quería escapar de nosotros. Llegado el momento antes de soltarlo, se hizo en mí un silencio, no oía nada, solamente el crujir de las costuras y el calor de la superficie del globo. Me retiré unos metros para poder disfrutar de su salida o..., de su estallido. En tan solo un instante se encontraba suspendido sobre nuestras cabezas y el público estalló en aplausos y gritos. Fue increíble. Salió disparado, no pude ni asumir a qué velocidad..., ya se encontraba rodeado del azul del cielo.

Y de nuevo nos volvimos a encontrar en junio del 2014, pero sin tiempo para proponer cosas nuevas, ni nuevos patrones, formas o colores. Se repitió la participación de varios colectivos y realizamos los globos principales de la Salve, la Virgen y el Cristo. Esta vez aprendimos que con aire caliente y helio lo teníamos "fácil". El globo no daba problemas. Lo preocupante era más bien el llenado con butano y la utilización de un quemador. La seguridad nos preocupaba y decidimos dejar de usar butano.



Calentando motores para despegar (2015)

Estos días de septiembre y a partir de las doce del medio día hace mucho calor y nos dimos cuenta que llenando los globos con aire, éste se calentaba y casi lo elevaba. Así lo hicimos el segundo día. Desde primera hora lo llenamos con aire y sobre las doce él solo estaba pegando trompazos a una altura de un metro. Estaba claro que con la ayuda de helio y una vez configurado, el globo volaría. Y así fue, despegaron con algunos trompicones porque el día era ventoso y la cola pesaba demasiado pero, al fin nos salvamos nuevamente de las agujas del reloj de la Plaza y de sus paredes.

Este año 2015, con las experiencia anteriores a nuestras espaldas, pesamos los globos: el más grande cuatro kilos y el resto alrededor de un kilo. Este año ya habíamos diseñado nuevos perfiles de lóbulos, menor peso en la cola y con la ayuda de la Trigonometría, la Geometría y un poco de la Química de los gases, nos acercamos un poco a conocer lo que llevamos entre manos. Ahora sabemos que, con algo más de cuatro metros cúbicos de helio despegamos y que la diferencia entre el aire a temperatura ambiente de 28° y el interior de

45° tenemos una ayuda de varios gramos más de empuje. Nos gustaría saber algo más sobre la temperatura del material, su presión y sobre la telemetría en el momento de la suelta del globo. De forma que podríamos casi determinar su rotura a una altura determinada y que así no se fuera muy lejos. Pero otro año será..., este perdimos toda esa información que nos iba a dar un teléfono móvil adosado al faldón del último globo. En fin: diseñamos globos, los proyectamos, los construimos, los financian Caixa Petrer y Fundación Paurides y los volamos con pregonero incorporado -demasiado lastre- y ustedes los aplauden... muchas gracias. **a**



# Próxima parada: reconducción

Raúl Castañón del Río

Ganador absoluto del Concurso de Cuentos «Ciudad de Elda»

No era gran cosa, y menos sin referencias: apenas un bar a un lado de una de las carreteras periféricas del sur de la ciudad. Nada llamativo, como tirado en la cuneta proponiéndose, retándote casi a que pararas. *Tu parada*. Toda tuya por el precio de una consumición y por el tiempo que te durase ésta. En sentido figurado, claro, pero siempre salía alguno creyéndose el amo sin serlo, sobre todo con una copa de más encima. Y pocos de esos eran todavía, considerando tanta machada ibérica como paraba por allí a lo largo del día, principalmente los viernes, que era cuando se cerraban muchas semanas laborales. Solía estar concurrido, lleno a determinadas horas. Y todo por ver de cerca las apretadas figuras de las camareras, que de vez en cuando, en horas de máxima expectación y desenfreno, se marcaban algún bailecito de esos que disparaban los termostatos del personal, masculino en exclusiva. Así las cosas, no resultaba difícil imaginarse qué pasaría si un día le diese a la dirección por ampliar negocio ofertando en firme las curvas exhibidas tras de la barra. Sería de prever una calurosa y disputada respuesta entre la totalidad de los bien dispuestos clientes, largo tiempo anhelando ese momento de veda abierta. Hasta hace cosa de un par de años, *Tu parada* no era más que otro bar de carretera donde parar, más por urgencia que por placer, pero desde que habían puesto a tanta moza turgente en nómina las cosas habían cambiado mucho. Seguía siendo un garito descuidado y cutre, eso no tenía remedio, pero el boca a oreja había funcionado y a menudo se llenaban hasta rebotar sus cuatro paredes mal plantadas. Eran cada vez más los tíos que acudían a recrearse la vista con miras a lo de toda la vida. Quien más y quien menos mantenía la ilusión de consumir alguno de los obscenos pensamientos inspirados por la escudería de ceñidas jovencitas que, aunque para los más eso fuera lo de menos, lo cierto es que atendían el local con más me-neo de palmito que profesionalidad. Pero qué importa-

ba la profesionalidad en estos tiempos que corrían sin freno ni garantías. Y menos podía importarle a la poco selecta clientela que hacía suya la parada en cuestión: desmadrados currantes salientes, casados y divorciados salidos, casados que por salidos salieron hasta el divorcio, solteros reales o fingidos –saliendo a ejercer de tales ambos contingentes–, padres que podían ser de las camareras pero que de poder ser preferirían serlo con ellas, y así, toda una extensa y reiterativa variedad de combinaciones de más de lo mismo.

Aunque no todas las esposas veían tan mal que sus maridos parasen en *Tu parada*. De hecho había una que llevaba viendo al suyo dirigirse allí seis veces por semana desde hacía ya unas cuantas. Exceptuando su día de descanso, la recepcionista del hotel del otro lado de la curva veía como su marido entraba puntualmente en lo de las chicas; las famosas y dichosas chicas. Con solo descender un poco los visillos, podía verlo a través de la cristalera de la recepción, caminando rutinario en silencio, próximo a parar en “*Putarada*”. Y lo veía normal, sin acritud pese a reproducir el apelativo extraoficial con ese ligero baile de letras orquestado por la malicia popular. *Fiel* a su cita diaria con el local, aunque le quedara como le quedaba tan lejos de casa, allí que le volvía a parar el marido un día tras otro, siempre a la hora del café. Luego lo veía volver, al cabo de una hora de estancia, como un clavo. *Metódico* que se le había vuelto. Y fiel como nunca.

Para Brenda Linda también era habitual verlo entrar. A esa hora tan diurna de la sobremesa aún era pronto para sentirse cansada y estaba en condiciones de fijarse más la gente. Aunque no lo necesitaba. Un tipo que no pedía alcohol, pssé, no era lo habitual, pero bueno, pasaba de vez en cuando; algo más frecuente ahora con los controles de alcoholemia endurecidos. Que le pidiera siempre el periódico con el café para ponerse a hacer un crucigrama, aunque también podía pasar, ya era para empezar a mirarlo

con curiosidad. Pero lo que de verdad le llamaba la atención a Brenda Linda, como al resto del personal, era que en todo el tiempo que el tipo llevaba parando en su parada no la hubiera mirado con deseo ni una sola vez. Y eso que, picada ella en su orgullo, se ajustaba los sostenes en su cara y exageraba el cimbreo de sus caderas de mulata reventona al servirle el café, siempre anunciado con un repicar de tacones sobre el gres del suelo, y acompañando toda la operación con un manido repertorio de zalamerías caribeñas. Pero nada, ni caso. Ni siquiera centrifugándole en los morros aquel impactante culo con el que soñaban despiertos todos los demás clientes mostraba ningún interés el tipo de los crucigramas. Ni por esas. Aquello no era fácil de digerir para Brenda Linda, acostumbrada como estaba a que la desnudaran con la mirada o con la propuesta cuantos hombres entraban por la puerta. Y no sería cosa de racismo, pues tampoco podía decirse que las bellezas rubias tuvieran demasiado éxito con el señorito. Podía atestiguarlo Irina, que coincidía también algunas veces con él a esa hora tempranera y favorable por la escasa competencia. Mira que era guapa, la rusa, y el tipo que ni la miraba siquiera. Ni cuando pestañeaba con aquellos ojos preciosos de aguamarina eslava, ni esgrimiendo la fina porcelana caliente descubierta por el escote pectoral o dorsal, ni vistiendo la minifalda o los shorts que evidenciaban la perfección de sus piernas de gimnasta olímpica. Todo era inútil. Aquel sujeto no reaccionaría ni ante un harén de strippers consagradas bailándole en corro la danza del vientre a ritmo de bacanal.

De cura no tenía pinta. De ángel *redentor*, menos aún. Ni de perverso, y cuidado que había una gran variedad pululando por allí. Ni de invertido, pues a los hombres que entraban aún los miraba menos y jamás se le oyó intercambiar palabra con ninguno de ellos. Tampoco olía a policía ni a detective ni a inspector de nada –uno de Sanidad no repetiría visita sin multa–. Ni parecía un intelectual o alguna otra especie de chiflado. Tenía todo el aspecto de ser un tipo normal y corriente. Quizá lo más desconcertante de todo fuera eso, que pareciéndose a cualquiera no actuaba como todos –moscardones, jabalíes o pulpos en su mayoría–. Debía de ser el único cliente que se sentaba en las mesas, lo más lejos posible de la barra y de las chicas, como si las evitara a conciencia por alguna oscura razón. ¡Qué demonios, si hasta buscaba siempre la forma de sentarse dándoles la espalda! Miraba poco y

hablaba menos, estaba claro que evitaba relacionarse con nadie. Sin embargo, lo que había detrás de aquel extraño comportamiento era una incógnita total. Nunca se había visto nada parecido por allí, una actitud tan esquiva y contradictoria que despistaba a todo el mundo. Si no le gustaban las chicas provocativas, ¿para qué coño venía a diario, si allí otra cosa de interés no había! Y si le gustaban, ¿por qué ni las miraba, yendo como iba incluido en el precio el mirar? En Tu Parada, la intriga iba en aumento cada día que pasaba. Hasta se cruzaban apuestas sobre la identidad o al menos el porqué del extraño cliente.

–Un matemático, porque siempre está una hora justa de reloj.

–Un maniático, más bien. Siempre a la misma hora y siempre con los dichosos crucigramas.

–Un lunático –apostó otro de los clientes de manos largas–, porque *tarao* hay que estar para no mirar para vosotras, cariños míos.

–Un romántico. Muy enamorado y con mucha paciencia, esperando a alguien que nunca llega.

–O simplemente tímido. Enamorado perdido de una de vosotras y que no ha encontrado aún la forma de declararse. Por eso amplía vocabulario con los crucigramas mientras se inspira –elucubró otro con gran inventiva.

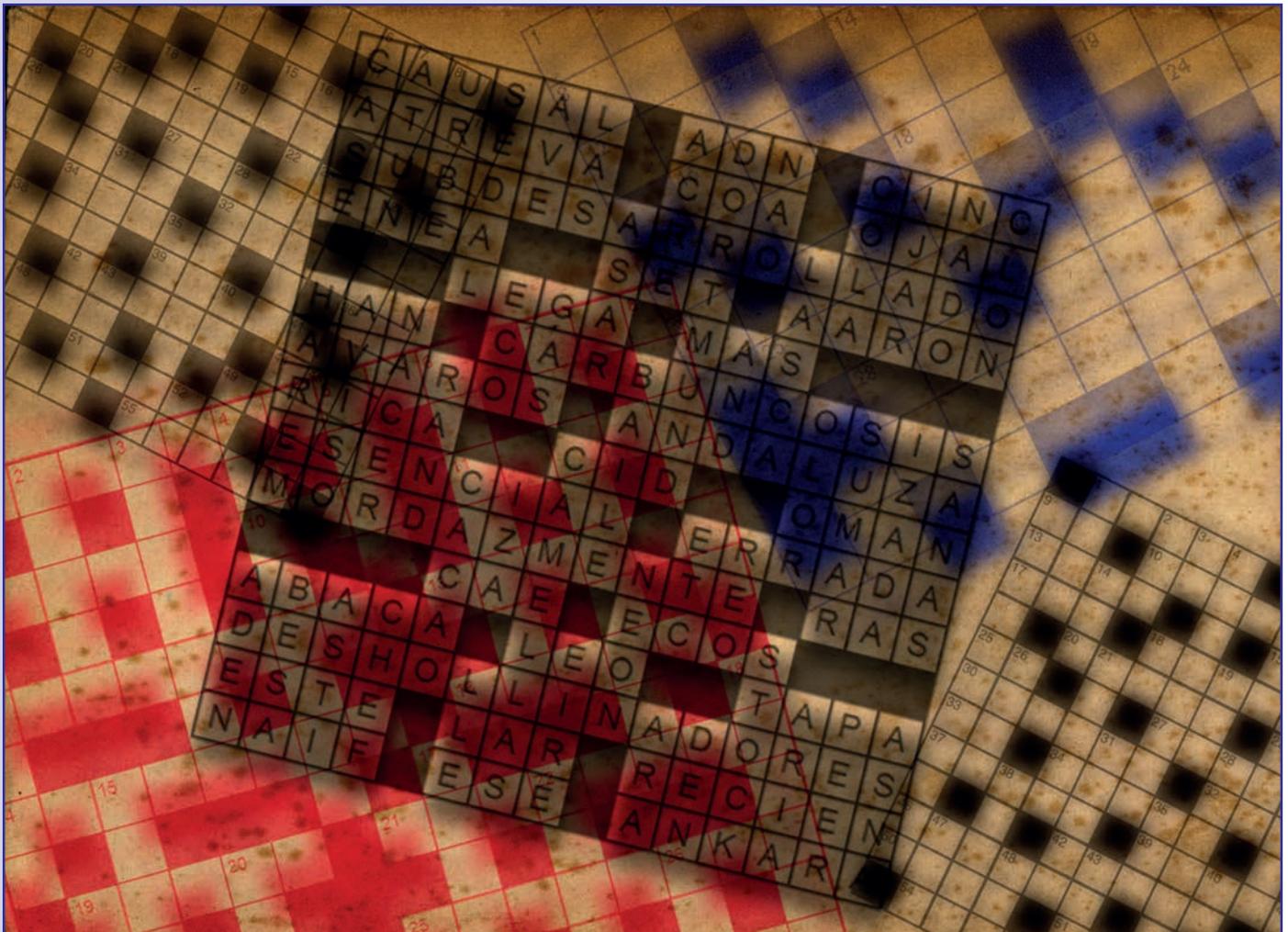
–Pues yo digo que diabólico. Si os fijáis, empezó a venir en junio y viene siempre seis veces por semana. El mes seis, seis días: ya verás como a los seis meses nos arma alguna bien sonada el animalito –comentó la pelirroja Estefy, que tenía algo de bruja y de neurótica además del mucho de diablesa que la situaba entre las preferidas de la clientela.

Conjeturas y tremendismos aparte, camareras y clientes habituales habían acordado hacer una porra sobre el caso. Cuando se supiese algo determinante, quien acertara o anduviera más cerca de hacerlo sería el ganador. Mientras tanto, las apuestas subían con la curiosidad. Y por lo apetecible de los premios marca de la casa, evidentemente. Llevarse la porra le permitiría al acertante elegir una prenda íntima –recién quitada y con dedicatoria– de su camarera preferida, o bien un baile privado de ésta, a elegir. Las chicas apostaban sin dinero, por orgullo y por mera curiosidad femenina, y los hombres lo hacían pagando y por cachondeo, además, claro está, de las opciones entrevistas de alzarse con un trofeo erótico concedido por su cotidiano objeto de deseo.

Ajeno a ello, el encausado seguía pegado a su crucigrama de rigor. Sólo él sabía lo que estaba pasando cada vez que entraba allí. Menudo cuadro. Y ahora todavía, que ya estaba más o menos acostumbrado y había acostumbrado a la concurrencia, pero los primeros días habían sido horrorosos. Para alguien tan extrovertido como él, entrar en un sitio como Tu Parada y tener que estar una hora diaria sin buscar ni aceptar charla de ninguna clase era un suplicio. Mantenerse evadido del entorno, aguantando el tipo como fuese, además de ser una tortura exigía mucha, pero que mucha concentración. Menos mal que había discurrido lo del crucigrama, que algo ayudaba. Eso sí, cuando todo acabase no pensaba volver a hacer ni uno más en su vida. No los podría ver ni en pintura. De hecho ya veía de letras todas las sopas, aunque fueran de estrellitas o fideo gordo. Pero la saturación y el rechazo que tenía que obtener y presentar no era ése, sino el otro, el de la atracción que evitaba mirar aplicándose el viejo *ojos que no ven, corazón que no siente*. El más difícil todavía allá dentro, menudas

palpitaciones le entraban a veces. Había tenido que disponer toda una estrategia basada en la defensa anticipatoria, aprovechando el parapeto del mostrador para ponerse a cubierto de la lluvia de tentaciones carnales. Por lo pronto, las minifaldas con remate de piernas lujuriosas no las veía desde que decidiera sentarse en las minúsculas mesas bajas, haciéndose servir el café de espaldas con la excusa de buscar una iluminación mejor para el crucigrama. Siempre que le era posible, derivaba la mente hacia algún pensamiento neutro o de socorro como baluarte de su voluntad acosada. Otras veces conseguía el aislamiento mediante un autobloqueo mental. Se esforzaba en dejar el pensamiento totalmente en blanco, buscando convertirlo así en otra casilla sin rellenar del crucigrama; una lo bastante grande para encerrarse y protegerse de la lluvia de tentaciones que pronosticaba y cumplía siempre el parar en Tu parada.

Por suerte nadie se metía con él, que sería lo que le faltaba para redondear tormento. La gente se mantenía dentro de un cuchicheo curioso con miradas más



o menos disimuladas. Lo diurno de la hora hacía difícil la alcoholización y eso ayudaba a guardar las formas. A esas horas tempranas apenas había nadie. Algún transportista o viajante reposando la comida o la conducción, algunos currantes de los polígonos cercanos escapados en alguna pausa, limitándose todos ellos a mirarlo con extrañeza, seguramente tomándolo por homosexual o por chiflado. Pero a él eso no le importaba, casi lo agradecía. Los locos, fueran verdaderos o simulados, intimidaban y disuadían; y sobre la otra posible etiqueta, pues lo cierto es que incluso le convenía como cortina de humo para que las empleadas desistiesen de sus exhibiciones por creerlas inocuas. Eso le daría oxígeno y le ahorraría mucho sufrimiento. Además, que le atribuyesen una virilidad menguada hasta le podía granjear las simpatías de aquellos clientes que, como él mismo, pensasen que cuanto más homosexualidad masculina hubiese, mejor sería, por traducirse eso en una menor competencia para los mujeriegos. Claro que, aunque siguiese pensando igual, él evitaba ya cualquier comentario al respecto. Tampoco era plan de ponerse a mentar la soga en casa del ahorcado. ¡Ay, si ellos supieran!... Volvió al crucigrama, dedicándose a resolver las verticales para ver si así volvían a alejarse los pensamientos tendentes a deseos horizontales. Esos deseos que siempre tiraron de él y que ahora tendría que mantener a raya si quería puntuar para el perdón que pedía desde que su mujer lo pillase in fraganti con aquella jovencuela llena de piercings, descaro y fuego hormonal. Por eso la penitencia y la terapia de choque del “antro ése”, para enmendarse. Era todo un ritual disciplinante. Aparcar el coche en la entrada del hotel y presentarse en la recepción para tomar café aceptable con su costilla, luego irse caminando derecho a Tu parada, adentrarse en esa senda de perdición sin derecho a perderse, sólo para sufrir las tentaciones, el pésimo café y los chismorreos, y a la hora justa de reloj, volver a buscar a su implacable mujercita para que le validase el nuevo control conyugal e irse a casa juntos. Así día tras día, sometido a prueba hasta que ella lo viera curado. O se viera vengada, quién sabe.

La que no sabía y ya no se aguantaba por más tiempo sin saber era Brenda Linda. No poder encastrar al taciturno crucigramista la sacaba de sus casillas, valiera la redundancia. Hoy había intensificado el maquillaje de los labios y exagerado el perfume y la purpurina en el escote del top que desbordaba pecho

y relucía ombligo entre el poderío del caderamen. Estaba resuelta a no hacer prisioneros. Cuando lo vio aparecer a la hora de siempre, se reafirmó en que aquello no podía ser, que hasta aquí habíamos llegado y que de hoy no pasaba: el secreto del hombre del crucigrama tenía que ser suyo YA. En el momento de servirle el café, se le acercó con un lascivo retemblar de carnes, arreglándose para mostrarle un poco de todo, inclinándosele como en oferta. Brenda Linda parecía tener bien ensayada toda la maniobra, demostrada hasta lo inaguantable con la ayuda de una bayeta aplicada sobre la mesa, que luego se le caería teatralmente y se agacharía a recoger de la manera más insinuante posible entre exclamaciones de tono sensual y un martirio de restregones carnales, sin duda también fruto del azar, claro, por qué no. El damnificado aguantó estoicamente la ofensiva mientras pudo. Por más que lo intentaba, no conseguía evadir ni dejar en blanco como otras veces el pensamiento. Aquello de hoy estaba siendo demasiado. Cerraba los ojos y era lo mismo: no veía más que tentadora carne de color por todas partes. Seguía viéndose perdido en medio de un ondear de curvas y de labios incitantes que amenazaban con engullirlo con silla y todo. No oía más que sirenas aullando su canto, acompasándolo con un irresistible vaivén sicalíptico. La mulata seguía en sus trece, desplegando al límite toda la voluptuosidad de sus encantos, subiendo la presión de contacto y la oferta condenatoria con un refuerzo de voz querendona, decidida a hacerlo cantar o a provocarle un ataque por alta tensión. Cuando el acosado ya no pudo más, movió ficha a la desesperada y recurrió a otro despliegue para hacer frente al arsenal erótico de la camarera. Como por instinto, se dobló como un resorte boca abajo sobre la mesa, refugiando la cara en el periódico abierto.

—Pero ¿se puede saber qué te pasa, mi *amo*? ¿No quieres pasar un buen rato con esta mami rica? Hay un hotel muy *serquita*, ahí del otro lado no más, ¿qué tú me contestas?

Y por toda respuesta, el hombre se incorporó un poco para girar hacia ella el periódico vuelto por la página del crucigrama, y blandiéndolo como si de una cruz ante las fauces amenazantes de un vampiro se tratase, contestó a los gritos una especie de conjuro o de mantra:

—2. Horizontales. Hacerme perdonar. Reconducirme. Redimirme, salvarme. Solucionarlo: ¡socorro! **a**

# El lamento del editor

Miguel Paz Cabanas

Accésit del Concurso de Cuentos «Ciudad de Elda»

Ya sé lo que están pensando: cómo puede entregarse a los lamentos alguien como yo, propietario de una empresa próspera, de un sitio pequeño pero limpio, razonablemente silencioso, con una galería que da a un bulevar lleno de olmos, una editorial con cien años de existencia, fundada por mi propio abuelo, el gran Artúr Koszka, hombre que amaba a las mujeres y la sofisticación delirante de las armas, magiar culto, pasional, temerario, lo contrario, por cierto, de mi padre, francés anodino y empalagoso, cuya máxima virtud fue la lealtad perruna que profesó a mi madre, la misma que dirigió al único autor célebre que firmó con nuestra editorial, Sir Bartholomew Wilson, el canalla de Sir Bartholomew, inglés caprichoso y excéntrico, de verbo ágil y viperino, cuyo rostro preside nuestro despacho desde tiempo inmemorial, desde los tiempos en que mi abuela le reprochaba a mi abuelo sus deslices nocturnos y que sin saber muy bien cómo (a la manera de esos muebles bruñidos que adquieren, con el paso de los años, una solidez metafísica en las sacristías), se ha convertido, pese a sus desplantes, en el único testigo de mi solitaria y exasperante logorrea...

Oh, sí, ahí está, altivo y ceñudo, observándome impasible, el viejo Sir Bartholomew, a mi padre le

complacía nombrarlo así, con el título completo, aunque no llegaran a conocerse en persona, lo cual tiene narices, y quizá se deba a eso, al apéndice nasal de Bartholomew, de naturaleza disuasoria, de magnitud pretoriana, cuyo aspecto sensual hace pensar en un general cartaginés, en alguien habituado a respirar exclusivamente por su nariz, que sólo abre la boca para comer o lanzar invectivas, un hombre imponente, desafiante, que nunca explicó por qué había elegido nuestra firma para publicar su obra, cuando era notorio que nuestra figura mercantil le desagradaba, tanto como el hecho de ser franceses (“los franceses son la flaqueza de Europa”, me confesó una vez),

aunque no éramos los únicos a quienes aborrecía, pues hacía gala de una misantropía universal, sus compatriotas

le resultaban insufribles y en

cuanto a los meridionales,

especialmente los italia-

nos, los tachaba de “frívolos y equívocos”, prejuicio

que no le impidió ubicar

sus novelas en Italia, en

*palazzettos* lombardos

o sicilianos, creando un

personaje memorable, el

inspector Steiner, el de-

detective sajón que pasaba

sus vacaciones en Roma

y que se dedicaba, con

solvencia exquisita, a

despachar homicidios

esquivos y misteriosos:

los mismos crímenes

que se resistían a la tosque-

dad de la *polizia di Stato* y, por



supuesto, a la mísera perspicacia de los sufridos *carabinieri*...

Sí, lo presiento, lo noto en las reuniones, sospecho que soy la envidia del gremio, un editor afortunado, no son pocos los que se extirparían un testículo (o ambos) por contar con un escritor famoso en sus filas, un tipo como Bartholomew, a pesar de que no se prodiga mucho, o precisamente por eso, por el enigma que rodea su vida, sus apariciones fugaces, sus declaraciones intempestivas, lo que le otorga un halo romántico, subrayado por su edad, que todos suponemos venerable, no hay como envejecer lejos del mundo, enfrascado en una niebla de expectación, la misma que despiertan sus libros, esas tramas tejidas con un refinamiento portentoso, llenas de pesquisas envolventes, de argumentos sublimes, con ese personaje, Steiner, suscitando una mezcla de inquina y embrujo, con su modo sórdido y a la vez elegante de resolver los casos, donde nunca hay escenas terribles (pero sí la dosis adecuada de suspense), como en uno de esos cuadros boreales de Munch, y es que Bartholomew sabe tocar la tecla exacta, conducir al lector por laberintos pavorosos, tenerle cautivo con palabras precisas, hasta que, en un giro desconcertante, obtiene lo imposible: que nuestro corazón palpite desbocado, mientras por nuestras mejillas (justo en el momento en que cerramos la última página) fluyen lágrimas de auténtica admiración...

Lo diré a mi modo locuaz: pensarán que soy hombre de fortuna, un privilegiado, un bon vivant, no sólo por residir en París o vivir de la excelsitud de un genio, sino por ser el primero en recibir sus manuscritos, en catar lo que tantos lectores veneran, pero debo aclarar algo, el antojadizo de Bartholomew no me los envía de modo ordinario, ni siquiera convencional, en la época del correo electrónico ese sajón arrogante utiliza palomas mensajeras, pájaros ruidosos y anillados, y como supondrán se toma su tiempo, sus rituales, su protocolo, las aves llegan de semana en semana, de mes en mes, con notas ininteligibles, redactadas de su puño y letra, misivas que he de descifrar con una lupa de anticuario, suplicando que el fragmento que

despliego siga al precedente, porque a veces, maldita sea, una de las palomas se extravía y se desbarata todo, hay que contactar con una red de colombófilos, localizar la jodida tórtola, Bartholomew pierde los estribos, me acusa de negligencia, *las palomas mensajeras son animales de una precisión y sensibilidad exquisitas*, me dice, *requieren puntos de referencia estables, seguramente usted, con la volubilidad propia de los franceses, ha cambiado el color de sus ventanas*, y yo se lo tengo que desmentir, las sigo esperando en el mismo sitio, le respondo, firme en el balaústre de mi terraza, tapado con una manta de fibra polar, porque a la hora en que pliegan sus alas esos bichos (más o menos sobre las seis de la mañana), hace un frío que pela y lo último que me apetece, Sir Bartholomew, es permanecer más tiempo a la intemperie, bajo las estrellas rubias y heladas de París, como un sonámbulo lunático a quien sólo le quedan dos lunas para perder definitivamente la razón...

Y, advínenlo, en esas estoy ahora, esperando a que acuda el último ejemplar, consagrado a una tarea religiosa y furtiva, como si fuese a recibir al Espíritu Santo, escrutando el cielo empolvado de París, convertido en un experto en palomas, las mismas que le anunciaron a Noé que tocaba tierra, o a Hércules que había llegado a su fin, confío en que la vecina de enfrente no saque su catalejo (y me acuse ante la *Sûreté* de exhibicionismo, zoofilia o cualquier conducta aberrante), más expectante que nunca, desasosegado de modo irreparable, pues -según ha publicado el *Manchester Evening News*- esta será la última novela de Bartholomew, noticia que me ha llenado de perplejidad, el canalla ni se ha molestado en notificármelo, algo propio de él, ajeno a las zozobras de los mortales, instalado perpetuamente en su Torre de Marfil, persuadido de que su última ficción será irrepetible, una obra maestra, el broche a una trayectoria jalonada de premios, y yo debería dar fe de que será así, confirmar que acaparará la portada del *Time*, que encandilará a la crítica, que venderá millones de ejemplares, pero de lo que no estoy tan seguro es de la reacción del público, cómo se tomará el giro copernicano de su

obra, si aceptarán que Bartholomew haya cambiado las afinidades de Steiner y que haya convertido a su héroe, un hombre insolente pero virtuoso, en un asesino sin compasión...

Lo diré de una vez: sólo yo estoy al tanto de la trama, sólo yo, y eso la hace más ominosa, porque lo grotesco no es la nueva identidad de Steiner, transformado súbitamente en un criminal, ni las razones de su mudanza (*el hastío de lo sublime*, según el propio autor), sino la víctima que ha elegido, un editor, adivinen a quién se parece, qué perspicaces son, efectivamente...¡ja mí!, no me digan que no es retorcido, ¡ese cerdo clasista inglés!, pero lo peor no se queda en la broma, porque *no* se trata de una broma, el protagonista ha decidido dejar Italia, Bartholomew ha trasladado la acción a París, y en cada una de sus páginas, de sus malditos renglones, todo apunta a que es en *mi calle* y en *mi casa* donde se desarrollará el desenlace, como en aquel cuento de Cortázar y los parques, cuánta perversidad, qué infamia, qué desmesura, el canalla describe mis hábitos y mis flaquezas, incluso me retrata en el filo de un sillón, definitivamente es un ser diabólico, no puedo dejar de mirar su cara, no la nariz monacal, sino la sonrisa cruel, la mirada insidiosa, todos estos años delante de mí y he sido incapaz de verlo, su rencor era algo más que una pose, realmente no nos soportaba, puede que mi abuelo Koszka lo ignorase en su juventud, que hubiese rechazado su primer manuscrito, que hubiese fornicado con su madre, es evidente que nos la tenía jurada, un resentimiento atroz, un odio visceral, pero el problema es que soy yo, pinzado por la angustia, quien está a punto de leer el último capítulo, *mi último capítulo*, y la paloma no acaba de llegar, me cago en el puto pájaro, los hombres del tiempo han anunciado lluvias, el cielo es un óleo tenebroso, a lo mejor se ha extraviado en el Canal de La Mancha, me pregunto qué final habrá concebido Bartholomew, si lo que insinúa es efectivamente cierto, si pretende acabar con mi vida, esto es angustiante, no aguanto un segundo más, cierro las ventanas y, mordiéndome las uñas, me echo de golpe a la calle...

Lo diré para finalizar: llueve mucho, a cántaros, como solo sabe hacerlo en París, con una melancolía despechada, como si el Sena no se pudiese saciar, dejando regueros que socavan los pavimentos, que se infiltran en los zaguanes, los peatones corren despa- voridos, rebaso el Jardín de Les Halles, llego a la Rue de la Monnaie, distingo la silueta del Pont Neuf, un espinazo de piedra, el puente más viejo de la ciudad, pero no es su aspecto lo que me acobarda, su estampa oscura, su silueta solemne, sino la sombra que se apoya en su pretil, un ser encorvado, un hombre mayor, la lluvia lo azota de modo inmisericorde, lo zarandea como a un árbol frágil, un momento, está intentando trepar, lo que me faltaba, un jodido suicida, echo a correr y me resbalo, le grito desde el suelo que no lo haga, parece extranjero, su pelo blanco y largo, el viento lo agita como a una zarza, entonces reparo en que podría ser Bartholomew, tendiéndome una trampa, a mí, la víctima póstuma de Steiner, pero entonces lo veo doblarse, no puede sostenerse, me acerco con cautela, quizá no se trate del autor, puede que sea un malentendido, en efecto, en realidad es una mujer, una anciana cuya cara se contrae, al tocarla me mira con ojos afligidos, los labios y las mejillas brillantes, habla en un idioma que no entiendo, inclino el rostro para oírla expirar, me llega otro sonido, un murmullo sutil, una especie de zureo y es entonces cuando emerge de su gabardina la cabeza de un pájaro, ¡una paloma!, en un esfuerzo agónico la mujer me la entrega, tiene el pico rojo, es una mancha de sangre, mi corazón late sin control, veo el papel anillado en su pata, lo extraigo con manos temblorosas, la lluvia lo emborriona, lo deshace, no lo descifro, unas letras, el agua me ciega, y leo, no es posible, Bartholomew, la última frase:

*La vida es un crimen aplazado, un temblor que se desvanece al final de un viaje sin retorno. Steiner descubrió que el viejo editor, finalmente, se había convertido en un asesino.*

Entonces miro al suelo y, mientras el gendarme corre hacia mí, se desliza de mis dedos un puñal ensangrentado. **a**

## III Concurso de poesía “Antonio Porpetta” para jóvenes poetas - Elda, 2015

*Las horas están contadas*

*La noche entró y el tiempo apremia  
Estoy leyendo entre los surcos de tu piel  
Leo palabras escritas sin tinta  
Invitándome a soñarte despierta.*

*De repente, mi subconsciente me mira  
Me mira indiscretamente desde tus ojos.  
Dice que ha pasado horas ahí mirándote  
Pero perdimos la cuenta de todas ellas,  
Que estarán en algún lugar de la noche.*

*Somos un caballo con las riendas sueltas;  
Somos lunáticos inconscientes en libertad,  
Se hace una luz entre las dulces tinieblas  
Y contamos nuestros pasos a través de la noche  
Los contamos como si de secretos se tratase.*

*Horas, minutos, momentos y segundos,  
Simplemente el tiempo indefinido,  
Pasan perdidos y encontrados al mismo tiempo  
Pasan sigilosos alrededor de nosotros  
Como si fuesen ladrones del tiempo pasando.*

*Fundimos la tranquilidad y el frenesí  
En una larga y estable sensación  
Desde el beso más fugaz al más infinito  
Tienen su fin apuntado en el horario.  
Que las horas están contadas,  
La noche entró y el tiempo apremia.*

*Paula Deltell Rueda*

2º de Bachiller - I.E.S. “Monastil”

### **Os reclaman**

*Luces de mi alma,  
versos de mi amor,  
venid, pues aquí os reclaman  
versos de mi amor.*

*Palabras que os encontráis en mi mente  
a fuego grabadas,  
venid, pues aquí os reclaman  
Palabras en mi mente.*

*Olor a hierba fresca  
que en el campo admiro,  
ven, pues aquí te reclaman,  
olor que admiro.*

*Sueños que en mi cama,  
os introducís en mi silencio,  
venid, pues aquí os reclaman,  
sueños en mi silencio.*

*Brisa que revuelve mi pelo  
cuando paseo descalza por la playa,  
ven, pues aquí te reclaman,  
brisa de la playa.*

*Aurora Ríos Roldán*

1º de E.S.O. - I.E.S. “Monastil”

### **Las costuras del tiempo**

*En los charcos del bosque  
nacen las verdes primaveras  
que croan la luz de la vida.  
El dolor, que suspira entre cristales,  
es un ciprés triste y fluorescente,  
luego salta el semáforo en el espacio  
y a navajazos se pone rojo y quisquilloso.  
Hoy, en un río transparente,  
han brotado cosquillas de su muro,  
relámpagos de amor, ufanos cohetes,  
¿purgará la humanidad  
esa grieta en las costuras del tiempo?*

*Enrique López Azorín*

4º de E.S.O. - I.E.S. “Monastil”

# Reseñas bibliográficas

## Ramón Bergón Un platero Eldense y su arte

Alejandro Cañestro Donoso  
Elda, Ayuntamiento de Elda, 2015  
75 p.

Aunque ya sea un tópico decirlo –por los estudios que sobre el tema han proliferado en los últimos años-- la platería ha sido una de las manifestaciones artísticas más relegadas en la historia del arte español. En el caso de las tierras alicantinas, tras esporádicos trabajos llevados a cabo a partir de la década de los años ochenta del siglo pasado, la investigación sobre este arte ha cobrado gran impulso en los primeros en los primeros lustros del siglo XXI entre algunos formados, sobre todo, en la Universidad de Murcia. Es el caso del doctor Alejandro Cañestro que, en esta ocasión, en el presente libro, centra su atención en una saga de plateros –padre, hijo y nieto-- de apellido Bergón, sobre todo en el fundador de la dinastía, el Eldense Ramón Bergón. De él aporta nuevos datos inéditos sobre su vida y obra, fruto de la investigación en archivos, como el Histórico Municipal de Valencia, donde se ubican los fondos del gremio de plateros de la capital del reino, y otros.

En este sentido, Ramón Bergón fue uno de los artífices de platería más destacados del siglo XVIII valenciano, del que se conocen, de momento, y conservan la llamada Custodia de las Espigas (1781), catalogada como el ostensorio más espléndido del tesoro de la catedral

de Murcia, y la Custodia del Árbol (1792) en la iglesia de San Pedro Apóstol de Novelda, obra documentada por primera vez en esta ocasión y principal aportación de este libro. Ambas responden al tipo sol y a la plástica barroca, si bien en la segunda algunos detalles ornamentales anticipan la estética neoclásica.

Lorenzo Hernández Guardiola

## La historia de la comparsa en cómic

Guión, José Blanes Peinado  
Ilustraciones, Salvador Lázaro Marcos  
Salinas, Cartonajes Salinas, 2015.  
20 p.

Si eres un habitual lector de cómics, seguramente te sorprenderá esta cuidada edición, ya que no es común hallarlos en el interior de un estuche tan exquisitamente elaborado. Si no lo eres, felicitaciones por este privilegio que se te concede.

Si ya lo tienes en tus manos, debo advertirte de que su título: *La historia de la comparsa en cómic* es muy clarificador, pues de eso se trata, de narrar al lector, de forma didáctica, los inicios de la Fiesta de Moros y Cristianos en Elda y, concretamente, la historia de la Comparsa de Moros Musulmanes de Elda y, efectivamente, su lectura no deja lugar a dudas. Objetivo cumplido.

Es el actual cronista de la Comparsa de Moros Musulmanes de Elda, José Blanes Peinado, antiguo profesor del IES "Azorín", quien se ha atrevido a guionizar esta idea, empleado un lenguaje sin artificios, puede que dirigido a una audiencia infantil, pero que con ese estilo directo llega perfectamente a todos los públicos. Y para ello, el propio Pepe Blanes, de la mano del dibujante Salvador Lázaro Marcos, ha pasado a formar parte de la historia como el personaje que relata los orígenes de la Fiesta y de la comparsa a Marta y Roberto, abanderada y capitán infantiles de la misma, a los que también ha dotado de vida en el cómic.

Efectivamente, Salva Lázaro ha sido el encargado de ilustrar de modo impecable el relato histórico con imágenes que



se ajustan fielmente a lo narrado. Utiliza para ello un dibujo de trazado sencillo, donde destaca el color, en el que la ciudad de Elda es reconocible desde la primera viñeta. Es fácil advertir lugares que todos conocemos: la casa de las Beltranas, la de la viuda de Rosas, la ermita de San Antón, la calle Padre Manjón...

Estamos ante un proyecto concreto, cargado de entusiasmo y con ganas de continuar en el tiempo. La Comparsa de Moros Musulmanes de Elda siempre se ha destacado por su innovación, lo que queda evidenciado una vez más con esta excelente publicación.

Leo A.M.

## A corazón abierto. Cuentos de amor

Varios autores  
Madrid, Verbum, 2015.  
153 p.

Presentamos un libro de relatos surgido de la convocatoria del certamen literario que la editorial Verbum organizó en 2014. En él aparecen quince relatos, cuyo tema central es el amor. Pero, a partir de esta premisa genérica, cada uno de ellos elige una perspectiva, un tono, un ambiente completamente distintos, conformando un caleidoscopio de sentires y maneras de ver el mundo.

Y, ¿qué trae a esta revista la reseña de tal publicación?, se preguntarán ustedes. La explicación es sencilla; uno de los relatos escogidos para formar parte de esta

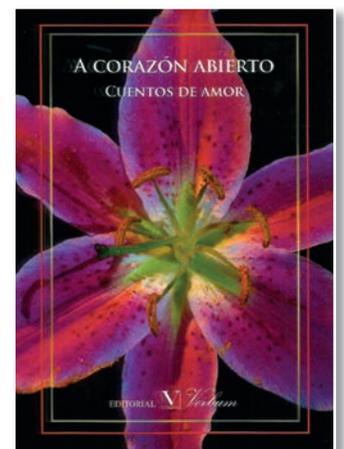
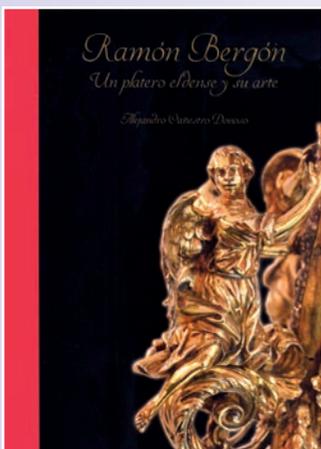
"miscelánea" está firmado por Marisol Puche, escritora Eldense de la que esperamos seguir dando noticias a partir de ahora en estas páginas. Marisol pertenece al grupo de escritores Gramática Parda, conocido desde hace años en la vida cultural de nuestra ciudad por su labor incansable en el bonito y arduo camino de la creación literaria que sus miembros han elegido seguir.

Su relato lleva por título *La estación*. La narración comienza con un tono melancólico, pausado, creando la ambientación necesaria para el recuerdo, que conforma el nudo narrativo de la historia. Inés, la protagonista, espera sentada en la estación y rememora su vida y los azares que la han llevado hasta ese momento. Una vida convencional, enmarcada en un pequeño pueblo durante los años 50, aunque tras esa aparente cotidianidad, hay un secreto y una ilusión que le han hecho sentirse más viva durante largos años. Su trabajo como telefonista y sus inquietudes intelectuales propiciaron que conociese la voz de Juan, cuya presencia, más o menos lejana, se convierte en una constante en su vida a lo largo del tiempo.

Con un ritmo lento, que discurre entre los retazos de la vida de la protagonista, el lenguaje es evocador, marcando un tiempo pasado que todavía no se ha resuelto. Sólo podrá hacerlo cuando pare el tren.

Una historia medida, sin prisas..., de esas que nos hacen disfrutar del mismo acto de leer.

Reme Páez



**Antonia Maymón. Anarquista, maestra, naturista.**

M<sup>a</sup> Carmen Agulló Díaz y  
M<sup>a</sup>. Pilar Molina Beneyto  
Barcelona, Virus, 2014.

**Vivir para la Idea**

Las décadas finales del siglo XIX y las primeras del XX fueron el escenario en el que floreció una revolución social que, en algunos de los pocos lugares industrializados de España encontró terreno abonado para su desarrollo. Entre esos lugares Elda y su, ya por entonces asentada industria zapatera, llegaron a convertirse no solo en colonia de estos cambios, sino que la llegada del ideal anarquista y las precarias condiciones de trabajo de aquellos años, unido a la escasez de viviendas para los inmigrantes que cada día llegaban a oleadas a la localidad, fueron el caldo de cultivo para que fructificase una forma de entender la política, la sociedad y el desarrollismo, que en muchos despertaba pavor solamente al nombrarlo. El anarquismo o como los mismos anarquistas lo denominaban: la Idea, fue en muchos aspectos el motor de vida y prosperidad para este y otros pueblos parecidos.

La sociedad convencional y arcaica no podía quedarse indiferente ante los planteamientos ácratas, pero a pesar del descrédito que se le quería otorgar, la razón se abría camino en la mente de muchas personas que se daban cuenta que el anarquismo no era el caos y la violencia pretendida y mostrada de forma interesada por sus contrarios. Muchas fueron las personas que crecieron y se educaron en estos postulados y a ello ayudó mucho la visión progresista y profundamente humanista de la llamada

*Escuela Racionalista o Escuela Libre de Enseñanza*. Entre sus muchos seguidores, Antonia Maymón, la protagonista del libro presentado el 19 de febrero en la Fundación *Paurides* de Elda, dentro de las Jornadas Culturales que llevaban por título Educación, ¿para adoctrinar o para educar? Se nos presenta como un ejemplo a seguir y así lo recuerdan aquellos que la conocieron y por supuesto quienes años más tarde de su muerte, estudian su interesante legado. *Anarquista, maestra, naturista* según reza en el subtítulo de la obra, a todo ello cabría añadir su condición de feminista convencida de la igualdad, no solo de género, sino de todos los humanos.

Este libro muestra el trabajo hecho por sus autoras, rastreando lugares, entre ellos Elda, en los que Antonia vivió y dejó su huella docente y humana. No es fácil construir una biografía de alguien que, a lo largo de su vida, se consagró a divulgar unas creencias que se convirtieron en ideal de vida. Posiblemente el lector eche en falta cierto rigor académico, que nosotros más bien calificaríamos de rigidez. Por contra, las páginas de este libro son un mensaje lleno de vida, de tesón y lucha sin desánimo, aún encontrándose su protagonista en situaciones de penuria extrema.

La obra está dividida en dos partes. La primera contiene la reconstrucción de la vida de la maestra y militante, basada especialmente en fuentes orales. La segunda, más abundante en cuanto a documentos impresos y tras un paréntesis compuesto por una breve colección de documentos gráficos, entre ellos varias fotos de su paso por la Escuela Racionalista de Elda, se completa con una selección de su abundantísima obra como articulista y escritora. En la suma de las dos partes encontrará el lector la bondad de la obra junto a la plenitud de la vida de una mujer sencilla y comprometida, relatada de una forma casi austera, pero llena de admiración por la labor valiente y comprometida de Antonia Maymón en su lucha perseverante por dar a conocer la idea. Algunos podrían pensar que es la historia común de una persona común, como tantas otras hubo en aquellos años y es cierto, aunque creo que ese sería el mejor elogio que se le puede hacer a una maestra valiente y preocupada por formar mujeres y hombres, que si-

guiendo con su ejemplo, un día llegasen a ser la generación consciente fruto de la Idea a la que consagró su vida.

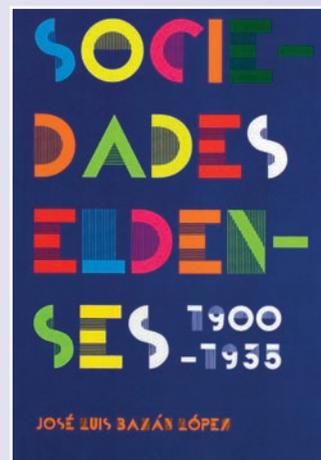
Juan Vera Gil

**Sociedades eldenses (1900- 1935)**

José Luis Bazán López  
Elda, el autor, 2015.  
172 p.

Visto en perspectiva, el primer tercio del pasado siglo XX es uno de los momentos más interesantes de nuestro pasado reciente porque en él confluyen, en una dialéctica irresoluble, todas las tensiones que se fueron gestando durante la segunda mitad del XIX (políticas imperialistas que desembocarán en la Primera Guerra Mundial) y cuantos avances y soluciones que se propusieron para poder superarlas. De hecho, el asociacionismo, la creación de todo tipo de sociedades (con fines cooperativos, solidarios o de servicio a la comunidad; de desarrollo cultural, deportivo, económico o social; de defensa de intereses profesionales, de clase, etc.) que se venían creando desde el siglo anterior con los cambios económicos y sociales que la pujante industria conllevó, no sólo se afianzarán en estos años sino que proyectarán un modo de organización clave para entender los cambios y las mejoras que se producirán en la sociedad occidental tras la debacle de la Segunda Guerra Mundial y que, por tanto, estarían en la base de nuestra sociedades del bienestar hoy tan denostadas, pero que tanto contribuyeron a mejorar el nivel de vida medio de una gran mayoría de ciudadanos.

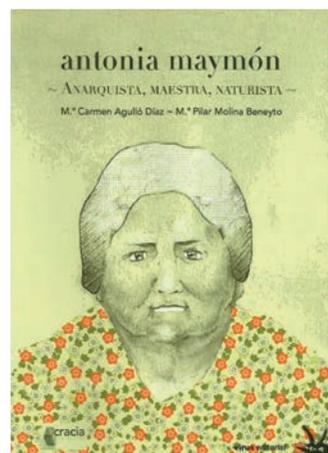
Junto a las dos guerras devastadoras y los movimientos políticos que radicalizaron la situación europea (fascismo y comunismo), en el viejo continente no sólo no decayeron los movimientos (valgan como ejemplo las vanguardias, que surgen con una fuerza inusitada) y asociaciones para el desarrollo y la cooperación que desde el siglo ilustrado no cesaron sino que, como catapultas desesperadas para superar tiempos difíciles, ocuparon un papel crucial en esta época. Partidos y sindicatos modernos, asociaciones culturales de todo tipo, deportivas, educacionales, mutualidades, aseguradoras... como en el resto del mundo occidental, las 58 sociedades eldenses que menciona en este libro tienen



un valor histórico, además del que tienen en sí mismas, ayudándonos a entender la evolución de la ciudad en los últimos cien- to cincuenta años.

Presentadas por riguroso orden cronológico, el libro va mostrando la labor y la importancia desempeñadas por estas sociedades: la Sociedad Musical *Santa Cecilia*, la Sociedad de Casas Baratas La Prosperidad, La Eléctrica Eldense, el Casino, la institución local de la Cruz Roja, la Sociedad Artística *La Eldense, El Porvenir, La Filarmónica*, la Escuela Racionalista, Sociedad de Casas Baratas *El Progreso*, la Casa del Pueblo, Club Deportivo Eldense, Sociedad de Casas Baratas *La Fraternidad*, la sociedad naturista *Los Hijos del Sol*, la masonería eldense, el Trinquete, el Orfeón Sinfónico Eldense, el Círculo Republicano Radical, la sociedad financiera Banco de Elda... y tantas otras de notoriedad y significación indudables. Algunas, con un nombre y una labor tan curiosos como *La Consoladora*, de ayuda a los trabajadores en momentos difíciles; *La Compañera*, antecedente de las Juventudes Socialistas; la Sociedad Protectora de la Enseñanza (qué bien nos vendría hoy ¿verdad?) o la Sociedad de Albañiles en Paro Forzoso (toda una premonición de los tiempos que corren).

Como subraya Roberto Valero en el prólogo, estas sociedades germinan y florecen en pleno tránsito de "una sociedad rural a pueblo industrial, de una ciudadanía con poca formación a la aparición de una burguesía ilustrada y a la llegada de movimientos obreros reivindicativos no solo en lo laboral, sino también en lo social y cultural, con el rechazo a la enseñanza tradicional, aportando los métodos didácticos que aporta el anarquismo y la Escuela Racionalista". Treinta y cinco años



dorados que vieron nacer el Teatro Castelar, el Casino, el Hospital, el Matadero, nuevos barrios importantes, la Cruz Roja, las Escuelas Graduadas Emilio Castelar, hoy *Padre Manjón*, la Gota de Leche, la Plaza Castelar... “Y todo lo barrió la guerra”, concluye Valero.

Este libro, el decimoséptimo de su autor, tiene un doble valor a considerar: su tarea de recopilación (dada la dispersión del material y de la documentación existentes) y de catalogación imprescindibles de cuantos movimientos y sociedades se desarrollaron en una época decisiva, además de una labor de divulgación esencial para que los alicantinos accedan a una parte del pasado ineludible para entender mejor el presente. Las carencias observadas (una escasez de material nuevo al ya conocido y publicado en libros anteriores, artículos y revistas o la simple enumeración de algunas de las sociedades mencionadas sin añadir información relevante que las explique) se suplen con la senda trazada para que investigadores futuros indaguen en estos y otros aspectos más que interesantes para conocer una etapa de vigor y entusiasmo cultural, político y social como en pocos momentos de nuestra historia se han conocido.

Rafael Carcelén

### Un corto viaje a Alicante

Rubén Duro Pérez [et al.]

Madrid, Anaya Touring, 2011.

144 p.

Traemos a esta sección un libro que, en sentido estricto, no constituye una novedad bibliográfica. Se trata de una guía turística que tiene el interés alicantino —y la casualidad ha puesto en nuestro camino— de su portada, ya que su cuarta edición, del año 2011, incluye en el tercio superior la fotografía de varios miembros de la Comparsa de Cristianos en cuya capa blanca, con adornos morados, luce muy claramente el escudo de nuestra ciudad. Como puede apreciarse, además los festeros se encuentran frente al castillo de embajadas que se monta, para las fiestas de Moros y Cristianos, en la Plaza del Ayuntamiento.

La guía contiene la información necesaria para realizar un breve e intenso viaje por la provincia de Alicante. Se estructura en cuatro apartados: 1º) Las diez



cosas que el viajero no puede perderse (las playas, el MARQ, el turrón de Jijona, les Fogueres de Sant Joan, etc.). 2º) Una visita básica y otra en profundidad a la ciudad de Alicante, acompañada de plano. 3º) Excursiones por el territorio provincial (Tabarca, rutas de las palmeras, de los castillos, del vino, del río Segura...) y 4º) Una selección de direcciones e información práctica acerca de restaurantes, hoteles, museos, enclaves monumentales y lugares de interés. De Elda, el texto hace, únicamente, una breve reseña histórica y menciona los tres museos de la ciudad (Arqueológico, del Calzado y Etnológico) con sus horarios de visita.

Redacción

### Una Navidad con Croqueta y Empanadilla

Ana Oncina

Barcelona, La Cúpula, 2014. 49 p.

Si el turrón siempre vuelve a casa por Navidad, ¿por qué no iban a hacerlo Croqueta y Empanadilla, los dos protagonistas del cómic que, un año después volvemos a tener en nuestras manos? No ha pasado mucho tiempo desde la publicación de la primera novela gráfica de Ana Oncina, pero ya nos avisaba esta ilustradora y escritora alicantina de que tenía más historias sobre estos dos personajes en el almacén, y que no descartaba seguir contándonos sus aventuras y desventuras. Y qué mejor época para una segunda entrega que el mes de diciembre, sobre todo, teniendo en cuenta el título.

Croqueta y Empanadilla son una joven pareja que viven juntos. Les acompañan sus dos mascotas, Rodolfo y Bufo, un perro y una gata que comparten su espacio y que, al contrario que en la anterior publicación, en ésta tienen escasa presencia. De las pequeñas vivencias y malentendidos cotidianos nacen las historias y los gags que se van desgranando a lo largo del cómic, pero, esta vez, inmersos en pleno ambiente navideño e invernal.

Planes de Nochevieja truncados, esos regalos de Reyes que siempre dejamos para el final y que pueden traer sorpresas desagradables de última hora, los dulces de Navidad de los que nos proponemos no abusar y que luego nos ganan la partida... son algunas de las escenas costumbristas que aparecen, siempre tratadas con sentido del humor y una gran ternura hacia los personajes. También podremos viajar en el tiempo a la niñez de Empanadilla y contemplar la ilusión por la Navidad que tienen los más pequeños y que luego, con el paso de los años, se va desvirtuando.

Si algo se echa de menos, es asistir a una cena familiar navideña de esas que provocan fuegos artificiales, unas veces brillantes y, otras, desastrosos.

En este nuevo cómic de Croqueta y Empanadilla, cabe destacar un uso un poco más intenso de los colores que en la anterior entrega, quizá en consonancia con la época del año en la que se desarrollan las escenas de situación. Los diálogos siguen siendo ágiles y sencillos, mostrando una mirada conciliadora y de sutil ironía hacia los pequeños tropiezos de la vida en pareja.

No sabemos si Ana Oncina tiene preparadas más aventuras de esta pareja de personajes tan entrañables con los que no

es difícil sentirse identificados a veces. Si fuera así, las vacaciones de verano, a veces sueño y a veces pesadilla, podrían ser un marco estupendo. Por si acaso estén pendientes. Quedan pocos meses.

Reme Páez Yáñez

### Croqueta y Empanadilla 2

Ana Oncina

Barcelona, La Cúpula, 2015

129 p.

Tras la publicación del breve *Croqueta y Empanadilla en Navidad*, regresan ahora las aventuras y desventuras de estos dos personajes que ya comienzan a hacerse un hueco en nuestras estanterías.

Con *Croqueta y Empanadilla 2*, Ana Oncina nos vuelve a encantar con sus pequeñas historias. A pesar de que siguen centradas en las situaciones y anécdotas a que da lugar la cotidianeidad en la convivencia de una joven pareja, observamos otro tipo de madurez en su manejo del diálogo y los tiempos narrativos. Sin perder un ápice de la frescura que las ha caracterizado desde el principio, podemos ver una dosis mayor de ironía y de elaboración.

Se nota que la autora quiere a sus personajes, a veces como si fueran un trasunto de ella misma, pero eso no le impide tomar distancia para diseccionar sus defectos, aunque siempre desde el humor. Poco a poco vamos conociendo más cosas de ellos: su profesión (ambos dibujantes), sus manías recurrentes, su sentido del humor y del amor, lo que les gusta, incluso cómo reaccionan ante los contratiempos.

Dos secciones que dan mucho juego desde el punto de vista de la comicidad se han instalado en esta nueva entrega: las que llevan por título *Historias para no dormir* y *Excusas para no levantarse*, la primera protagonizada por ambos personajes y la segunda por Croqueta.

Lo bueno de estas historias de Ana Oncina es que suelen representar escenas de esas con las que el lector se siente identificado de alguna manera o que ve muy cercanas y ante las que piensa con una sonrisa “es verdad”. Gags como los de *Misión imposible*, *On the road*, *Oídos sordos*, *Project Manager* u *Operación bikini*, apelan a una lectura desenfadada y cómplice.





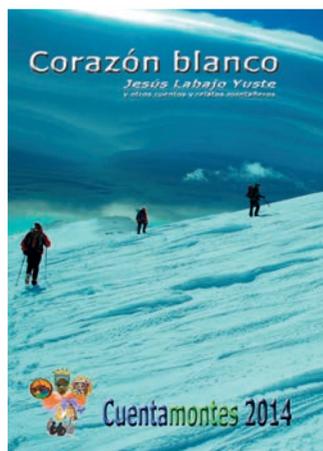
En fin, a todos aquellos que ya han disfrutado de las anteriores publicaciones de *Croqueta y Empanadilla*, no hace falta que les convenza para que lean esta nueva. A los que no hayan tenido ese placer, sólo puedo invitarlos a que abran sus páginas y pasen un agradable rato.

**Remedios Páez Yáñez**

### **Corazón blanco y otros cuentos y relatos montañosos**

Jesús Labajo Yuste y otros  
Elda, Cuentamontes y Ayuntamientos de Elda y Petrer, 2014.  
304 p.

Prologado por Agustín Faus y patrocinado por los Ayuntamientos de Elda y Petrer y Caixapetret, el libro recoge los cuentos y relatos finalistas y ganadores de la VII Edición del Certamen Internacional de Literatura y Artes Montañeras Cuentamontes, organizado por el Centro Excursionista de Petrer, Club Alpino Eldense y Centro Excursionista Eldense. Comprende doce trabajos literarios (cuentos y relatos),



amén de otros relacionados con diversas especialidades artísticas, siempre en torno al montañismo.

Los presentados a concurso son: *Corazón blanco*, de Jesús Labajo Yuste (ganador); *Hay algo en el viento*, de Miguel Ángel Ibáñez (premio local); y los finalistas: *Sin miedo*, de David Omar Sáez Giménez; *Carstenz*, de Pablo Martín García; *Rocas*, de Christian Lauro Rodríguez Morales; *Mirador de estrellas*, de Paulina Griselda Puebla de Dohmen; *Beyond Adventure*, de Manuel Arrebola Arévalo; *María y la Montaña Arla*, de Rosa María Reboredo Gómez; *Escalada*, de Yolanda Dorado; *Operación 112*, de Franz Kelle y *Un regalo que se veía sólo por dentro*, de Héctor Torres. El libro cuenta también con el relato de Miguel Ángel Ibáñez *Fragmentos de un mundo plano*, ganador del Premio Vivac de Cuentos 2014, organizado por el Club Alpino Eldense.

Se publica además el nombre del ganador del Premio María Remedios Guillén al mejor libro editado en el Valle, a juicio del jurado, que recayó en 1779 *Las calles perdidas de Petrer*, de Manuel Villena Poveda.

En el apartado de poesía, se publican los poemas; *Cartas desde la cumbre*, de Esteban Torres Sagra, ganador del Premio Internacional Sacra Leal y *Pintura de tierra*, de María Belén Mateos Galán (accésit). Premio Local "Tolito" *Al compañero*, de José Francisco Maestre Pérez (ganador) y *Amada montaña perdida*, de Octavio Jover Rubio (accésit).

Se mencionan en el libro los Premios de Honor Cuentamontes: Premio a la difusión del montañismo para Sebastián Álvaro Lomba. Premio de Honor de Literatura; César Pérez de Tudela. Premio de Honor a la Actividad Memorable; Expedición Andes 2000 Cordillera Blanca. El Premio al Montañero Ejemplar que, bajo el título Carta al compañero de cordada y firmado por Juan Manuel Maestre Carbonell, dedica un recuerdo a Antonio Martínez Idáñez (Mere).

En el apartado de fotografía se incluye una colección del ganador de 2014, Ventura Valero Munuera. La fotografía ganadora *Movimiento en calma* es la portada del libro.

Por último, y en el apartado de pintura, se puede disfrutar de una colección de la obra de María Asunción Verdú (Máverich) artista en la que la recayó el

premio dedicado a esta modalidad en la edición 2014.

El libro Cuentamontes 2014 fue presentado el día 28 de febrero de 2015 en el Teatro Castelar de Elda, durante el transcurso de la Gala Cuentamontes 2014

**Aurora Pérez Moneo**

### **Escritura del monumento a Castelar**

Elda, Ayuntamiento de Elda, 2015.  
8 p.

Con motivo de la reapertura de la Plaza Castelar, el Ayuntamiento de Elda editó en facsimil la escritura de inauguración del monumento a Emilio Castelar y Ripoll y su cesión al pueblo de Elda. Un documento muy significativo por lo que representa de culminación de una empresa ciudadana y por ser, posiblemente, el único monumento urbano del municipio que cuenta con instrumento jurídico propio. Se trata de una publicación de 8 páginas, a color, realizada a partir de la copia que correspondió al Ayuntamiento de Elda en la que, en forma de acta notarial, se da cuenta de la transmisión del conjunto monumental de manos de la Comisión Ejecutiva *ad hoc* al Ayuntamiento Eldense, acontecimiento que tuvo lugar sobre las 5 de la tarde del 7 de septiembre de 1932, en el marco de un día grande para esta ciudad.

Para el acto de entrega y recepción de la obra fue requerida la presencia del notario Martín Perea Martínez, ejerciente en Monóvar, llamado por Sebastián Rosas Bosque, presidente de la Comisión Ejecutiva del Monumento a Castelar, y por Aquilino Bañón Sáez, alcalde de Elda.

En el documento se cuenta como surgió la idea en el seno de la Sociedad de Casas Baratas "El Progreso", en el año 1926, como fue prosperando y cuando se colocó la primera piedra, a cargo del presidente de la II República, Niceto Alcalá Zamora, el 16 de enero de 1932.

El notario da fe de la terminación del monumento, cuyo autor fue Florentino del Pilar, con los medios aportados con los donativos particulares recaudados por la Comisión que, en ese día veía concluida su misión haciendo entrega al pueblo de Elda del conjunto, estatua y pedestal.

La Comisión Ejecutiva estaba formada, además de por el presidente ya citado, por los vocales Manuel Maestre Gras, Antonio González Vera, José Capilla Beltrán,



José María Pérez Gras, José María Gil Esteve y Manuel Juan Páez; Teófilo Romero Juan, tesorero, y José Payá Vidal ("Payá Lira"), secretario.

En representación del gobierno de la República y en sustitución de Marcelino Domingo, ministro de Instrucción Pública que tenía previsto venir, asistió Fernando Valera Aparicio, diputado por Valencia y director general de Agricultura que pronunció un emotivo discurso.

Actuaron como testigos: Miguel de Unamuno y Jugo, filósofo, Luis Bagaría Bou, dibujante y caricaturista, Vicente Sol Sánchez, diputado a Cortes y director general de Prisiones, José Echevarría Novoa, gobernador civil de Alicante, Lorenzo Carbonell, alcalde de la capital alicantina, José Ballester, diputado a Cortes por Toledo, y Florentino del Pilar, realizador de la obra.

El alcalde aceptó la transmisión que le hacía el presidente de la ejecutiva, tomó posesión del monumento y mostró su agradecimiento en nombre de Elda. Por último, todos los intervinientes firmaron el acta.

El documento, que como hemos dicho es una copia, termina con la cláusula de concordancia con el original obrante en el protocolo del fedatario público.

**Redacción**

### **La huida parda**

Carlos Gutiérrez Molines, Octavio Jover Rubio, Verónica Martínez Amat y Mari Cruz Pérez Ycardo  
Elda-Petret, Pardos, 2015  
110 p.

El cadáver exquisito (*cadavre exquis*) era un antiguo juego de salón que adoptaron

los surrealistas hacia 1925. Era un juego colectivo en el que alguien anotaba una frase en un papel, ocultando después casi toda la frase para que el siguiente participante continuara la historia.

Al parecer el nombre nació del primer cadáver jugado por los surrealistas, que empezaba: “*Le cadavre exquis boira le vin nouveau...*” (El cadáver exquisito beberá vino joven...).

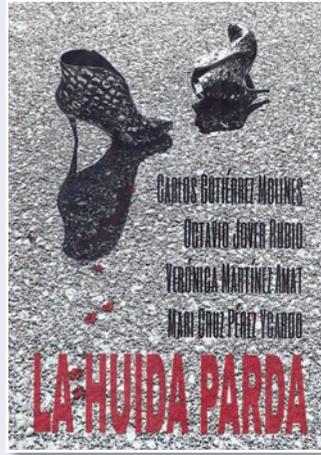
A los surrealistas y dadaístas les gustaban los experimentos con el inconsciente, como los de la escritura automática, por lo que consideraban, en palabras de Nicolás Calas, que en el juego del cadáver exquisito se revelaba “la realidad inconsciente de la personalidad colectiva”.

Max Ernst denominó al cadáver exquisito “contagio mental”. En cualquier caso, se cumplía el mandato surrealista que decía: “la poesía debe ser hecha por todos y no por uno” que es ahora, con ciertas variantes, una de las ideas dominantes del mundo cibernético, interactivo y *web*.

Aunque no es el primer libro escrito a cuatro manos ya que tenemos ejemplos del pasado siglo XX, como Joseph Conrad y Ford Madox Ford o Jorge Luis Borges y Bioy Casares que firmaban algunas de sus obras con los seudónimos Bustos Domecq y Benito Suárez Lynch. También podemos aludir, en el presente siglo, a Elizabeth Urian, seudónimo, tras el cual se ocultan dos hermanas, ambas amantes de los libros, de la historia y de las novelas contemporáneas.

En el caso del libro que nos ocupa el “juego literario” va más allá, pues son cuatro los autores: Octavio Jover Rubio, Carlos Gutiérrez Molines, Mari Cruz Pérez Ycardo y Verónica Martínez Amat, cada uno con su propio estilo, los que van publicando y en ese orden, al principio en *facebook* los cuarenta y cuatro capítulos que más tarde componen la novela. Para ello establecieron unas normas y un orden de participación. El experimento comenzó el 14 de febrero y concluyó el 8 de abril del presente año.

Si tuviésemos que clasificar *La huida parda* en algún género, lo integraríamos en el policíaco y de misterio, puesto que tienen ciertos rasgos comunes: los crímenes tienen razones concretas, la trama mezcla intriga, espionaje, violencia e incluso sexo, y las innovaciones científicas están al día. Ellos utilizan un recurso que nos resulta interesante y es



que logran que los perfiles personales nos vayan definiendo la identificación de los personajes y nos hagan partícipes como lectores, casi desde el comienzo, de la novela.

Otra curiosidad a resaltar es que toda la acción se desarrolla en Elda y Petrer y algún otro municipio de la provincia alicantina. Con anterioridad el autor eldense Frank Tenza en su novela *Sicario del pasado* convierte a Elda en la protagonista absoluta de la historia que nos narra.

Y algo a valorar, mostrándonos su tenacidad, es que no cejaron en el empeño que tuvieron desde el comienzo del proyecto, con la autoedición de la obra.

Solo me resta, tal y como dice María Herminia Moreno en el prólogo, que los lectores disfruten con su lectura y que tengan mucho éxito.

**Consuelo Poveda Poveda**

### **La maga y otros cuentos crueles**

Elia Barceló  
Puerto de Santa María, Cazador de ratas, 2015.  
304 p.

Cuando un autor que nos gusta saca nuevo libro, siempre nos preguntamos si cubrirá nuestras expectativas, y cuando no es así, nos sentimos desilusionados.

Pues bien, no es este el caso que nos ocupa, ni mucho menos, pues Elia Barceló está soberbia con este libro de cuentos y vuelve a sorprendernos dando una “vuelta de tuerca” a sus más de veinte publicaciones.

Esta antología, cuyo elemento común viene dado por el título de “cruels”, está compuesto por catorce cuentos indepen-

dientes que de algún modo u otro dan nombre al título general.

A excepción de este “pequeño detalle”, son absolutamente distintos entre sí y nos podemos mover desde el más puro estilo de misterio, pasando por el policíaco, terror, realista...

El primer cuento, *Violeta*, está escrito en segunda persona donde el futuro asesino le cuenta a la víctima sus maquinaciones.

El segundo, *Desde mi ventana*, destaca el factor sorpresa del final. En *La decisión de una dama* resultan sublimes las cartas que manda la protagonista antes de su suicidio, en especial la dirigida a su hermano, cargada de ironía. Así mismo, en *El regalo* hace Elia Barceló una descripción insuperable del momento de la presentación de un libro de un autor de renombre, contando con realidad y sarcasmo, a partes iguales, la tipología de público y autor.

En el décimo cuento, *La Quinta Ley*, nos hace un guiño a sus libros de ciencia-ficción.

Alana, es una historia tremenda sobre amor, superación y cuentos tradicionales con “algunas modificaciones”.

Y por fin, *La maga*, el último y más largo de los catorce. Sutil, intrigante. Se desarrolla en una casa en apariencia maravillosa pero que esconde algunos secretos...

Al término de cada cuento, Elia Barceló nos explica cuales fueron sus motivaciones para hacerlo y en qué género quedarían clasificados.

Ya lo dice ella misma en su “Advertencia al incauto lector o lectora por parte de la autora de estos cuentos”, en su prólogo, avisándonos de la versatilidad con que la

han descrito en algunos medios, y con la que ella se siente identificada.

Ciertamente hay una tendencia generalizada de encasillar a los autores según la temática de sus obras; cosa que no se entiende en la mayoría de los casos, pues casi ninguno de ellos es absolutamente “puro” en el género, pero en el caso de Elia Barceló, clasificada como “una de las escritoras más importantes en lengua castellana del género de ciencia-ficción”, causa todavía más sorpresa, pues la lectura de estos cuentos supone, en muchas ocasiones, una visión directa, impactante y hasta agresiva de la realidad y la cotidianidad, sin artificios ni dobleces.

Pues, ¿quién no ha caído en la tentación o ha hecho realidad las órdenes de alguien en propio beneficio, saltándose las nobles e inestimables leyes del orgullo y la honradez? (tal y como ocurre en el primer cuento *Violeta*). ¿Quién no ha sentido esa curiosidad morbosa que nos asoma a la vida de los demás como marco de la propia? (segundo cuento, *Desde mi ventana*) o ¿la toma de una decisión como bastión conquistado tras una corriente de fracasos? (tercer cuento, *La decisión de una dama*).

Estos cuentos crueles se hacen aún más reales por la ironía y el sarcasmo que impregna la autora a la personalidad de los protagonistas, como auténticos conocedores de sus “miserias”, aderezadas con un agudísimo sentido nostálgico que les hace por ello más auténticos.

Con una técnica precisa, y un estilo depurado y sencillo, consigue con una facilidad asombrosa, enganchar al lector.

Merece la pena la lectura de estas páginas que les hará disfrutar, reflexionar, sorprenderse y en muchos casos, reír, a pesar del título.

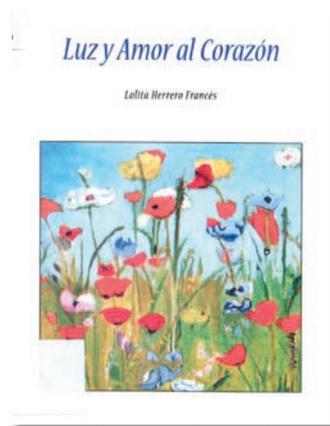
**Regina Davia Muñoz**



### **Luz y Amor al Corazón**

Lolita Herrero Francés  
Elda, la autora, 2015.  
76 p.

Presentamos un poemario salido de la pluma de una mujer eldense: Lolita Herrero Francés. En su título, *Luz y Amor al Corazón* ya se advierte la esencia de la clase de poesías que vamos a encontrar, porque si hay algo que las caracteriza es su canto al amor, a la familia, a la fe.



A lo largo de los 66 poemas que componen este libro, asistimos a pequeñas escenas de la vida, instantáneas que paralizan el tiempo y, bajo la luz evocadora del recuerdo, nos hablan de una existencia plena, dedicada a los demás y a buscar la belleza y la trascendencia de lo cotidiano.

La obra está dividida en tres secciones: "Para Marido, hijos y nietos", "Para mis padres" y "Para el Señor y la Virgen". El cuarto apartado, bajo el título "De todas las clases", recoge 35 poemas y unos pequeños apuntes de pensamientos personales. En ellos aparecen temas muy dispares, unidos por el hilo conductor de las inquietudes vitales de la autora. No faltan los temas sociales ("A la mujer maltratada", "El dolor del Petróleo", "Zuriburis" o "Lucha diaria") junto a reflexiones más íntimas sobre la existencia.

Los poemas dedicados a su familia son una explosión de vida y de amor, no sólo desde el recuerdo, sino también desde el presente. Y así, encontramos "Brazos de amor", "Para dos luceros", "Capricho del cielo" o "¡Tu risa madre!". La parte más religiosa (aunque de religiosidad están impregnadas muchas de las composiciones), dedicada al Señor y a la Virgen, es una muestra clara de la devoción y la firmeza de la fe y la esperanza de la autora.

El lenguaje es cálido y, si algo podemos destacar, es la abundancia de imágenes en todo el libro que tienen que ver con la naturaleza y la luz: el amanecer, el sol, el viento, el mar, las flores, las montañas..., y también con el paso del tiempo, desgranado en las diferentes estaciones del año.

No les digo más. Pasen... y lean.

**Redacción**

### **El Marquesado de Noguera. Un señorío nobiliario en Petrer (Alicante)**

Sabina Asins, Miguel Ángel Guill, Gabriel Segura y M<sup>a</sup>. Carmen Rico Petrer, Ayuntamiento, 2014. 238 p.

El 12 de diciembre de 2014 se presentaba en el Salón Caixapetrer el número 10 de la de la Col.lecció Vila de Petrer, editado por Ayuntamiento de Petrer y bajo el título *El Marquesado de Noguera. Un Señorío nobiliario en Petrer (Alicante)*, una obra producto del trabajo conjunto durante dos años de Sabina Asins, Gabriel Segura, Miguel Ángel Guill y M<sup>a</sup> Carmen Rico. Su contenido primordial se articula en ocho capítulos, en los que los autores, desde su particular prisma científico, realizan un completo y exhaustivo estudio de todos los aspectos susceptibles de análisis del actual caserío de Santa Bárbara; desde el origen del establecimiento humano y su incorporación a la propiedad de los Coloma, pasando a su conversión en marquesado como heredad libre (1670) y su posterior vinculación al mayorazgo de la casa condal, hasta la pérdida de los derechos jurisdiccionales y señoriales. Tras la desamortización, propiedad y título nobiliario tomarán distinto camino. Sus propietarios proceden primero al arrendamiento y en 1880 a la venta, quedando el título vacante durante más de cien años.

A través de una muy interesante introducción los autores nos ponen en antecedentes y nos muestran los principios generales de la obra que viene a rellenar un vacío en la historiografía de un casi desconocido y anecdótico marquesado de la Noguera. La obra investiga el origen de tal heredad, desestimando la argumentación del cronista eldense del siglo XIX, Lamberto Amat, desmontando el supuesto interés por el control del agua como origen del marquesado. Junto al indudable valor de la presencia del agua y el de la posición estratégica de acceso al valle a través del camino de Valencia, sugieren el prestigio social como fundamento principal de la existencia de una casa, con una funcionalidad, más de recreo que de labor, avalado por la composición casa, ermita y fuente, y por el escaso valor en la producción de rentas. Proponen los autores, sin desestimar definitivamente la heren-

cia o la compra que debe tratarse de una construcción *ex novo*, basada en modelos renacentistas, lo cual concordaba bastante bien con el perfil de Juan Coloma, "hombre de letras y de prestigio social", y primer conde de Elda, bajo cuya propiedad la finca aparece ya en pleno uso hacia 1575, conjeturando la posibilidad de un origen morisco de la instalación.

El cuerpo central de la obra se recrea en el linaje de los Coloma, de forma metódica se presenta, uno tras otro, a cada uno de los condes de Coloma, a sus hijos y hermanos, entre los que se destaca al poseedor del marquesado y los avatares de la propiedad hasta su desvinculación nobiliaria y la venta de la heredad en subasta pública a Francisco Maestre y Algarra, describiendo a partir de aquí cada uno de los detalles del ya convertido en caserío de Santa Bárbara, propietarios, caseros, fincas aledañas, obras, personajes, anécdotas y hechos que bien directamente o de modo tangencial tuvieron relación con el caserío y su entorno.

La obra se culmina con dos excelentes capítulos dedicados a dos asuntos de relevancia, no sólo por su interés, sino por el tratamiento minucioso de los mismos: la ermita de Santa Bárbara, desde su origen hasta su desaparición y reconversión en un habitáculo más de la casa; y sobre todo el dedicado al *agua buena de Elda*. La remisión a las constantes disputas elevadas incluso hasta la Diputación Provincial, entre la defensa a ultranza de los derechos históricos del Ayuntamiento de Elda sobre el agua del lugar y el uso indebido para el regadío de las tierras colindantes por los vecinos de Petrer. Completa este capítulo un estudio detallado sobre las infraestructuras que condujeron el agua hasta Elda, tanto de los escasos testimonios de la

obra vieja, como las abundantes referencias a los distintos hitos que todavía permanecen en el paisaje de la obra nueva, y en especial el dedicado al conocido como acueducto de *Puça* para el cual se propone una fecha aproximada de construcción y otra de reforma, tras analizar las distintas y variadas dataciones de los diversos autores que a lo largo de estos años han propuesto una fecha aproximada para la construcción de este magnífico ejemplo de arquitectura hidráulica petrerí.

Un libro avalado por un concienzudo análisis de los datos obtenidos en los diferentes archivos consultados, referenciados en un relevante aparato de notas que permite dar sólido fundamento a cada frase, argumento o hipótesis, mediante un proceso de cirugía científica que ha permitido a estos cuatro autores desentrañar el origen, funcionalidad y evolución de este particular marquesado de la Noguera.

**Francisco Fernando Tordera Guarinos**

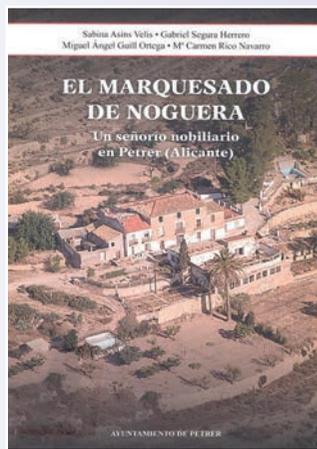
### **Los mejores relatos breves juveniles de la provincia de Alicante, 2014**

Coordinador, José A. López Vizcaino. Prólogo de Manuel Avilés.

San Vicente del Raspeig, Editorial Club Universitario, 2014.

315 p.

En el año 2014, *Los mejores relatos breves juveniles de la provincia de Alicante* alcanzaron su novena edición. Se trata de un certamen dirigido a estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria que promueve la Asociación Provincial de Libreros y publica ECU. En esta ocasión se ha alzado con el primer premio Irene Garrido Miñano, que cursaba 4º de la E.S.O. en el Centro Sagrada Familia de Elda, con una narración en forma de carta trágica que lleva por título *Amanda*, plena de supuesta añoranza. Resultaron seleccionados para su publicación otros tres cuentos de alumnos eldenses: *Una lágrima de felicidad*, de Rubén Mata Sabater (4º ESO), del IES "La Melva", donde cuenta la historia de la senegalesa Jamena, emigrante en España; *Cada vez que alguien sonríe. Delicadezas. Nubes. Impresiones*, de Marina Carcelén Felipe (4º ESO), del IES "Monastil", sobre los placeres cotidianos que casi nos pasan inadvertidos,





y *Un lugar por descubrir*, de Lucía Albert Gómez (3º ESO), del Centro Sagrada Familia, de Elda, en torno al diagnóstico de una enfermedad mortal en una adolescente. Damos la bienvenida y la enhorabuena a esta nueva generación de prometedores escritores y escritoras de la que esperamos más obras.

Redacción

### **Himnos al Dios único. Los orígenes del monoteísmo**

Enrique Selva Poveda  
Bubok publishing, 2013  
469 p.

#### **Ante un nuevo libro de Historia**

La vida de los hombres, de las sociedades, que estos han conformado a lo largo de los siglos, forma un macro entramado invisible, inmaterial pero sí actuante. Todos los eventos humanos, en todos sus ámbitos, traen causa de otros sucedidos con anterioridad. La Historia no se compone de compartimentos



estancos, asepticos, todo lo contrario. Desde la oscuridad de los tiempos más remotos, los humanos están vinculados. Sin estos lazos no se habría podido escribir lo que hemos dado en llamar Historia, ni habría aparecido el fenómeno de la mutua necesidad y dependencia de los hombres entre sí que denominamos Sociedad.

El libro que ha visto la luz en Elda, *Himnos al Dios único. Los orígenes del monoteísmo*, escrito por Enrique Selva Poveda, tiene como hilo conductor esta búsqueda de nexos humanos. Y, ¿qué hay más humano que la necesidad de los seres humanos de aproximarse a su Creador? La profesión de médico, como es sabido, imprime carácter. La mente que plasma ideas en las hojas de este libro es alguien que conoce muy bien “la materia prima” de la que habla: la persona.

El médico tiene claves del humano, perspectivas, que a otros se nos escapan. Y valiéndose de fuentes históricas de veracidad indubitable y de una profunda inquietud investigadora en el campo de la Antropología, de conocimiento de jeroglíficos egipcios y de un acendrado y actualizado cristianismo, nos conduce a hitos históricos que han engendrado la existencia humana del pasado y son cimiento de todo lo que está por suceder en el futuro.

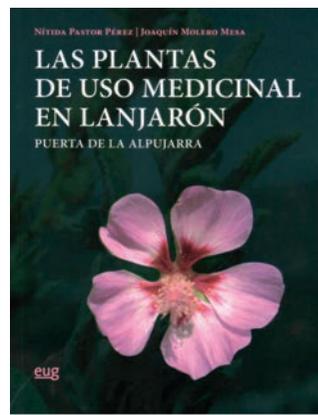
Este libro, necesariamente, es fuente de reflexión. De introspección, también. Por ello habrá de ser leído sin prisas; recreándose el lector en contemplar lo que hemos sido...

Beatriz Vera Sempere

### **Las plantas de uso medicinal en Lanjarón. Puerta de la Alpujarra**

Nítida Pastor Pérez y Joaquín Molero Mesa,  
Granada, Universidad de Granada, 2015  
332 p.

El pasado 19 de junio, en el Museo del Calzado, tuvo lugar la presentación del libro de la eldense Nítida Pastor Pérez, licenciada en Farmacia y doctora en Pediatría, y Joaquín Molero Mesa, catedrático de Botánica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Granada, con el título *Las plantas de uso medicinal en Lanja-*



*rón*, presentado por Segundo Ríos Ruiz, botánico, profesor de la Universidad de Alicante y director del Jardín Botánico de Torres de Ibi.

La didáctica y amena presentación por parte de Segundo Ríos puso de manifiesto su enorme conocimiento botánico, destacando el rigor científico que ha seguido esta obra, así como su sensibilidad por el medio natural, pautas que marcaron el desarrollo del acto. Por su parte, la coautora nos dio unas sensibles pinceladas llenas de vivencias del lugar, comentando algunas de sus monografías con magníficas fotos de forma simpática y distendida.

Una obra que aúna, por una parte, el aspecto científico de forma rigurosa y, por otra, la parte etnobotánica; esta última recopila de forma enriquecedora las diversas utilidades y usos populares de las plantas de Lanjarón. Aunque la botánica representada en el libro muestre únicamente dicha flora, podemos encontrar muchas similitudes con las plantas de nuestro entorno más cercano, si bien difieren los nombres vernáculos. Como anécdota y ejemplo: una de sus monografías nos presenta el “cantueso” como nombre popular y el nombre científico como: *Lavandula stoechas* L. Fam. *Lamiaceae* y, al observar la foto (muy ilustrativa) que acompaña al texto, pronto nos damos cuenta que en poco se parece al “cantueso o cantahueso” que conocemos por nuestra zona; esto se debe al confusiónismo que se produce con los nombres vernáculos, pues en realidad el cantueso de nuestra zona corresponde al *Thymus moroderi* o *Thymus longiflorus* Boiss, que en otra monografía se le denomina en Lanjarón como *tomillo real*. Son varias las monografías con casos semejantes, lo que hace más enriquecedora esta obra, y

que para los estudiosos y amantes de la botánica, fitoterapia o etnobotánica es una valiosa herramienta.

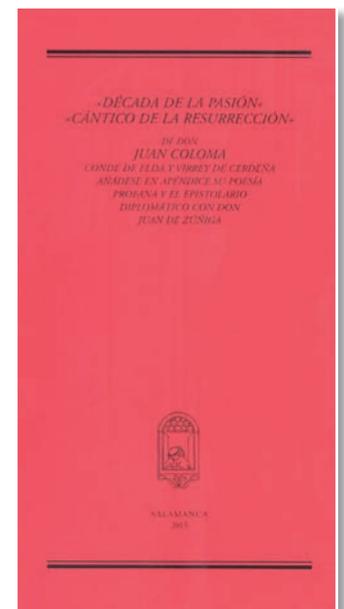
Fue para Miguel de Juan Villalba y un servidor, un honor poder acompañar esta presentación, con nuestra modesta aportación de nuestros herbarios y material diverso para este acto. Agradeciendo al director del Museo del Calzado, Gabriel Segura Herrero, su colaboración y su apoyo.

Antonio Lozano Baidés

### **Década de la Pasión. Cántico de la Resurrección**

Juan Coloma  
Edición de Pedro M. Cátedra y Javier Burguillo, con la colaboración de Laura Mier Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR)[etc.], 2015  
528 p.

Magnífica publicación académica de unos clásicos que, después de conocer dos ediciones en su época, han permanecido más de 400 años sin pasar por la imprenta. Se trata de las dos composiciones del entonces señor de la baronía de Elda, Juan Coloma y Cardona, aparecidas en Cagliari (Cáller) en 1576 cuando desempeñaba el cargo de virrey, lugarteniente y capitán general de Cerdeña (1570-1577) y en un momento en que se trataba de reintroducir el arte tipográfico en territorio insular: *Década de la Pasión de Nvstro Redemptor lesv Christo con otra intitvlada Cantico de sv Gloriosa Resvrreccion*,



publicadas originalmente en un volumen. A esta edición príncipe, siguió otra reimpresión preparada en el obrador de Querino Gerardo (Madrid, 1586) a instancias del librero Antonio Manuel, el año de la muerte del autor. En la actualidad, se ha añadido la poesía profana y las 58 cartas enviadas a Juan de Zúñiga, embajador en Roma (1569-1579) y amigo de juventud de Coloma, conservadas en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Los datos técnicos del libro editado en Salamanca nos lo describen como un volumen en formato octavo prolongado, impreso a dos tintas sobre papel verjurado de color crema, encuadernación en rústica con sobrecubierta y de 528 páginas de extensión; dado que solo se han tirado 110 copias, se puede decir que queda encuadrado, desde su salida, en la categoría de libros raros y curiosos por la escasez de ejemplares.

Como confiesa Juan Coloma en los prolegómenos, muchos de estos versos fueron escritos en sus estados de Elda: *“Hallándome algunos años a en mi tierra desocupado, me vino muchas veces a la memoria el tiempo de mi juventud, que gasté en leer y escribir de las cosas que suele llevar aquella edad; (...) prové a escribir la presente obra”*. Ya fuera por envidias en la Corte, donde era bien conocido su estro poético, o por amor a la vida en el campo, Juan Coloma se retiró a sus posesiones eldenses donde ocupó el tiempo en la administración de su hacienda, en el fomento de edificios civiles y religiosos con los que dejar memoria de sus años de desempeño señorial, en la crianza de una larga progenie, en la caza y en la poesía, entre otras actividades.

Estas obras que de nuevo se ofrecen al lector constituyen una muestra notable de lo que se ha dado en llamar literatura pasional, poesía épica o épica sacra, es decir, la versificación de uno de los grandes temas del cristianismo: la pasión, muerte y resurrección de Cristo, un género de gran vitalidad en el siglo XVI, al amparo de la Semana Santa, donde sus piezas podían servir para determinadas funciones litúrgicas. Dos extensos poemas narrativos que se incluyen en la tradición contemplativa renovada que, en el caso de Coloma, utiliza metros italianizantes: la Década está compuesta en tercetos encadenados (*terza rima*), agrupados en 10 capítulos, y el Cántico

formado por 57 octavas reales. Al parecer el plan literario de Coloma en esta materia abarcaba una trilogía donde, a los dos librillos mencionados, se sumaría un conjunto de canciones y poemas devotos que debió descartar poco antes de llevar a la estampa los dos que conocemos.

El equipo editor ha estado integrado por el profesor Pedro M. Cátedra, de la Universidad de Salamanca, y los jóvenes investigadores Javier Burguillo y Laura Mier, grupo que se ha ocupado tanto del estudio de la obra poética, como de la transcripción, colación, anotación y formación de un apéndice nutricional donde se incluye desde la significativa participación de Coloma en el *Cancionero general de obras nuevas nunca hasta ahora impresas* (Zaragoza, 1554) --al que aportó traducciones, glosas, canciones, églogas y sonetos--, hasta los poemas atribuidos, el epistolario, la bibliografía y el índice onomástico.

En definitiva, una edición crítica que quedará para la posteridad como referencia y reivindicación de la producción de Juan Coloma, primer conde de Elda, un poeta a quien se reconoce su puesto en la lírica castellana. Resta un edición popular y divulgativa que ponga su obra al alcance de una amplia generalidad de lectores.

Fernando Matallana

## Revista del Vinalopó, nº 17

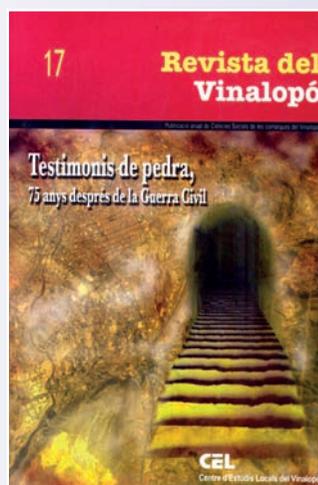
*Testimonis de pedra,*

*75 anys després de la Guerra Civil.*

Petrer, Centre d'Estudis Locals del Vinalopó, 2014.

235 p.

Monográfico (202 p.) dedicado al estudio de los testimonios materiales, asociados a contenidos inmateriales y simbólicos, junto a olvidos y recuerdos derivados de las transformaciones que la guerra produjo en las tierras del Vinalopó, territorio republicano de retaguardia. 75 años después del final bélico ha pasado demasiado tiempo y, por tanto, es urgente y necesario rescatar los testimonios materiales. Este número de RV aporta conocimiento de aquel periodo a través de lo material con una triple finalidad: la conservación del patrimonio histórico vinculado al conflicto, el servir de recurso educativo y cultural y la divulgación



para comprendernos y crecer como comunidad civil.

Doce autores componen un mosaico vertebrado por estos fines. José Ramón Valero (“Los lugares de la Guerra Civil, mucho más que patrimonio inmaterial”) examina los lugares de la guerra, tanto las construcciones como los entornos relacionados, diferenciando cuatro tipos: los construidos en y por la contienda; así, los sistemas defensivos, construcciones litorales, el aeródromo de Monòver y las edificaciones de Petrer. Los adaptados a las nuevas situaciones: sedes de partidos y sindicatos, hospitales, colonias infantiles, cuarteles. Los escenarios de acontecimientos destacados: los últimos días de la República en Petrer-Elda-Monòver. Y los monumentos conmemorativos, lápidas, cruces, monolitos. La memoria colectiva necesita de este amplio elenco para la transmisión y conservación patrimonial.

Ángel Viñas (“Guerra Civil y cambios de paradigma”) analiza los dos paradigmas de la Guerra Civil contrapuestos desde el final militar, el canonizado por la dictadura franquista, legitimador del golpe, y el defensor de la legalidad republicana. El profesor Viñas muestra el recorrido historiográfico de ambas corrientes, destacando que a partir de los años 90 asistimos a una contraofensiva del paradigma franquista, tanto desde posiciones continuistas como de sectores académicos que postulan la última responsabilidad de las izquierdas en la provocación de la guerra. A su juicio, los historiadores tienen aún mucho trabajo por delante que se facilitará cuando se reanude la desclasificación de documentos militares parada en 2012.

Dos artículos acometen el impresionante trabajo de campo de arqueología de la guerra para registrar los poco conocidos espacios bélicos. Enrique Gil da cuenta en “Arqueología de la Guerra Civil en el Vinalopó” de los diferentes tipos de refugios, bunkers, trincheras, posiciones de artillería a lo largo de las líneas Eix-Santa Pola y El Portitxol-Almansa, más los aeródromos, nidos de ametralladoras y graffitis. Y Alejandro González analiza cronológicamente con detalle “El Sur del Cinturón de Hormigón” levantado para defender la ciudad y puerto de Alicante.

Otros autores se centran en poblaciones que resultaron claves en este territorio de retaguardia. Francisco Tenedor (“La defensa de Petrer durante la Guerra Civil”); Alicia Cerdá (“El aeródromo del Fondó de Monóvar”) con abundante planimetría. José Ramón García aborda las transformaciones y cambios en la vida cotidiana local causados por la contienda (“Espacio y memoria en Aspe”), en especial el área conformada por el ayuntamiento, la iglesia y la Plaza Mayor, más la desaparecida fábrica de moneda. Bienvenido Mas (“Com si no haguera passat res més enllà del front: Crevillent, 1936-1939”) realiza un catálogo de rescate de los elementos ligados a la guerra mediante el empleo de fuentes orales, fotografía antigua y documentación escrita. Y José A. Sáez hace lo propio en “Los lugares de la memoria en Sax”, con fondos municipales y fotos de la época.

Unos aspectos de aquel periodo, sanidad e infancia, que reciben un creciente interés historiográfico son también estudiados. Valero Serrano (“Sanidad y estructura hospitalaria en la Elda de la Guerra Civil”) documenta el esfuerzo solidario del personal sanitario, la Cruz Roja y el Socorro Rojo Internacional para atender en hospitales y nuevos establecimientos a heridos y convalecientes. Salinas Salinas (“Les colònies escolars col·lectives al Vinalopó, 1936-1939”) estudia la red de colonias infantiles que el Ministerio de Instrucción Pública organizó para la evacuación y acogida de niñas y niños amenazados por las bombas en las zonas del frente. Con la documentación utilizada, procedente del Archivo General de la Administración, municipal y fotografía, recupera del olvido los edi-

ficios, el personal y las condiciones de vida de aquellos escolares de Talavera, Madrid y Málaga.

Una propuesta de Rosario Navalón (“Turismo bélico en el Vinalopó. Los lugares de la guerra como recurso potencial”) cierra el monográfico. Considera que en los procesos de globalización crece la demanda de lo singular, lo identitario e histórico como valor complementario del turismo maduro de masas, sol y playa, cercano a los municipios del Vinalopó, por lo que plantea medidas de catalogación, protección y puesta en valor del patrimonio de la Guerra Civil a fin de elaborar recursos de usos turístico, cultural y recreativo. En este sentido destaca la finca El Poblet (Petrer), sede del último gobierno de la República.

Todos los trabajos se caracterizan por el empleo riguroso de fuentes archivísticas variadas, trabajo de campo, cartografía y fotografía antigua y actual de los lugares. El conjunto incluye la habitual sección de reseñas sobre publicaciones relacionadas con el objetivo primordial de la revista. Confiamos que próximos estudios del rico patrimonio de estas comarcas sean dados a conocer en *Revista del Vinalopó* con la alta calidad acrisolada por su trayectoria.

**Carlos Salinas Salinas**

## 50 Aniversario Parroquia San Francisco de Sales Elda 1964-2014

Elda, Parroquia de San Francisco de Sales, 2015.

98 p.

La publicación, que consta de casi cien páginas y ha sido editada por la propia parroquia de San Francisco de Sales, es un alarde tanto de presentación, como de contenido, y aunque esto sería suficiente para tenerla en gran consideración dentro del elenco editor de este año, este libro es mucho más por lo que ahora se dirá, su estructura está excelentemente bien planteada y cuidada la maquetación, siendo definidos los distintos elementos de desarrollo de los epígrafes temáticos de forma que el interés del lector no decae en ningún momento hasta el final. El libro cuenta, además, con un hilo conductor visual:

la fotografía de Ernesto Navarro Alba, un ingeniero de los contornos y las formas, que domina las luces y sombras en el hacer fotográfico y que tiene la virtud de vivificar lo que el objetivo de su cámara acaricia. Son una docena de fotografías entre las que destaco tres, la portada, que acierta a recoger los cincuenta años en su redonda imagen, la de la página dos, que abre materialmente la iglesia a la ciudad y al mundo, y la última con el Cristo del altar, que aún con los brazos clavados parece que nos abrazara, propio en muchas ocasiones del realismo casi mágico que despliega Ernesto en sus trabajos.

El texto con un enfoque divulgador contiene en bloques la vida y obra de la parroquia a lo largo del medio siglo que conmemora; los apartados en los que está dividido se encuentran comunicados entre sí, y reflejan la diversidad de iniciativas que la parroquia ha acogido, dinamizado o impulsado, sin dejar de ser un todo en sí mismo.

Los títulos de los bloques que agrupan los artículos sitúan al lector en las distintas materias, el primero de ellos “Parroquia de San Francisco de Sales” que se va distribuyendo a lo largo de las páginas, y que puede decirse que es el eje vertebrador de las mismas, contiene el “Saluda” del obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, Jesús Murgui Soriano, que, con notable talento, resalta como piedra angular de la iglesia parroquial homenajeada a sus párrocos, verdadera fortuna de sus logros. Coello, Pardo, Arnaiz, y Rioja comprometidos con esta tierra, con este pueblo, y con los que en ella la habitamos. Acierto doble del episcopado a lo largo de los



años, posiblemente resistiendo fuertes presiones en algunos momentos, que hubieran roto la continuidad de la obra, doble decimos por sus nombramientos en singular, y por el encadenamiento de los mismos a través de estos cinco decenios transcurridos.

Un editorial sólido da paso en este grupo a las entrevistas a los cuatro párrocos que ha tenido la iglesia de San Francisco de Sales en el tiempo que se celebra. Susana Esteve Maciá es la conductora y realizadora de las entrevistas que irá dosificando a través de toda la publicación, Esteve Maciá es una acreditada, y magnífica periodista que tiene oficio, pero que además en este caso conocimientos profundos de lo que habla, lo que aprovecha para dejarnos todo lujo de detalles del quehacer entrevistador. En la primera, el entrevistado es Francisco Coello, párroco fundador de San Francisco de Sales, una entrevista que no solo deja una buena sensación al leerla, si no que invita a volver a ella, esta da paso a un artículo del segundo de los párrocos, Ginés Pardo, el presbítero tiene mucho que decir, y lo dice, además bien, hay trascendencia detrás de sus palabras y estas seguro requieren una reflexión enriquecedora.

Una entrevista a este sacerdote da continuación a este apartado en otro lugar de la publicación, en ella nos dice que la Iglesia tiene una vida interior, y esa es la parroquia, el movimiento de la “Postcomunión” y el “Colectivo juvenil” son creación y mérito suyos. Ginés con un estilo directo reconoce el momento difícil que vivimos, pero también advierte que puede que esto traiga una recuperación de valores, personales, sociales y evangélicos que se perdieron con el paso de la sociedad obrera reivindicativa y de compromiso a la sociedad consumista en la que estamos varados en general. Le sigue la aportación de Juan Carlos Márquez Villora, un denso y sustancial análisis histórico de los 50 años de la parroquia que muchos de ellos es lo mismo que decir de Elda entera, pues la parroquia fue en distintos momentos centro y polo de atracción de los acontecimientos más importantes que sucedían en la ciudad, sociales y culturales, y así lo evidencia Márquez con su brillante prosa y su exigente conocimiento de la historia, para terminar el artículo ejercita

un despliegue de recursos literarios que evidencia la calidad de su pluma como historiador. Las siguientes entrevistas de Susana Esteve son a Lucio Arnaiz, el cura respira a través de sus palabras lúcido misticismo, el artículo está en consonancia y sintonía con él, por último al actual párroco Julio César Rioja, cuyo contenido es una propuesta de futuro, destacamos finalmente el propio escrito del entrevistado, un pequeño artículo donde resalta la imbricación en la parroquia de colectivos y plataformas de gran contenido social y obrero, acogiendo a estos grupos no siempre exclusivamente cristianos, la Iglesia abre sus brazos a las inquietudes ciudadanas, más allá de las llevadas a cabo por su núcleo propio de activos colaboradores.

Otro de los círculos, es el titulado “Barrio San Francisco de Sales”, y en él tenemos dos artículos de primera línea, el que nos ofrece el profesor José Ramón Valero Escandell, siempre acertado en sus planteamientos, resuelve en esta ocasión su discurso con un caudal casi inagotable de interrelaciones que están al alcance de muy pocos y si el artículo lo titula “San Francisco de Sales, más que un barrio”, puede decirse que su colaboración es más que un artículo. Susana Esteve nuevamente, firma un trabajo dedicado al arquitecto de la magna obra del barrio, Juan Antonio García Solera, y a su promotor Gabriel Bustos. Aquí la articulista sigue desplegando con maestría un derroche de contenidos, que labra con un buen manejo expresivo de la palabra escrita.

“San Francisco de Sales, y la tradición cooperativista eldense” que es el otro artículo, es el título que el Cronista oficial de nuestra Ciudad, Gabriel Segura Herrero, le da a su espacio en esta publicación, hace un repaso al cooperativismo inmobiliario a través del tiempo en la promoción de viviendas. Todo lo que escribe Gabriel Segura deja huella en el lector y en esta ocasión no es diferente.

Los bloques se suceden dando voz a movimientos y comunidades, pastorales y servicios de la parroquia, asociaciones del barrio y colectivos, todos ellos hacen un repaso de su propia historia y tienen una alta calidad de exposición, pero alguno me gustaría destacar. El que firma

Adolfo de Haro “Hermandad Obrera de Acción Católica” (HOAC). Pocos saben tanto hoy en Elda como él sobre el mundo obrero en nuestra ciudad, por lo tanto su artículo nos debería interesar a todos, pone de relieve la necesidad de una vuelta al mejor de los protagonismos de la HOAC en estos tiempos de mecha lenta, pero ya difícilmente reversible. El “Grupo Doctrina Social de la Iglesia” (DSI), el artículo de Pilar Quílez es desbordante en entusiasmo y no será fácil dejar de contagiarse con él, hay que leerlo.

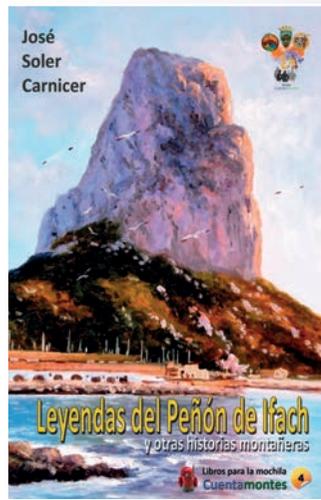
El broche final a esta reseña hay que ponerlo con el énfasis que se merece, primero en la dedicación de todas las personas que han participado y lo siguen haciendo altruistamente en la parroquia, segundo en el mérito de escribirlo ahora para comunicarlo, y tercero, fundamentalmente por el hecho en sí de llevar a cabo la labor de la que se habla durante medio centenar de años. Es por todo ello, por lo que se han ganado el que se difunda y se lea lo que con gran mérito han escrito para todos nosotros.

Vicente Rico Pérez

### Leyendas del Peñón de Ifach y otras historias montaÑeras

José Soler Carnicer  
Ilustraciones de Mario Roig Vidal  
Elda, Cuentamontes y Ayuntamientos de Elda y Petrer, 2015.  
170 p.

Cuentamontes saca a la luz el número 4 de la colección Libros para la mochila que viene a recoger obras, tanto de escritores noveles como ya consagrados, dentro de la literatura montañera, un género que continúa creciendo y consolidándose durante la última década. En esta ocasión, el autor es un escritor valenciano que se ha convertido, por méritos propios, en la principal referencia en literatura geográfica y montañera de nuestra región, tanto que la sola mención de sus obras y trabajos literarios, por su extensión, ocuparía muchas páginas su enumeración; largas listas de libros, artículos y méritos que el maestro Soler indudablemente atesora. Baste decir, a los habitantes de este Valle, que ha sido Premio de Honor Cuentamontes de Literatura Montañera (año 2013). Sin



embargo, de Soler Carnicer queda mucho por descubrir todavía pues su pluma no se está quieta y mientras continúa con su creación literaria original, tras de sí arrastra una inmensa labor de recopilación de artículos, cuentos y relatos que suponen un fantástico recorrido por la propia historia del montañismo valenciano que vale la pena conservar y dar a conocer.

Así, este libro es un compendio de cuentos y relatos que son el testimonio real de la literatura montañera de nuestra región durante la segunda mitad del siglo XX, exactamente cuando la relación del hombre con las montañas comienza a revestirse de aspectos lúdicos y deportivos, hasta entonces desconocidos, cuyos ecos llegaban desde la vecina Cataluña, pionera en España del excursionismo.

Resultan entrañables estas historias que, en muchos casos, recogen viejas leyendas de las comarcas valencianas. Especial encanto tiene el que, probablemente, debe ser el primer cuento valenciano que tiene en su trama la escalada a una esbelta aguja cuyo Cancho del Chimorro nos recuerda la épica del Naranjo de Bulnes llegando Tinín, el aquí nuestro personaje, a emular a don Pedro Pidal en sus mismos propósitos de evitar que botas extranjeras coronasen cumbres patrias. El cuento lleva por título *El alma de la montaña*.

Un regalo, necesario para la construcción de este repaso literario es la *Historia verídica del fantasma del Hospital de Benasque*, un relato que aporta quien fuera otro de los presidentes sobresalientes de la Federación Valenciana,

don Antonio Daza y que nos descubre, entre la trama del fantasma, los movimientos hacia el Pirineo por parte de los primeros montañeros valencianos.

Soler Carnicer ha sido calificado como “el moderno Cavanilles”, título que es acertadísimo, sólo hay que ver todas cuantas tierras recorrió y dejó plasmadas en sus libros y escritos, al igual que el ilustre geógrafo. Por ello, tras la lectura de estas páginas, bien cabrá apostillarle el merecido subtítulo de: “El moderno Cavanilles, del montañismo valenciano”.

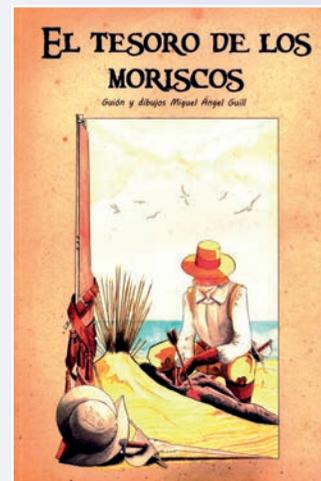
Juan Manuel Maestre Carbonell

### El tesoro de los moriscos

Guión y dibujos, Miguel Ángel Guill  
Elda, Ayuntamiento de Elda y Valle de Elda, 2014. 75 p.

#### \*Nuestro pasado a la luz del presente

La novela gráfica es considerada por muchos el noveno arte, ya que se trata de un medio de expresión artística que combina otros anteriores tales como la literatura –novela-, la pintura y el cine. Pues bien, *El tesoro de los moriscos* es una obra que cumple a la perfección esta premisa. Y además, tiene un componente histórico que le confiere un valor añadido a la citada obra, puesto que detrás del magnífico resultado esconde un trabajo de investigación y recopilación de datos relativos al contexto histórico en que se recrean el argumento y los personajes del cómic que, a su vez, viene avalado por Juan Carlos Márquez Villora, doctor en Historia, quien firma el prólogo.



Nos situamos en la España de Felipe III, año 1613, transcurridos cuatro años desde la expulsión de los moriscos del territorio español por la corte real. En concreto, una embarcación berberisca llega a costas alicantinas con el objetivo de recuperar un supuesto tesoro escondido por un correligionario en los alrededores de nuestro Valle antes del destierro, pero una serie de factores condicionarán el plan trazado.

Adentrándonos en la narración, Miguel Ángel Guill divide el relato en varias líneas argumentales, todas ellas entrelazadas que, con el fin de hacer la obra mucho más atractiva para el lector, mezcla elementos tales como el amor, la venganza, la traición, el engaño, la hazaña, la intriga y la lealtad. Por otra parte, hay que destacar la labor del autor en reproducir fielmente tanto las relaciones sociales, reuniendo los diversos estamentos sociales de aquel período, como el paisaje de nuestro entorno tal como se hallaba antaño.

Sin duda, esta obra logra captar de inmediato la atención del lector gracias a la apuesta del autor por contar la historia de forma cinematográfica, usando un lenguaje directo y adaptado a la época; recurriendo a planos desde distintos ángulos y distancias de visión, animándolos con detalles ornamentales que suceden en la naturaleza y que recuerdan a los westerns de Peckinpah o Leone; y apoyándose en la creación de unos personajes que se ajustan a los estereotipos clásicos de la literatura y cine de aventuras castellanoparlantes, como son el capitán Alatríste, de Arturo Pérez-Reverte, o *El hombre de la Mancha*, de Miguel de Cervantes.

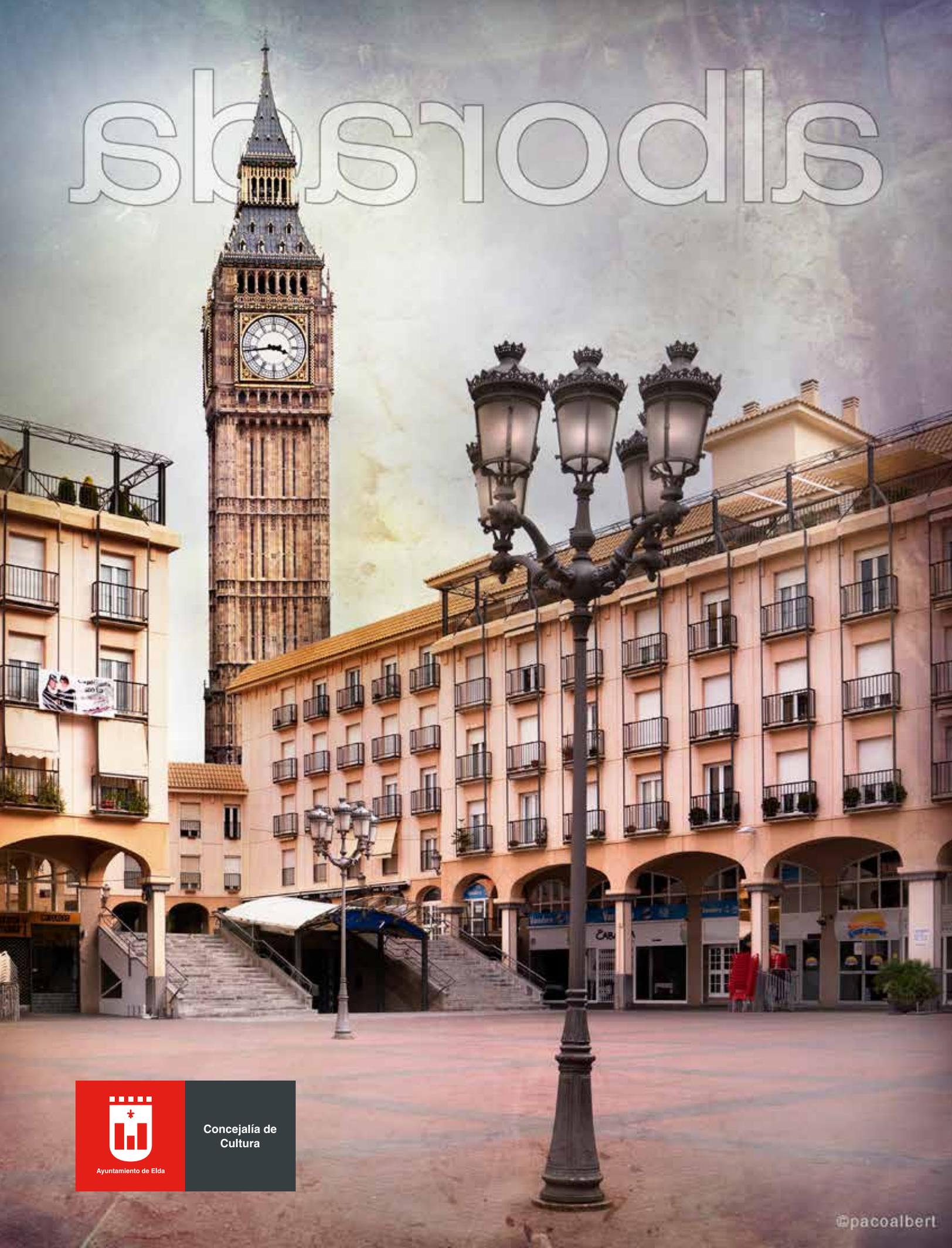
Por último, he de resaltar que más que una obra, es un “tesoro” para nuestra ciudad, ya que permite fortalecer nuestra identidad como pueblo; conservar la tradición entre generaciones así como exportar al mundo entero nuestro lugar en la literatura, convirtiéndose en una oportunidad de enriquecerse de nuestra Historia a través de la ficción. Es un documento único que podrán disfrutar mayores y pequeños.

Carlos J. Vera Tordera

\*Expresión tomada del último párrafo del prólogo que firma Juan Carlos Márquez Villora



# skorodis



Ayuntamiento de Elda

Concejalía de  
Cultura